- 111 años de Defensa y Seguridad Nacionales -

MEMORIAS IMBORRABLES GUARDIAS DE HONOR

Mayor (RA) Juan Carlos Valdés Ramírez / Andrea Rodríguez Gómez
Editores

Planeta

MEMORIAS IMBORRABLES

GUARDIAS DE HONOR

Mayor (RA) Juan Carlos Valdés Ramírez
Andrea Rodríguez Gómez
Editores

Catalogación en la publicación Escuela Superior de Guerra “General Rafael Reyes Prieto”
Memorias Imborrables. Guardias de honor / Editores Juan Carlos Valdés Ramírez y Andrea Rodríguez
Gómez – Bogotá: Escuela Superior de Guerra “General Rafael Reyes Prieto”, 2020.
Editorial: Editorial Planeta Colombiana S.A.

1 volumen: 254 Páginas, ilustraciones; 15x23cm.

ISBN 10: 958-42-8900-4 ISBN 13: 978-958-42-8900-1

1. La evolución de la guerra y el nacimiento de las fuerzas especiales 2. Evolución histórica de las fuerzas
especiales en Colombia 3. Un salto al futuro, los batallones de Fuerzas Especiales

THEMA: NHAP

DEWEY: 302.24

Título: Memorias Imborrables. Guardias
de honor

Primera edición, 2020

Editores

© MY (RA) Juan Carlos Valdés Ramírez

© Andrea Rodríguez Gómez

Correctora de estilo

Vanessa Motta

Diseño y diagramación

Haidy García Rojas

ISBN 10: 958-42-8900-4

ISBN 13: 978-958-42-8900-1

Autores

© CR (RA) Jaime Joaquín Ariza Girón

© MY Diego Fernando Cano Cuevas

© TC Luis Alfonso Muñoz Muñoz

© TC Yesid Andrés Chaparro Gamba

© TC Andrés Murillo Mancilla

© SM Juan Carlos Alvarado Gamboa

© SS Carlos Arturo Becerra Quintero

© CS Diego Armando Ruiz Rivero

© SLP Cristiam Camilo Pacheco Chacón

© SLP Mauricio Morales Ossa

© SLV Álvaro Díaz Noy

© SLV Jorge Enrique Arcila Peláez

© SLP Edison González García

© SLP John Fredy Amelines Cárdenas

© SLV Yom Jairo Arcia González

© 2020 Editorial Planeta Colombiana S. A.

Calle 73 N.º 7-60, Bogotá D.C., Colombia

LIBRO RESULTADO DE INVESTIGACIÓN

© 2020 Escuela Superior de Guerra

“General Rafael Reyes Prieto”

Centro de Investigación en Memoria Histórica
Militar

ESDEG – SIIA – CIMHM

Carrera 11 N.º 102-50, Bogotá, D.C., Colombia

Proceso de arbitraje:

Primer concepto

Evaluación: 27 de diciembre de 2019

Segundo concepto

Evaluación: 22 de enero de 2020

Colaboradores

Angie Katherine Rodríguez Castro

Brisa del Mar Monroy Torres

Evelyn Verano Bustos

Karen Daniela Robayo Arias

Sharon Gabriela Chavarro Ospina

Impreso en Colombia

Todos los derechos reservados. Esta publicación no puede ser reproducida ni en su todo ni en sus partes, ni registrada en o transmitida por un sistema de recuperación de información, en ninguna forma ni por ningún medio sea mecánico, fotoquímico, electrónico, magnético, electro-óptico, por fotocopia o cualquier otro, sin el permiso previo por escrito de la editorial.

El Contenido de este libro corresponde exclusivamente al pensamiento de los autores y es de su absoluta responsabilidad. Las posturas y aseveraciones aquí presentadas son resultado de un ejercicio académico e investigativo que no representa la posición Oficial, ni institucional de la Escuela Superior de Guerra, de las Fuerzas Militares o del Estado Colombiano.

*Soy un Comando del Ejército de Colombia, Soldado de élite,
entreno sin descanso; el cumplimiento de la misión es sagrado.
No hay objetivo que no alcance; allá llegaré por tierra,
por agua o volando. Mi límite está en el infinito.
“Hombres especiales para misiones especiales”.*

Código de honor – Fuerzas Especiales de Colombia

CONTENIDO

PRESENTACIÓN	11
AGRADECIMIENTOS	15
PRESENTACIÓN	17
PRÓLOGO	19
PREFACIO	25
Capítulo I	
LA EVOLUCIÓN DE LA GUERRA Y EL NACIMIENTO DE LAS FUERZAS ESPECIALES	29
Introducción	31
La evolución de la guerra	32
Fuerzas Especiales en Colombia	46
Antecedentes	46
Génesis	48
Forjando la historia	50
Legado y prospectiva	58
Capítulo II	
EVOLUCIÓN HISTÓRICA DE LAS FUERZAS ESPECIALES EN COLOMBIA	61
Introducción	63

Evolución histórica de las Fuerzas Especiales en Colombia	67
La esencia de las Fuerzas Especiales	67
Precusores de las Fuerzas Especiales en Colombia	68
La Génesis	71
De la idea de un estadista	72
De la doctrina regular a la irregular	74
Desde las Nubes Victoria	78
En busca de una solución	79
Una Guardia de Honor para Colombia	80
Alea Jacta Est	82
La Escuela de Lanceros asume la gran responsabilidad	85
Nace la Agrupación de Fuerzas Especiales	86
Cuando las negociaciones fallan	89
Capítulo III	
UN SALTO AL FUTURO, LOS BATALLONES DE FUERZAS ESPECIALES	91
Introducción	93
El fin al santuario de las Farc una demostración del coraje de los Comandos durante “La Operación Colombia”	94
Las Fuerzas Especiales en la guerra contra los carteles del narcotráfico	97
Escuela de Fuerzas Especiales “Por Tierra, Agua o Volando”	98
Operación Sol Naciente	107
Operación Fénix	108
La Operación Eclipse-Jaque	108
Hombres especiales para cumplir misiones especiales	110
Operación Camaleón	112
Operación Sodoma	112
Operación Odiseo	113
Operación Overlord	114
Ideas nuevas que transforman	115
Una realidad “Fuerzas Especiales para siempre”	115
Alcanzando lo que se proyectó	116

El aporte de las Fuerzas Especiales para la seguridad y defensa de la Nación	118
Proyección de las Fuerzas Especiales en vista al futuro	119
El pasado presente y futuro	120
AUTORES	135
REFERENCIAS	137
Sección I LA VIDA MILITAR	155
DE LA VIDA DEL SOLDADO	157
DESAFÍO EN LA BÚSQUEDA DEL EQUILIBRIO FAMILIAR Y MILITAR	167
LA GUERRA POR LA PAZ Y LA LUCHA DE UN OPERADOR ESPECIAL	175
Sección II OPERACIONES DE CORAJE	185
FARAÓN	187
OPERACIÓN AJAX	191
OPERACIÓN CÓRDOBA	195
OPERACIÓN ACORAZADO	199
OPERACIÓN SOLEMNE	203
OPERACIÓN ARCÁNGEL	213
OPERACIÓN ORIÓN	219
Sección III MI COMPAÑERO DE BATALLAS	227
PERDER DIEZ HERMANOS UN DÍA DE LAS MADRES	229
EL VALOR DE UN LANZA	243

PRESENTACIÓN

“Memorias Imborrables” es un producto académico del Centro de Investigación en Memoria Histórica Militar que tiene como propósito dar a conocer historias y vivencias de algunos miembros de las Fuerzas Especiales del Ejército Nacional de Colombia.

Este libro expone resultados del proyecto de investigación “Construcción de Paz y Desarrollo Sostenible: una mirada desde los Derechos Humanos y el DICA”, que hace parte de la línea de investigación “Memoria Histórica, Construcción de Paz, Derechos Humanos, DICA y Justicia” del grupo de investigación “Memoria Histórica, Construcción de Paz, Derechos Humanos, DICA y Justicia”, reconocido y categorizado en (C) por COLCIENCIAS registrado con el código COL0141423 vinculado a la Maestría en Derechos Humanos, Derecho Internacional Humanitario y Derecho Internacional de los Conflictos Armados (DICA) y al Centro de Investigación en Memoria Histórica Militar (CIMHM), adscritos y financiados por la Escuela Superior de Guerra “General Rafael Reyes Prieto” de la República de Colombia.

*Un soldado nunca mira atrás, siempre avanza erguido,
manteniendo firme la fe, con la moral en alto
y orgulloso de representar lo que para él
es lo más puro: su pueblo, ¡Colombia!*

AGRADECIMIENTOS

La elaboración y publicación de este libro fue el resultado del aporte y compromiso la División de Fuerzas Especiales del Ejército Nacional. Miembros de las Fuerzas Especiales que narraron sucesos de sus vidas que se desarrollaron en el marco del conflicto armado interno y en el ejercicio de su carrera militar, momentos que los marcaron dejándoles una enseñanza, eventos que ponen en manifiesto la parte humana de los miembros de las Fuerzas Especiales, estas historias exponen momentos de tristeza, alegría, frustración y amor. A todos los Autores, un especial agradecimiento por su contribución en la construcción de la memoria histórica de Colombia.

PRESENTACIÓN

Colombia ha sufrido durante 60 años una incesante oleada de violencia en el marco del conflicto armado interno, esta violencia ha dejado víctimas civiles y militares, familias ausentes de una madre o un padre, o padres a la espera de hijos que tal vez nunca regresen.

A pesar de ello, día a día hay miles de hombres y mujeres que por amor a la patria exponen su vida con la ilusión de que esa violencia en Colombia llegue a su fin. Pero somos muy pocos los que conocemos los escenarios a los que se enfrentan estos hombres de coraje de acero y para contribuir con la construcción de Memoria Histórica Nacional, es fundamental reavivar y visibilizar las historias de los soldados de Colombia.

De esta manera, el Centro de Investigación en Memoria Histórica Militar de la Escuela Superior de Guerra “General Reyes Prieto” en conjunto con la División de Fuerzas Especiales se han propuesto elaborar la tercera edición de *Memorias Imborrables. Guardias de Honor*, un libro que cuenta las historias de once hombres de Fuerzas Especiales, hombres que en medio de la adversidad intentaron siempre guardar la esperanza de una Colombia que algún día conozca la paz.

Las Fuerzas Especiales de Colombia están compuestas por soldados, suboficiales y oficiales que están entrenados para tener habilidades

especiales que les permita realizar misiones en ambientes operacionales en zonas como desierto, selva y alta montaña, esto con la intención de adquirir la capacidad de poder desarrollar misiones en cualquier ámbito operacional.

Los hombres de Fuerzas Especiales son capacitados y entrenados en preparación psicológica y física para que puedan desarrollar misiones especiales en todos los ámbitos, misiones que los llevan a tener que soportar la inclemencia del frío, del calor, del hambre y del sueño, todo con el fin de que la mente domine el cuerpo.

El valor y la fortaleza de los hombres de Fuerzas Especiales se ven reflejados en las once historias que compone el libro *Memorias Imborrables "Guardias de honor"*, historias de hombres que se enfrentaron a la muerte, por siempre con la convicción de saber que todo lo que hacen es por amor al pueblo colombiano.

Mayor General Helder Fernán Giraldo Bonilla
Director Escuela Superior de Guerra
"General Rafael Reyes Prieto"

PRÓLOGO

Memorias Imborrables. Guardias de Honor, relata doce historias que le exponen a la sociedad colombiana y al mundo, las experiencias que han permanecido en la memoria de militares durante años, oportunidad que permite conocer la labor de los miembros de las Fuerzas Especiales del Ejército Nacional de Colombia, hombres que por su vocación han entregado los mejores años de su vida por la paz de Colombia.

Las Fuerzas de Operaciones Especiales del Ejército están destinadas por el Comando del Ejército Nacional, específicamente organizadas, y entrenadas para conducir las Operaciones Especiales. Estas Operaciones Especiales se definen como las acciones militares conducidas por unidades entrenadas y equipadas; con alta movilidad y flexibilidad, en espacios hostiles, negados y políticamente sensibles, para alcanzar objetivos militares de repercusiones estratégicas.

Los doce relatos que componen este libro describen las vivencias, de los hombres de Fuerzas Especiales, muestra las vivencias de los miembros del Arma, hombres de honor militar sustentado bajo el cumplimiento del código de honor que expone compromisos y valores, brindando sentido moral y ético a lo que hacen día a día los hombres de las Fuerzas Especiales de Colombia.

Las historias y vivencias de estos héroes son dignas de ser memorables e imborrables como parte indispensable de un valioso legado, pretendiendo se extiendan a lo largo del tiempo a fin de que se conserven en la memoria de los colombianos.

Muchos hombres han dejado su huella en camino de las Fuerzas Especiales, relatos de hombres que están dispuestos a ofrendar la vida para salvaguardar a todo el pueblo colombiano.

Nuestros soldados de Fuerzas Especiales se han comprometido ante Dios y ante la patria cumplir fielmente el siguiente un Código de Honor, en este se comprometen a ser siempre leales a la Patria, sirviendo humildemente como su guardián, siempre listo para defender su soberanía, independencia e integridad.

Hombres comprometidos a combatir siempre con valor, coraje y arrojo. Solo héroes como estos tratan de ser serenos ante el peligro y la adversidad, sin esperar más recompensa que la de saber que cumplen con la voluntad de Dios y así lograr la grandeza de toda una Patria.

Nuestros soldados de Fuerzas Especiales conocen plenamente los peligros de la profesión que han escogido y han aceptado voluntariamente correrlos en el cumplimiento de la misión.

Los militares en Colombia se entregan a la patria y a todo el pueblo colombiano por vocación, esta lealtad de soldado ha hecho que muchos ofrenden su vida en actos propios del servicio y en defensa del orden democrático amparado por la Constitución Política.

Entonces es así como Colombia ha contado durante toda su historia militar con jóvenes que ingresan a las filas de las Fuerzas Militares de Colombia con la plena convicción de salvar a su patria de los lazos de la violencia y regalarle a su sociedad plena libertad. Nuestras Escuelas Militares cumplen el arduo y hermosísimo trabajo de reforzar los valores que nuestros soldados reciben desde sus hogares.

No es fácil tomar la decisión de dejar el seno de una madre que no quiere que su hijo vaya a la guerra y un hogar que brinda cariño; con inexperiencia, sin saber los pasos que deberán dar durante su vida militar, con nociones del conflicto pero sin el real conocimiento de lo que sucede en las selvas colombianas, con un millón de retos por en-

frentar, pero lo más importante, por un amor incalculable por su patria y por un gigantesco anhelo de conocer la paz en su patria, dos cosas que no los dejan retroceder y los hacen avanzar con más entusiasmo que nunca.

Para los hombres que conforman las filas de las Fuerzas Especiales, defender la vida de cada uno de los colombianos, sin distinción de raza, religión, sexo o condición social se ha convertido en su fin último; realmente un ser humano que esté dispuesto a dar su vida por defender el bienestar de miles de personas que no conoce, es un ángel en la tierra, un ser de incalculable valor.

Fortalecen su amor por la nación durante la formación militar, con tenacidad y valor se enfrentan a las tenebrosas adversidades del conflicto desde que el sol sale en la madrugada hasta que la luna se encarga de alumbrar su camino. Durante las festividades más importantes, cuando es aún más difícil estar lejos de sus seres queridos siguen enfocados en garantizar la seguridad de todo el pueblo colombiano, siguen instruyéndose día y noche para ser las mejores Fuerzas Militares y lo han logrado.

Los soldados colombianos son héroes y sus armaduras más poderosas son la protección de Dios y su corazón inmenso, uno capaz de abrigar amor para 45.5 millones de personas, eso los hace más humanos que cualquier otro que crea que un militar es de hierro y que si ha de morir esa fue su elección. Los militares son personas sensibles, quienes bajo la protección de su camuflado develan los sentimientos más nobles, aunque a nosotros nos parezca increíble aprenden a llorar en silencio y a vivir en soledad el camino por el que los lleva el deseo de cumplir sus sueños, pasan por momentos que los hacen más fuertes, momentos que cualquiera que no conozca el escenario del conflicto y este leyendo este libro no sería capaz de superar.

Pero más que vocación como la de un médico por curar enfermos, esta es una vocación encaminada por la pasión a su patria y dirigida por su juramento de vida “*defender con las armas legítimas de la República, la vida, la integridad y la tranquilidad del pueblo colombiano*”.

Las masacres, las minas antipersona, los secuestros, las bombas, los asesinatos y las torturas no solo le duelen al militar que lo vive, estos

hechos también afectan a su familia, a su institución y a todo un pueblo que se ve beneficiado por sus valerosos actos.

Cuando hablamos de familia en las FF.MM. no solo nos referimos a padres, hermanos o cónyuges, durante su formación, sus operativos y labores aprenden a construir una inmensa familia, más que amigos se convierten todos en hermanos... hermanos para siempre, con quienes comparten la valentía de seguir pisando fuerte por todo el territorio colombiano mientras la población duerme y en quienes encuentran siempre un empujón lleno de fuerza cuando esta se intenta desvanecer en medio del ruido tormentoso de las balas.

Después de quedar aturdidos por los espantosos estruendos de las explosiones, desorientados por los miles de disparos que escuchan por segundo en medio de los enfrentamientos en el teatro de operaciones, debilitados por el olor a pólvora y consumidos por el odio del adversario, su coraje es infinito y no se rinden ante el día a día del conflicto, nos demuestran que son más feroces que la guerra, que no se rinden y que nada es más fuerte y poderoso que el amor por su patria.

Padres, hijos, esposos y hermanos se alejaron de su familia y dieron la vida por amor a un país y por una profunda ilusión de tener una patria en paz.

En las familias de los soldados queda un vacío difícil de aceptar e imposible de explicar. Con esta iniciativa se logra demostrar el agradecimiento por la valentía hacia ese héroe que ya no está. Cada homenaje a estos héroes hace que sus familias sintieran un renacer espiritual al ver a muchas personas a su alrededor; al ver a todo un país agradeciendo.

Lastimosamente no hay suficiente despliegue sobre la importancia de este día, los colombianos no tienen presente que hay un día para dar gracias a los héroes. Esa indiferencia que proviene de la sociedad que los soldados defienden a todo un pueblo es igual de dolorosa a la pérdida de un hijo en combate.

Coloquialmente, la definición de héroe es la de una persona que, por sus acciones, méritos y logros, sobresale y lidera un grupo de personas. En el diccionario de la Real academia de la lengua española se define el heroísmo como “el esfuerzo de la voluntad hecho con abnegación, que

lleva al hombre a realizar actos extraordinarios en servicio de Dios, del prójimo o de la patria” (Ejército Nacional, 2015).

La sociedad colombiana idolatra a deportistas, y personalidades artísticas como semidioses; pero aquellos hombres que no conocemos y que en medio de las hermosas y a la vez peligrosas selvas colombianas hacen un trabajo anónimo, que tiene que patrullar zonas de conflicto, no tienen un reconocimiento.

Colombia debe romper la indiferencia y generar una cultura por exaltar a aquellos que nos ofrecen todo, incluso la vida (Ejército Nacional, 2015). Aunque empuñar un arma en contra del adversario no ha sido el único método que nuestros soldados han usado para acompañar a la sociedad civil en tiempos de conflicto o de paz, su humildad también los impulsa a velar por el bienestar de las poblaciones más vulnerables con actividades de acción integral, conformadas por brigadas médicas, recreación a niños, ancianos y víctimas, donación de elementos de primera necesidad, juguetes y hasta de agua potable para aquellos que no tienen acceso a ella.

Todos debemos honrar a nuestros soldados como lo que son, seres de incalculable valor, seres valientes que siempre han estado dispuestos a entregar su vida por la libertad de su pueblo. Cada espíritu que viste un camuflado militar representa los valores y los principios de la sociedad colombiana; su presencia en cada rincón del territorio nacional deja testimonios de vida y ejemplo de tenacidad.

Todos los colombianos debemos ser conscientes de que no habría libertad en Colombia si no hay gente dispuesta a dar la vida por la soberanía del Estado.

No todos nuestros héroes nos acompañan desde el cielo, muchos de ellos viven la indiferencia social aquí; dando la vida por nosotros, algunos lograron salir de la adversidad y recobrar su vida, otros perdieron algún miembro de su cuerpo o han quedado discapacitados.

Aunque muchos ya no vivan de frente el conflicto, aún pueden escuchar en su mente los estruendosos ruidos del mismo, duermen y su mente todavía atormentada por aquel enemigo que un día quiso atentar contra su vida no los deja descansar, la lluvia les recuerda aquellas

tempestades que, en vez de ser gotas de agua, eran miles de balas que buscaban su humanidad para terminar con ella; el deber cumplido y la satisfacción de haber contribuido a que hoy Colombia sea un país más tranquilo, los levanta con más fuerza y con la firme convicción de seguir entregando su vida por Colombia.

Nuestros héroes poseen la capacidad de dar el ejemplo, no solamente por ser exitoso o por morir en combate; más que eso, demuestran qué significa anteponer a sus intereses personales, el honor y el deber, colectivamente con la responsabilidad como militar de tomar decisiones vitales y haciéndose plenamente cargo de las consecuencias.

Los verdaderos héroes en Colombia son aquellos que sin conocer a su pueblo lo defiende sin escatimar esfuerzo alguno, ni medir las consecuencias, los soldados se desprenden de sus propios intereses por trabajar por la más suprema causa: Colombia. Cada militar es digno representante de una vocación que implica servir con mayor desprendimiento a los demás y el pueblo así lo debe reconocer.

*Mayor General Juan Pablo Forero Tascón
Comandante del Comando Conjunto
de Operaciones Especiales*

PREFACIO

*“El verdadero soldado no lucha porque odia lo que tiene delante,
sino porque ama lo que tiene detrás”*

G.K Chesterton

Memorias imborrables es un producto que tiene como propósito evidenciar doce historias de soldados de las Fuerzas Especiales, doce momentos memorables que evidenciarán una pequeña parte de todas las luchas que han tenido que vivir en medio de duras operaciones militares, donde siempre se antepone su valor, entereza y compromiso con la patria.

Estos relatos muestran otra parte del soldado que tiende a olvidarse, su parte más humana, las anécdotas contadas nos muestran sus sentimientos a flor de piel y la intensidad con la que viven estas operaciones, exaltando cómo, en muchas ocasiones, tienden a desdibujarse los límites de las necesidades propias por las necesidades colectivas, es decir en estos relatos podemos evidenciar cómo el soldado deja de lado sus intereses propios en el trayecto de las operaciones y sus prioridades comienzan a ser sus compañeros, su unidad y su patria.

El lector podrá conectarse con doce historias y doce soldados que experimentaron operaciones militares desde diferentes momentos de la

historia, que recrean la grandeza de los hombres que decidieron convertirse en soldados de las Fuerzas Especiales del Ejército Nacional de Colombia, convirtiéndose en actores importantes en cada una de las operaciones que marcaron la historia colombiana; la fuerza, la entereza, la determinación y estrategia en cada maniobra destacan las características de estos hombres que son capaces de dejar su vida en el campo de batalla.

El principal objetivo de este libro es humanizar a nuestros soldados, no solo a los miembros de las Fuerzas Especiales sino a cada uno de los miembros de la Fuerza Pública que día a día luchan por la seguridad de los colombianos. Hablamos de humanidad porque, para la sociedad en general, el militar por su misma condición es visto como si tuviese una armadura que lo hace invencible, pero el día que decidieron pertenecer al Ejército Nacional lo hicieron por amor y dispuestos a poner la libertad de Colombia por encima de su vida misma; dejaron el calor de su hogar, el seno de una madre que no quería que su hijo fuese a la guerra, lo hicieron sin saber el camino que recorrerían durante su vida como soldado de Colombia, con un poco de conocimiento sobre el conflicto por lo que se decía en las noticias pero sin conocer realmente lo que sucede en las selvas colombianas, con mil retos por enfrentar, pero más importante que eso por un amor incalculable por su patria y con un profundo anhelo por conocer la paz en su nación.

A lo largo de estos doce relatos encontraremos quizá los momentos más duros que han vivido durante su vida como soldado, porque así ya no lleven un camuflado en sus hombros, un soldado nunca deja de serlo, estos momentos que se han recopilado en Memorias Imborrables “Guardias de honor”, son los momentos más duros que han pasado nuestros 12 autores, momentos que los han llenado de coraje, de fuerza por seguir adelante y han hecho que su amor por Colombia sea cada vez más grande.

En medio de estos doce relatos encontraremos a algunos de los muchos miembros de la Fuerza Pública caídos en cumplimiento del deber, víctimas del conflicto armado debido a las circunstancias; cientos de hombres y mujeres han dado la vida por la paz de su patria y es justo que los colombianos los conmemoremos y les demos toda nuestra gratitud porque, sin dudarlo, dieron la vida por nuestras libertades.

Lastimosamente no hay suficiente despliegue sobre la importancia de estos actos que al pasar de los años pasan a ser olvidados, los colombianos debemos dejar la indiferencia hacia nuestros soldados, hombres que defienden a su patria día a día.

Para recopilar estas historias hemos contado con soldados profesionales activos y de la reserva activa, oficiales y suboficiales, doce hombres de Fuerzas Especiales que han contado y escrito esas historias, y mientras las escribían, volvían a ese momento que les ha marcado su vida.

Muchos hombres han dejado una huella imborrable en la historia de las Fuerzas Especiales de Colombia, acontecimientos que describen las tradiciones, vivencias y riesgos a los que se enfrentan nuestros soldados en el campo de operaciones. Todas estas historias son dignas de ser recordadas como parte del legado que ha dejado el Ejército Nacional en la Historia de Colombia.

Los soldados de nuestras Fuerzas Especiales, así como todos los soldados de nuestras Fuerzas Militares, son hombres dispuestos a ofrendar su vida para salvaguardar los intereses de la patria.

Las tradiciones que rigen a estos hombres de honor son el resultado de lo vivido y aprendido en medio de las adversidades, en aquellos momentos que sin pensarlo lo han dado todo por la seguridad de todo un país, cada uno de estos momentos han logrado fortalecer su identidad y han consolidado su espíritu y templanza.

Tienen un código de honor que sella su pacto de ser un Guardián de Colombia, se han comprometido ante Dios y toda una patria, un país que ha puesto en sus manos y en manos de todo un Ejército el sueño de vivir en paz.

Son hombres de honor porque han sido y siempre serán leales a la patria, cumpliendo su labor con un espíritu lleno de humildad, estando siempre listos para defender la integridad de todos los colombianos. La hermandad es su gran fortaleza, sus virtudes más grandes son el valor, la honestidad y la honradez.

Entrenan sin descanso para no fallar en las operaciones más complejas, cumplir siempre con la misión es un deber sagrado. Están siempre serenos ante el peligro, pero llenos de coraje a la hora del combate,

conocen los peligros de la profesión que escogieron y aun así han aceptado sin duda correr por caminos llenos de obstáculos para cumplir la misión.

“Acepto el hecho que como Comando me corresponde el deber patrio de llegar más lejos, más rápido y combatir con más bríos que cualquier otro Soldado. Seré humilde en la victoria, sereno ante la adversidad y asertivo ante la crítica”. (Código de Honor - Fuerzas Especiales, Ejército Nacional de Colombia)

Como guardianes la única recompensa que esperan es la de saber que cumplen con la voluntad de Dios, lograr la grandeza de su patria y la gloria para el Ejército Nacional.

Somos una familia, los compañeros son hermanos, son un apoyo, jamás se deja a un amigo solo en el campo de batalla, sabemos que es ver agonizar a un lanza en medio de la batalla, hemos perdido a más de un amigo en las más escabrosas circunstancias y eso solo nos llena de valentía por seguir marchando siempre a la vanguardia.

Se sale de casa dejando atrás padres, esposa e hijos, no se sabe si se volverá a sentir el calor de hogar, tampoco si en algún lugar se irá a caer, por defender el bienestar de toda Colombia.

Han demostrado ante el mundo que son los mejores, soldados de Fuerzas Especiales valerosos, luchan con todas sus fuerzas a la hora de enfrentarse al adversario, bajo ninguna circunstancia dejarán que su patria sea humillada.

“Soy un soldado de Fuerzas Especiales, mi límite esta en el infinito”

*Brigadier General Jorge Eduardo Mora López
Comandante División Fuerzas Especiales*

LA EVOLUCIÓN DE LA GUERRA Y EL NACIMIENTO DE LAS FUERZAS ESPECIALES*

Coronel (RA) Jaime Joaquín Ariza Girón

* Capítulo de libro que expone resultados de investigación del proyecto “Construcción de Paz y Desarrollo Sostenible: una mirada desde los Derechos Humanos y el DICA”, que hace parte de la línea de Investigación “Memoria Histórica, Construcción de Paz, Derechos Humanos, DICA y Justicia” del grupo de investigación “Memoria Histórica, Construcción de Paz, Derechos Humanos, DICA y Justicia”, reconocido y categorizado en (C) por COLCIENCIAS registrado con el código COL0141423 vinculado al Centro de Investigación en Memoria Histórica Militar (CIMHM) y a la Maestría en Derechos Humanos, Derecho Internacional Humanitario y Derecho Internacional de los Conflictos Armados (DICA), adscritos y financiados por la Escuela Superior de Guerra “General Rafael Reyes Prieto” de la República de Colombia.

Introducción

El Fenómeno de la guerra llegó de la mano del surgimiento de la raza humana en la tierra, junto al desarrollo habilidosos de sus herramientas e iniciativas para sobrevivir, el hombre primitivo creó las armas como instrumento necesario para su supervivencia, desde su estado naturaleza hasta nuestros días el ser humano ha buscado lo necesario para ganar el derecho a la vida de él y los suyos; en los albores primitivos sería su círculo más íntimo la familia, que dio paso a la organización tribal y de clanes, su búsqueda de bienestar le dio el carácter nómada a sus primeros respiros lo que lo llevó a una permanente confrontación con otros en la misma dinámica de la vida.

Dentro de la dinámica de supervivencia, los alimentos, las armas y las mujeres fueron los botines más codiciados, el territorio era circunstancial ya que por su carácter nómada el hombre pasaba de una región a otra, siempre buscando medios de subsistencia, bienestar y seguridad; la cultura fluvial que se puede describir como la norma de asentamiento a lo largo del lecho de los ríos, hizo cultura en las primera civilizaciones la Mesopotámica, en el río Éufrates y Tigris, la India en el Indo, la Egipcia a lo largo del Nilo en donde desarrollaron culturas que permitieron su progreso social, ambientación e influencia de su habitad haciéndolo más confortable y muchas veces apetecible a otras agrupaciones humanas que en medio de la lucha por sobrevivir siempre estuvieron al acecho para el despojo y apropiación de los bienes más preciados de los otros

Bajo esas características propias del mundo primitivo en donde primaba la ley del más fuerte, el ser humano evolucionó en su concepto de

seguridad y defensa; el paralelismo entre el surgimiento de la organización social desde el individualismo hasta la forma más organizada de colectividad representada en el Estado y el surgimiento de nuevas técnicas organizativas para la guerra, junto con estrategia y tecnología básica de acuerdo al contexto histórico, fue la constante permanente que influyó en la vida del hombre y su historia. Desde los primeros estrategias ya se hablaba de guerreros que se diferenciaban de los demás combatientes por su ímpetu, fortaleza y experticia, en el arte de la guerra de Sun Tzu señala:

Quando la velocidad del agua que fluye alcanza el punto en que se puede mover cantos rodados, se trata de la fuerza del ímpetu. cuando la velocidad del halcón es tal que puede atacar y matar, esto es precisión. lo mismo ocurre con los guerreros expertos: su fuerza es como tensar una catapulta su precisión es como soltar un disparador. En consecuencia, los buenos guerreros buscan la efectividad en la batalla a partir de la fuerza del ímpetu y no de la fuerza de cada soldado. Por ello son capaces de escogerlos y dejar que la fuerza del ímpetu haga su trabajo. (Cleary, 2004)

La evolución de la guerra

Escribir sobre Fuerzas Especiales está íntimamente ligado a la historia del soldado de infantería ya que este puede desenvolverse solo en el campo de combate y dar batalla en todos los terrenos y condiciones similares a la característica de los efectivos de Fuerzas Especiales, por eso desde la antigüedad en las primitivas unidades castrenses imperaba la especialización asignada a cada soldado de acuerdo a la necesidad bélica (Escuela de Infantería, 2011)

Sin embargo, las unidades a caballo fueron también consideradas una unidad especial en razón de las capacidades desarrolladas por esa combinación hombre – caballo y por el extraordinario poder de combate que estos desplegaban (Crooss, 2012). Pueblos como los egipcios, mesopotámicos como los sumerios, los celtas y persas fueron característicos y asiduos en la utilización y domesticación del caballo como arma de guerra, como antecedente principal se tiene a los Hicsos en su conquista

de Egipto y estos a su vez en el desarrollo histórico del conflicto, en igual forma los Asirios, profesionales de la guerra, también los utilizaban como unidad especial en su esfuerzo ofensivo pero fueron Alejandro magno y Atila con sus jinetes del Imperio Tártaro que le dieron realce a la utilización de la caballería como unidad especial. (Gabriel Puyana Garcia, 2009)

En la misma relación Cronológica, la infantería desarrolló unas formaciones que le permitieron hacer un avance cuantitativo al pasar de las formaciones numerosas, que presentaban batalla basados en la fuerza bruta de manera frontal, que buscaba romper el centro enemigo con la ayuda de la caballería en los laterales denominados flancos para entrar en profundidad dentro del esquema de maniobra del enemigo. La aparición de la Ciencia Militar Clásica con los chinos y los griegos cada uno en sus respectivas regiones oriente y occidente respectivamente se introdujo nuevos elementos que contribuyeron al desarrollo, la estrategia, táctica y logística fueron elementos adicionales al arte de la guerra que imperaba para entonces.

La falange griega fue la formación básica de infantería en la antigüedad que lleno de gloria las armas de los atenienses y posteriormente macedónicas con Alejandro Magno. La legión fue otra formación típica de la especialidad que tuvo como antecedente principal la falange en donde imperó en su organización la condición social y la pericia para el combate además de la combinación con la caballería anotada anteriormente, que después imperó durante la Edad Media en la cual el caballo fue el actor principal acompañados del valor personal, el honor y la religiosidad.

La Edad de Caballo fue llamada, lo anteriormente escrito, sustentada también en la aparición de masas de jinetes árabes y tártaros que hicieron predominar el montado sobre el hombre de a pie, situación que se extendió hasta el siglo XIV en donde el Gran Capitán Gonzalo Fernández de Córdoba hizo pasear los tercios españoles victoriosos por los campos de batalla de Europa consolidado una reconquista de la infantería y el combatiente individual en el ámbito bélico que ya tenían otras armas y tecnologías que se adaptaban para la guerra.

El más significativo fue la pólvora, de donde surgió otra especialidad castrense que fue la artillería con su poder destructor, pero también la posibilidad de incorporar en el arsenal bélico, no solo armas blancas, sino a su vez armas de fuego que le dieron realce al combate individual, como lo fueron el arcabuz, el mosquete y la escopeta armas anteriores al fusil que encarna el símbolo del combatiente individual, célula base de la infantería y de las unidades especiales que desde la tipificación de la masa (falange-legión) se iniciaron a caracterizar por su condición especial basada en la destreza en la utilización de la lanza, flechas y espadas y en su fuerza física lo que los categorizaba como fuerza especial con misiones complejas (Escuela de Infantería, 2011).

Genéricamente se les denominaba infantería pesada y ligera, cada una con su condición especial en la maniobra que sufrió variaciones de acuerdo al concepto estratégico de cada comandante, el que más modificó esta modalidad fue Alejandro quien le dio más realce al trabajo en equipo de la formación básica, que al individual sin desproveerse de unidades especiales o con funciones especiales; los Prodomios y los Psi-loi, cazadores a caballo y a pie respectivamente así como otras especialidades como los catapulteros, las torres y pontoneros que ya empiezan a distinguir desde la masa a los combatientes especializados (Escuela de Infantería, 2011, p. 29).

En la Legión Romana existieron cambios sustanciales y similares a los de su antecedente helénico, todos orientados a la profesionalización de las tropas en cuanto a su desempeño en el campo de combate y servicio aportado al esfuerzo bélico, eso le permitió al Imperio Romano disponer de más y mejores hombres al servicio de Roma y la consolidación del imperio

La Edad Media con sus cambios en el contexto histórico, representados en el declive y desaparición del Imperio Romano en sus dos denominaciones el de occidente y el de Bizancio u Oriente, etapa histórica que se menciona como oscurantista por el interregno surgido en la política, sociología y la economía. En la primera, los primeros rasgos de los pueblos medievales de consolidarse como un estado moderno, como la forma de organización social para abordar la modernidad y los primeros hechos

globalizantes como el Descubrimiento de América, el desarrollo de la navegación y la expansión del cristianismo por todo el entorno mediterráneo y europeo; chocando con las hordas árabes y de bárbaros provenientes de Asia que ya habían aniquilado el Imperio Romano entrado en decadencia por el efecto de la corrupción y la debilidad de líderes políticos y militares que vieron cómo sus fuerzas fueron arrasadas por Godos, Visigodos y Sármatas que llegaron con nuevas innovaciones en el campo militar principalmente en la caballería pesada armada de Lanzas.

En oriente los Capitanes de Bizancio que habían presenciado con preocupación el colapso del imperio de occidente conformaron una serie de entramado defensivo fundamentado en fortificaciones que les permitieron mantener segura a Constantinopla ante los planes expansionistas otomanos. En todos estos hechos, el permanente ímpetu y deseo de conquista e imposición de la voluntad de un pueblo sobre otro desarrolló en todo momento técnicas y armas que dimensionaron la guerra, que aportaron desarrollo en el campo castrense; los bizantinos desarrollaron un ejército especial que estuviera a la par de los enemigos de la época, con más de 150.000 efectivos distribuidos en la caballería, infantería, artillería y máquinas de fuego, sus tropas eran conformadas por dos clases de soldados; los soldados Regulares, que los integraba parte de la población nativa de las zonas montañosas del imperio y población citadina pobre de sus posesiones y unas **Unidades Especiales de Mercenarios** que las componían tribus fronterizas de los límites imperiales, sarracenos y moros además de algunos indoeuropeos con estas legiones Justiniano pretendía refundar el imperio romano hasta los límites de la primera civilización (Escuela de Infantería, 2011, p. 36).

A la muerte de Mahoma, su sucesor inició una campaña militar que pretendía llevar la fe musulmana por la región, materializando el deseo de su antecesor, para esto el ejército árabe que era de tipología romana y débil para enfrentar las huestes persas y bizantinas, Abu Beker con el título de Califa, organizó una fuerza para incursionar en tierras santas, el valle del Tigris, Éufrates y África. Para esto el Califa organizó una fuerza fundamentada en caballería pero que con el trascurso de la acción se hicieron acompañar por **Tropas Especiales de Infantería**, que eran

formados en los Ribats, una especie de conventos-fortalezas en donde se formaban en artes de la guerra y cultivaban, la fe que los convertía en combatientes integrales ya que los soldados salían convencidos de alcanzar el paraíso al morir en combate en pos de la versión de Alá. Estas tropas selectas eran en su mayoría kurdas o turcas, así como etíopes que participaron en todas las campañas hasta cuando los turcos tomaron Constantinopla (1453) y la unión de los Reinos de Castilla y Aragón en España ante la expulsión de los moros en 1492.

Con la organización Feudal el servicio castrense se concentró en el vasallaje, y eso hizo retroceder los avances en el campo marcial ya que el servicio al Sr, instrumentalizaba al siervo en deberes de producción y en la defensa, lo que no le permitía profesionalizarse como soldado ya que no eran lapsos permanentes sino oscilaban entre diez y sesenta días a pesar de los juramentos de palabra que eran rituales de lealtad al Caballero feudal que materializaba sus lealtades para seguirlo en sus empresas militares, a esto se le denominó feudalismo militar que consistía en ejércitos pequeños que dependían del poder económico del Noble y en donde se establecía un papel fundamental, la defensa antes que la ofensiva basada en la fortificación amurallada.

Con el término del periodo medieval y el nacimiento del estado moderno tras la Paz de Wesfalia, marcaron el inicio de una modalidad de guerra implementada por los suizos quienes copiaron la Falange Macedónica y la adaptaron al contexto y entorno del momento, entre los que se podía definir una táctica de hostigamientos y escaramuzas permanentes al enemigo a cargo de la infantería ligera o tropa especial que en el libro Estrategia de Laurence Freedman lo define o señala como una estrategia de engaño que rehuía la acción definitiva, así lo encarna Mauricio de Sajonia, comandante de las Tropas de Francia durante el periodo del mismo nombre *“Nada reduce tanto al enemigo a lo absurdo como este método y nada conseguirá que te vaya mejor: los ataques frecuentes y pequeños dispersaran al enemigo hasta que se vea forzado a huir y esconderse de ti”* los encargados de estos ataques eran unidades de infantería especial (Cross, 2012).

Otra alusión a contar en las fuerzas de los nacientes Estados o en las ciudades-Estado con unidades de porte especial fue Maquiavelo en su libro *El Arte de la Guerra*, que fue la única obra del príncipe veneciano y que ocupa varios temas de orden castrense que buscaba la profesionalización de los ejércitos de la época y que se contara con una fuerza profesional, antes que mercenaria, con una disciplina férrea, leal que lo hiciera más competitivo y un soporte irremplazable para el mandatario y la unidad política que representaba . (Freedman, 2006)

Con la aparición de la pólvora con uso militar, las primeras armas de fuego hicieron parte ya del contexto del conflicto de la época, la bombardarda utilizada por los españoles contra los moros, el arcabuz como emblema principal y posteriormente la artillería utilizada contra fortificaciones y murallas que le dieron victorias a Inglaterra sobre Francia durante la guerra de los 100 años en la cual Juana de arco mantuvo la unidad nacional francesa a pesar de la derrota.

Las armas de fuego, especialmente el arcabuz y posteriormente las escopetas, le dieron un renacimiento a la infantería base de las unidades especiales en donde los Husitas bajo el mando de Jan Ziska general Checo, pusieron en jaque el poder militar del Sacro Imperio a punta de unidades reducidas de soldados enmarcados por la disciplina, el conocimiento del terreno y el arrojo características propias de la infantería y las unidades especiales que el líder militar, que una vez fue comparado con Napoleón por sus logros, habría conformado unidades infantería asistida por otras armas y con un estudio de terreno perfecto basados en reconocimiento que unidades especiales de montañeros le proporcionaban y que le permitían escoger el lugar donde presentaban batalla.

Otro que le dio renacimiento a la infantería y a las unidades de Fuerzas Especiales fue Otman I quien fue el fundador del imperio turco y al que se le atribuye la consolidación de un ejército profesional que contó, además de su tropa regular, con unidades de adolescentes comprados como esclavos de origen cristiano que después de ser sometidos a entrenamiento, disciplina y adoctrinamiento religioso especial, se convertían en unidades especiales que encabezaban los ataques anatolios, a estas

componentes se les denominaba Jenízaros o Yangis-Cheris con reconocidas condiciones de combate pero fueron los españoles los que bajo el mando de el gran capitán y con los atributos de gran nación, hegemonía del mundo moderno, les dio la mayor virtud a las fuerzas de a pie y a las unidades con misiones especiales a través del Tercio Español que se convirtieron en el terror de Europa.

En la edad media pero en otro escenario, los conquistadores españoles del nuevo mundo estuvieron al servicio del Gran capitán Gonzalo Fernández de Córdoba, eso les apporto la experiencia militar, las armas de fuego, las armaduras, la utilización del caballo y del perro; causaron impacto en los nativos americanos que desconocían el animal y que le daban una interpretación divina a los jinetes y a las trazas luminarias de las armas de fuego que facilitaron el quiebre de la resistencia de los indígenas. De las empresas militares que signaron la conquista española, cabe la pena destacar la expedición de Gonzalo Jiménez de Quezada aguas arriba del río Magdalena que dio inicio a la penetración continental de América y más concretamente de nuestro territorio donde dominó la cultura muisca y fundó la que sería la capital de la República de Colombia (Gerardo Reichel-Domatoff, 1989).

Los indígenas que primeramente tuvieron encuentro con los españoles estaban en las costas e islas del mar caribe y hacían parte de una cultura poco desarrollada y con modos costumbristas como la antropofagia y depredación, lo que hizo pensar a los españoles que los nativos eran una civilización primitiva y básica por lo que la organización militar no sería problema para la subyugación aborígen, criterio que en cierta forma tendría razón en virtud a la superioridad tecnológica fundamentada en las armas de fuego, así como lo que se ha explicado en líneas anteriores en cuanto a la divinización dada por los raizales a los hispánicos; sin embargo, la resistencia indígena al invasor se fundamentó en el uso primitivo o básico de la masa con armas rudimentarias y hechas del entorno sin ninguna posibilidad de victoria ante guerreros de otro mundo con experiencia y tecnología de la época, se podría decir que la conquista fue la etapa militar del descubrimiento y caracterizó el encuentro de los dos mundos (Escuela de Infantería, 2011, p. 61).

La resistencia fue la excusa para la materialización del exterminio indígena y la destrucción de los Estados incipientes cuyas comunidades Muisca y Tayrona cumplían con los estándares de denominación en los que se conjugaban unas afinidades de orden geográfico, étnico y organizativo de orden federativo, estas no tenían el mismo desarrollo que las civilizaciones Mayas, Aztecas e Incas; pero fueron significativas en su entorno siendo las formaciones de Guechas o guerreros indígenas, las estructuras de estirpe especial dentro de una organización militar mínima que protegía estas básicas unidades políticas, por eso casi nula fue la resistencia a la dominación española que basó sus Huestes (denominación que se le dio en América a la organización militar de los tercios españoles con algunas variaciones) en donde la infantería fue la privilegiada por las connotación de la lucha y las características del terreno (Gerardo Reichel-Domatoff, 1989).

Durante la Colonia, la hueste española hija legítima de los invencibles Tercios hispanos fue la unidad de referencia de la ocupación militar en América con la que la Corona Española, por medio de capitulaciones¹, adelantó la etapa de la conquista. Los tercios y las huestes eran modificaciones estratégicas y organizacionales que partieron en el 1500 con las coronelías; estructuras mixtas de soldados y jinetes con las que barrió toda Europa y aseguró el dominio militar español; en su momento, las especialidades dentro de la unidad de maniobra básica fue la característica especial entre los que se denotaban los Rodeleros que portaban espada y escudo, Arcabucero, Piquero, Alabardero, siempre apoyado por hombres a caballo que determinaban velocidad maniobra y fuerza de ataque.

En esa misma modalidad, guardadas las proporciones y las limitaciones geográficas, fueron las unidades que adelantaron la ocupación de las tierras descubiertas en las cuales unidades regulares de ocupación desarrollaron la misión especial en donde predominó la infantería por cuanto el territorio y la disposición de los raizales impedía el uso de otras

1 Contrato que hacia la corona española con el fin de que particulares pudieran explorar y tomar en nombre de la corona las tierras conquistadas: la conquistadora sería beneficiado con títulos nobiliarios, mano de obra y tierra adjudicada (encomienda).

fuerzas especialmente la caballería, una vez consolidado el territorio con la eliminación del enemigo interno, España se caracterizó por su espíritu defensivo ante el asedio de ingleses, franceses y holandeses deseosos de arrebatarle las posesiones de ultramar y sabotear las líneas de comunicación con la Península Ibérica.

La época colonial fue testigo de la fortificación de los principales puertos (Poliorcética) y la designación de soldados de profesión como encomenderos primero y después como virreyes y jefes administrativos y militares de las colonias, situación está que prevaleció más allá de Felipe V y Fernando VI; a la muerte de este último, Carlos III asumió, introduciendo una serie de innovaciones en el sistema defensivo español en el que la infantería, las fortificaciones y la armada se constituían en la defensa de primera línea de los intereses de España en Europa y sus posesiones de ultramar. Entre los cambios producidos fue la incorporación de criollos y raizales a las tropas de la metrópoli y formación de tropas regulares mixtas y regimientos de pardos, blancos y morenos.

Bajo este status quo se mantuvo España en sus dominios, la atención puesta sobre las confrontaciones con sus antagonistas europeos centraba su atención, en tierra la guerra en las tierras bajas holandesas y en Flandes captaban todo el esfuerzo militar ibérico, mientras que en el teatro naval les quitaba el sueño la superioridad británica que hacía insegura los principales puertos de la metrópoli y de sus dominios ultramarinos entre los que se contaba la principal y la que interesaba a la corona, Cartagena. Allí se concentró el esfuerzo de la corona y en mantener el control de las áreas afectadas por los ataques indígenas con lo que se denominó milicias disciplinadas que le otorgaban un status diferente a las milicias tradicionales que poca efectividad tenían en el combate, como se cita en líneas anteriores Carlos III encargó a Alejandro O'Really de la organización de la defensa hispana y reorganización castrense muy maltrata tras la guerra de los 7 años en la que España salió muy golpeada en el norte y caribe americano.

Con el Orden Europeo fracturado por el Imperio Francés, dirigido por Napoleón Bonaparte, el sentimiento independentista hizo su aparición en el devenir de las colonias americanas y con ellas las diferentes

contendientes que emanciparon los territorios de la colonia tras levantamientos que reemplazaron el orden español por instituciones nuevas basadas en las ideas de la Revolución Francesa y el Liberalismo Norteamericano que provocaron choques culturales por los intereses propios y foráneos así como de diferente índole en intención, desembocando en conflictos civiles que desgastaron la reciente instaurada institucionalidad, sirviendo en bandeja los planes de reconquista que se priorizaron una vez derrotado Napoleón en Europa y restaurada la monarquía española y en general el nuevo orden implantado por la Santa Alianza en el periodo de la Restauración.

Con la llegada de Murillo y su expedición a Venezuela, La Nueva Granada entró en alerta, pero poco pudieron hacer las exiguas fuerzas que representaban al gobierno poco reconocido de Santafé de Bogotá, las tropas de la reconquista pusieron pie en tierra en Santa Marta en julio del 2015 para proceder sobre Cartagena sitiarla y ocuparla en diciembre el mismo año tras un bloqueo que le exigió a su población un sacrificio supremo que le valió ser denominada la ciudad heroica. Una vez consolidada Cartagena, Murillo urdió un plan de invasión al virreinato instrumentalizado por cuatro columnas que desde la costa penetraron al Chocó, Antioquia, Valle del río Magdalena y oriente del país, siendo vencidas las tropas republicanas en múltiples acciones que le permitieron al mariscal español consolidar el territorio y ocupar Santafé el 6 de mayo de 1816, instaurando lo que se denominó el Régimen del Terror.

Durante este periodo histórico hay dos episodios caracterizados por esfuerzos aislados pero que por su actuación, táctica y contundencia se puede catalogar como acción de fuerzas especiales, convirtiéndose en un antecedente de la capacidad que hoy se posee como una capacidad estratégica en el ejército colombiano. Los hermanos Almeida, Vicente y Ambrosio; eran dos jóvenes provincianos pamploneses que en Cundinamarca, una vez muerto su padre, procedieron a dedicar todo su esfuerzo en pro de la resistencia a la reconquista que se había separado en los territorios granadinos, Machetá población del oriente de la provincia de Cundinamarca en el camino antiguo indígena que de la capital virreinal

unía los llanos orientales del Casanare, fue su cuartel desde donde adelantaron con astucia, sagacidad, sorpresa y contundencia, acciones de guerrillas que alteraron el orden férreo impuesto por Murillo y sus gobernantes militares a lo largo y ancho del territorio del antiguo virreinato de la Nueva Granada. Estos servían de enlace con las tropas del Casanare que habían huido del cerco español y que se había constituido en resistencia activa en el territorio, así como en un factor de perturbación e insurrección que acogía a todos los pobladores de la región.

Según el historiador Oswaldo Díaz Díaz y documentos de la Alcaldía de Macheta; la guerrilla de los Almeida, cuyo lema era ‘Salud y Libertad’, lograron levantar poblaciones entre las que se cuentan Nemocón, Sesquilé, Ubaté; consolidándose en las primeras unidades que después pasaron a engrosar la vanguardia del ejército libertador en el Casanare. La importancia de los hermanos Almeida fue que interrumpió las líneas de comunicación de las unidades realistas que operaban en el oriente, en los llanos orientales y en inmediaciones a la capital Santa Fe asediándola y creando unas circunstancias de percepción de inseguridad al interior de las líneas españolas que los hacía entrar en desgaste y desorden táctico, que facilitaron considerablemente la acción de las unidades, que a posteriori sirvieron como avanzada a la Campaña de la Independencia (Tobón, 2014).

En otras zonas de la nueva granada hubo varias expresiones de resistencia a las tropas monárquicas de la reconquista que se habían diseminado por todo el territorio nacional, en Santander y como un legado de la insurrección comunera el grupo de Juan Esteban Ramírez asediaba a los españoles en Pamplona Cacota y Surata y Fernando Santos en igual forma en Charalá y Santander del sur este grupo fue definitivo en cuanto sirvió como bloqueo entre las tropas que reforzaban a Barreiro desde Cúcuta y nunca llegaron a la zona de operaciones en Boyacá, en el Valle del Cauca y Chocó estaba Hilario Mora, quien operaba en inmediaciones de Cali y Anserma con proyecciones sobre Buenaventura y Popayán; todas estas unidades sirvieron para mantener el espíritu libertario al interior de los habitantes de la Nueva Granada además de mantener perenne la llama de la libertad y el sentimiento final de frustración al interior de la

unidades europeas que no pudieron gozar definitivamente de la victoria definitiva (Escuela de Infantería, 2011, p. 260).

Esta última apreciación tiene mucho de valor en virtud que las tropas ibéricas eran comandadas por un general de las condiciones del General Pablo Murillo, héroe de la guerra de independencia Franco-Española en donde, gracias a sus condiciones de liderazgo y a su gran capacidad militar en cuanto la interpretación de las tácticas y estrategias que siguieron las unidades españolas en la confrontación, logró su vertiginoso ascenso, fue la estrategia de guerrillas en un marco totalmente asimétrico que los españoles lograron imponerse finalmente a una máquina de Guerra como lo era el Ejército francés, mediante la táctica de golpear con contundencia, desdibujando su intención final mediante la sorpresa y el engaño, que los españoles lograron equiparar la institución armada dueña de Europa; fue precisamente Murillo quien fundó, entrenó y comandó una unidad especial a la cual se le podría dar el nombre de Fuerza Especial al contar con un material humano de excelsas condiciones para el combate como lo son las unidades de FF.EE. en su concepción; el Regimiento de Infantería de la unión fue una unidad que llenó de gloria las armas ibéricas, no solo en la madre patria, sino en la campaña de reconquista; fue precisamente a esta unidad de combate monumental de las estructuras de resistencia patriota republicana neogranadina a los que derrotaron en los campos de batalla y circunstancias anteriormente descritos en párrafos anteriores. Estas unidades fundadas por ‘el pacificador’ fueron el punto de inicio de la reconstrucción del Ejército Español.

Cuando Murillo salió de la Nueva Granada vía a Venezuela, sufrió en carne propia el hostigamiento permanente de las unidades patriotas que estaban desplegadas en las rutas de comunicación con la capitania; hecho que llenó de frustración al gran general español, pero que también denotó por su experiencia la capacidad adquirida por las unidades republicanas durante el curso de los hechos; fortaleza que después fue reforzada por la influencia inglesa y francesa en las unidades del ejército patriota en formación y que determinó la creación de unidades especiales de las que fueron orgánicos los legionarios británicos como miembros de las unidades especiales de infantería que inyectaron nuevas doctrinas

propias de la época y sirvieron de base para la modernización del Ejército Libertador.

Estas unidades de Guerrilla que eran pequeñas agrupaciones de infantería, una vez se consolidó el Ejército de Bolívar pasaron a engrosarlo, una vez reunido en Tame (Arauca), este se reorganizó en su Estado mayor y las unidades de infantería y caballería de las cuales las unidades especiales fueron la Legión Británica y algunas unidades de caballería como los Bravos de Páez, la disciplina y las nuevas tácticas empleadas en las guerras napoleónicas fueron decisivas en el devenir de la campaña libertadora.

Después de la derrota de España en la Nueva Granada y haber evacuado el Virrey Sámano hacia Cartagena y las tropas hacia Venezuela, el ejército realista se reorganizó al igual que lo hizo el republicano con nuevas unidades, entre las que se destaca la Guardia de Honor del Libertador, que participó en las diferentes campañas que signaron la libertad americana.

Terminada la guerra de independencia y disuelta La Gran Colombia, el ejército sufrió una transformación para asegurar para la República un ejército permanente en el cual estuvieron presentes todas las especialidades, una Oficina de Estado Mayor General según reglamento de 1925 encontrado dentro de las memorias de Santander, en 1834 se elaboró la Ley Orgánica de las FF. MM. con el fin de darle una estructura organizacional al ejército basado en un pie de fuerza y en la participación de la infantería, caballería, artillería y administración; además de determinar el pie de fuerza en tiempos de paz y la orden de movilización en caso de conflicto, otro aspecto que atañe a dicha disposición fue la de la estructura de las unidades tácticas y los diferentes mandos que debían tener las unidades operativas mayores y menores así como los cuerpos de tropa. Esta organización y estructuración del ejército se trató de mantener inclusive durante las Guerras Civiles que azotaron al país durante gran parte del siglo XIX.

Lo que caracterizó este periodo fue la formación empírica de cuadros de mando y tropa, lo que estancó la profesionalización del ejército y, por lo consiguiente, en la pérdida del monopolio de la fuerza por parte

el estado, lo que conllevó a la formación de estructuras de orden castrense emergentes y exógenas que respondían a las necesidades políticas de los gamonales regionales.

Terminada la última de las guerras civiles la necesidad de un ejército profesional se hizo evidente en la república, la pérdida de Panamá, considerada una humillación y afrenta nacional, hacía ver a la dirigencia que no se podía poner más en peligro la soberanía y la integridad de la nación; con la llegada al gobierno del General Rafael Reyes Prieto se inició un proceso de reforma militar con el fin de crear las condiciones para la conformación de un Ejército profesional, que inició con la fundación de la Escuela militar de Cadetes y la Escuela Naval así como la Escuela Superior de Guerra con la misión de centralizar la formación de oficiales del Ejército y la Marina además del perfeccionamiento de los oficiales en el grado superior estudiando los servicios del estado mayor (Fuerzas Militares de Colombia, 1993).

En igual forma, se crearon unas unidades modelo de infantería, artillería, el modelo de reclutamiento, el dispositivo y las jurisdicciones; en 1909 se crea la Escuela de Suboficiales y un pie de fuerza permanente, este fue el inicio de la institucionalidad que sirvió para la formación de estado en Colombia (Villa, 2010, p. 169) y que se complementó con la Misión Suiza de 1924, que perfeccionó lo elaborado en materia de profesionalismo y especialidades destacándose la creación del Arma de Aviación, que también fue asesorada por la presencia de una Misión Alemana entre 1929 y 1934 en los treinta años de la hegemonía conservadora el ejército consiguió estructurar su organización a pesar que sí adolecía de pie de fuerza suficiente para las responsabilidades asignada y el vasto territorio colombiano. La necesidad evidente de crecer como institución se hizo cierta cuando durante el periodo de tiempo el Perú trató de apoderarse de vastos territorios en el sur, en dos incidentes, uno en 1911 y otro más serio y con características de conflicto interestatal en 1932.

Con la llegada de otras misiones en apoyo y asistencia a las FF. MM. las nuevas fuerzas en reciente creación se fueron fortaleciendo desde el punto de vista organizacional y operativamente; a pesar de los altibajos que había producido la salida del general Reyes, la falta de apoyo y lide-

razgo del estamento político, las diferentes misiones que acompañaron el proceso propusieron avances en la línea de tiempo para que se diera la reconstrucción institucional –plan decenal propuesto por la misión suiza– o el plan de asistencia militar alemana 1934 y por último la misión de EE. UU. presente en 1939 en Colombia, le dieron una fortaleza institucional que determinaron una institución sólida que hoy acompaña los destinos patrios y los episodios de la vida republicana de Colombia en la historia contemporánea.

Fuerzas Especiales en Colombia

Antecedentes

Con la culminación de la Guerra de los Mil Días, el país quedó devastado, la pérdida de Panamá fue un golpe moral considerado trágico para Colombia, la institucionalidad militar había sufrido un deterioro total por el conflicto interno antes de iniciar la conflagración el ejército era una pequeña fuerza de 8000 hombres con 29 generales, 90 oficiales superiores, 506 subalternos y 8000 tropas (Fuerzas Militares de Colombia, 1993, p. 317) pobremente armados con una amalgama de fusiles pero sin ningún sustento doctrinal ni preferencia técnica, las acciones propias de la guerra civil se limitaron más a iniciativas de los comandantes o líderes improvisados, así como en una combinación de guerra de guerrillas y formaciones cerradas. Sin embargo, durante el conflicto interno se presentaron acciones de fuerzas especiales en febrero de 1900, el general Rafael Uribe Uribe, mediante una operación especial, se infiltró en Chinacota, Norte de Santander y logró golpear y capturar la plana mayor del ejército conservador al cual tenía como contendiente (Ospina C., Los años en que Colombia recuperó la esperanza, 2014) otro que realizó acciones de fuerzas especiales fue el general Avelino Rosas, veterano de la guerra de Cuba con Macedo (Fuerzas Militares de Colombia, 1993, p. 317). Una vez terminado el conflicto asume la presidencia el General Rafael Reyes Prieto quien inició una serie de cambios sustanciales que

fortalecieron la institucionalidad uniformada, así también la consolidación desde la institucionalidad de la concepción de Estado, ya que se iniciaron entidades de carácter nacional basados en un repunte en el precio del café y el impulso que se le dio al grano para insertar a Colombia en el mercado internacional; con el poder de la economía cafetera, el país emprendió una serie de obras de infraestructura con énfasis en vías de comunicación y sector de defensa que sirviera para conectar más el país y romper el aislamiento así como en la fundación y puesta en funcionamiento de instituciones militares de orden nacional como; La Escuela Superior de Guerra, La Escuela Militar de Cadetes, Naval de Cadetes y la reconstrucción del Ejército Nacional y en general de Las FF. MM. como un factor cohesionante y transformista del país .

La profesionalización militar que era un objetivo de varios gobiernos que buscaron la conformación de un ejército permanente apolítico y con presencia en el territorio había sido agenda de varios periodos presidenciales, pero había sido conflictivo en virtud a la multiplicidad de intereses que se cernían sobre el poder y a la fuerte división política y polarización de las élites que acompañaban el devenir republicano del siglo XIX. (Villa, 2010, pp. 172,171,172). Precisamente para corregir este último punto en donde la oficialidad del ejército era circunstancial y provenía del cacicazgo político regional, se crearon las instituciones de formación y se contrataron misiones de asesoría chilena (1908), suiza (1923), alemana (1932) de las cuales lo más importante fue que se instauró una cultura prusiana que fue un baluarte en el proceso de profesionalización del ejército colombiano. La Guerra con el Perú en sus dos periodos (1911-1932) fueron hitos que ayudaron al crecimiento organizacional, ya que el país todavía y a pesar de los esfuerzos de líderes como el GR Reyes carecía de una política efectiva de seguridad y defensa, la reforma castrense también instauró el Servicio Militar Obligatorio y creó unidades en las especialidades de Infantería, Caballería, Artillería, se organizaron cuerpos de Ejército distribuyendo su jurisdicción territorial bajo el nombre de zonas y sustentadas en divisiones y en 1909 la escuela de Suboficiales (Fuerzas Militares de Colombia, 1993, p. 335).

El primer medio siglo el Ejército fue destinado a labores domésticas en el control del orden interno de la nación, desnaturalizándolo en su función estructural de control de fronteras y el mantenimiento de la soberanía e integridad territorial, enfocándolo más hacia lo endógeno convirtiéndolo en un ejército con visión contrainsurgente en razón a la dinámica de la violencia interna que azotaba la nación por las disputas partidistas que después y tras un proceso de infiltración comunista se convirtió en insurreccional

Génesis

Con la participación de Colombia en el Conflicto de Corea en el marco de la Guerra fría y la teoría de contención de los EE. UU., el ejército adquirió unas experiencias que sirvieron en el proceso de maduración como institución; desde la postguerra, la influencia norteamericana había desplazado la influencia alemana, los EE. UU. y Colombia habían creado un pacto de ayuda mutua, la potencia ganadora de la gran guerra empezaba a conformar su círculo de influencia en América Latina y Colombia firmó el acuerdo a partir de 1946, pero se concretó a la llegada de los combatientes en 1953, 54 y 55, el conocimiento de más de un millar de cuadros capacitados en la guerra moderna del momento sirvió para diseminar doctrina por todas las escuelas de formación, además de avances en sistema de logística, operaciones helicoportadas, mando y control. En este último año se crea la Escuela de Lanceros (1955) cuando un grupo de oficiales del ejército colombiano viajaron a Fort Benning (Georgia) para una capacitación especial en infantería. Ranger y Fuerzas Especiales, una vez llegada la misión de estudios, se fundó la Escuela de Lanceros, que le dio un aporte definitivo a la formación de cuadros (Oficiales y Suboficiales) en las lides del combate irregular o de contraguerrillas, este aporte se materializó con la creación de unidades fundamentales de contraguerrilla siendo pionera la Flecha, que contemplaba una unidad de combate una unidad médica y efectivos con especialización en inteligencia y operaciones psicológicas, esta estructura tenía como capacidad específica entrar en profundidad en las zonas de

conflicto y mantener el control efectivo del área, fuera de golpear a los irregulares, posteriormente la reemplazó la Compañía Arpón a la que le imprimieron más movilidad y patrullaje ofensivo en el área, esto se llevó a cabo en el contexto de lo considerado otra reforma militar con claros visos de contrainsurgencia que se impuso en el ejército ante la necesidad presentada por la agresión bandolera y marxista leninista .

La Escuela de Lanceros inició su periodo de instrucción alternando cursos de lanceros nacionales e internacionales, lo que le permite ser considerada como la primera Alma Mater de las Fuerzas Especiales de Colombia y sus experiencias calcadas en muchos ejércitos latinoamericanos, los cursos de paracaidista también se contemplaron dentro del Acuerdo Marco con EE. UU., oficiales de las diferentes especialidades del ejército, pero con énfasis en infantería, se capacitaron en operaciones helicoportadas, Airbone y demás especialidades de la rama del aire (Jefes de Salto Empacador, Reconocimiento y Salto Libre) que también permitieron la creación de unidades aerotransportadas como el Batallón Rifles, Bogotá, Colombia y Serviez, siendo este último destacado y ubicado en la ciudad de Villavicencio donde fungió como Escuela de Paracaidismo. El ejército colombiano se convirtió en una fuerza centrada en la lucha irregular, ya que la política consideró que las amenazas y riesgos para Colombia se daban internamente antes que externamente (Velásquez, 2010) desde desempeñarse como alcaldes locales, gobierno; eso marcó el inicio de la historia institucional en la cual las Fuerzas Especiales fueron un ejemplo de dedicación y servicio a la nación.

Con el paso del tiempo en el desarrollo de operaciones militares, la Escuela de Lanceros puso en práctica una gran estrategia creada para la búsqueda minuciosa que se efectúa para determinar las actividades e intenciones del sistema rival mediante la recopilación de información sobre la ubicación, composición y capacidades del enemigo, junto con un análisis detallado de las condiciones atmosféricas y meteorológicas. Es así como en el año de 1962, el señor Mayor Armando Pinzón Caicedo puso en marcha el primer grupo de localizadores, quienes tenían que ser unos guerreros, con unas capacidades y cualidades superiores, como infiltrarse en las áreas ocupadas por los grupos terroristas, incluso dentro de las áreas campamentales enemigas,

teniendo la serenidad y precisión de obtener la información necesaria sobre los objetivos de gran valor estratégico, datos decisivos para la toma de decisiones al momento de adelantar las operaciones militares contundentes. (Escuela de Lanceros , 2018, p. 40)

A todas estas innovaciones de orden institucional se sumaron la creación de comandos operativos, nuevas unidades operativas menores y la creación del comando de inteligencia y contrainteligencia (BINCI). Con el nacimiento de las amenazas caracterizadas por la guerrilla de tinte soviética, china y cubana, las exigencias se hicieron más fuertes para el Ejército que fue el encargado por el poder civil para encarar los riesgos que encarnaban estos grupos. Con la creación del Batallón Rifles en 1955 se da inicio al proceso de conformación de una unidad donde se combinará una fuerte capacidad de combate y de capacidad de hacer operaciones de fuerzas especiales. En 1970 el batallón rifles de Fuerzas especiales mantiene su capacidad con el fin de contar con una unidad especial que efectuará operaciones en profundidad de carácter técnico y muy especializado, dedicar hombres con alto entrenamiento y una mística y disciplina especial que fuera una capacidad letal y estratégica que desarrollaba la institución.

Se conforman los giles o grupos de inteligencia y localización. Cada grupo “gil” estaba comandado por un oficial de grado de capitán y se componía de oficiales y suboficiales, pues los soldados eran conscriptos con muy poco tiempo de servicio y con muy poca experiencia y no se consideraba útil ni oportuna su participación en este tipo de Unidad. En los Giles en muchas ocasiones se incluían antiguos guerrilleros que habían dejado voluntariamente su propio grupo y que colaboraban como guías o conocedores del terreno y de las costumbres de sus excompañeros. (Ospina C., Los años en que Colombia recuperó la esperanza, 2014, p. 57)

Forjando la historia

En 1974 teniendo como antecedente el batallón Rifles de FF.EE. que estaba encargado por el Comando del Ejército de efectuar operaciones y

entrenamiento de Fuerzas Especiales, y en atención a las múltiples misiones que como unidad táctica debía cumplir el batallón Rifles, se decide por parte del mando, separar las funciones y capacidades de la unidad, concentrándolo en su capacidad aerotransportada y nace la **Agrupación de Fuerzas Especiales Rurales Hermanos Almeida** se fundamenta dentro del concepto de crear unidades de operaciones especiales cuya base fueran solo cuadros de mando con el fin de aprovechar dicha experiencia acumulada y hacerla especializada, característica que no tenían las unidades de soldados en virtud que el Ejército se basaba en un sistema de conscripción obligatorio que el soldado recibiera la instrucción básica que lo preparaba óptimamente para la misión asignada, pero no del nivel que requerían las fuerzas especiales.

El ejército ganó una capacidad estratégica con la puesta en operación de la agrupación, este ya se había dado cuenta de la ganancia que había obtenido con unidades especiales en la lucha contra las guerrillas al tener la posibilidad de incursionar en zonas donde los bandidos mantenían el control y golpearlos en sus zonas seguras; casos como el del Teniente Lozada García en 1963, con una unidad de Lanceros mediante una acción en el municipio de Calarcá, departamento del Quindío dio de baja al bandido de la época Teófilo Rojas Barón, que azotaba los campos y ciudades colombianas. Similar ejemplo fue el del Sargento Evelio Salazar que neutralizó una cuadrilla de bandidos que delinquía en el Valle del Cauca en 1961. (Ospina C. , *Los Anos en que Colombia recupero la Esperanza*, 2014), pero donde verdaderamente se llenó de gloria fue en la Operación Anori, en donde el batallón rifles, haciendo apología de valor y eficiencia táctica golpeo con contundencia la dirigencia y el acumulado delictivo del ELN –Ejército de Liberación Nacional– foco que después de varias operaciones militares había sido localizado en la población antioqueña de Anori, Antioquia, hasta donde llegaron unidades de la Compañía Aeromóvil del Batallón Rifles efectuando un asalto helicoportado que, por su novedad y tecnología de la época, causó desconcierto en los bandidos provocándole una derrota que casi lo hace desaparecer como organización alzada en armas; todo el poder político agazapado dentro del establecimiento se movió en apoyo de los insurgentes de los cuales muy pocos lograron

sobrevivir a pesar que fueron avisados por los mismos políticos que no permitieron su aniquilación total, y que el objetivo principal, Fabio Vásquez Castaño, huyó de la zona de operaciones, el ELN dejó de existir y tardó mucho tiempo en su recuperación en cuanto a sus capacidades terroristas.

Con la responsabilidad de entrenar la agrupación, La Escuela de Lanceros inició varios cursos de entrenamiento en FF.EE., responsabilidad que se mantuvo hasta 1988. Durante ese lapso la agrupación fue organizada de otra manera.

Con esta organización la agrupación recibió el entrenamiento necesario por un término de dos años, iniciando su fase operacional en 1976 en el Urabá Antioqueño, la Operación Estrella 52 se efectuó para el rescate de tres empresarios de apellido de Greif que habían sido secuestrados; tras una maniobra de infiltración y asalto en los Llanos del Tigre, límites entre Córdoba y Antioquia zona delincencial de las Farc y el EPL se logró su libertad, esta operación fue el inicio de una saga de acciones que marcaron el recorrido glorioso de los Comandos Terrestres de Colombia.

En 1980-1981, la agrupación alcanzó su máximo en eficiencia operacional al localizar, capturar y aniquilar gran parte de los integrantes de las columnas del M-19 que habían desembarcado en el Chocó y Nariño respectivamente, neutralizando la amenaza que se cernía al país desde Cuba, principal articuladora de terrorismo en América Latina. El saldo en Nariño fue la muerte en combate de trece bandidos y la captura de 77 más, en el Chocó fueron abatidos 37, entre ellos su cabecilla principal alias 'la chiqui' quien era un icono dentro del movimiento guerrillero desde la toma de la Embajada de la República Dominicana, donde fue negociadora con el gobierno; en igual forma, fueron puestos a buen recaudo 100 bandidos para arrojar un saldo final de la campana del occidente colombiano de 50 terroristas abatidos y 177 capturados, además de la incautación de todo el material de guerra del que habían dotado las facciones insurgentes en su mayoría nuevo y comprado con el pago del rescate que pago el gobierno tras el secuestro de los diplomáticos de la sede centroamericana (Pabón, 2017, p. 121).

En junio de 1981, la agrupación en operaciones contra el frente sur de las FARC, cae en una embocada y pierde 9 de sus hombres, entre ellos dos iconos de la lucha guerrillera él TE Nelson Darío Bedoya Zuluaga y Alberto Caballero, además de 7 suboficiales; muy a pesar de la muerte de sus efectivos el resto de la agrupación sobrevivió y pasó a la ofensiva haciendo perder un considerable número de bandidos al enemigo, este hecho hizo replantear la situación de las FF.EE. que inició otra fase en su historial organizacional al crear la brigada de FF.EE. en 1989.

Durante este lapso de tiempo, la agrupación definió batallas en el Cauca contra el Batallón América del M-19 en la Operación Monteloro en donde se evitó la toma cruenta de Cali, capital del Valle del Cauca, con ocasión de los comicios electorales de la época, en igual forma en diferentes zonas de conflicto del país en donde fueron definitivos con su actuación en la lucha por salvaguardar la vida, bienes y honra de los colombianos. (Centro de Estudios Históricos del Ejército, 2014). Durante la década de los 80 sucedieron hechos que marcaron un hito en el transcurrir institucional de los grupos de élite en Colombia; el 27 de febrero de 1980 una facción terrorista del M-19 secuestró y ocupó ilegalmente la sede de la Embajada de la República Dominicana en Bogotá, tomando como rehenes importantes miembros del cuerpo diplomático en Colombia entre ellos el embajador de EE. UU., Israel, Vaticano y México, entre otros, el desenlace fue pacífico, pero el gobierno tuvo que aceptar el chantaje de tipo económico que exigieron los bandidos para la liberación de los diplomáticos. Igualmente, el país fue testigo mudo de cómo otra estructura terrorista de la misma agrupación tomó por asalto el Palacio de Justicia, sede de las cortes; el final de la acción fue nefasta para el país que vio cómo sus más altos juristas fueron asesinados por una organización pagada por el narcotráfico. Esto evidenció que el país adolecía de una capacidad de intervención en coyunturas críticas a nivel urbano; toma de rehenes, urbanización del conflicto y otras amenazas; lo que motivó al alto mando a fundar las **AFEUR (Agrupación de Fuerzas Especiales Urbanas)** esta agrupación hoy es vigente y ha colocado toda su experticia en el cubrimiento de situaciones críticas en las ciudades.

En 1989 se constituye por parte del mando militar la **Brigada de Fuerzas Especiales** conformada por dos Batallones de Fuerzas Especiales, con esta organización la unidad élite de Colombia participó en la Operación Colombia que fue la acción militar que terminó con más de 20 años de impunidad en la que el secretariado, máximo órgano delincencial de las FARC, que tenía su asiento en el sector denominado Casa Verde, área rural del Municipio de Uribe-Meta donde dialogaba con la clase política alcahueta y pusilánime en medio de la estrategia de la combinación de las formas de lucha. El 9 de diciembre de 1990, el día que Colombia elegía a sus constituyentes que harían parte de la Asamblea Nacional que modificaría la carta magna; efectivos de la Brigada de FF.EE., Séptima Brigada, en el esfuerzo principal, otras unidades en apoyo y Fuerza Aérea con toda su capacidad ofensiva, atacaron y tomaron el área campamentaria más importante de las FARC acabando con el mito de la invencibilidad e impenetrabilidad de los insurgentes en su más importante área de retaguardia estratégica

Las Fuerzas Especiales fueron utilizadas en esta fase del conflicto en la que las Farc después de su alianza con el narcotráfico y de haber adquirido capacidades de desestabilización terrorista en operaciones en las áreas críticas más significativas del país: Urabá, Uribe, Arauca, Cauca, Caquetá, entre otros, vieron en sus territorios cómo las FF.EE. fueron el actor definitivo para que en muchas de esas zonas se viviera en la normalidad, en medio del conflicto. Este periodo histórico en la Historia de Colombia y de la Institución, fue de dificultad por la capacidad delincencial, en las FARC lograron asestar ataques a unidades aisladas que estaban en despliegue a cuidado de áreas poblacionales o infraestructura además de ataques a los miembros del poder local y cuerpos colegiados, creando un vacío institucional y control territorial en vastas zonas del país especialmente en el suroriente de la nación. En 1998, el 2 de noviembre las Farc atacaron y asaltaron la población de Mitú capital del Departamento del Vaupés en búsqueda de un reconocimiento de beligerancia que los posicionaría con miras a el proceso de paz que iniciaría en enero del 99, como lo habían pactado con el gobierno pastrana; al tener la capacidad aérea reducida por la

disponibilidad de aparatos en servicio y la insuficiente autonomía que no permitía un eficiente apoyo aéreo para la recuperación de la zona y en concreto de la apartada ciudad que era básica por su importancia estratégica ya que a pesar de su precaria infraestructura era la sede del gobierno departamental y lo que pretendía los terroristas era mantener bajo su control la población en búsqueda de un “ocasional” reconocimiento de la comunidad internacional.

La operación Vuelo de Ángel, nombre dado a la operación de recuperación de Mitú, fue una muestra de genialidad, heroísmo, sacrificio y ejemplo de operación combinada en virtud que la República Federativa del Brasil fue determinante en su contribución al facilitar el sobrevuelo, desembarco de tropas y aprovisionamiento de combustibles a las aeronaves que llevaron las unidades de FF.EE. que realizaron la maniobra de rescate de la población civil, que estaba a su suerte en poder de los terroristas, que sumaban 1500 hombres que vencieron una débil guarnición policial de 250 efectivos. En asaltos helicoportados, incursiones de paracaidistas y aproximación directa a pie en marcha forzada, se logró poner un componente ofensivo que recuperó en menos de 48 horas la población causándoles cuantiosas bajas a los terroristas que contabilizaron más de un centenar.

La Toma de Mitú fue un punto de inflexión en el devenir del conflicto colombiano, las Farc entraron en un espiral de derrotas militares a manos del ejército que les causo la pérdida de la iniciativa delincuencial, las tropas habían recibido un refuerzo en el plan 10.000 con soldados profesionales y además de la modernización y compra de aparatos nuevos que engrosaron la flota aérea, que permitió operaciones de acción directa en donde los bandidos fueron sorprendidos por las unidades de las FF.EE. causándole ingentes bajas como en la Operación Independencia y Silencio en los municipios de Puerto Ileras, Puerto Rico Meta y Hato Corozal Casanare donde más de 80 bandidos fueron neutralizados por la acción de las tropas (Centro de Estudios Históricos del Ejército , 2014, p. 95). Las FARC, que habían logrado alcanzar en algunas zonas del País el equilibrio dinámico de fuerzas con intención de pasar a la Guerra de Movimiento envalentonados por dos o tres éxitos delincuenciales,

trataron de enfrentar simétricamente la fuerza regular del estado siendo contundentemente derrotados.

Especial mención en la historia de las FF.EE. es la acción ofensiva en Febrero del año 2001 en el Norte de Santander, área general del Páramo de Berlín, donde había arribado una cuadrilla de 540 guerrilleros de la Columna Móvil Arturo Ruiz que había salido de la zona de despeje hacia los Santanderes con el fin de reforzar el dispositivo delictual de los frentes territoriales de las Farc; esto era un plan del secretariado que, mientras hablaba de la paz en el Caguán, reclutó forzosamente niños y conformó columnas estratégicas que salieron de la zona de despeje hacia diferentes partes del país con el fin de elevar la confrontación y agudizar la situación de Colombia, que por medio de políticas públicas erróneas del gobierno de turno que estaba empeñado en un proceso de paz inexistente por la falta de voluntad de los bandidos; la inteligencia que le llevaba el seguimiento a esta facción extremista desde que salió de su lugar de origen, soportó la operación y recomendó el área general de Berlín como área para interceptarla y neutralizarla, acción que llevaron a cabo las FF.EE. en apoyo operacional de la BR-5, dejando resultados altamente satisfactorios para el país al lograr la neutralización en combate de 71 guerrilleros y la captura de otros 137, de los cuales en su mayoría eran menores de edad que fueron entregados a las autoridades competentes –ICBF– como víctimas del conflicto.

Esta última acción fue cuando la Brigada de Fuerzas Especiales en cumplimiento de la nueva estrategia del Ejército de Masa, Movilidad y Maniobra creó la **FUDRA (Fuerza de Despliegue Rápido)** en diciembre de 1999. Esta Unidad de Categoría divisional unía las principales unidades de contraguerrillas del ejército (BRIM1, BRIM2, BRIM3 y las FF.EE.) y la recién creada Brigada de Aviación del Ejército con el fin de ganar capacidad de Masa en el momento y lugar requerido (Concepto estratégico de Despliegue Rápido), impactando y neutralizando contundentemente a las estructuras guerrilleras que también se aglutinaban para realizar acciones decisivas en contra del estado y la población civil; por lo menos así había quedado evidenciado en su accionar de los últimos años. Bajo esta premisa operacional las FF.EE. orgánicas de la FUDRA participaron en opera-

ciones como Héroes de Urabá (2000), Libertadores del Sur (2000), Gato Negro (2001), 7 de agosto (2001), Thanatos (2002), Corcel Negro (2002) y en la Campaña Militar Libertad 1 e inicios de la fase primaria ofensiva del Plan Patriota cuando esta fue destinada a otra unidad como una unidad operativa independiente. (Moreno, 2016)

En el marco de la ofensiva gubernamental, a través de la política de gobierno PSD –Política de Seguridad Democrática– y como un complemento político a la decisión del mando militar de derrotar definitivamente el fenómeno subversivo y guerrillero, la dirigencia Castrense estructuró un Plan de Guerra que denominó Plan Patriota, en la cual determinó unos objetivos estratégicos como la operación Libertad 1 y 2 que proponían como objetivo la neutralización de los fenómenos delincuenciales insurgentes en la zona de retaguardia estratégica estatal (Cundinamarca y Bogotá), asegurando el Centro de Gravedad gubernamental y a la vez conteniendo la ofensiva terrorista sobre la capital que se había propuesto el cerco a la capital en el marco de su Plan Estratégico para la Toma del Poder en esta fase las FF.EE. como parte de una nueva tarea de reestructuración institucional conocida como las Reuniones de Paipa, este coloquio sirvió de complemento a los esfuerzos que los Generales Tapias y Mora venían haciendo desde los últimos años del siglo anterior en lograr nuevas capacidades para operar en estas se impusieron lineamientos en lo concerniente a operaciones, logística, educación y doctrina y fuerzas especiales, las cuales quedaron adscritas al recién creado **COESE (Comando de Operaciones Especiales del Ejército)** junto a las también recién creadas Agrupación de Lanceros.

El comando de las FF.MM. en desarrollo de su estrategia integral había decidido organizar unas unidades operativas de tipo táctico y Unidades Operativas Mayores y Menores en su momento para buscar incessantemente a los secuestrados, que los mantenían en la profundidad de la selva, hecho que obligaba a mejorar las capacidades en fuerzas especiales para realizar actividades en la retaguardia enemiga donde también se situaban los principales cabecillas y responsables del derramamiento de sangre y violencia que empanaba a Colombia desde hacía seis décadas. Para tal efecto y con el propósito de preservar para el Ejército la

capacidad operativa de la brigada de FF.EE., se crearon otras unidades como la anteriormente nombrada Agrupación de Lanceros y Batallón de Comandos, esta era una unidad con capacidad de reconocimiento, ubicación e infiltración que después de pertenecer a las FF.EE. del ejército y con el fin de aprovechar la capacidad del resto de las fuerzas Militares pasaron a engrosar una unidad élite creada en el 2005 dependiendo directamente del Comandante General de las FF.MM. el **CECOPE (Comando Conjunto de Operaciones Especiales)** (Ospina C., Los años en que Colombia recuperó la esperanza, 2014, p. 543).

En esta unidad se han planeado y ejecutado los más importantes golpes a la delincuencia guerrillera, inclusive, la eliminación de los cabecillas con importancia en el orden de batalla delincuencial; la Operación Alfa (2004), Operación Joya de Nilo (2007), contra el negro Acacio cabecilla mafioso de las FARC a cargo del narcotráfico, Operación Fénix, neutralización del segundo cabecilla de las FARC alias ‘Raúl Reyes’, Operación Fuerte (2009), Consolidación de Cundinamarca Operación Arquímedes (2009), neutralización de Jerónimo Galeano, Operación Camaleón (2009), liberación de secuestrados, Operación Sodoma (2011), neutralización de alias el ‘Mono Jojoy’ y la Operación Odiseo (2011), neutralización de Alfonso Cano (Centro de Estudios Históricos del Ejército, 2014, pp. 113-155).

Legado y perspectiva

El legado más grande que pueden dejar las Fuerzas Especiales de Colombia y en especial las del Ejército a la nación, es la victoria militar; y disertar de la victoria militar y del conflicto, es tematizar sobre las fuerzas especiales ya que fueron actores principales del devenir del conflicto donde se jugó el modelo democrático y libre de Colombia ante la amenaza marxista leninista de la dictadura del proletariado, la minoría selecta, guardianes celosos de primera fila, se batieron con valor y pundonor en el largo camino recorrido para vencer el narcoterrorismo, en este escrito ha quedado reflejado lo que es un hombre de fuerzas especiales; es la exaltación de la mística de la milicia su connotación de

ser un combatiente integral hace que estas condiciones intrínsecas de un soldado vayan acompañadas de valor, arrojo y lealtad.

La capacidad estratégica adquirida de la mucha experiencia en combate y en operaciones hacen de las FF.EE. un activo estratégico que debe cuidar Colombia, potenciarlo y dedicarlo a la misión del cuidado de la patria; sus integrantes deberán guarnecer los límites patrios en cuanto su integridad territorial se refieren y deben ser la espada de vanguardia de la acción legítima y portentosa de las FF.MM. de Colombia en su noble tarea de salvaguardar la patria.

Nuestro grito de guerra: “¡Hooah!”

*Haré de mí un soldado élite donde siempre llevaré por regla
el lema de mis antecesores. Sé leal, sé veraz y ten fe.*

*Orgullo, valor, arrojo como Comando que soy siempre
a mi lado combatiendo.*

Organización, planeamiento y contundencia a la hora de combatir.

*Actuaré siempre con tenacidad, recordando que ser Comando es una
religión, donde cada misión, si tengo que dejar mi vida por mi patria lo
haré, recordando siempre que ningún hombre se queda atrás.*

Honor y gloria por siempre a los comandos.

EVOLUCIÓN HISTÓRICA DE LAS FUERZAS ESPECIALES EN COLOMBIA*

*Mayor Diego Fernando Cano Cuevas
Teniente Coronel Luis Alfonso Muñoz Muñoz*

* Capítulo de libro que expone resultados de investigación del proyecto “Construcción de Paz y Desarrollo Sostenible: una mirada desde los Derechos Humanos y el DICA”, que hace parte de la línea de investigación “Memoria Histórica, Construcción de Paz, Derechos Humanos, DICA y Justicia” del grupo de investigación “Memoria Histórica, Construcción de Paz, Derechos Humanos, DICA y Justicia”, reconocido y categorizado en (C) por COLCIENCIAS registrado con el código COL0141423 vinculado al Centro de Investigación en Memoria Histórica Militar (CIMHM) y a la Maestría en Derechos Humanos, Derecho Internacional Humanitario y Derecho Internacional de los Conflictos Armados (DICA), adscritos y financiados por la Escuela Superior de Guerra “General Rafael Reyes Prieto” de la República de Colombia.

Introducción

Las Unidades de Fuerzas Especiales en Colombia son un símbolo de excelencia y de compromiso para la paz de la nación, están “organizadas, entrenadas, equipadas y certificadas; con alta movilidad y flexibilidad, en espacios hostiles, negados y políticamente sensibles, para alcanzar objetivos militares de repercusiones estratégicas” (Centro de Doctrina del Ejército, 2017, p. 1) de rápido desplazamiento capaz de realizar operaciones en cualquier ambiente operacional.

La Segunda Guerra Mundial fue el escenario donde por primera vez se habla de las unidades Fuerzas Especiales, de su empleo y sus capacidades, y cuyas acciones llamaron la atención en todo el mundo.

Norte de África de 1942. Año en que el entonces teniente David Stirling ideó este grupo de operaciones especiales como una unidad capaz de introducirse tras las líneas enemigas para provocar el caos y la destrucción en los campamentos nazis. (Villatoro, 2017)

Para abordar la historia de las Fuerzas Especiales, del porqué y para qué fueron creadas en Colombia, debemos comenzar por describir el ambiente a mediados del siglo XX, marcado por muchas tendencias, contrariedades, conflictos y diferentes pensamientos ideológicos, “No había terminado la Segunda Guerra Mundial, cuando sobre el panorama internacional se veía una nueva crisis como producto de las confrontaciones antagónicas entre el marxismo-leninismo y el capitalismo [...] el mundo se había dividido en dos sistemas incompatibles” (Acosta, 2005, p. 62), una disensión que dejó profundos cambios en el mundo y que

afectó a Colombia en el campo político social económico y militar y que lo sumió en un conflicto que obligo a un cambio significativo en la organización de las Fuerzas Militares, la actualización de su doctrina y la adquisición de nuevas capacidades.

La situación requeriría de la adquisición de nuevas técnicas de combate irregular, toda vez que los métodos con que se contaban no eran los adecuados para asumir la seguridad del país y “fue en Fort Benning, Georgia, donde llegó el primer grupo de militares colombianos a tomar el Curso de Ranger, considerado el más eficaz para la adquisición de la técnica de combate irregular” (Dussán, 2017). Con estos conocimientos, se da el comienzo de uno de los más importantes entrenamientos que aportan las herramientas más valiosas para enfrentar las amenazas al Estado Colombiano.

Para la década de los 60 Colombia está contaminada de guerrillas comunistas, “Nacieron varios grupos armados de orientación marxista-leninista con la intención de imponer a sangre y fuego el socialismo” (Delgado, 2016). Un momento de mucha inestabilidad para el mundo y para el país en el que está amenazado el orden constitucional. No hay mayores diferencias entre Colombia y el resto de América Latina, en donde aparecieron por entonces muchas insurgencias inspiradas en motivos y discursos revolucionarios provenientes de la Unión Soviética, China, Vietnam y Cuba (Gutiérrez, 2016).

A comienzos de 1960 para enfrentar la amenaza ya con los conocimientos adquiridos “el Ejército con la aprobación del Ministerio de Guerra decide crear las Compañías de Lanceros concebidas bajo una organización diferente, con el fin de darle a estas unidades más agilidad y flexibilidad en sus operaciones irregulares” (Asociación Internacional de Lanceros, 2018, p. 35).

A pesar de los resultados positivos con el empleo de las compañías de lanceros en el territorio, sumadas a las ideas implementadas por el General Alberto Ruiz Novoa a través del Plan Lazo “Plan conjunto de contrainsurgencia de las Fuerzas Militares de Colombia” que articularon las políticas para “emprender y realizar acciones cívicas y operaciones militares necesarias con el fin de eliminar los grupos de bandidos y

prevenir la formación de nuevos focos o núcleos de antisociales” (DUFORT, 2013), se necesitaba contar con más unidades que cuenten con capacidades en permanente construcción y, como respuesta estratégica, en 1970 se crea la primera unidad de Fuerzas Especiales del Ejército Nacional punto de partida de su evolución histórica en Colombia.

La intención de narrar a través de este documento la historia de las Fuerzas Especiales es conocer el pasado para proyectarnos al futuro y a través de estas experiencias seguir construyendo, tal concepto se convierte en el material espiritual, intelectual y físico que permite estudiar los hechos, así como los actores, los medios, las circunstancias de tiempo y lugar y los factores de todo orden que intervinieron en ella, siendo dignos de ser recordados por las nuevas generaciones, como parte indispensable de un legado cultural, muy especial y valiosos, pretendiendo se extiendan de generación en generación a fin de que se conserven, se consoliden, se adecuen a nuevas circunstancias y a la dinámica evolución de las Fuerzas Especiales en Colombia.

La historia, la cultura y las tradiciones, son algo que se hereda y forma parte de la identidad ya que implica mantener intactos ciertos valores a lo largo del tiempo, con la capacidad de renovarse y actualizarse para mantener su valor y utilidad.

Vale la pena profundizar en el aspecto humano para el desarrollo de las operaciones especiales, que abarcan todos los semblantes, desde los morales, intelectuales, técnicos, físicos y psicológicos, que aportan a la construcción de las capacidades específicas y necesarias para su formación. No es contar la historia mitificando los comandos como “superhumanos” en absoluto. Pero sí escribir de su espíritu noble para entregarlo todo, su disciplina, de las capacidades que adquieren para mantener el equilibrio psicológico y emocional en la toma de decisiones acertadas en el desarrollo de las misiones estratégicas del país.

Las tradiciones de los hombres de Fuerzas Especiales son consecuencia de sus vivencias, convicciones, de lo aprendido, de lo que creen, hacen parte de su cultura, de su actuar. Ellas fortalecen su identidad y afianzan su espíritu. Nacieron con sus primeros hombres, como un retrato de lo vivido, otras adaptadas de la cultura militar que nos une con el

mundo, con los viejos guerreros, pero todas sin lugar a dudas marcan sus vidas. Se transmiten de generación en generación, creando un ambiente de hermandad, unión espiritual, fortaleza y respeto en los hombres que integran la Guardia de Honor de Colombia.

Las unidades de operaciones especiales constituyen la mejor alternativa para las Fuerzas Militares, los hombres que las integran, su preparación constante, el empleo de técnicas tácticas y procedimientos propios, el empleo de tecnología les permite influir en las condiciones más convenientes para el país, poseen las destrezas y el liderazgo suficiente para hacerle frente a las amenazas y desafíos a la seguridad nacional. Son las fuerzas del presente y futuro de la Nación. Su importancia y su valor para el país están representadas en su principal componente “los hombres que las integran”

Teniendo en cuenta que este artículo se abordará desde el estudio de la pregunta ¿Cuál ha sido la evolución a través historia de las Fuerzas Especiales en Colombia?, el trabajo se enmarca dentro de una investigación interpretativa, descriptiva, su interpretación desde el punto de vista de los actores y la institución que interactúan en el proceso histórico, los comentarios de las vivencias de quienes han hecho parte de las unidades de Fuerzas Especiales, igualmente mediante entrevistas al personal que intervino en los diferentes procesos de transformación, y quienes actualmente conforman las unidades de Fuerzas Especiales, el trabajo se enfocará en recopilar sus experiencias personales a través de su narración objetiva y clara acerca de sus propias vivencias.

Como fuente secundaria a través de la información consignada en libros de carácter doctrinal, información contenida en decretos, resoluciones, manuales institucionales, libros de reseñas históricas de las unidades, documentos, cartillas, páginas web, trabajos de grado, donde este consignada información que contenga datos históricos importantes para realizar esta investigación.

Evolución histórica de las Fuerzas Especiales en Colombia

Asumir la misión con el más estricto cumplimiento del deber y disciplina para que en lo más íntimo de nuestras conciencias no haya reproche alguno sobre nuestra conducta en salvaguardar los intereses de la Nación.
“Guardias de Honor de Colombia”

La esencia de las Fuerzas Especiales

Otra forma de combatir, donde el ingenio la intrepidez, la pasión, de un puñado de hombres con un espíritu inquebrantable, inclinan la balanza de la guerra a favor de quien mejor las emplee “los Comandos de las Fuerzas Especiales”.

Los Hombres que integran las Unidades de Fuerzas Especiales también conocidos como “Comandos”, son combatientes excepcionales, con cualidades morales, físicas e intelectuales especiales, son hombres disciplinados, comprometidos, dedicados, hábiles, sagaces, inteligentes, fuertes, con un alto espíritu de cuerpo, son soldados especialmente seleccionados, entrenados y equipados para desarrollar misiones de Operaciones de Fuerzas Especiales; desarrollando habilidades y capacidades a través de un entrenamiento riguroso y la experiencia en el desarrollo de misiones en ambientes difíciles, debiendo mantener unos estándares de entrenamiento y estar preparados para el cumplimiento de los objetivos que se le demandan, son ellos que con sus capacidades y experiencia han proporcionado los resultados operacionales más importantes en la historia de Colombia haciendo de estas unidades un valiosa herramienta para la custodia de la nación.

El manual Conjunto de Operaciones Especiales define las Fuerzas de Operaciones Especiales como:

Unidades organizadas, entrenadas, equipadas y certificadas para conducir Operaciones Especiales en el ámbito nacional e internacional. En ambientes operacionales físicos de selva, desierto, media y alta montaña y áreas urbanas, con capacidad de efectuar operaciones aerotransportadas y asaltos fluviales con énfasis en la maniobra terrestre sobre objetivos militares de alto valor. (Comando Conjunto de Operaciones Especiales (CCOES), 2016, p. 25)

Precusores de las Fuerzas Especiales en Colombia

La historia de esta nación se escribió con acciones de hombres arriesgados, leales que impulsados por sus convicciones de libertad y amor patriótico lo entregaron todo, su familia, su tranquilidad, su patrimonio y hasta sus mismas vidas para consolidar un ideal que sobrepasa las dimensiones de un verdadero amor y sacrificio. Los Hombres de Fuerzas Especiales Honran la memoria de “*Los Hermanos Almeyda*”.

La guerra de la independencia en Colombia contempló la participación de pequeños grupos de hombres impregnados de un extraordinario heroísmo y sentimiento patriótico, dispuestos a resistir hasta la muerte al ejército español, desde 1816 es posible encontrar unidades patriotas que por las características y circunstancias de su actuar (sorpresa, contundencia y rapidez) se pueden considerar como las antecesoras de las Fuerzas Especiales. Estos primeros cuerpos recurrían a tales estrategias como respuesta a la presión ejercida por el régimen del terror, la campaña de la reconquista dirigida en el nuevo mundo por Pablo Morillo (Navas, 2011, p. 260).

Dentro de estos grupos primigenios de élite en Colombia se destacan unos valerosos hombres que resaltan por sus conductas el valor y entrega a los intereses de la patria, según (Díaz, 1962) “Los caudillos son dos jóvenes de estirpe hispana sobrados de bienes de fortuna que se dilatan en ubérrimas posesiones en los valles de Cúcuta y la sabana de Bogotá. Almeyda y sumalave es su linaje.”

En la conspiración contra la autoridad española figuran Ambrosio y Francisco Vicente Almeyda, ellos y los hombres bajo su mando pueden ser considerados como los pioneros de las Unidades de Fuerzas Especiales en Colombia, única fuerza que resistió al gobierno de la reconquista

española en los pueblos de Cundinamarca, particularmente en la sabana, donde se encendía la llama independentista de 1810.

Al iniciarse el movimiento hacia la independencia hay que destacar a los hermanos Almeyda, quienes fueron determinantes en la acción para lograr la independencia de la patria, estos hombres según (Díaz, 1962, p. XI):

Tutelan a la patria cuando tantos la niegan y con un puñado de valientes de la talla de Neira, el del volador de macheta, acaudillan una hueste sin par: artesanos, labradores, orejones, modestos funcionarios, soldados desertores, curas intrépidos, van poblando de héroes la historia provinciana.

Fue entonces que en 1917 los hermanos Almeyda realizaban actividades, en contra del gobierno español, con acciones que contribuían al movimiento independentista, pero por falta de precauciones sus planes fueron denunciados y finalmente detenidos en su hacienda Tibaquíes, acusados de estar comprometidos en una conspiración. Una vez encarcelados “Policarpa Salavarrieta, haciendo gala de su astucia y valentía les llevó dinero dentro de unas naranjas para sobornar a los guardias y al Cabo Pedro Torneros, y conseguir la huida de la prisión” (Cardona, 2014).

Según el historiador Oswaldo Díaz, en su libro *Los Almeydas*, una vez huyeron de la cárcel fueron a ocultarse “en la hacienda Mulata del hoy municipio de Machetá, de los esposos Vásquez Vanegas donde formaron una fuerza de 300 hombres “de a caballo y lanza”, que constituyeron llamada Guerrilla de los Almeydas cuyo lema era “Salud y Libertad”” (Díaz, 1962).

El 13 de noviembre de 1817 los Almeyda ocuparon a Tibiritá y ejecutaron a cuatro españoles. Al día siguiente “el 14, precisamente cuando Policarpa Salavarrieta era ajusticiada en Santafé la guerrilla se apoderaba de Chocontá, importante centro de comunicaciones que controlaba las vías desde Santafé a las provincias de Tunja y Socorro así como la entrada a Macheta” (Valencia, 1993). El 18 de noviembre trescientos hombres a caballo y lanza con veinte fusileros, tomaron a Nemocón y siguieron hasta Sesquilé, poniendo en jaque a Zipaquirá y a la capital del virreinato.

La experiencia, librada fue sorprendente, el arrojo y la valentía de estos hombres, “sin importar su condición desventajosa causó mucho impacto, pues rompió la unidad del gobierno en los pueblos invadidos, avivó el sentimiento patriótico y de independencia, preparando a quienes serían futuros soldados del Ejército Libertador que el General Santander organizaba en los Llanos” (Machetá, 2000-2010, p. 44).

Perseguidos los Almeyda por fuerzas envolventes al mando del coronel Tolar de Simón Sicilia y Simón Muñoz, después del combate de Sesquilé, el 18 de noviembre se replegaron hacia el Puente del Sisga, donde cientos de granaderos bien armados en las horas de la mañana del día 21 los atacaron, en la refriega. Allí se reveló el valeroso y futuro Coronel Juan José Neira, segundo de los hermanos Almeyda, quien luchando cuerpo a cuerpo dio muerte al teniente Gregorio Alonso, consumando la derrota de su tropa. (Machetá, 2000-2010, p. 44)

A pesar de la situación desventajosa lucharon agrestemente “y cerca de la noche no pudiendo resistir emprendieron su retirada al llano, a donde llegaron solo 25 hombres que los siguieron. Allí se reunieron con los demás patriotas” (Díaz, 1962).

Las acciones adelantadas por los hermanos Almeyda repercutieron en las intenciones del virreinato quedando demostrado en el documento enviado por el Teniente General don Pablo Morillo al ministro de la Guerra en Madrid, mediante el cual informa sobre la guerrilla de los Almeydas en el Nuevo Reino de Granada de la siguiente manera:

Desde los desgraciados acaecimientos de Chire y Pore, en que fueron asesinados el Teniente Coronel Don Julián Bayer, Comandante General de los llanos de Casanare, y la mayor parte de los oficiales y tropa europea que le acompañaba, por el traidor Fraile P. Mariño y el cabecilla Donato Pérez, han ido manifestándose que estos malvados habían logrado introducir sus emisarios por la cordillera en algunos pueblos de la provincia del Socorro y Tunja, y aún en la misma capital de Santa Fe, donde habían logrado suscitar algunas convulsiones, que el celo y vigilancia de nuestras tropas y sus dignos jefes consiguieron extinguir en su nacimiento. Posteriormente supe que varios grupos considerables”. (Lee, 1989)

Sus valientes acciones, su lucha incansable y su compromiso con la patria, llevó a los hermanos Almeyda a continuar en la lucha hasta obtener la libertad, el escritor Oswaldo Díaz describe que los hermanos Almeyda quedan incorporados como Oficiales agregados en la División de Santander. Ambrosio fue agregado al “Batallón de línea” de Nueva Granada y Francisco Vicente fue agregado al Estado Mayor de la División. Juntos en el grado de Capitán. “Dos testimonios irrefutables, el de Santander y el de Fortoul acreditan, pues, la presencia de Vicente a todo lo largo de la campaña libertadora y en sus batallas decisivas, hasta la entrada a Santafé el 10 de agosto de 1819” (Díaz, 1962, p. 226).

Ya lograda la gesta, Francisco Vicente Almeyda, fue honrado con el cargo de “Teniente Coronel y Comandante General del Cantón de Bogotá [...] en el archivo nacional hemos hallado documentos inéditos que muestran como cumplió el Teniente Coronel Almeida la delicada y honrosa misión que se le dio” (Díaz, 1962, p. 264).

Finalmente, dentro de los registros encontrados el día 07 de febrero de 1827 muere Ambrosio Almeyda en Santafé, y el 21 de diciembre de 1839 muere Vicente Almeyda en la ciudad de Cúcuta.

Así pues, los Almeyda se constituyen en un ejemplo de amor por la patria, que, a pesar de las penas, las dificultades, los peligros, sobrepusieron su compromiso infranqueable con la esperanza de libertad de todo un pueblo y construyeron con arrojo el prólogo de la epopeya libertadora.

La Génesis

Desde la antigüedad a través de la evolución del arte militar han existido unidades militares compuestas por hombres con características excepcionales para proteger y desarrollar misiones audaces “Aunque formalmente no hacen acto de aparición en los campos de batalla sino hasta el siglo XX” (Piorno, 2017).

Desde los llamados “Inmortales, un cuerpo de élite formado por unidades de infantes pesados que cumplían una doble función desde mediados del siglo VI a.C.: velar por la vida y la seguridad del monarca

persa y liderar el ejército regular” (Piorno, 2017). El Batallón Sagrado de Tebas unidad de élite griega considerados una fuerza letal, el poder de los temibles espartanos con sus Hoplitas capaces de desestabilizar ejércitos enteros, Los Argiráspidas, infantería de élite de Alejandro Magno, los Somatophylakes de la guardia del rey de Macedonia, la Guardia Pretoriana irreductible escudo durante siglos de los emperadores romanos, hasta las más selectas unidades en el continente americano perfectamente entrenadas y provistas de un armamento devastador, entre los que se destacan los guerreros Mapurite, el cuerpo especial de guerreros de los Caribes, responsables de numerosas victorias, tanto conseguidas en el combate como las logradas a base de miedo por sus historias de canibalismo con sus adversarios (Escuela Superior de Guerra , 2019, p. 12). Los guerreros Águila, el cuerpo élite de los Aztecas “Su nombre deriva del vocablo náhuatl *cuāuhpilli*, que quiere decir “noble águila”, por lo que se les reconocía por las plumas que decoraban su atuendo. Fueron [...] los más peligrosos enemigos a los que tuvieron que enfrentarse los conquistadores españoles en Centroamérica (Guerreros de la historia, pág. 1). El legendario grupo de los Samuráis, nobles guerreros de élite japonés, los fieros guerreros fantasma germanos, los Legionarios de Julio Cesar, los Tercios del Imperio español, los Casacas Rojas británicos, infantería inglesa considerada inmortal, los Catrafacta de la caballería del imperio Bizantino, los Jenizaros infantería del ejército otomano, la Guardia Imperial de Napoleón, la Guardia Rusa, los Bóers (también llamados afrikáners) de origen holandés, los Arditi tropas de élite italianas de la Primera Guerra Mundial y los *Sturmtruppen*, tropas de asalto alemanas 1914-1918. A pesar de sus diferencia en el tiempo modo y lugar, todas estas unidades tiene algo en común, hombres muy valientes con capacidades extraordinarias.

De la idea de un estadista

Operaciones Especiales fue el término empleado, para referirse a actividades de guerra de guerrillas, sabotaje, operaciones dentro de las líneas enemigas y obtención de inteligencia secreta, capacidades nece-

sarias para combatir en todas las formas posibles a las potencias del Eje lideradas por la Alemania nazi, “La historia de la evolución de las Operaciones Especiales en el mundo contemporáneo, parte generalmente del legado de los Comandos Británicos en la Segunda Guerra Mundial” (Quevedo, Garzón, Player, & Tobón, 2018).

En 1940 el Primer Ministro inglés Winston Leonard Spencer Churchill ordenó “Las empresas deben estar preparadas con tropas especialmente entrenadas de la clase cazadora que puedan desarrollar un reinado de terror en la costa enemiga” (Haskew, 2019). Refiriéndose a la necesidad de encontrar una nueva forma de librar la guerra, desarrollando nuevas tácticas con hombres con capacidades especiales.

El respaldo de Churchill, “impulso al Coronel Dudley Clarke, a crear una innovadora idea de unidad militar que dio origen a las Fuerzas Especiales Británicas entonces conocidas como “Commandos”” (Quevedo, Garzón, Player, & Tobón, 2018). Este término es una palabra afrikáner que significa ‘unidades militares’. Adoptada de los Bóers, tribu blanca africana con la que el ejército británico enfrentó “una de las contiendas más sangrientas del tiempo entre los siglos XIX y XX: la guerra anglo-bóer” (Universidad Sergio Arboleda, 2018, p. 18).

El Coronel Dudley Clarke organizó unidades que emplearan las tácticas de guerrilla, tomadas como ejemplo que dejó la Independencia de 1808-1814 “donde los españoles habían respondido a los franceses invasores lanzando ataques relámpago tras las líneas enemigas con pequeños grupos de soldados irregulares ligeramente armados. [...] Cerca de un siglo después, los colonos holandeses resistieron al avance de las tropas británicas durante la guerra de los Bóers empleando esa misma estrategia” (Hernández, 2011).

Las misiones llevadas a cabo por estas unidades fueron muy efectivas, sus hazañas y acciones de valor ocasionaron que Adolf Hitler emitiera una Orden de en1942: “Todos los hombres que operan contra las tropas alemanas en las llamadas incursiones de Comandos en Europa y África, serán aniquilados por el último hombre” (Fratrus, 2019).

Durante la misma época de la guerra “EE.UU. emuló al Reino Unido a través de la formación de la Office of Strategic Services (OSS) y

los Rangers. La OSS fue creada el año 1941, para unificar el esfuerzo de inteligencia de las FF.AA.” (Bravo, 2017, p. 39). Pero fue solo hasta 1952 que se dio origen a las primeras unidades identificadas en el mundo con el término Special Forces (Fuerzas Especiales), estas “surgieron del establecimiento de la División de Operaciones Especiales del Centro de Guerra Psicológica activada en Fort Bragg, en mayo de 1952. En junio de 1952, se estableció el Décimo Grupo de Fuerzas Especiales bajo la dirección del Coronel Aaron Bank” (www.soc.mil, 2013).

Según el Dr. Alfred H. Paddock Jr. Coronel (RA) e instructor de estudios estratégicos en el Comando del Ejército de los EE. UU. La creación de las Fuerzas Especiales de los Estados Unidos se fundamentó en la experiencia y los planes propuestos por dos oficiales:

Fueron el Coronel Aaron Bank y el Teniente Coronel Russell Volckmann. Bank había luchado con los maquis franceses como miembro de la OSS. Volckmann había organizado y llevado a cabo operaciones de guerra de guerrillas en Filipinas durante la Segunda Guerra Mundial; durante la Guerra de Corea, había planeado y dirigido operaciones detrás de las líneas en Corea del Norte. (Paddock, 1999, p. 7)

De la doctrina regular a la irregular

Terminada la segunda guerra mundial Comenzaba, entonces, el periodo conocido como la Guerra Fría, “el panorama mundial estaba presto para un conflicto que duraría más de cuarenta años y en el que no se enfrentaron directamente nunca sus dos principales protagonistas: el liberalismo estadounidense y el totalitarismo soviético” (Universidad Sergio Arboleda, 2018, p. 29). Pero que puso en el tablero del juego a los países latinoamericanos, entre ellos Colombia.

La violencia que se había venido desarrollando en Colombia se hace aún más compleja a partir de 1948; las guerrillas liberales y comunistas alteraban el orden público en Colombia sembrando el terror con la implementación de técnicas que hacía difícil contrarrestarlas, década del 50 el Ejército Nacional experimento la Guerra de Corea (1950-1953)

con la participación de Batallón Colombia, donde emplearon nuevas tácticas, nuevas armas y nuevos conceptos que permitieron trazar un nuevo rumbo para mejorar el desempeño de la institución y como consecuencia de lo anterior se genera la iniciativa para creación de una unidad para el entrenamiento de guerra irregular, que permitiera enfrentar de la mejor manera el enemigo interno.

La implementación de una nueva estrategia de contrainsurgencia bajo la asesoría de las unidades Ranger de los Estados Unidos, para la organización de la nueva unidad, que recibió el nombre de Escuela de Lanceros, que ha jugado un papel fundamental en la formación de las Fuerzas Especiales en Colombia y las compañías que las antecedieron.

A comienzos de la década de los 60 la violencia en muchas regiones del país estaba en incremento, además de las de guerrillas y cuadrillas de bandoleros que no se acogieron a la amnistía otorgada durante el gobierno del general Gustavo Rojas Pinilla, se sumó la creación de autodefensas armadas campesinas de orientación comunista, para contrarrestar la situación el Ejército Nacional con la aprobación del Ministerio de Guerra, decide crear las Compañías de Lanceros, unidades ampliamente asociadas con los orígenes de las Fuerzas Especiales en Colombia, “concebidas bajo una organización diferente, con el fin de darle a estas unidades más agilidad y flexibilidad en las operaciones irregulares, [...] las cuales recibían periódicamente un entrenamiento de seis semanas en las instalaciones de la Escuela de Lanceros” (Asociación Internacional de Lanceros, abril de 2018, p. 36).

La calidad de personal y el entrenamiento recibido, permitió a estas unidades consolidar diferentes resultados operacionales de gran relevancia para el país, el General (RA) Carlos Alberto Ospina Ovalle sostiene que:

Las Compañías de Lanceros se originaron a solicitud de algunos de los comandantes de la brigadas más afectadas por la Violencia a finales de los 50s e inicios de los 60s. Para ello la escuela de lanceros desarrollo un programa especial de entrenamiento para soldados que eran conscriptos o regulares. Ese programa se llamaba “entrenamiento de unidades de Lanceros” pero le decían “curso de Lancerillos”. Una de las primeras compañías en

el Quindío, en una operación de embocada el 22 de enero de 1.963 en Calarcá (Quindío) dio de baja a Teófilo Rojas Varón conocido como Chispas, quien en esa época era el mayor criminal junto con su cuadrilla. Se dice que habían matado a más de 500 personas. Más tarde en 1.964 esta compañía participó en la operación Marquetalia en la región entre Planadas y Gaitania (Tolima) en donde tuvo una excelente actuación. La última de estas compañías perteneció a la Escuela de Lanceros y fue emboscada en el sitio Guayabito, municipio de Cimitarra (Santander) en agosto de 1.969 por el ELN acción en la que murieron un oficial Subteniente Jaime Barragán Parra y 8 soldados. En esencia las compañías de Lanceros fueron unidades de acción directa muy bien entrenadas que afrontaron la época de la Violencia y luego sentaron las bases para la doctrina de contraguerrillas en Colombia. Es importante entender la diferencia entre las compañías Fecha y Arpón y las unidades de Lanceros. Las primeras incluyen un concepto más amplio de control de área y cooperación con la población civil en tanto que las segundas se enfocan en la búsqueda, seguimiento y combate de los grupos armados que afecten determinada región. (Ospina C. A., Evolución histórica de las Fuerzas Especiales en Colombia, 2019)

En 1960, la Escuela de Infantería, organiza una de las primeras Compañías de contrainsurgencia, denominada “Flecha”, “Sistema operante contra bandoleros o guerrillas, pensando en el restablecimiento de la paz y el orden en las regiones afectadas por la violencia [...] para ello se consideró fundamental efectuar ciertos cambios en la organización de personal, material y procedimientos” (Escuela de Infantería, 1964, p. 7), en total fueron creadas 6 compañías con la misma organización, siendo destinadas a las diferentes regiones azotadas por la violencia.

En Noviembre de 1962, la Escuela de Infantería recibe la orden de enviar una compañía al departamento del Tolima, “Ante la imposibilidad física de dotar una segunda unidad con los cuadros, material y tropa propias de una compañía tipo Flecha la Escuela desarrollo una Nueva modalidad orgánica: La Compañía Arpon” (Escuela de Infantería, 1964, p. 17), esta unidad ofreció mejores ventajas en su organización pues se sustrajo de ellas armas pesadas que le permitieron más movilidad, la experiencia ambas Compañías fueron empleadas con éxito en diversas regiones del país. Estas innovaciones tácticas fueron dirigidas

entonces por los Tenientes Coroneles José Joaquín Matallana y Álvaro Valencia Tovar. La experiencia de estas compañías, permitieron aportar los fundamentos para el desarrollo de la doctrina contrainsurgente en años posteriores.

Las primeras compañías fueron enviadas al norte del Valle, El Quindío y posteriormente al sur del Tolima en desarrollo de la Operación Marquetalia. Una de estas compañías fue comandada por el capitán Marco Antonio Luna Cruz, que posteriormente fue el comandante del primer batallón de Fuerzas Especiales. En definitiva demostraron que la realización de operaciones militares tiene que ser complementada con otro tipo de acciones que favorezcan a la población civil como un primer paso para solucionar sus más urgentes necesidades y que posibiliten la presencia de los entes gubernamentales para que trabajen en el desarrollo de la región. (Ospina, 2019)

Durante este periodo, otro aporte de la Escuela de Lanceros al desarrollo y profesionalización del personal de Oficiales y Suboficiales, en técnicas para enfrentar los subversivos es el entrenamiento para los Grupos de Inteligencia y localizadores, cuyo objetivo era “la recopilación de información sobre la ubicación, composición y capacidades del enemigo, junto con un análisis detallado de las condiciones atmosféricas y meteorológicas (Asociación Internacional de Lanceros, abril de 2018, p. 40).

El entrenamiento recibido concebía la infiltración en las áreas ocupadas por el enemigo, instrucción de lectura de cartas y navegación, especializaron en explosivos entre otros, “Cada grupo “gil” estaba comandado por un oficial de grado de capitán y se componía de oficiales y suboficiales, [...] en muchas ocasiones se incluían antiguos guerrilleros que habían dejado voluntariamente su propio grupo y *que colaboraban como guías o conocedores del terreno*” (Ospina Ovalle, 2014, p. 57).

Para la misma época, bajo la experiencia que fue adquiriendo el ejército colombiano en la lucha contra las guerrillas de la originada efectividad de los lanceros, se crearon las compañías de contra guerrillas, según narra el señor General Carlos Ospina:

A partir de 1.963 la Escuela de Lanceros entrenó y organizó el primer batallón de Contra guerrillas cuya sede inicial fue Natagaima, estuvo comandado

por el Coronel Petronio Castillo. Esta unidad se descentralizó mediante las compañías de contraguerrillas de Ejército Como su nombre lo indica pertenecían directamente a Ejército y eran agregadas a las Brigadas más afectadas por la acción de grupos guerrilleros. Cada compañía tenía 36 hombres divididos en 2 Giles (Grupos de Inteligencia y Localización) de 18 hombres y estaba comandada por un capitán que tenía 2 tenientes uno en cada Gil. Estas unidades fueron las que mayor número de combates tuvieron y más contribuyeron a la pacificación de regiones como el sur del Tolima, el Magdalena Medio. Para estimularlos se creó que el distintivo de contraguerrillas, que fue el más respetado del Ejército durante muchos años pues era el único que se otorgaba por acción de combate. Sus requisitos incluían haber pertenecido por lo menos 18 meses a una de estas compañías, haber realizado el entrenamiento en la Eslan, haber estado en 3 combates y haber sido voluntario. Con el tiempo, este distintivo perdió su trascendencia y hoy en día se otorga a los cadetes de la Escuela Militar como certificación a la aprobación de un curso. (Ospina, 2019)

Desde las Nubes Victoria

Por otra parte entre las distintas formaciones guerrilleras, para la década de los 60 estaba el Movimiento Obrero Estudiantil 7 de enero - MOE 7, cuyo principal referente político fue la recién consumada Revolución Cubana, y según el documento el conflicto armado en las regiones “Uno de los primeros eventos del que se tiene referencia acerca del accionar de esta guerrilla, fue la toma del recién establecido puesto militar de Santa Rita en 1961, que tenía como fin guardar vigilancia con el vecino país” (Ospina, Sanmiguel, Malagón, Patiño, & Vargas, 2017, p. 35). Esta es una de las regiones más apartadas del país, ubicada en el departamento del Vichada, con vías de comunicación muy precarias lo que representó una incapacidad de respuesta a esta situación.

A pesar de que durante la segunda guerra mundial ya se habían realizado misiones exitosas con unidades de paracaidistas, en Colombia no se contaban con tropas especializadas ni los elementos necesarios para ser lanzados desde aeronaves y contrarrestar la amenaza.

Esta situación y las complejas condiciones topográficas del país llevaron a los mandos del momento a pensar en la creación de una unidad aerotransportada, con el fin de fortalecer las capacidades, según la reseña histórica del Batallón de Infantería Aerotransportado No 20:

En el año de 1963 se produjo la primera disposición y fue la N° 006 de fecha 24 de mayo firmada por el Mayor General Jaime Fajardo Pinzón, Comandante del Ejército y aprobada por la Resolución Ministerial No. 2416 del 3 de junio, firmada por el Mayor General Alberto Ruiz Novoa, Ministro De Guerra donde convierte al Batallón de Infantería No. 21 “Vargas” en Batallón de Infantería Aerotransportado N. 21 “Vargas” con el carácter de tropas del Ejército. (Batallón de Infantería Aerotransportado No. 20 GR. Serviez)

Para la creación de esta unidad se dispuso el envío de un personal de Oficiales y Suboficiales en comisión de estudios a los Estados Unidos para recibir el entrenamiento como paracaidistas y una vez regresaron a Colombia iniciaron con la organización e instrucción para el personal de la nueva unidad aerotransportada. Esta capacidad es una premisa hoy día para el desarrollo de misiones de operaciones de Fuerzas Especiales como técnica utilizada para la infiltración.

El entrenamiento, la doctrina, las capacidades y las hazañas realizadas por las unidades anteriormente mencionadas fueron forjando el vínculo histórico con las Fuerzas Especiales que perdurara para siempre.

En busca de una solución

A principios de la década de los años setenta, iniciando el gobierno de Misael Pastrana Borrero, el país está bajo unas condiciones difíciles en el ámbito político, económico y social, sumándose a ello el terror causado por los movimientos guerrilleros que aparecieron desde 1964 de la transformación de las antiguas autodefensas comunistas, las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (Farc) el Ejército de Liberación Nacional (ELN), el Ejército Popular de Liberación (EPL) de filiación maoísta y el último de estos el Movimiento 19 de Abril (M-19), concebidos

por el mismo partido Comunista clandestino (PCC) bajo los pensamientos de Marx, Lennin, Mao y del impacto causado de la revolución cubana, amenazando de forma contundente la democracia en Colombia y la seguridad de sus ciudadanos, con dogmas radicales, la promulgación de la combinación de todas las formas de lucha, la guerra de guerrillas y la guerra popular prolongada para la toma del poder.

La compleja geografía del país genera dificultades para la movilidad en tiempo y espacio para brindar apoyo táctico, dificultad para las comunicaciones restringiendo al mando superior para el comando y control de las unidades, limitando una presencia efectiva en todo el territorio nacional.

Una Guardia de Honor para Colombia

Ante los hechos de esta época el General Álvaro Herrera Calderón Comandante del Ejército Nacional y otros mandos del momento, advierten la necesidad de contar con una unidad entrenada y capacitada para desarrollar operaciones con absoluta efectividad en situaciones complejas y reforzar el poder de combate en las regiones afectadas, esto implicaba la preparación de un grupo de hombres con diferentes especialidades y conocimientos para enfrentar de una manera adecuada y contundente al enemigo, argumento que representó un gran reto doctrinario para adecuar una unidad lo suficientemente flexible, estructurada y preparada a fin de responder en escenarios internos y externos.

De esta manera se ordena la creación mediante Disposición N° 00011 de 1970, del Comando General del Ejército, de “la primera Unidad de Fuerzas Especiales, con la transformación del Batallón de Infantería N° 29 “Rifles, en Batallón de Fuerzas Especiales” (Ospina & Echeverry, Fuerzas Especiales, veintiséis años de una minoría selecta, 1996), lo que significó una decisión de gran trascendencia para el futuro de la nación.

El primer comandante en asumir esta gran responsabilidad fue el Teniente Coronel Alfonso Acosta Durán, quien se encontraba al mando de la unidad que fue seleccionada para ser la cuna de las Fuerzas Especiales en Colombia, “El Batallón de Infantería Rifles”, Unidad con una enorme experiencia y trayectoria en el Ejército, y que dentro de su historia

cumplió con la honrosa misión de ser la guardia de honor del libertador Simón Bolívar.

Días después, recibió el mando del batallón el Teniente Coronel Marco Antonio Luna Cruz con el objetivo primordial de continuar con la organización de la unidad, a través de un detallado proceso selección de personal con excelentes condiciones físicas y morales y especialistas en las áreas que se requerían para conformar las compañías.

El proceso de selección abrió la oportunidad para que todos aquellos que querían formar parte este nuevo proyecto, que por sí solo constituye uno de los argumentos fundamentales para defender lo que reza el credo “Comando soy por voluntad propia”

Según el Sargento Mayor de la reserva activa Jesús Leal, quien hizo parte del Batallón de Fuerzas Especiales Rifles, “se buscaban hombres con iniciativa, inteligencia, disciplina, intrepidez y una característica especial: ser soltero”.

Para este propósito:

Se tomaron como modelo las Fuerzas Especiales de los Estados Unidos, conocidos como los Green Berets, estas unidades no solo tenían la preparación para acción directa sino también para otras misiones como reconocimiento estratégico, entrenamiento de otras unidades, y otras. (Ospina, 2019)

Asimismo, la experiencia positiva del empleo de unidades como las compañías de Lanceros, las compañías Flecha y Arpón, las compañías de Contraaguerrillas, los Grupos Localizadores de Cabecillas, todas ellas con un entrenamiento especializado y con personal altamente comprometido que abonaron una experiencia valiosa en la lucha de contraaguerrillas, esto sumado a la asesoría por parte del ejército de los Estados Unidos,

Parte fundamental del proyecto fue enviar a Fort Bragg (Carolina del Norte, Estados Unidos) diferentes grupos de Oficiales a realizar el Curso de Fuerzas Especiales, el primer grupo fue el del Capitán Héctor Corredor Cuervo y el Capitán Gentil Almario Vieda, un segundo grupo conformado por el Capitán Ramón E. Niebles Uscátegui y el Capitán Crispiniano Quiñones, y un tercer grupo conformado por el Capitán Hugo Tovar Sánchez y el Capitán Homero Rodríguez Leal, graduado

como alumno distinguido del SFOC 3-72 en 1972 (Rodríguez, 2018). Una vez regresan a Colombia con los conocimientos adquiridos se inició con la organización de la unidad y se elaboró un plan de instrucción para el desarrollo de un riguroso entrenamiento.

De esta forma se recibieron Oficiales y Suboficiales, algunos de ellos recién egresados de la Escuela Militar con sede en Popayán, que luego de graduarse del curso de Lanceros y Contraguerrillas en Tolemaida y Paracaidistas en las pistas del Batallón Serviez, iniciaron con el primer curso de Fuerzas Especiales el día 12 mayo de 1971, a cargo del Batallón de Infantería Rifles y culminó el 25 noviembre de 1971 ocupando el primer puesto el Subteniente García Cortes Jorge.

El curso consistía en el entrenamiento de técnicas para el desarrollo de operaciones avanzadas, conocimiento de la nueva doctrina y el entrenamiento de diferentes especialidades, para este propósito se contó con el apoyo de unidades como el Batallón de Inteligencia y Contrainteligencia del Ejército, la Escuela de Comunicaciones, el Batallón Aero-transportado Serviez para el entrenamiento de Paracaidistas, el hospital militar para la especialización de enfermeros entre otras, proporcionando los conocimientos, habilidades y destrezas necesarias para el cumplimiento de sus misiones.

El Batallón Rifles se convirtió así en la unidad insigne de las Fuerzas Especiales por ser la primera en donde se aplicaron esos principios de la guerra propios de los comandos; se organizó con un comando, una compañía de comando. Tres compañías de Fuerzas Especiales y una compañía de Fuerzas Especiales helicóportada. (Navas, 2011, p. 262).

Alea Jacta Est

Con el propósito de adquirir capacidades para la unidad se conformó una Compañía helicóportada, Según el Coronel de la reserva activa Homero Rodríguez esta “contaba con 10 helicópteros, 6 de transporte y cuatro artillados bajo el lema **Alea Jacta Est** “La suerte está echada” (Frase pronunciada por César al cruzar el río Rubicón), los helicópteros y técnicos de la Fuerza Aérea Colombiana” (Rodríguez, 2018).

La unidad contaba con 20 Oficiales y 40 Suboficiales, con las especialidades de combate: Lancero, Comando Terrestre y Paracaidista. Este personal fue seleccionado por ser hombres de temple y coraje para pertenecer a las Fuerzas Especiales del Ejército Nacional (Rodríguez, 2018).

En el año de 1973 se realizaron los primeros saltos desde helicóptero. Mediante coordinaciones con CAATA a quienes se les entregaron los manuales para salto desde helicóptero se efectuaron los primeros entrenamientos, desempeñándose como jefes de salto el Capitán Crispiniano Quiñones y el Capitán Homero Rodríguez Leal, posteriormente se dio un breafing para los demás jefes de salto de la Unidad.

Continuando con el entrenamiento, se efectuaron saltos con armamento y equipo diurno y nocturno desde helicóptero, haciendo empleo de zonas de lanzamiento en tierra y agua, y muchas otras utilizando diferentes aeronaves para lograr la excelencia.

Durante el año 1973 el Batallón de Fuerzas Especiales “Rifles” es agregado al Comando Operativo No 10 (CO-10), donde participó en diferentes acciones militares, entre ellas la Operación Trinitario realizada entre mayo y junio de 1973 “bajo el sistema de presión y cierre, y se procedió a perseguir a los integrantes del movimiento; con operaciones de contraguerrilla se realizaron bajas y se capturó a varios guerrilleros” (Camargo, Martínez, Romero, & Patiño, 2017), en esta misión participó el personal que desarrollaba el curso de Fuerzas Especiales como requisito final para graduarse, también participaron en la operación “Anorí” contra el ELN, considerada la más brillante maniobra táctico-estratégica de contraguerrillas en Colombia, y el desarrollo de la Operación “Halcón Vista VIII”, operación de entrenamiento realizada por las Fuerzas Militares en el área de la Costa Atlántica donde el Batallón de Fuerzas Especiales “Rifles” participó como fuerza de defensa en 1973 y como fuerzas incursoras en 1974, en ella, los Comandos realizaban maniobras de incursión por tierra, agua y aire.

Una de las misiones realizadas por el Batallón de Fuerzas Especiales Rifles la relata el Coronel Homero Rodríguez de la siguiente manera:

Para 1973 se realizó la Operación “Grano de oro” en Magdalena Medio, eesta Operación fue para la Helicoptada el bautismo de fuego, la unidad contaba entonces con 10 Helicópteros Bell UH-1H y UH-1D, 6 (seis) para transporte y 4 (cuatro) artillados con cohetes y ametralladoras múltiples, pero increíble no nos permitieron usar el armamento de los artillados “Porque solo era para un conflicto externo”; un gran secreto de la operación, solo a última hora supimos nuestro destino, en fin con el escalón de asalto aterricé en el área de “grano de oro” a 300 metros de donde se suponía estaba Fabio Vásquez Castaño, máximo cabecilla de la organización, pero los bandidos habían escapado pues alguien los alertó de la operación y chocamos con los grupos de seguridad que cubrían su repliegue, Fabio Vásquez ya había sobrepasado el sector donde se ubicaron los cierres. Durante las operaciones se presentaron varios combates y fue necesario hacer un desembarco con sogas misión que debió cumplir la Búfalo cuyos soldados aun no tenían el entrenamiento completo, sin embargo los soldados efectuaron la maniobra pero a pesar de su coraje se encontraron con un imprevisto: los arboles eran demasiado altos y al llegar al extremo de la soga todavía estaban a unos seis a ocho metros de la superficie por lo cual hubo varios lesionados. (Rodríguez, 2018)

Durante los años 1971 y 1974 En el batallón de Fuerzas Especiales “Rifles”, se adelantaron cuatro cursos de Fuerzas Especiales para cuadros y seis cursos para soldados.

El entrenamiento fue muy duro, en realidad las acciones de guerra eran un descanso y en ellas se culminaba el camino para ganar en combate el preciado distintivo de Comandos. Múltiples demostraciones se realizaron en Tolemaida para los mandos nacionales y extranjeros, el salto desde helicóptero diurno y nocturno, el salto en zonas de lanzamiento en agua (represa de Hidroprado) Infiltración por Rapel, extracción, salto a través de las nubes, en fin todas las técnicas aprendidas en Fort Bragg, aplicables a nuestras operaciones de guerra regular e irregular y que hoy son muestras del coraje, habilidad y profesionalismo de nuestro glorioso Ejército Nacional”. (Rodríguez, 2018)

A principios de 1974 se realizó una de las misiones más satisfactorias en la región del Caquetá, en donde la Compañía Helicoptada de Fuerzas Especiales logró apoyar a un personal de la Policía el cual estaba

siendo atacado por un grupo de subversivos fuertemente armados, la policía tenía varios de sus hombres heridos, cuando la compañía logró ingresar con dos de sus helicópteros sobre el área comprometida y logrando poner a salvo la unidad.

Esta fue la última misión realizada como Batallón de Fuerzas Especiales Rifles, cuando el comando del Ejército a través del departamento E-3 decidió que el Batallón volviera a ser de Paracaidistas y que las Fuerzas Especiales se reestructurarían al nivel de una Unidad especial que se denominó “Agrupación de Fuerzas Especiales hermanos Almeyda”, Idea que se materializaría a finales de 1975 y comienzos de 1976.

La Escuela de Lanceros asume la gran responsabilidad

A partir de 1974 la tarea de adelantar los cursos de Fuerzas Especiales fue asumida por la Escuela de Lanceros (ESLAN), comandada en ese entonces por el Teniente Coronel Francisco Arias Bahena. Debido a los grandes cambios estratégicos realizados por el Ejército Nacional, el comando superior toma la decisión que el entrenamiento sea asumido por una con las competencias para tal fin.

Para dar inicio a esta tarea se seleccionaron Oficiales y Suboficiales con el entrenamiento de Fuerzas Especiales orgánicos del Batallón “Rifles” y un grupo de instructores de la Escuela Lanceros entre los cuales se destacan el Capitán Crispiniano Quiñonez Quiñonez, el Teniente Diógenes Castellanos, el Teniente Jaime Uscátegui Ramírez y el Teniente Jaime Canal Albán, el Teniente Carlos Alberto Ospina Ovalle, así, siguiendo los altos estándares de calidad de la escuela, se dio inicio con el detallado proceso de selección para el primer curso de Fuerzas Especiales desarrollado por la Escuela de Lanceros, también denominado curso de Comandos, al que se le llamó “Otto Skorzeny” en memoria del célebre comando alemán artífice de la operación de rescate de Mussolini en el gran saso (Rodríguez H., 2018). La Escuela de Lanceros sostuvo esta gran responsabilidad realizando un total de 13 cursos, hasta el día 14 de junio de 1995, fecha en que culminó el curso de Fuerzas Especiales No 13.

Nace la Agrupación de Fuerzas Especiales

Durante esta transición, 10 Oficiales y 14 suboficiales adelantaron el Primer Curso Básico de Fuerzas Especiales dictado por la Escuela de lanceros, lo que en la práctica sería el quinto, ya que en el Rifles se desarrollaron 04 cursos para Cuadros. Según el Mayor de la Reserva Activa Laureano Novoa Parra:

Estando de Oficial de Operaciones del Batallón de Fuerzas Especiales Rifles fue seleccionado para realizar el curso de Comandos “Fuerzas Especiales” y una vez finalizado, regresó a su Unidad Táctica, posterior a ello el departamento de operaciones del Ejército (E-3) envió la directiva que establecía conformar la Agrupación de Fuerzas Especiales con todos los cuadros que tuvieran el Curso Básico y dependería administrativamente de la décima Brigada y operacionalmente del Comandante del Ejército Nacional.

Esta orden la recibió el señor TC. Rafael Orozco Villadiego, comandante del Batallón “Rifles” (1975-1977) y designa al Capitán Laureano Novoa como el primer comandante de la Agrupación de Fuerzas Especiales (Novoa, 2018).

La unidad se conformó por un grupo de mando de 01-05-00 y 4 destacamentos de 02-10-00, entre Oficiales y Suboficiales que ya habían adelantado el curso básico de FF.EE. en el Batallón Rifles. Es importante recalcar que cada destacamento se dividía en una sección A y una sección B, que tenía al mando un señor de grado Teniente (TE) o Subteniente (ST), y 5 Suboficiales especialistas en comunicaciones, armamento, explosivos, inteligencia, transporte y sanidad (Rodríguez & Gutiérrez, 2017, p. 41)

Seguido a esto se consolida como tal, la organización de la Agrupación el día 5 de julio de 1976, que inició con la fase de especialización conocida como “**Comando Terrestre**”. El entrenamiento comenzó con un curso de Jefes de Salto, en el que todos los cuadros de la Agrupación lo aprobaron realizando varios saltos sobre agua en la Represa de Hidroprado, luego se continuó con una semana de entrenamiento en el Nevado del Ruiz y finalizó en Bogotá con instrucción avanzada de explosivos

en la Escuela de Ingenieros y de conducción de vehículos, motos y de los semiorugas en el Grupo “Rincón”. Esta especialización se extendió hasta agosto del siguiente año, el 21 de octubre de 1976, la agrupación se le asigna su primera misión, entonces es agregada a la Cuarta Brigada del ejército con destino específico al Batallón de infantería No. 46 “Vol-tígeros” en el Urabá, antioqueño (Novoa, 2018).

Primera misión de la Agrupación de Fuerzas Especiales

Según el Mayor (RA) Laureano Novoa Parra:

El 08 de noviembre de 1976 se da la orden para el inició la Operación “Estrella 52”, en el área de los Llanos del Tigre en el sur de Córdoba, con la misión de rescatar tres comerciantes industriales antioqueños, secuestrados por el Ejército Popular de Liberación (EPL), dando como resultado el éxito operacional del rescate con vida de los tres empresarios de Greiff el día 09 de diciembre.

Una vez finalizada la operación regresan a Tolemaida y se le da el nombre a la Agrupación de Fuerzas Especiales “Hermanos Almeйда”.

Un día oscuro

El día 11 de julio 1981 un desalentador hecho toca a la agrupación de Fuerzas Especiales, en el desarrollo de operaciones militares en las selvas del Caguán, departamento del Caquetá, “pierden la vida 02 Oficiales y 08 Suboficiales, a manos de *la cuadrilla de alias Argemiro de las Farc con más de 80 hombres*” (Ospina, 2019). De este destacamento hacían parte el Teniente Nelson Darío Bedoya Zuluaga, el teniente Antonio María Caballero, el Sargento Viceprimero Fabriciano Gaitán, el Sargento Segundo Francisco Rodas, el Sargento Segundo Eutimio Murcia, el Sargento Segundo Orlando Albarracín, el Sargento Segundo Arnoldo Ortiz, El Cabo Primero Jairo Romero, y el Cabo Primero Víctor Rodríguez. (BFERN°2), los dos Oficiales y cuatro de los Suboficiales habían sido integrantes del curso de Fuerzas Especiales No 5 en 1980 (Escuela de Lanceros, 1980), una vez culminaron el curso fueron asignados a la Agrupación de Fuerzas Especiales Hermanos Almeйда.

El Teniente Nelson Darío Bedoya Zuluaga es reconocido por ser el autor de la conmovedora “Oración de Guerra” Escrita dos semanas antes de su muerte.

La minoría selecta y el nido de las águilas

Para el año de 1983 la Agrupación de Fuerzas Especiales Fue comandada por el entonces Mayor Carlos Alberto Ospina Ovalle, según lo relata el mismo Oficial:

Fue un periodo lleno de dificultades pues la agrupación venia de recibir uno de los golpes más fuertes que recibieron las Fuerzas Especiales, para esa época La Agrupación estaba compuesta por 5 destacamentos de 10 hombres, incluyendo un destacamento de Comando y 4 de operaciones.

No se recibían ni subtenientes ni cabos segundos, pues se consideraba que no tenían aun la experiencia suficiente. No tenía el apoyo que hoy en día tienen las Fuerzas Especiales, pues hacía poco tiempo habían sido emboscadas en el sitio el Brillante, municipio de San Vicente del Caguán (Caquetá) en donde murieron 8 suboficiales y 2 oficiales (Tenientes Caballero y Bedoya, en cuyo honor se edificó el monumento a la entrada de la Eslan)

La Agrupación en ese momento solo contaba con 25 hombres es decir (50%) pues tenía muchos enfermos y había tenido que evacuar a otros por diferentes causas. La unidad estaba al mando del capitán Álvaro Castaño Maya y hacía poco tiempo había regresado del Choco en donde en una operación muy exitosa había derrotado a una de las columnas del M-19 entrenadas y apoyadas por Fidel Castro y esto las había desgastado considerablemente.

Cuando yo recibí la Agrupación venia de tener ese fracaso y la orden que el comandante del Ejército, general Bernardo Lema Henao me dio personalmente, fue acabar la Agrupación y por ende las Fuerzas Especiales, pues luego de ese fracaso habían demostrado ser inútiles. Yo le conteste que eso no se podía pues ya eran una tradición del Ejército. También estaban a favor de la disolución de las Fuerzas Especiales el Inspector del Ejército General Andrade Anaya y el general Nelson Mejía Henao. Como una concesión me permitieron realizar un nuevo entrenamiento que sería verificado por la Inspección del Ejército y si no pasábamos la revista definitivamente se acabarían las Fuerzas Especiales.

Por ello me dediqué con todo mi empeño a reentrenar las Fuerzas Especiales y luego de varios meses de verdadero sacrificio logré que nos pasaran revista y nuevamente nos permitieran operar, es decir recuperé la confianza del Ejército en las Fuerzas Especiales y nos permitieron volver a actuar en el terreno. Una de las partes del entrenamiento incluía marchas forzadas y recuerdo una que hicimos en 24 horas de Melgar a Bogotá.

Nuestra primera operación fue precisamente el Caquetá en donde habían emboscado al batallón Colombia. Aun así, durante mucho tiempo tuvimos un apoyo muy limitado y nuestras instalaciones eran muy deficientes pues Ejército no nos tenía en cuenta. Para levantar la moral establecí frases que nos hicieran diferentes, recuerdo **“Fuerzas Especiales, una minoría selecta”** a nuestro alojamiento le coloqué “Nido de las Águilas” establecí requisitos para poder pertenecer a la Agrupación y otros para poder utilizar la boina. Puedo decir sin falsa modestia que no permití que acabaran las Fuerzas Especiales y luego cuando fui comandante del Ejército y de las Fuerzas Militares, las reforme y les di nuevas capacidades”. (Ospina, 2019)

Esta pequeña unidad de comandos demostró durante más de 15 años, las capacidades extraordinarias de un personal altamente entrenado, motivado y comprometido para responder al llamado y cumplir con las exigencias que la guerra suponía, hombres con características fuera de lo común, que agudizaron con su ingenio las tácticas y técnicas propias de las Fuerzas Especiales.

Cuando las negociaciones fallan

La toma guerrillera a la Embajada de la República Dominicana en Bogotá el 28 de febrero de 1979, por parte de los terroristas del M-19, donde fue secuestrado un importante grupo de embajadores que asistían a esta sede diplomática, con la idea de compartir la celebración de la fecha en la que se independizó esa Nación. En aquel entonces nuestras Fuerzas Armadas no contaban con una unidad capaz de maniobrar ante una situación de crisis como la presentada en ese momento, por lo cual, bajo la amenaza de acribillar los rehenes, las demandas de los terroristas fueron negociadas con una evidente superioridad para el lado terrorista.

Posteriormente el 6 de noviembre de 1985, en la administración del señor Presidente de la República Belisario Betancourt, el grupo terrorista M-19, efectúa un asalto a sangre y fuego al Palacio de Justicia ubicado a escasos metros del Palacio de Gobierno, con el doble propósito de desestabilizar al país y quemar todos los procesos de narcotráfico y extradición bajo la amenaza de asesinar uno por uno a los magistrados de la Corte Suprema de Justicia.

En tales circunstancias el Alto Gobierno asumió la responsabilidad de emprender una Operación Militar de rescate que, a todas luces, dejó evidenciar la falta de una unidad especializada en este tipo de operaciones. En este cruento asalto los terroristas dieron cuenta de 11 magistrados y un número indeterminado de colombianos muertos entre terroristas, miembros de la Fuerza Pública y trabajadores al servicio de esta corporación.

Lo importante es que esta enorme tragedia nos hizo reflexionar acerca de la necesidad imperiosa de crear una Unidad Élite con capacidad de reaccionar de manera eficiente y eficaz, motivo por el cual el 16 de diciembre de 1986, el Comando General de las Fuerzas Militares, crea La Agrupación de Fuerzas Especiales Antiterroristas Urbanas, conformadas por cuatro destacamentos tácticos de asaltantes, orgánicos del Ejército, Armada, Fuerza Aérea y la Policía Nacional, con capacidades únicas de responder ante cualquier tipo de situaciones en áreas urbanas.

UN SALTO AL FUTURO, LOS BATALLONES DE FUERZAS ESPECIALES*

Teniente Coronel Luis Alfonso Muñoz Muñoz

* Capítulo de libro que expone resultados de investigación del proyecto “Construcción de Paz y Desarrollo Sostenible: una mirada desde los Derechos Humanos y el DICA”, que hace parte de la línea de Investigación “Memoria Histórica, Construcción de Paz, Derechos Humanos, DICA y Justicia” del grupo de investigación “Memoria Histórica, Construcción de Paz, Derechos Humanos, DICA y Justicia”, reconocido y categorizado en (C) por COLCIENCIAS registrado con el código COL0141423 vinculado al Centro de Investigación en Memoria Histórica Militar (CIMHM) y a la Maestría en Derechos Humanos, Derecho Internacional Humanitario y Derecho Internacional de los Conflictos Armados (DICA), adscritos y financiados por la Escuela Superior de Guerra “General Rafael Reyes Prieto” de la República de Colombia.

Introducción

A principios de los noventa en Colombia se evidencia un fortalecimiento de los actores armados, como consecuencia de la financiación del narcotráfico. Igualmente, la extensión del territorio nacional y su difícil topografía le permitió a los grupos subversivos resguardarse en algunas regiones, “en este panorama, las necesidades de mando y dirección hicieron necesario realizar nuevos avances en la estructura orgánica militar” (Navas, 2011, p. 260), se requerían contar con un número más grande de unidades de Fuerzas Especiales para ser desplegadas simultáneamente con el fin de contrarrestar los planes de los subversivos, para los cuales las unidades convencionales del ejército no brindaban una adecuada respuesta.

La iniciativa no se hizo esperar y el día 15 de Julio de 1990 se incorpora a la agrupación un grupo de soldados voluntarios y junto al personal que ya hacía parte de la unidad, inician el proceso de transformación para la conformación dos Batallones de Fuerzas Especiales.

Fue así que mediante disposición N° 00020 del 26 de Julio de 1990, el Señor General Manuel Alberto Murillo González Comandante del Ejército Nacional, dispone la desactivación de la Agrupación de Fuerzas Especiales Rurales “Hermanos Almeyda” orgánica de la Décima Brigada, y activa el Batallón de Fuerzas Especiales N° 1 “Ambrosio Almeyda”, nombrando al Señor Mayor Carlos Sánchez Molina como comandante y el Batallón de Fuerzas Especiales N° 2 “Francisco Vicente Almeyda”, nombrando al Señor Mayor Reynol Díaz Tello como comandante.

El fin al santuario de las Farc una demostración del coraje de los Comandos durante “La Operación Colombia”

Casa Verde era una serie de campamentos ubicados en una zona con difíciles condiciones geográficas y climáticas sobre la Uribe Meta considerado un fortín simbólico de las Farc, sobre el cual “se había creado el mito de que allí no se podía entrar” (Montoya, 2007, p. 123). Desde una escuela de entrenamiento para mandos, casas para los cabecillas del secretariado, áreas campamentarias, hasta la tumba del mismo Jacobo Arenas líder ideológico y fundador de las Farc hacían parte de este sector, cuyos objetivos militares se denominaron Águila, Bravo, Centauro, Dragón, Espuela y Furia.

Después de un arduo entrenamiento, el día 8 de diciembre de 1990 se inicia el desplazamiento de los batallones de Fuerzas Especiales 1 y 2 ubicados en Tolemaida, al municipio de Granada Meta donde se encuentra el puesto de mando del Batallón de Infantería No 21 Pantano de Vargas “Sin Conocer la magnitud de la misión que los convertiría en partícipes y testigos del fin del santuario que a lo largo de dieciocho años las Fuerzas revolucionarias de Colombia FARC habían consolidado. Casa Verde dejaría de existir” (Montoya, 2007, p. 114).

“La Operación Colombia había comenzado. A las 12:30 del 9 de diciembre de 1990 Correa reportó a su estado mayor la noticia por la que los militares colombianos habían esperado casi treinta años: 160 hombres desembarcaban en Bravo y Centauro” (Torres y Escobar, 1995), puntos de entrada más neurálgicos y estratégicos del secretariado de las Farc, para los cuales el comando superior consintió fueran asumidos por las unidades aerotransportadas de Fuerzas Especiales.

Igualmente, un grupo de hombres de las Fuerzas Especiales asaltaron el objetivo Furia, “sobre la Escuela Nacional de Cuadros de las Farc. Saltaron a una altura que oscilaba entre doce y quince metros [...] al caer varios soldados se lastimaron y quedaron inmóviles por segundos (Montoya, 2007, p. 120).

“El batallón de Fuerzas Especiales Número 1 había destinado 15 oficiales, 48 suboficiales y 291 soldados a la toma de Centauro y el Batallón de Fuerzas Especiales Número 2, 18, oficiales, 50 suboficiales y 292 soldados (Torres y Escobar, 1995).

La Operación Colombia finalizó el día 28 de marzo de 1991, a las 20:30 horas después que los hombres de Fuerzas Especiales combatieron durante cuatro meses, perdiendo a once de sus compañeros y resultando otros heridos. Caminaron desde la Uribe Meta, atravesando el Papaneme, la Ucrania, la Gaucha, la Casona y el páramo del Sumapaz, hasta llegar al Municipio de Cabrera Cundinamarca (vereda Piedras Gordas) donde fueron recogidos y llevados de regreso a las instalaciones de la Décima Brigada Aerotransportada.

El día 30 junio de 1992, la región de los Llanos del Yará, fue el escenario de una de las primeras misiones aerotransportadas realizada por el Batallón de Fuerzas Especiales No 2, para la misión fueron empleados tres aviones Hércules C-130, un C-47 y un Araba de la Fuerza Aérea Colombiana, los cuales despegaron de la X Brigada del Ejército con sede en Melgar (Tolima). El personal estaba equipado con paracaídas T-10 de línea estática de fabricación estadounidense.

Lastimosamente durante la Operación resultan lesionados dos Oficiales, tres Suboficiales y doce Soldados Voluntarios, Al ser lanzados según testimonios a una altura no recomendada desde un C-130, “En consecuencia, los 17 miembros del Batallón de Fuerzas Especiales # 2 del Ejército, sufrieron múltiples traumas y fracturas en las extremidades inferiores, en la columna vertebral, en la clavícula y en el cuello” (Téllez, 1991).

El día 14 de noviembre de 1992 se da inicio a la Operación Trébol en el departamento del Putumayo. Días antes sobre el sector perdieron la vida 26 Policías que cuidaban una central de almacenamiento de combustible de Ecopetrol, “durante un ataque de los frentes XIII, XVIII y XXXII de las FARC en la inspección de Churuyaco, municipio de Orito, al occidente del Putumayo” (Parra, 1992).

El día 27 de noviembre de 1992 siendo aproximadamente las 9 de la noche, la unidad procedió a cruzar el río Guamues, afluente del río Putumayo en dos embarcaciones, con destino a Villa Victoria, cuando

“Uno de los botes, en el que se movilizaban 35 militares, chocó contra un madero y perdió la estabilidad. Según los primeros testimonios, el desespero de los soldados ocasionó la mayoría de las muertes” (Redacción el Tiempo, 1992) En el hecho perdieron la vida un Oficial, Seis Suboficiales y 18 Soldados Voluntarios.

El 24 de noviembre de 1992, el general José Guzmán Rodríguez, comandante del Ejército Nacional activa el Comando de Operaciones Especiales de Contraguerrillas, CEOCG, mediante La Disposición 016, al mando del general Norberto Adrada Córdoba, esta unidad estaría encargada de realizar la ofensiva contra las estructuras de las Farc y el Eln.

En este proceso de reorganización militar, el día 07 de enero de 1993 pasan bajo el mando de esta nueva unidad el batallón de Fuerzas Especiales No 1 Ambrosio Almeida y el batallón de Fuerzas Especiales No 2 Francisco Vicente Almeida.

En el reporte noticiado por el periódico El Tiempo titulado “Comando Especial Contra Guerrillas”, publicado el 6 de enero de 1993, se afirma:

No obstante, el Comando Especial contará permanentemente con dos grupos de helicópteros, cuatro del tipo UH 60, seis Halcones Negros y dos artillados. Voceros del Ejército dijeron que entre sus objetivos están la localización, identificación y desmantelamiento de las redes de apoyo de las organizaciones de delincuentes de la guerrilla, así como de los focos insurgentes en todo el país. La combinación El nuevo comando estará en permanente actividad y será desplazado con prontitud hacia las zonas donde sea necesaria una mayor presencia militar. (El Tiempo, 1993)

Esta organización mantuvo su vigencia hasta el año de 1996, “en este breve lapso se perfeccionaron los avances en cuanto a entrenamiento y capacitación para combatir la subversión armada [...] el conjunto de conocimientos asimilados darían soporte a las siguientes etapas de reorganización en la estructura jerárquica de las Fuerzas Especiales” (Navas, 2011, p. 264).

Las Fuerzas Especiales en la guerra contra los carteles del narcotráfico

Históricamente el conflicto armado en Colombia ha estado enormemente relacionado con el narcotráfico, fenómeno criminal que “desde su aparición en Colombia [...] ha financiado ilegalmente a todo tipo de grupos criminales, como los sanguinarios carteles del narcotráfico de Medellín y Cali. O a organizaciones terroristas armadas como las FARC (Uribe, 2016, p. 122). Esto obligó al gobierno Nacional a establecer políticas para atacarlo.

Sin lugar a dudas, dentro de las decisiones más acertadas durante el gobierno del presidente César Gaviria Trujillo está la conformación del Bloque de búsqueda con el fin de poner fin al negocio de tráfico de drogas, dismantelar la estructura criminal del Cartel de Medellín y capturar a su máximo jefe, Pablo Escobar Gaviria.

Para esta misión el comando del Ejército ordenó asignar una compañía del batallón de Fuerzas Especiales No 1 y una compañía del batallón de Fuerzas Especiales No 2. Para que hicieran parte de ese equipo que después de varios operativos realizados “El 2 de diciembre de 1993 el bloque de búsqueda da con el paradero de Pablo Escobar en el barrio Los Olivos de Medellín donde, tras un corto enfrentamiento, muere junto a su escolta El Limón” (Medina, 2012, p. 157).

Consolidado este objetivo se ordena crear El Comando Especial Conjunto (CEC) para combatir el cartel de Valle del Cauca, la misión consistía en la captura de los cabecillas del narcotráfico en esa región, contra quienes la Fiscalía había dictado las respectivas órdenes de captura, y propinar golpes a la infraestructura criminal. Este equipo estaría confinado con equipo especial para la producción de inteligencia, que logro recopilar información para establecer los integrantes de la organización delictiva y las finanzas del cartel, “empresas, oficinas, casas de cambio y negocios comerciales, [...] También logró establecer quiénes eran los administradores de esos negocios, al igual que los nombres de algunos de los más importantes testaferros (Revista Semana, 1994).

Y un equipo para el desarrollo de procedimientos operacionales como incursiones, allanamientos, capturas entre las cuales se destacan la de Gilberto Rodríguez Orejuela alias “el ajedrecista” El día 9 de junio de 1995, otros más fueron capturados, incluido José Chepe Santacruz Londoño alias “el estudiante” el día 4 de Julio del mismo año y posteriormente, el día 6 de agosto, a Miguel Rodríguez Orejuela alias “el señor”, a quien encontraron escondido junto con su esposa en el décimo piso de un edificio en el norte de Cali (Corredor, 2017, p. 23).

Escuela de Fuerzas Especiales “Por Tierra, Agua o Volando”

Para enfrentar los nuevos retos de la defensa del país que exigió aumentar la preparación de las unidades de Fuerzas Especiales mediante un programa de entrenamiento avanzado, para desarrollar y potenciar las destrezas y capacidades operacionales de los comandos, se creó la Escuela de Fuerzas Especiales Rurales el día 19 de marzo de 1996.

Para esta tarea el señor Ministro de la Defensa Nacional, doctor Juan Carlos Esguerra Portocarrero acompañado por el señor General Harold Bedoya Pizarro, comandante del Ejército, visitaron la vereda el Barrancón del municipio de San José del Guaviare, “se estableció que la zona tenía las características apropiadas, topográficas, condiciones ambientales y predios disponibles para desarrollar el entrenamiento mediante la construcción de pistas, lugares de alimentación y alojamientos para la preparación de personal” (Centro Nacional de Entrenamiento, 2019).

En consecuencia, se aprobó la construcción de la Escuela en esta localidad, área que permitía el acercamiento a ambientes operacionales reales para realizar las diferentes tareas de instrucción y entrenamiento de los Comandos.

El comandante del Ejército Nacional ordenó al comandante de la Escuela de Lanceros destinar un grupo de Oficiales y Suboficiales altamente capacitados con el fin de iniciar los trabajos y la recepción del decimocuarto curso de Fuerzas Especiales Rurales y el primero en adelantarse en las instalaciones del Barrancón Guaviare. Fue así, como el comando de la Escuela de Lanceros envió a un personal el día 16 de

abril de 1996 con la única misión de preparar la Instrucción y dar inicio al curso de Fuerzas Especiales N° 14, designando como táctico de este curso al Capitán Jorge Isaac Hoyos Rojas, siendo este, el curso pionero de la Escuela de Fuerzas Especiales Rurales, el cual culminó el día 26 de agosto de 1996 mediante ceremonia presidida por el Ministro de Defensa. De esta manera, se activa la Escuela de Fuerzas Especiales Rurales (ESFER), bajo el mando del señor Mayor Manuel Armando González Tamara.

Actualmente, las Fuerzas Militares de Colombia, cuentan con una unidad que provee entrenamiento holista (físico, técnico, táctico y psicológico), con los más altos estándares de calidad para el desarrollo de operaciones especiales, además de cooperar con el entrenamiento de países de Sur América y el Caribe tales como: Honduras, Salvador, México, Guatemala, Chile, Perú, Brasil, República Dominicana, entre otros; proyectando la Escuela como la mejor unidad de doctrina de Fuerzas Especiales de la región, en el entrenamiento de técnicas y tácticas exclusivas de las Fuerzas Especiales para el desarrollo de operaciones de Reconocimiento Especial, Acción Directa, Contraterrorismo, Recuperación de Personal. En referencia a lo anterior el señor Mayor General Jorge Salgado, comandante del Comando conjunto de Operaciones Especiales 2017- 2018 Afirma lo Siguiente:

La Escuela de Fuerzas Especiales es un componente fundamental dentro de nuestro sistema, por lo que nos integramos en los procesos de capacitación y entrenamiento. Nuestros Oficiales y Suboficiales realizan los cursos de Fuerzas Especiales para combatir en los ámbitos terrestres, aéreos y acuáticos. Realizamos una retroalimentación de manera permanente de lo que sucede en el campo de combate ya que estas guerras asimétricas son muy dinámicas y mutantes. Lo que hacíamos hace dos años, hoy el enemigo lo aprendió y ya no es efectivo. Es un proceso de aprendizaje permanente, y nuestra escuela es la punta de lanza de todos estos procesos de lecciones aprendidas. (Cook, 2019)

Se Necesitan Más

Habían transcurrido 6 años, tiempo en que las Fuerzas Especiales habían demostrado una importante afectación a las estructuras

terroristas, evidenciada en los resultados obtenidos, el mejoramiento de las capacidades de combate y optimización de los resultados, mediante el desarrollando tareas operacionales exclusivas.

Fue así, que se optó por la creación el tercer Batallón de Fuerzas Especiales mediante Disposición 00009 del 2 Julio de 1996, donde se ordena cambiar la denominación del Batallón de Contraguerrillas No. 39 “Cantón De Pore” por Batallón de Fuerzas Especiales No. 3 “General Pedro Alcántara Herrán Y Zaldúa”.

Un elemento multiplicador

El 4 de junio de 1996 se crea mediante disposición No. 00006, la que sería la principal unidad del Ejército Nacional “la Brigada de Fuerzas Especiales Rurales” la cual integró los Batallones de Fuerzas Especiales 1, 2 y 3, se nombró como comandante al señor Coronel Jaime Alberto Canal Albán. La brigada tendría la responsabilidad de comando y control de las unidades y liderar el planeamiento a través de la integración de todas las capacidades para la toma de decisiones acertadas y oportunas en el empleo de las unidades de Fuerzas Especiales, de esta forma:

El nivel de unidad operativa menor le da a las Fuerzas Especiales mayor autonomía, pues gracias a este ya no se limitan a ejecutar operaciones, sino que ahora tienen la facultad de planearlas, cambio que marca por tanto una etapa crucial en su desarrollo y evolución (Navas, 2011, pág. 264).

Optimizando la forma de operar

Frente a un recrudecimiento del conflicto armado, con un accionar criminal que propició fuertes golpes a la Fuerza Pública y asaltos armados a varias poblaciones del país, se consideró la necesidad de más unidades con capacidades para ser desplegadas a nivel nacional. Por lo cual, se crea mediante Plan Operacional No. 004 del 26 de mayo de 1999 el Batallón de Fuerzas Especiales No 4 “Mayor. Jairo Ernesto Maldonado Melo”, para este propósito, se reorganizaron nueve Batallones de Contraguerrillas a los cuales les segregaron 248 Soldados Voluntarios para su activación el día 14 de septiembre de 1999 y queda bajo el mando operacional de la Brigada de Fuerzas Especiales Rurales (BRFER).

La confianza depositada en los comandos “Las Batallas de Puerto Rico y Puerto Lleras”

El 11 de julio de 1999, un aproximado de 1800 subversivos de las cuadrillas 1, 7, 16, 26, 27, 39, 40, 43, 44, la compañía “Che Guevara” y Bloque nororiental de las FARC atacaron simultáneamente los municipios de Puerto Rico y Puerto Lleras (Meta), con cilindros de gas, ráfagas de fusiles, ametralladoras y granadas de mortero, en la incursión 5 policías fueron asesinados y 28 más fueron secuestrados.

La operación independencia fue llevada a cabo por las Fuerzas Especiales, fue así, que a las 11 de la mañana del día 12 de julio de 1999 en seis helicópteros Black Hawk, se dio inicio a la misión, con un desembarco a seis kilómetros del objetivo, sorprendiendo a los guerrilleros de las Farc, obligándolos a abandonar sus intenciones.

Como Resultado, las Farc “dejaron sobre el terreno ochenta muertos con sus armas [...]. Munición en grandes cantidades y otra serie de materiales. Doscientos heridos y un número de desertores que el exguerrillero Ariza estiman en ochenta, para un total de trescientas sesenta bajas (Ospina Ovalle, 2014, p. 200).

Sin duda alguna las Fuerzas Especiales lograron desestabilizar las estructuras de las Farc, propinándole uno de los golpes más contundentes en la historia del conflicto armado en Colombia, “el desarrollo de la operación en Puerto Lleras y Puerto Rico en el departamento del Meta, había sido definitiva en la derrota de las inmensas columnas de las FARC (Ospina Ovalle, 2014, p. 538).

Saliendo de la crisis y creando la máquina de guerra

El periodo entre 1996 y 1998 fue una época muy difícil en materia de seguridad para Colombia y sus Fuerzas Armadas.

Las Farc llevaron a cabo ataques y tomas como la de la base de las Delicias en 1996, el cerro de Patascoy en 1997, Miraflores 1998 y la emboscada al batallón de Contraguerrillas No 52 en la quebrada el Billar en 1998, Este accionar del grupo guerrillero le permitió encarar el nuevo periodo presidencial fortalecido en su posición de guerra, lo que llevaría al gobierno a buscar una salida negociada al conflicto armado. Sin embargo paralelamente, el

gobierno diseño un Plan Nacional de Desarrollo y una Política de Seguridad y Defensa Nacional, sobre la cual basaría sus esfuerzos para comenzar a debilitar la posición estratégica de las FARC en el conflicto armado. (Centro de investigación en conflicto y Memoria Histórica Militar, 2016, p. 24)

En 1999 Las Fuerzas Militares iniciaron un proceso de transformación que resultaría decisivo para recuperar la confianza en las instituciones del estado entre las cuales se destacan las siguientes:

Avanzaron considerablemente en el campo de la tecnología aplicada a la planeación y conducción de las operaciones militares. Los aspectos más relevantes de este cambio fueron los incrementos en la movilidad aérea, y el apoyo de fuego desde el aire, la capacidad de operar en ambiente nocturno, las mejoras de la inteligencia técnica y las estructuras de comando control y comunicaciones. (Villamizar, 2003)

Uno de los hechos más importantes se dio el día 23 de noviembre de 1999 con la creación mediante disposición No 009 del comando del Ejército la Fuerza de Despliegue rápido FUDRA, la cual fue integrada por las Brigadas Móviles 1, 2 y 3 del ejército y la Brigada de Fuerzas Especiales. Esta unidad aportó decisivamente a la recuperación de la confianza para contrarrestar el accionar de los subversivos y avanzar hacia el camino de la modernización de las Fuerzas Militares.

El resultado más relevante en este periodo fue el que dejó la Operación Gato Negro realizada en el año 2001 entre los meses de febrero y abril “El objetivo fue atacar directamente el llamado triángulo de la coca de las Farc, así como intervenir sobre la población de Barrancominas en el Guainía, que funcionaba como centro de operaciones del Negro Acacio” (Ospina, 2017, p.118), esto permitió la desarticulación del corredor de movilidad del narcotráfico y la captura del máximo capo del narcotráfico Brasileño Luis Fernando Da Costa alias “Fernandinho Beira-Mar”. “Dejando al descubierto ante la comunidad nacional e internacional en enlace de esta organización con el narcotráfico y su posición como el cartel más grande del mundo”. (Centro de investigación en conflicto y Memoria Histórica Militar, 2016, p. 36)

Una respuesta al entorno estratégico

El 7 de agosto de 2002, asume la Presidencia de la República el doctor Álvaro Uribe Vélez, poniendo en marcha la Política de Defensa y Seguridad Democrática, “la Fuerza Pública había comenzado un proceso de fortalecimiento y modernización; el Gobierno procede a aumentar el pie de fuerza e inicia una nueva reingeniería de la misma, más apta para enfrentar la problemática de seguridad y violencia en el país” (Observatorio del Programa Presidencia de Derechos Humanos, 2008, p.10).

Con el fin de optimizar el desempeño operacional la Ministra de Defensa por intermedio del Comandante General de las Fuerzas Militares emite la orden de crear un Grupo Interinstitucional el cual se denomina “Cancerbero” con la participación del Ejército, Armada, Fuerza Aérea, Policía y el DAS; con el único fin de centralizar la inteligencia estratégica y debilitar el direccionamiento estratégico de las organizaciones Narco – Terroristas neutralizando los Objetivos Militares de Alto Valor Estratégico (OMAVE) mediante el desarrollo de Operaciones Especiales (CCOES, 2015, p. 9).

Honor y Gloria

Como parte de este proyecto, “el Comando del Ejército Nacional determina crear una unidad de Operaciones Especiales dedicada a adelantar acciones contra los Objetivos Militares de Alto Valor Estratégico (OMAVE), representados principalmente en los integrantes del Secretariado de las FARC” (Batallón de Comandos Ambrosio Almeyda, 2010, p. 14).

Si bien ya se contaba con cuatro batallones bajo el mando de la Brigada de Fuerzas Especiales, como punta de lanza de la lucha contra-insurgente, sus capacidades se fortalecieron en el desarrollo de operaciones de acción directa² y era necesario mantener esa capacidad para contrarrestar las intenciones de los terroristas.

2 Acción Directa: Son acciones militares ofensivas de corta duración conducidas en ambientes hostiles, negados o políticamente sensibles, que emplean capacidades militares especializadas para capturar, neutralizar, recuperar o limitar objetivos militares definidos (Centro de Doctrina del Ejército Nacional de Colombia (CEDOE), 2017, pp. 2-6).

En cuanto a lo anterior, el señor General Ospina expresa:

Por ello decidí crear unas Fuerzas Especiales más especializadas que tuvieran capacidades como infiltración en las profundidades de la selva, y así poder tener acceso a los campamentos de las Farc y atacar sus jefes y rescatar secuestrados que ya llevaban varios años sufriendo ese terrible cautiverio. (Ospina, 2019)

Para conformar este batallón, se requería de un personal con capacidades especiales y un perfil psicológico diferente para el desarrollo de misiones de Reconocimiento Especial³, donde la iniciativa, el autocontrol, la creatividad, disciplina, firmeza de carácter, paciencia, el coraje y la perseverancia entre otros son de vital importancia para ser parte de los equipos de reconocimiento y desarrollar actividades de recolección de información y ubicación del enemigo, esto implicó iniciar con un proceso de selección riguroso.

En tal virtud, se emite la orden a todas las unidades del Ejército de enviar los mejores hombres con que contaran las unidades, para presentar las pruebas requeridas con el fin de conformar la anhelada unidad especial en la Base Militar de Tolemaida.

Igualmente, para esta selección se ordenó que el personal que integraba el Batallón de Fuerzas Especiales No 1 ingresara al proceso de selección, el cual contó con la asesoría de una comisión delegada por parte del Ejército de los Estados Unidos.

Es así, como el 05 de Noviembre de 2002 mediante Disposición No. 00012-2002 firmada por el señor Mayor General Carlos Alberto Ospina Ovalle Comandante del Ejército Nacional, ordena reestructurar y cambiar de denominación del Batallón de Fuerzas Especiales Rurales No. 1 “Ambrosio Almeyda”, por Batallón de Comandos No. 1 “Ambrosio Almeyda” orgánico de la Brigada de Fuerzas Especiales, “siendo empleado como reserva estratégica a disposición del Comandante del Ejército

3 Reconocimiento especial Implica acciones de vigilancia y reconocimiento comúnmente conducidas en ambientes hostiles, negados o políticamente sensibles, para recolectar o verificar una información de importancia estratégica u operacional, mientras que se emplean capacidades militares que normalmente las fuerzas convencionales no poseen (Centro de Doctrina del Ejército Nacional de Colombia (CEDOE), 2017, pp. 2-5).

Nacional bajo el mando operacional de la Jefatura de Operaciones del Ejército” (Batallón de Comandos Ambrosio Almeyda, 2010, p. 1).

El señor General Ospina Afirma que:

Varios parámetros se establecieron para poner en funcionamiento las nuevas unidades de Fuerzas Especiales. Uno de ellos era su disposición en pequeños grupos, algo totalmente diferente a la manera como se habían empleado hasta el momento las Fuerzas Especiales. Ello les permitiría ingresar sigilosamente a cualquier lugar de la selva y observar sin ser observados. (Ospina Ovalle, 2014, p. 539)

Lealtad Valor Sacrificio

Con la creación del Batallón de Comandos, se requiere de una unidad con capacidades diferenciales que apoye las misiones que este realizaría, para lo cual, “el Comandante del Ejército ordena a la Escuela de Lanceros presentar un proyecto para crear una unidad aerotransportada conformada por Lanceros, presentando un programa de instrucción especial para esta unidad, en octubre de 2002” (CCOES, 2015, p. 10). Implementándose en la Cuarta División del Ejército.

Es así, que se da inicio al proceso de conformación de una unidad aerotransportada élite con personal orgánico del Batallón de Infantería No. 20 Serviez y del Batallón de Infantería No. 21 Vargas. A partir de este evento, fueron concentrados para adelantar reentrenamiento de Paracaidismo en la Escuela de Paracaidismo Militar. Durante este reentrenamiento, surge la Disposición No. 001 del 17 de febrero de 2003, la cual crea y activa la Agrupación de Lanceros Aerotransportada (AGLAN).

La fortaleza de esta unidad consistiría en el poder de combate para proporcionar el apoyo a las misiones de reconocimiento y su autonomía en todos los procedimientos para realizar operaciones de salto, ya que se contaba con personal orgánico expertos en lanzamiento de personal y carga, exploradores con la capacidad de verificar las zonas de lanzamiento para el salto de los paracaidistas, expertos en empaque de Paracaídas y algunos equipos especialistas en inserciones de paracaídas de caída libre convirtiéndola en una unidad ágil con capacidad de respuesta rápida para incursionar en el área de operaciones con paracaidistas.

Al final se organizaron y entrenaron dos unidades muy especiales, una dedicada al reconocimiento estratégico e integrada por pequeños equipos con diferentes especialidades, como francotiradores, y otra que poseía mayor poder de fuego y que en caso necesario debía apoyar a los equipos de reconocimiento, aun bajo las más difíciles condiciones. Ambas fueron colocadas bajo un solo mando que se denominó Comando de Operaciones Especiales del Ejército (COESE)” (Ospina Ovalle, 2014, p. 539).

Capacidades decisivas

El 17 de febrero de 2003, el Comando del Ejército aprobó mediante Disposición No. 000002 la creación del Comando de Operaciones Especiales del Ejército (COESE), con el propósito de colocar bajo una sola cabeza la dirección, organización, control y empleo del Batallón de Comandos y la Agrupación de Lanceros.

El COESE tuvo inicialmente un estado mayor muy reducido, pero muy selecto; Oficiales con mucha experiencia de combate y cualidades muy especiales fueron escogidos para tal fin. Uno de los principios básicos de su empleo era actuar bajo condiciones de gran riesgo y aislamiento, lo cual indicaba que se necesitaban cuadros con gran autocontrol, capacidad de reflexión y, en especial, de decisión, además de un gran sentido del deber y liderazgo. De ahí que para comandar el COESE fueran seleccionados oficiales de grado Coronel muy reconocidos como Jaime Alfonso Lasprilla y José Luis Rico (Ospina Ovalle, 2014, p. 539).

Uniando capacidades

El ambiente operacional estratégico del momento requería de una acción militar conjunta que fortaleciera el planeamiento, desarrollo y dirección de las operaciones; para este fin, el comandante de las Fuerzas Militares ordena la creación de una unidad especializada para integrar las capacidades de operaciones especiales de cada una de las fuerzas, esta unidad estaría encargada de la sincronización de cada una de las fortalezas de las unidades.

De esta manera, el día 17 de mayo de 2005 se crea el Comando Conjunto de Operaciones Especiales (CCOPE). Mediante disposición

No. 018, conformado por un componente ejército con el COESE, un componente armada con el Batallón de Fuerzas Especiales de Infantería de Marina (BFEIM) y la Agrupación de Fuerzas Especiales Antiterroristas Urbanas (AFEAU) bajo el mando operacional del Comando General.

Posteriormente el CCOPE fue transformado en la Dirección de Operaciones Especiales Conjuntas, a la cual se le da vida mediante la Resolución Ministerial No. 3377 del 24 de agosto de 2007, del Comando General, integrada por 22 oficiales, 24 suboficiales y 2 civiles, integrantes del Ejército, Armada, Fuerza Aérea, Policía y DAS.

Con esta nueva Organización se logra afectar el centro de gravedad estratégico de la estructura de las Farc, a través, de una serie de operaciones que incluyeron un detallado planeamiento, una acertada inteligencia y el adecuado empleo de medios y los hombres altamente entrenados de Fuerzas Especiales. Entre estas operaciones se destacan las siguientes:

Operación Sol Naciente

La alianza de las Farc con el narcotráfico se había convertido en la mayor amenaza para la institucionalidad y gobernabilidad del Estado. Barrancominas, un corregimiento ubicado a orillas del río Guaviare en el departamento de Guainía, era el punto estratégico para el acopio de la droga, manejado por Tomas Medina Caracas, alias “el Negro Acacio”, el cabecilla más poderoso del narcotráfico de las Farc.

El negocio criminal había evolucionado involucraba la exportación de droga y la importación de armas para las Farc, según (Mackenzie, 2007) “La operación Gato Negro del Ejército colombiano, realizado a principios de 2001, confirma que las Farc habían pasado de una forma primitiva de narcotráfico a una forma más sofisticada de tráfico de drogas (p. 386).

El Negro Acacio no pertenecía al secretariado las Farc, pero su importancia era muy relevante para su esa organización terrorista, “ya que este era el hombre que mejor manejaba las finanzas, al producir cerca del 80% del total de los ingresos de la organización” (Ospina, Sanmiguel, Malagón, Patiño, y Vargas, 2017, p. 123).

El 1 de septiembre de 2007 les sería asestado uno de los más duros golpes a las Farc, la operación que pondría fin al comandante del frente 16 de las Farc Tomas Medina Caracas junto a 16 terroristas más, desvertebrando así la extensa red de narcotráfico y tráfico de armas de las Farc, y demostrando así las capacidades de las operaciones conjuntas lideradas por en CCOPE

Operación Fénix

El día 1 de marzo de 2008 mediante una operación conjunta de las Fuerzas Militares, fue dado de baja alias Raúl Reyes miembro del secretariado de las Farc. Este sería el golpe más contundente que se le había perpetrado a ese grupo terrorista hasta el momento, pues se logró tocar el cerebro de las Farc.

Mediante un ataque aéreo por parte de la Fuerza Aérea Colombiana, seguido de una misión de asalto aéreo, por parte del batallón de Comandos, se logró la muerte del Segundo hombre al mando de las Farc y así mismo recuperar importante información que dejó al descubierto los nexos de esa guerrilla con dirigentes políticos nacionales e internacionales, lo que permitió desarticular “la intencionalidad del Plan estratégico de las Farc [...] y pusieron al descubierto los componentes de trabajo clandestino del frente internacional de las Farc con el foto de Sao Paulo” (Villamarín, 2011, p. 190).

La Operación Elipse-Jaque

La Operación Elipse - Jaque se desarrolló a partir del 05 de febrero hasta 04 de julio 2008, en área general del río Apaporis Tomachipan, departamento del Guaviare, bajo un estricto planeamiento y seguridad de la información, la finalidad de esta era ubicar el sitio en donde se encontraba el personal de secuestrados que estaba en poder de las Farc y producir su liberación, entre los que se encontraban la ex candidata a la presidencia Ingrid Betancourt, tres ciudadanos estadounidenses y once militares.

Para la misión se dispuso de varios equipos de Fuerzas Especiales que emplearon técnicas de Reconocimiento Especial, logrando de esta manera “observar a los ciudadanos estadounidenses en poder de las Farc, cuando ellos se bañaban en el río Apaporis (en el suroriente colombiano)” (Padilla, 2009, p. 1).

Algo que poco se conoce es que para cumplir con esta misión:

Las Fuerzas Especiales del Ejército se internaban en lo más profundo de la selva para tratar de ubicar a los secuestrados. Nadie sabía que la operación Elipse [...] estaba en marcha y que cuatro grupos de reconocimiento (cada uno de seis hombres) estuvieron más de 90 días en el terreno. (Castrillón, 2018, p. 1)

Como resultado de esto se plantearon unos posibles escenarios, uno era hacer un cerco humanitario, el otro era el rescate militar, con el personal de Fuerzas Especiales que se encontraba listo para cumplir con la misión, fue entonces que:

Se logró engañar a las Farc a través de la interceptación y la intromisión en sus comunicaciones y luego de una serie de ingeniosas ordenes que se emitieron como consecuencia de esta acción se le ordeno a los desprevenidos guerrilleros que ubicaran los secuestrados en un lugar en donde los recogería un helicóptero que supuestamente llevaba una misión humanitaria que no era otra cosa que la unidad de rescate del ejército colombiano. (Ospina, 2016)

De esta manera el día el 2 de julio de 2008 lograron poner en libertad sanos y salvos el grupo de secuestrados.

La Operación fue resaltada por el señor General Freddy Padilla, Comandante General de las Fuerzas Militares mediante un comunicado de la siguiente manera:

El sobresaliente planeamiento, ensayo y puesta en ejecución de la Operación adelantados por un pequeño grupo élite conformado por los Estados Mayores y Comandantes de la Jefatura de Operaciones Especiales del Comando General de las Fuerzas Militares, del Comando del Ejército, de Inteligencia Militar y de la Aviación del Ejército, que permitió la planifica-

ción y puesta en ejecución del Curso de Acción No.1, hasta su culminación con la libertad de los secuestrados, y el Curso de Acción No. 2 (Plan ‘B’), con pleno alistamiento en espera de la orden para iniciar el despliegue del cerco humanitario, en caso de que el primer curso de acción hubiese fallado. (Padilla, 2009, p. 1)

Hombres especiales para cumplir misiones especiales

“Se ha demostrado que el concepto de conjuntez⁴ representa la verdad histórica de que ni el poder aéreo, ni el terrestre, ni el marítimo ganan guerras por sí solos” (Lanz, 2019, p. 1). Esto lo entendieron, los comandantes del momento que toman la decisión de crear el Comando Conjunto de Operaciones especiales, organización responsable del entrenamiento preparación, planificación, ejecución, de las operaciones especiales en Colombia, y donde están concentradas todas las unidades de operaciones de Fuerzas Especiales del país.

El imperativo de contar con una unidad con los más altos estándares para vencer en ambientes cada vez más complejos a través de integración de la inteligencia con las capacidades de las Fuerzas, para realizar Operaciones Especiales Conjuntas tanto en ambientes internos como externos, el comando General de las Fuerzas Militares eleva una solicitud al Viceministro de Defensa para la Estrategia y Planeación, con el fin de pedir asesoría externa como guía para la creación de un Comando de Operaciones Especiales, logrando de esta forma desarrollar la guía inicial, proyectar la misión, visión y la aprobación de la organización recomendada, la estructura organizacional, roles y funciones específicas del CCOES, para ser puestas a discusión y aprobación por parte del Comandante General de las Fuerzas Militares y los Comandantes de Fuerzas, e iniciar la parte legal para su creación, siendo firmada la Disposición No. 026 por el Comandante General el día 27 de mayo donde se desactiva el Comando Conjunto de Operaciones

4 Es la integración de las fortalezas de al menos dos componentes de las FFMM. en un esfuerzo coordinado para lograr un objetivo común (Centro de Doctrina Conjunta de las fuerzas Militares de Colombia (CEDCO), 2018, pp. 1-3)

Especiales (CCOPE) y se Crea el Comando Conjunto de Operaciones Especiales CCOES y posteriormente el día 25 de junio de 2009 firmada la Resolución Ministerial 2650.

Su misión consiste en:

Planear, sincronizar y ejecutar Operaciones Especiales Conjuntas, en todos los ambientes, escenarios y niveles de la guerra, a través de la orientación, coordinación e integración de la Inteligencia, que permita la ventaja estratégica y facilite el logro de los objetivos e intereses nacionales, en tiempos de guerra o de paz. (CCOES, 2015, p. 11)

Junto al CCOES, fue creado el Comando Unificado de Operaciones Especiales (CUNOE), Integrando la Agrupación de Fuerzas Especiales Antiterroristas Urbanas (AFEAU), el Batallón de Fuerzas Especiales De Infantería de Marina (BFEIM), y un componente de Ejército, organizado en el bajo el Comando de Operaciones Especiales del Ejército (COESE) integrado por el Batallón de Comandos Ambrosio Almeida (BACOA) y la Agrupación de Lanceros (AGLAN).

Con el fin de fortalecer la estructura del componente terrestre se emitió la directiva transitoria No. 0207 de 2009 que reglamentó el proceso de selección del personal para conformar los Batallones de Operaciones Especiales del COESE y posteriormente mediante la disposición No. 0031 del 2 de septiembre de 2009 proferida por el Comandante del Ejército Nacional se creó el Batallón de Operaciones Especiales No. 1 (BAOPE1) “Héroes de la Operación Fénix”, el batallón inició con un programa de instrucción especial, que incluyó, entrenamiento aerotransportado, supervivencia de combate en el agua, acción directa, reconocimiento especial, tiradores de alta precisión, maestros de asalto aéreo, especialistas, entre otros, que permitió generar las capacidades requeridas para realizar operaciones especiales.

Para continuar con este proceso de fortalecimiento del componente terrestre se creó mediante Disposición N° 0041 del 9 de noviembre de 2009, el Batallón de Operaciones Especiales N° 2, “Héroes de la Operación Camaleón”. Para su conformación se inició con un proceso de selección para Oficiales, Suboficiales y Soldados profesionales en todas

las unidades del Ejército, su organización y entrenamiento se en base a la experiencia del proceso con el BAOPE No 1.

El Comando Conjunto de Operaciones Especiales ha realizado las operaciones militares más exitosas de las Fuerzas Militares, obteniendo resultados de repercusión estratégica para la nación, acciones que golpearon y debilitaron el corazón de las Farc y marcaron para siempre la historia de Colombia.

Operación Camaleón

Esta misión representa el sacrificio, la dedicación, la constancia la preparación y disciplina de los hombres de Fuerzas Especiales, es el fruto de un detallado planeamiento y conducción de una compleja maniobra de infiltración realizada a partir del día 03 de junio al 14 de junio del 2010 por el batallón de Comandos en el área general de caño Sierra vereda Salto Gloria corregimiento de la Paz municipio del Retorno Departamento del Guaviare logrando el rescate de 4 secuestrados que se encontraban en poder del 7° Frente de las Farc (Batallón de Comandos Ambrosio Almeyda, 2010, p. 14).

En esta acción militar sin precedentes fueron rescatados “el Mayor General Luis Herlindo Mendieta, los coroneles William Donato, Luis Enrique Murillo y el Sargento Arbey Delgado” (Centro de investigación en conflicto y Memoria Histórica Militar, 2016, p. 76).

Operación Sodoma

La operación Sodoma fue realizada el 22 de Septiembre de 2010 en la Vereda la Escalera del municipio de La Macarena, departamento del Meta, dejando como resultado la muerte en desarrollo de operaciones militares del cabecilla del Bloque Oriental de las Farc, Víctor Julio Suárez Rojas, alias Mono Jojoy. “Este reconocido terrorista fue uno de los objetivos militares más importantes en el marco del conflicto interno (Centro de Investigación en Conflicto y Memoria Histórica Militar, 2016, p. 81). Un duro golpe a la estructura militar considerada la más

grande y poderosa de la guerrilla de las Farc”

El Coronel Luis Alberto Villamarín Pulido narra en su libro *Operación Sodoma* final del Mono joyo, símbolo del narcoterrorismo comunista contra Colombia lo siguiente:

La Operación Sodoma denominada así para significar la dimensión político-estratégica objetivo táctico, definido como el símbolo del narcoterrorismo comunista contra Colombia, fue el resultado del trabajo sistemático de inteligencia militar, la constancia de las unidades terrestres, precisión quirúrgica del bombardeo y arrojo de las Fuerzas Especiales que desembarcaron en el sitio, a pesar del nutrido fuego decisivo del enemigo. (Villamarín, 2011, p. 188)

Operación Odiseo

El 4 de Noviembre de 2011 el Batallón de Operaciones Especiales No 1 perteneciente al Comando Unificado de Operaciones Especiales (CUNOE), realizó la Operación Odiseo dando como resultado la muerte en desarrollo de operaciones militares del comandante máximo de las Farc, Guillermo León Sáenz Vargas, alias “Alfonso Cano”, “la Operación se desarrolló entre los límites de los departamentos de Tolima y Cauca, dos departamentos que durante mucho tiempo fueron guarida y refugio de la organización terrorista Farc” (Ejército Nacional, 2013).

La Operación se dio como resultado de un cuidadoso trabajo realizado por los Equipos de Reconocimiento Especial quienes en tiempo real suministraron la información para que las compañías de Fuerzas Especiales mediante una operación de asalto aéreo realizaran la inserción sobre el sitio donde se encontraba ubicado el terrorista.

La Operación Odiseo produjo “un impacto estratégico que causó la disminución de la capacidad bélica e ideológica de las Farc, constituyéndose como el detonante para dar inicio a los diálogos de paz con dicha organización (Mejía, Meza, Rodríguez, Saavedra, y Ucros, 2018, p. 139).

Con la Muerte de Alfonso Cano “se cumplió el objetivo estratégico de neutralizar el núcleo de poder (Centro de investigación en conflicto y

Memoria Histórica Militar, 2016, p. 95), en esta misión fueron empleadas unidades altamente entrenadas y equipadas, con una inteligencia dominante, y direccionadas por un excelente mando y control y una decidida voluntad política, de esta manera “causó desconcierto e impulsó a las Farc no solo a renunciar a la acción armada como medio para llegar al poder sino que abrió el tercer momento político de la organización armada, acogerse a un proceso de paz con el gobierno” (Ospina, 2016).

Operación Overlord

El día 31 de octubre de 2016, el Comando Conjunto de Operaciones Especiales con la Brigada de Comandos BRICO, emplea dos equipos de Reconocimiento Especial y Tiradores de Alta Precisión (Trueno) orgánicos del BACOA - BATLA, ejecutando en 197 años de historia del Ejército Nacional, la primera operación de ataque de precisión quirúrgica empleando el método de inserción de Salto Militar en Caída Libre SMCL y la técnica de Infiltración Táctica Avanzada ITA con una altura de lanzamiento de 25.000 pies ft, realizando una infiltración sobre el terreno bajo cúpula de 23 km sobre el área general de Mapiripán (Meta), obteniendo como resultado la afectación contra un componente armado GAO. Clan del Golfo.

Actualmente el CCOES es una unidad que cuenta con suficiente experiencia, reflejada en la conducción de más de 200 operaciones de Fuerzas Especiales y cuenta con una estructura que le permite desarrollar operaciones conjuntas con unidades que bajo su mando son interoperables, Según el Mayor General Jorge Salgado:

El CCOES fue una pieza fundamental en la derrota de las FARC. El haberles neutralizado en un 90 por ciento el subsistema de mando y control, sin duda, los llevó a una negociación desde una posición más débil de la que ellos tenían cuando nosotros empezamos a actuar en 2009. [...] El Comando conjunto de Operaciones Especiales es una unidad concebida para ser muy exitosa, cuyo lema “Hombres Especiales Para Cumplir Misiones Especiales”, exalta la labor de los comandos de tierra, mar y aire de las Fuerzas Militares de Colombia. (Cook, 2019)

Ideas nuevas que transforman

Bajo el direccionamiento del señor Mayor General Alberto José Mejía Ferrero Comandante del Comando conjunto de operaciones especiales, el 17 de agosto del 2014, se activa el comité de revisión estratégica e Innovación CRE-I 1 CCCOES 2014 con el fin de realizar un diagnóstico detallado de la organización (Comando Conjunto de Operaciones Especiales, 2017, p. 20).

Producto de este esfuerzo nace la iniciativa de fortalecimiento del componente Ejército y mediante Resolución Ministerial 5410 del 1 de julio de 2015 se cambia de denominación del comando de operaciones especiales de Ejército No 1 (COESE), por Brigada de Comandos (BRICO), se cambia la denominación de Agrupación de Lanceros (AGLAN), por Batallón de Lanceros (BATLA), orgánico de la Brigada de Comandos, se crea y activa el batallón de Entrenamiento de Comandos (BECOM), unidad que permitiría el desarrollo integral de los operadores especiales a todo nivel, responsable de realizar el planeamiento, conducción, seguimiento y certificación del entrenamiento de las unidades de Fuerzas Especiales, así como de facilitar la integración de las capacidades necesarias para asegurar la efectividad en el desarrollo de las operaciones. Y se crea el Batallón de Apoyo de Servicios para las Operaciones Especiales (BASOE), para proveer el apoyo logístico y de servicio de las unidades orgánicas de las División de Fuerzas Especiales del Ejército así como los elementos de seguridad a fin de apoyar el desarrollo de las operaciones especiales.

Una realidad “Fuerzas Especiales para siempre”

Pasados 10 años de la creación del arma de Fuerzas Especiales mediante Ley de la República 1104 de 2006, la cual en su artículo 3 modificó el Artículo 12 del Decreto ley 1790 del 2000, a través del cual se reglamentó la clasificación del personal de las Armas en el Ejército, el día 26 de agosto de 2016 se convierte en un día histórico para la capacidad de las operaciones especiales del Ejército de Colombia.

El señor General Alberto José Mejía Ferrero, Comandante del Ejército Nacional presidió la ceremonia militar donde se activó el arma Fuerzas Especiales, con la Imposición de las insignias “flechas cruzadas” que distingue a los hombres que la integran.

Un total de 97 hombres fueron los pioneros: 41 Oficiales (5 Tenientes coroneles, 12 Mayores, 11 Capitanes, 13 Tenientes). 56 Suboficiales (3 Sargentos Primeros, 4 Sargentos Viceprimeros, 25 Sargentos segundos, 11 Cabos Primeros, 13 Cabos Segundos).

Con la activación del Arma de Fuerzas Especiales se estructura el plan de carrera el cual permite la proyección, sostenibilidad, competitividad, roles y funciones, dentro del arma, “permitiendo de esta forma la administración eficiente del recurso humano, el fortalecimiento de la motivación, la cohesión, identidad y protección del operador especial. (Comando Conjunto de Operaciones Especiales, 2017, p.28).

Alcanzando lo que se proyectó

Como una recompensa al arduo y juicioso trabajo realizado por parte de las mesas de trabajo del estado mayor del CCOES, de la Brigada de Comandos y la Brigada de Fuerzas Especiales, en el Comité de Revisión Estratégica e Innovación CRE-I 1 CCOES 2014 y contando con el liderazgo del señor Mayor General Luis Fernando Navarro Jiménez Comandante del Comando Conjunto de Operaciones Especiales (2016-2017), se definieron los parámetros para la integración de las Unidades de Fuerzas Especiales que se encontraban bajo el mando del Ejército Nacional, bajo una estructura organizacional fortalecida para la planeación, conducción y ejecución de operaciones especiales, que mantengan altos niveles de entrenamiento y dentro de los estándares internacionales deseados, que logran cumplir los objetivos estratégicos asignados por el mando superior en todos los niveles de la guerra (Comando Conjunto de Operaciones Especiales, 2017, p. 44).

Esta propuesta fue validada por parte del personal de expertos del Comando de Transformación del Futuro (COTEF), y como consecuencia de esto el día 30 de diciembre-2016, se expidió la Disposición

número 00539 expedida por el comandante del Ejército Nacional, se crea la División de Fuerzas Especiales del Ejército Nacional orgánica de la Jefatura del Estado Mayor de Operaciones (JEMOP), y se modifica parcialmente la disposición No 0004 del 26 de febrero de 2016 en el sentido de suprimir la Brigada de Comandos (BRICO) (Ejército Nacional, 2016). La unidad se dispuso bajo el mando del señor Brigadier General Oswaldo Peña Bermejo.

El componente terrestre del CCOES esta soportado en una estructura moderna y funcional para cumplir con todos los requerimientos que se desprenden de la ejecución de Operaciones Especiales y su misión consiste en “Planear y ejecutar Operaciones Especiales en todos los ambientes y escenarios, contra amenazas internas y externas, para obtener la ventaja estratégica y facilitar el logro de los objetivos e intereses nacionales en tiempos de guerra o de paz (Comando Conjunto de Operaciones Especiales, 2017, p. 41).

La División de Fuerzas Especiales es una organización militar de carácter permanente compuesta por un Estado Mayor, y componentes significativos especiales de Ejército, bajo la responsabilidad de un comandante de nivel operativo mayor, al cual se le asigna una misión amplia y continua, empleando personal, medios y recursos para conducir Operaciones Especiales, bajo la conducción estratégica del Comando Conjunto de Operaciones Especiales (Centro de Doctrina del Ejército Nacional de Colombia (CEDOE), 2017, pp. 3-11).

La División de Fuerzas Especiales está compuesta por tres Regimientos de Fuerzas Especiales⁵ que son su elemento generador de combate, estos fueron creados junto a la División de Fuerzas especiales con la capacidad de conducir e integrar la maniobra operacional de las diferentes Unidades Tácticas orgánicas, mediante el plan de operaciones, con el fin de emplear al máximo las capacidades de la unidad militar para la neutralización de objetivos de alto valor estratégico.

5 Organización militar de carácter permanente compuesta por una plana mayor/estado mayor, y unidades tácticas de operaciones especiales de una sola Fuerza, bajo la responsabilidad de un comandante del nivel operativo menor, al cual se le asigna una misión amplia y continua para la que emplea personal, medios y recursos a fin de conducir operaciones especiales bajo el mando y control de la división de Fuerzas Especiales. (Centro de Doctrina del Ejército Nacional de Colombia (CEDOE), 2017, pp. 3-6).

Para la creación de los regimientos se dispuso de la Brigada de Fuerzas Especiales (BRFER) y la Brigada de Comandos (BRICO), quedando conformado el Regimiento de Fuerzas Especiales No 1 Por el Batallón de Comandos Ambrosio Almeyda (BACOA), el Batallón de Lanceros Aerotransportado (BATLA) y el Batallón de Operaciones Especiales No 1, Héroes de la Operación Fénix.

El Regimiento de Fuerzas Especiales No 2, por el Batallón de Fuerzas Especiales No 2, Francisco Vicente Almeyda, el Batallón de Fuerzas Especiales No 3, General Pedro Alcántara Herrán y Zaldúa, y el Batallón de Fuerzas Especiales No 4. Mayor Jairo Ernesto Maldonado Melo.

El Regimiento de Fuerzas Especiales No 3, conformado por el Batallón de Fuerzas Especiales No 1, Juan Ruiz, el Batallón de Fuerzas Especiales No 5, Mayor Francisco García Molina y el Batallón de Operaciones Especiales No 2, héroes de la Operación Camaleón.

El aporte de las Fuerzas Especiales para la seguridad y defensa de la Nación

Las Fuerzas Especiales de Colombia son unidades entrenadas, capacitadas y dotadas de la mejor tecnología para desestabilizar al enemigo en ambientes políticamente sensibles, utilizando capacidades diferenciales que afectan la estrategia de la nación desde el escalón táctico y operacional para cambiar el campo de combate futuro.

A través de su historia han proporcionado los resultados operacionales más exitosos para el país, generando un alto impacto sobre el centro de gravedad de las estructuras criminales, contribuyendo así a los fines estratégicos de la nación.

Las Operaciones desarrolladas por las Fuerzas Especiales de Colombia demuestran un nivel muy alto de compromiso y preparación, su preocupación por mejorar sus procedimientos e innovar permanente, les ha permitido adaptarse a las complejas situaciones, las capacidades críticas de FF.EE., enmarcan operaciones para las cuales las FF.EE. tienen modos únicos y exclusivos de empleo, técnicas, tácticas, equipo y entre-

namiento para conseguir objetivos de repercusión estratégica, a menudo en concierto con fuerzas convencionales” (Centro de Doctrina del Ejército Nacional de Colombia (CEDOE), 2017, pp. 2-2).

Proyección de las Fuerzas Especiales en vista al futuro

El mundo está evolucionando a una velocidad impresionante y trae consigo nuevas nuevos desafíos tal como lo señala el Manual Fundamental de Referencia 3-05:

En la actualidad la proyectada explosión del crecimiento demográfico, la creciente escasez de recursos vitales, las tensiones socioeconómicas y religiosas, la expansión de la conectividad global de la información y la proliferación de sistemas de armas avanzados han sentado las bases para una era de feroz rivalidad entre un número cada vez mayor de actores internacionales. En estos futuros ambientes operacionales, las OO. EE. Serán conducidas para el cumplimiento específico de fines determinados por el Gobierno o en el marco de un acuerdo suscrito por el Gobierno colombiano con otro Estado. (Centro de Doctrina del Ejército Nacional de Colombia. (CEDOE), 2017, pp. 1-2)

Para enfrentar los futuros ambientes operacionales las Fuerzas especiales de Colombia mantienen en un reto constante con la transformación y evolución de todos sus procesos, la selección del personal para sus unidades se rige bajo una directiva construida por expertos para garantizar personal altamente calificado en su organización, diseña a través de la Escuela de Fuerzas Especiales y el Batallón de Entrenamiento de Comandos entrenamientos ajustados a las necesidades operacionales y conducido por un personal de instructores con experiencia en la ejecución de Operaciones Especiales, desarrollando de forma exitosa exigentes procesos de preparación, se han realizado cambios doctrinales adaptados a un lenguaje estandarizado que le permiten ser interoperables, se han adquirido nuevas tecnologías, para equipar de la mejor forma al hombre de Fuerzas Especiales, material especial, armamento y comunicaciones, este es un compromiso de todos los que integran la comunidad de fuerzas especiales.

El pasado presente y futuro

Las Fuerzas Especiales en Colombia han evolucionado enormemente desde sus inicios, esta organización ha liderado el camino exitoso hacia la paz, enfrentando la organizaciones criminales con grandes resultados operacionales, así como un acertado papel para el logro de los objetivos estratégicos del país, esto ha implicado una constante transformación en el desarrollo de las Operaciones Especiales y un continuo fortalecimiento del proceso de producción de Inteligencia, orientados a la construcción de las capacidades críticas que posee.

Sin embargo, este proceso de explorar nuevas formas para enfrentar las nuevas amenazas no se detiene, su importancia cada vez, cobra mayor valor, por la adaptabilidad y flexibilidad a cualquier tipo de misión y la gama de operaciones, que son capaces de realizar, las Unidades de Fuerzas Especiales son cada vez son más solicitadas para enfrentar los desafíos en un ambiente “VICA” volátil, incierto, confuso y ambiguo, en que nos encontramos. “En estos futuros ambientes operacionales, las OO. EE. Serán conducidas para el cumplimiento específico de fines determinados por el Gobierno o en el marco de un acuerdo suscrito por el Gobierno colombiano con otro Estado (Centro de Doctrina del Ejército Nacional de Colombia (CEDOE), 2017, pp. 1-2).

Desde 1970 y hasta hoy, han proporcionado una insuperable satisfacción del deber cumplido, consiguiendo progresivamente dar forma, personalidad y eficacia a las Operaciones Especiales para el logro de objetivos de alto valor y el mantenimiento de la seguridad y defensa de la Nación, cuyo principal elemento son los hombres que las conforman con un alto sentido compromiso.

Para potencias como los Estados Unidos y el Reino Unido Las operaciones especiales realizadas por sus Fuerzas Especiales, representan un instrumento único e irremplazable para apoyar a sus fuerzas en escenarios de conflicto de alta o baja intensidad (Bravo, 2017, p. 42).

Este concepto no dista del valor que tienen las Fuerzas Especiales para la seguridad de la nación, Colombia cuenta con una organización militar muy competente, las Fuerzas Especiales le ofrecen una respuesta

rápida y eficiente para la para lograr los objetivos estratégicos y la protección de los intereses nacionales.

A los hombres de las Fuerzas Especiales del Ejército Nacional, un reconocimiento a su consagrada labor y entrega ya que gracias a su anónima labor es que muchas de las regiones del país han logrado la paz y la tranquilidad, cumpliendo con cabalidad, honestidad y transparencia el mandato constitucional (Ejército Nacional, 2013).

La historia contada no se limita solo a reconstruir la evolución de las Fuerzas Especiales en Colombia, sino que permite conocer sus procesos de transformación, las tradiciones fundamentadas en la disciplina, mística y honor militar; las misiones exitosas que han realizado, cómo han contribuido a la seguridad y defensa del país, demostrando a través del proceso de su evolución su contribución para la estabilidad del orden constitucional y la afectación a las estructuras terroristas, y a su centro de gravedad como finanzas y sus cabecillas, desarticulando sus intenciones.

Las unidades de Fuerzas Especiales se han fortalecido y modernizado contemplado en sus procesos, la optimización de la gestión humana mediante la creación del arma de Fuerzas Especiales, su activación y un plan de carrera para proyectarlas y la protección jurídica institucional para la el desarrollo operacional, optimización de los procesos, el rediseño de la estructura organizacional soportada en nuevas capacidades críticas proyectadas para el futuro, la elaboración de una doctrina estandarizada, la capacitación y un entrenamiento diferenciado en Operaciones Especiales, holista, realista y contundente, con los mejores instructores, bajo un estudio detallado de cada una de las necesidades de entrenamiento y la evaluación para certificar a cada integrante de las compañías de Fuerzas Especiales con el fin de garantizar el éxito en el desarrollo de las misiones.

Han fortalecido en su comando, control con la implementación de nuevas tecnologías y redes informáticas y transmisión de datos permanentes y seguros, han fortalecido la infraestructura crítica necesaria para su funcionamiento y por último y lo más importante la configuración del hombre de Fuerzas Especiales con un equipo integral, un hombre rigurosamente seleccionado, capacitado, entrenado y equipado

para enfrentar los retos y desafíos que le deparan a las Fuerzas Especiales de Colombia.

Las Fuerzas Especiales son un excelente instrumento para implementar la estrategia. Sus acciones producen más que resultados, efectos muy importantes que es precisamente lo que se busca en estrategia. En desarrollo del plan Patriota la línea de acción estratégica No 3 buscaba como resultado neutralizar al secretariado, pero como efecto cortar la capacidad de las Farc de continuar con su plan estratégico e interrumpir su comando y control. Precisamente las acciones de FF.EE. en contra del secretariado impidieron la realización de la IX conferencia de las Farc que debía orientar a la organización para el futuro, pero por temor a ser dados de baja o capturados los miembros del secretariado se contentaron con enviar lo que llaman las “tesis” por la red y decir que habían efectuado parcialmente u conferencia. Así el efecto fue muy grande pues no lograron actualizar sus planes y hubo desconcierto pues los vigentes eran los del pleno de 1993. Ese desconcierto y falta de actualización de planes fue uno de los motivos que los llevo a entender que la lucha armada por la toma del poder había fracasado y que debían buscar otros métodos.

Por ello puede decirse que las FF.EE. están diseñadas no tanto para producir resultados estratégicos, sino efectos de orden político (no de política partidista sino de estado). Es decir, influye sobre la capacidad de decir al más alto de los niveles de un adversario (Ospina, 2019).

Las Fuerzas especiales de Colombia desde su creación ha experimentado constantes cambios estructurales, al igual que la forma de enfrentar los retos y desafíos que demanda la nación, su transformación constante ha tocado todos los aspectos necesarios para su evolución, cultura, doctrina, inteligencia, educación, entrenamiento, tecnología e innovación, a través del esfuerzo y la iniciativa de unos verdaderos líderes. Hasta llegar a ser la unidad más experimentada y especializada de las Fuerzas Militares para el cumplimiento de los objetivos estratégicos de la nación.

Las Fuerzas Especiales de Colombia han diseñado una cultura de las buenas costumbres, a través de la disciplina y el compromiso interpelando

sin ningún problema la sana competencia para demostrar que son los mejores en lo que hacen, la capacitación y el entrenamiento hacen parte vital de su estructura medular, esto ha permitido desarrollar las operaciones más exitosas de las Fuerzas Militares de Colombia, bajo una verdadera ilustración de trabajo en equipo, proporcionándole a Colombia un instrumento del poder de para su defensa, y el logro de sus intereses.

La historia de las Unidades de Operaciones de Fuerzas Especiales en Colombia ofrece una visión de crecimiento, su historia está en proceso permanente de construcción, en consecuencia, se debe reconstruir cada evento en el que se haya participado para seguir en continuo mejoramiento y evolución de sus capacidades.

La reconstrucción de la historia de las Fuerzas Especiales nos ha permitido evidenciar que durante todos los procesos de transformación y evolución, para la creación de las unidades se basaron en un sistema exhaustivo y cuidadoso procesos de selección, adiestramiento, liderazgo y cultura organizacional, ganado prestigio tanto al exterior como al interior de la fuerza convirtiéndolas en las unidades de mayor atractivo para los mejores Oficiales, Suboficiales y Soldados.

“La historia se continúa escribiendo con las hazañas inmortales que siguen gestando las Fuerzas Especiales, hombres ejemplares llenos de patriotismo y profundo amor a su pueblo...”

ÁLBUM FOTOGRÁFICO
CRECIMIENTO DE LAS FUERZAS ESPECIALES DE COLOMBIA

Letrero del Batallón de Fuerzas Especiales "Rifles" Año 1972
(Tomada del álbum personal SM. Leal).

Operación Halcón Vista IX Batallón Fuerzas Especiales Rifles

Operación Halcón Vista XI. Fue una operación de entrenamiento realizada por las Fuerzas Militares de Colombia para la defensa nacional y hemisférica, donde el Batallón de Fuerzas Especiales Rifles participó como fuerza de defensa en Halcón Vista VIII 1973 y como fuerzas incursoras en 1974 (Cr. Rodríguez).

Diploma del Curso No. 3 de Fuerzas Especiales, realizado por el Batallón de Fuerzas Especiales “Rifles”, otorgado al SS. Jesús Leal Hernández en el año de 1973. (Tomada del original SM. Leal).

Diploma de Special Forces Officer Course otorgado al Capitán Homero Rodríguez en mayo de 1972. (Cr Rodríguez).

Certificado de participación en la prueba “BÚFALO” Agrupación de Fuerzas Especiales Hermanos Almeyda en 1990. (Tomada del original).

Primer Curso “Comando Terrestre” Curso de Fuerzas Especiales desarrollado por la Escuela de Lanceros en 1975. (Tomada Revista interlanza, abril 2018).

Desarrollo del Curso de Fuerzas Especiales No. 3 en 1973. (Tomada del álbum personal SM. Leal).

Escudo Fundadores del Curso de Fuerzas Especiales en la Escuela de Lanceros.
(Tomada del libro Escuela de Lanceros).

Premiación de la prueba del Lancero más fuerte en Tolemaida, Agrupación de Fuerzas Especiales en 1989.
(Tomada del álbum histórico BFER 2)

Comandos del Batallón de Fuerzas Especiales No. 4 desplegándose para la primera operación del Batallón el día 19 de diciembre de 1999.

Desarrollo de un entrenamiento de la Agrupación de Fuerzas Especiales Antiterroristas Urbanas 1993.
(Tomada del álbum histórico AFEAU)

Comandos de Batallón de Fuerzas Especiales No, 4, desplegándose para su primera Operación, el día 19 de diciembre de 1999.
(Tomada del álbum histórico BFER 4)

Agrupación de Fuerzas Especiales “Hermanos Ameyda”.
(Tomada del álbum histórico BFER 2).

Desarrollo de la marcha de los Espejos en la fase de Desierto en
La Guajira. Escuela de Fuerzas Especiales. (Tomada del álbum
histórico ESFES)

Comando ejecutando salto a más de 25.000 pies de altura, empleando sistemas de oxígeno suplementario y colectivo, con paracaídas de alto rendimiento de última tecnología. (Fotos históricas BRICO)

Equipos de Aire del Comando Conjunto de Operaciones Especiales, dentro de la aeronave, listos para realizar un salto militar en caída SMCL. (Registro Fotográfico BRICO)

Desarrollo de entrenamiento en el desierto de La Guajira por la Escuela de Fuerzas Especiales.
(Fotos Esfes)

Desarrollo de entrenamiento en cuerpos de agua, dirigido por el Batallón de Entrenamiento de Comandos.
(Fotos históricas de BECOM)

Desarrollo de la marcha de los Misiles en la Escuela de Fuerzas Especiales.
(Tomada del álbum histórico ESFES)

Bienvenida al curso de Fuerzas Especiales Marcha San José –
Barrancón – Guaviare.
(Tomada del álbum histórico ESFES)

AUTORES

Coronel (RA) Jaime Joaquín Ariza Girón

Profesional de Relaciones Internacionales y Estudios Políticos de la Universidad Militar Nueva Granada, Especialista en Gerencia de Talento Humano de la Universidad Sergio Arboleda, Especialista en Gerencia de la seguridad y análisis sociopolítico de la Escuela de Inteligencia y Contrainteligencia y Magister en Seguridad y Defensa Nacionales de la Escuela Superior de Guerra “General Rafael Reyes Prieto”, Investigador del Centro de Investigación en Memoria Histórica Militar de la Escuela Superior de Guerra “General Rafael Reyes Prieto”. Correo electrónico: jaime.ariza@esdegue.edu.co.

Mayor Diego Fernando Cano Cuevas

Profesional en Ciencias Militares de la Escuela Militar de Cadetes General “José María Córdova”, profesional en relaciones internacionales y estudios políticos, Especialista en Seguridad y Defensa Nacionales, Gobierno y Políticas Públicas, Magister en Estrategia y Geopolítica y Candidato a Doctor en educación de la universidad UNADE de México. Jefe de la maestría de Derechos Humanos y DICA de la Escuela Superior de Guerra “General Rafael Reyes Prieto”.

Teniente Coronel Luis Alfonso Muñoz Muñoz

Profesional en Ciencias Militares de la Escuela Militar de Cadetes General “José María Córdova” y Magíster en Derechos Humanos, DIH y DICA de la Escuela Superior de Guerra “General Rafael Reyes Prieto”.

REFERENCIAS

- Acosta, L. (2005). *Conflicto colombiano historia y contexto*. Bogotá: Imprenta y publicaciones de las Fuerzas Militares.
- Alcaldía de Puerto Libertador. (22 de noviembre de 2017). *Puertoliberalizador - Cordoba*. [sitio oficial]. Recuperado de <http://www.puertoliberalizador-cordoba.gov.co/municipio/nuestro-municipio>
- Amat, Y. (11 de Julio de 2015). Entrevista con el General Alberto Mejia. *El Tiempo*. Recuperado de <http://images.et.eltiempo.digital/politica/justicia/entrevista-con-general-alberto-mejia/16080844>
- Andrade Coral, E. J. (2017). Atención psicosocial a militares víctimas del conflicto armado colombiano. *Ciencia y Poder Aéreo*, 92-106.
- Asamblea General de la Organización de las Naciones Unidas . (1985). Resolución 4034.
- Asamblea Nacional Constituyente. (1991). Constitución política de Colombia. Recuperado de <http://www.corteconstitucional.gov.co/inicio/Constitucion%20politica%20de%20Colombia%20-%202015.pdf>
- Asociación Internacional de Lanceros. (Abril de 2018). Homenaje al mayor Hernando Bernal Duran, fundador de la Escuela de lanceros. *Interlanza, edición extraordinaria*, 36. Recuperado de <http://interlanza.com.co>. <http://interlanza.com.co/wp-content/uploads/2018/05/revista-MY-Bernal.pdf>

- Aznar, F. (2011). *Entender la guerra en el siglo XXI*. Madrid: Complutense S.A.
- Batallón de Comandos Ambrosio Almeyda. (2010). *Reseña Histórica Batallón de Comandos*. Tolemaida Nilo.
- BFERN°2. (n.d.). *Comandos caídos en acción*. Monumento a los Comandos caídos en acción. Batallón de Fuerzas especiales No 2, Tolemaida.
- Bobbio, N. (2008). *El problema de la guerra y las vías de la paz*. Barcelona: Geditsa.
- Boot, M. (2006). *War made new, technology, warfare, and the course of history 1500 to today*. London: Penguin Group.
- Bravo, G. (2017, mayo- junio). Operaciones Especiales una visión amplia y actualizada del concepto. *Revista de Marina*, 958(958), 39. Recuperado de <https://revistamarina.cl/revistas/2017/3/gbravot.pdf>
- Bustamante, D. M. (2007). *El Diseño de la investigación jurídica*. Facultad de Derecho Universidad San Buenaventura de Cali. Cali. Recuperado de www.usbcali.edu.co/sites/default/files/guia_para_la_elaboracion_del_proyecto_de_investigacion.pdf
- Camargo, F., Martínez, C., Romero, C., y Patiño, E. (2017). *Fuerzas Militares de Colombia Ejército Nacional II División: el conflicto armado en las regiones*. Bogotá: Universidad del Rosario. Recuperado el 18 de marzo de 2019, de <file:///C:/Users/SE7EN/Pictures/rosario.pdf>
- Caracol radio. (09 de Julio de 2005). *Cuatro Soldados murieron en el accidente de un helicóptero en Arauca*. Recuperado de [caracol.com.co: http://caracol.com.co/radio/2005/07/09/judicial/1120913520_186179.html](http://caracol.com.co/radio/2005/07/09/judicial/1120913520_186179.html)
- Cardona, A. (2014 de noviembre de 2014). <http://historiayregion.blogspot.com>. Recuperado el 03 de marzo de 2019, de <http://historiayregion.blogspot.com/2014/11/la-guerrilla-de-los-almeida.html>
- Castillo, A. (2018). Memoria histórica militar en Colombia. *Revista de Humanidades*, 37-62.
- Castrillón, G. (1 de julio de 2018). El diario secreto de la Operación Jaque. *El Tiempo*. Recuperado el 10 de agosto de 2019, de <https://www.elespectador.com/colombia2020/justicia/verdad/el-diario-secreto-de-la-operacion-jaque-articulo-856846>

- CCOES. (2015). *Instructivo de inducción CCOES*. Instructivo de inducción CCOES.
- Cely, D. M. (2013). Grupo de Memoria Histórica, ¡Basta ya! Colombia: memorias de guerra y dignidad. *Historia y Sociedad*, (26), 274-285. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia. Recuperado el 04 de 2016, de <http://revistas.unal.edu.co/index.php/hisysoc/article/view/44516/47805>
- Centro de Doctrina Conjunta de las fuerzas Militares de Colombia (CEDCO). (2018). *Manual Fundamental Conjunto MFC 1.0 Doctrina Conjunta*. Bogotá: imprenta y publicaciones COGFM.
- Centro de Doctrina del Ejército Nacional de Colombia (CEDOE). (2017). *Manual fundamental de referencia del ejército MFRE 3-05 operaciones especiales*. Bogotá: Imprenta Ejército.
- Centro de Estudios Históricos del Ejército. (2014). *Históricas Operaciones Militares*. Bogotá: Imprenta Ejército Nacional.
- Centro de Investigación en conflicto y Memoria Histórica Militar de la Escuela Superior de Guerra. (diciembre de 2016). Miembros de las Fuerzas Militares, víctimas de minas antipersonales (MAP), municiones sin explotar (MSE) y artefactos explosivos improvisados (AEI). *Cuadernillos para la Elaboración de Memoria Histórica Militar*. Bogotá.
- Centro de Investigación en Conflicto y Memoria Histórica Militar. (2016). *Operaciones militares de Colombia: un camino histórico en la modernización de las Fuerzas Militares y su doctrina*. Bogotá: Escuela superior de Guerra.
- Centro Internacional de Desminado Humanitario de Ginebra. (2004). *Guía de actividades Relativas a las Minas*. Ginebra.
- Centro Nacional de Entrenamiento. (2019). Centro Nacional de Entrenamiento CENAE. Nilo Cundinamarca: Sección Publicaciones del Ejército.
- Clery, T. (2004). *Arte de la Guerra Ilustrado Sun Tzu*. Santiago de Chile: EDAF.
- Colombia, Corte Constitucional. (1997). *Sentencia C-456*.

- Comando Conjunto de Operaciones Especiales (CCOES). (2016). *Manual FFMM 3-5 Restringido* segunda edición. Bogotá: Imprenta y Publicaciones de las Fuerzas Militares.
- Comando Conjunto de Operaciones Especiales. (2017). *Libro estructural división de Fuerzas Especiales*. Bogotá.
- Comando General de las Fuerzas Militares. (2018). *Quienes somos*. [sitio oficial]. Colombia. Recuperado de <http://www.cgfm.mil.co/quienes-somos/>
- Comité Internacional de la Cruz Roja - Servicio de asesoramiento en Derecho Internacional Humanitario. (marzo de 2002). *Convención de 1980, sobre ciertas armas convencionales*. Recuperado de https://www.icrc.org/spa/assets/files/other/1980_armas_convencionales.pdf
- Comité Internacional de la Cruz Roja. (1949). *Los convenios de Ginebra del 12 de agosto*. Ginebra: CICR.
- Comité Internacional de la Cruz Roja. (1977). *Protocolo II adicional a los convenios de Ginebra de 1949 relativo a la protección de las víctimas de los conflictos armados sin carácter internacional*. Recuperado de <https://www.icrc.org/spa/resources/documents/misc/protocolo-ii.htm>
- Comité Internacional de la Cruz Roja. (2001 de diciembre 31). El derecho de Ginebra y el derecho de La Haya. *Revista Internacional de la Cruz Roja*. Recuperado de <https://www.icrc.org/spa/resources/documents/misc/5tdqeh.htm>
- Comité Internacional de la Cruz Roja. (2003). *Derecho internacional humanitario y derecho internacional de los derechos humanos: analogías y diferencias*. Recuperado de <https://www.icrc.org/spa/resources/documents/misc/5v5l32.htm>
- Comité Internacional de la Cruz Roja. (30 de junio de 2002). La formación del Derecho Internacional Humanitario. *Revista Internacional de la Cruz Roja*. Recuperado de <https://www.icrc.org/spa/resources/documents/misc/5tdqkz.htm>
- Comité Internacional de la Cruz Roja. (30 de junio de 2002). *La formación del Derecho Internacional Humanitario*. *Revista Internacional de la Cruz Roja*. Recuperado de <https://www.icrc.org/spa/resources/documents/misc/5tdqkz.htm>

- Comité Internacional de la Cruz Roja. (31 de diciembre de 2001). *El derecho de Ginebra y el derecho de La Haya*. *Revista Internacional de la Cruz Roja*. Recuperado de <https://www.icrc.org/spa/resources/documents/misc/5tdqeh.htm>
- Comité Internacional de la Cruz Roja. (febrero de 2003). *Convención de 1997 sobre la prohibición de las minas antipersonal y sobre su destrucción*. Recuperado de https://www.icrc.org/spa/assets/files/other/1997_minas.pdf
- Comité Internacional de la Cruz Roja. (febrero de 2003,). *Convención de 1997 sobre la prohibición de las minas antipersonal y sobre su destrucción*. Recuperado de https://www.icrc.org/spa/assets/files/other/1997_minas.pdf
- Comité Internacional de la Cruz Roja. (julio de 2004). *Servicio de Asesoramiento en Derecho Internacional Humanitario*. Recuperado de <https://www.icrc.org/spa/assets/files/other/dih.es.pdf>
- Comité Internacional de la Cruz Roja. (Julio de 2004). *Servicio de Asesoramiento en Derecho Internacional Humanitario*. Recuperado de <https://www.icrc.org/spa/assets/files/other/dih.es.pdf>
- Comité Internacional de la Cruz Roja. (septiembre de 2012). *Protocolos adicionales a los convenios de Ginebra del 12 de agosto de 1949*. 94. Recuperado de <https://www.icrc.org/spa/assets/files/publications/icrc-003-0321.pdf>
- Comité Internacional de la Cruz Roja. (septiembre de 2012). *Protocolos adicionales a los convenios de Ginebra del 12 de agosto de 1949*. 94. Recuperado de <https://www.icrc.org/spa/assets/files/publications/icrc-003-0321.pdf>
- Congreso de Colombia. (26 de agosto de 1960). *Por la cual se aprueba el Acta Final y los Convenios suscritos por la Conferencia de Ginebra de 1949*. Recuperado de https://www.cancilleria.gov.co/sites/default/files/Normograma/docs/pdf/ley_0005_1960.pdf
- Contreras, J. F. (2006). El derecho internacional humanitario principio de una educación para la paz. *Educación y Educadores*, 178-180. Recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/eded/v9n1/v9n1a12.pdf>

- Cook, G. (08 de abril de 2019). Entrevista al Mayor General Jorge Arturo Salgado Restrepo en octubre del 2018 realizada por la Revista Dialogo. *Dialogo Américas*, 1. Recuperado el 31 de julio de 2019, de <https://dialogo-americas.com/es/articles/colombian-special-forces-operational-success-through-joint-work>
- Corredor, A. (2017). *Paraíso Kitch narco.Cali*. [Trabajo de grado]. Cali: Pontificia Universidad Javeriana. Recuperado el 31 de Julio de 2019, de http://vitela.javerianacali.edu.co/bitstream/handle/11522/7877/Paraíso_kitsch_narco.pdf;jsessionid=3677FFF2604FD1C6934FCB-860526B113?sequence=1
- Corte Constitucional Colombiana. (2010). *Sentencia T-045*. Bogotá. Recuperado de <http://www.corteconstitucional.gov.co/relatoria/2010/t-045-10.htm>
- Corte Constitucional. (2016). Sentencia 161. Norma sobre derecho a la reparación de miembros de la fuerza pública como víctimas del conflicto armado. Bogotá. Recuperado de <http://www.corteconstitucional.gov.co/RELATORIA/2016/C-161-16.htm>
- Cross, R. (2012). 50 cosas que hay que saber sobre la guerra. Madrid: Quercus.
- Cruz Roja Americana. Servicios Internacionales. (septiembre de 2006). *Resumen de los Convenios de Ginebra de 1949 y sus Protocolos Adicionales*. 3. Recuperado de http://www.redcross.org/images/MEDIA_CustomProductCatalog/m17540812_Resumen-de-los-Convenios-de-Ginebra-de-1949-y-sus-Protocolos-Adicionales.pdf
- Cruz, M. F. (2017). Prólogo. En C. d. Militar, *Memorias Imborrables*, CEM 2017. Bogotá: Escuela Superior de Guerra.
- Cuarta División del Ejército Nacional. (n.d.). *Batallón de Infantería Aerotransportado No. 20 GR. Serviez*. [sitio oficial]. Recuperado de <https://www.cuartadivision.mil.co/?idcategoria=277486>
- Decreto 1290. *Por el cual se crea el Programa de Reparación Individual por vía Administrativa para las Víctimas de los Grupos Armados Organizados al Margen de la ley*. Ministerio del Interior y de Justicia. (2 de abril de 2008). Recuperado de <https://www.unidadvictimas.gov.co/sites/default/files/documentosbiblioteca/decreto1290del22deabril2008.pdf>

- Decreto 1795 de 2000, artículo 2. *Por el cual se estructura el sistema de salud de las Fuerzas Militares*. Diario oficial 44.161. Ministerio de Defensa Nacional, (2000). Recuperado de http://www.secretariase-nado.gov.co/senado/basedoc/decreto_1795_2000.html
- Delgado, W. (2016). La violencia revolucionaria (1960-1998). *Revista Ejército* 189. Recuperada de [https://dicoe.mil.co/revista_ejercito/revista/Revista_189/la-violencia-revolucionaria-\(1960-1998\).html](https://dicoe.mil.co/revista_ejercito/revista/Revista_189/la-violencia-revolucionaria-(1960-1998).html)
- Díaz, O. (1962). Los Almeymas. Bogotá: ABC.
- Dirección Centro de Rehabilitación Inclusiva. (2017). [sitio oficial] Recuperado de <http://www.dcri.gov.co>
- Dirección de Sanidad del Ejército. (15 de agosto de 2016). *Respuesta Requerimiento*. Bogotá.
- Dirección para la Acción Integral Contra Minas Antipersonas. (2012). *Ruta de atención integral víctimas de MAP MUSE y AEI*. Recuperado de <http://www.accioncontraminas.gov.co/Documents/RutaAsistencia%20Victimas%20AEI%20MAP%20MUSE%202013.pdf>
- Dirección para la Acción Integral Contra Minas Antipersonas. (31 de julio de 2018). *Descontamina Colombia*. Recuperado de <http://www.accioncontraminas.gov.co/estadisticas/Paginas/victimas-minas-anti-personal.aspx>
- División de Aviación Asalto Aéreo. (24 de junio de 2012). Aviación Ejército. [sitio oficial]. Recuperado de https://www.aviacionejercito.mil.co/brigada_25_aviacion/batallones/batallon_aviacion_5_movimiento_266503/resena_historica_334172&print&inf=0
- Dufort, P. (28 de agosto de 2013). Las políticas desarrollistas de Alberto Ruiz Novoa a principios de 1960: ¿se podría haber evitado medio siglo de guerra? *Estudios en seguridad y defensa*, 8(16), 29-44. Recuperado de <https://esdeguerevistacientifica.edu.co/index.php/estudios/issue/view/9/vol.8.num.16>
- Dussán, Y. (20 de junio de 2017). *Diálogo Revista Militar*. <https://dialogo-americas.com>. Recuperado de <https://dialogo-americas.com/es/articulos/colombian-ranger-course-62-years-training>
- Ejército Nacional de Colombia. (2018). Recuperado de https://www.ejercito.mil.co/departamento_juridico_integral

- Ejército Nacional. (04 de noviembre de 2013). Odiseo, una operación desarrollada por héroes. [sitio oficial] Recuperado de https://www.ejercito.mil.co/secciones_rss_aplicativo/nuestros_heroes/odiseo_una_operacion_desarrollada_354238
- Ejército Nacional. (2015, julio 21). *Hoy y siempre Colombia reconoce a sus soldados como los héroes de la patria*. [sitio oficial]. Recuperado de <http://nuestrosheroesejc.com/2015/07/21/hoy-y-siempre-colombia-reconoce-a-sus-soldados-como-los-heroes-de-la-patria/>
- Ejército Nacional. (30 de diciembre de 2016). Disposición Numero 00539. Bogotá, Colombia.
- El Tiempo. (06 de enero de 1993). Comando Especial Contra guerrillas. *El Tiempo*. Recuperado de <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-7551>
- El Universo. (08 de Julio de 2005). *Mueren cuatro militares al caer helicóptero en el noreste colombiano*. El Universo.
- Escuela de Infantería. (1964). *Apuntamientos y Experiencias Contra Bandideros* (7). Bogotá: Procer LTDA.
- Escuela de Infantería. (2011). *Libro histórico de la Infantería Colombiana*. Bogotá: Planeta.
- Escuela de Lanceros. (1980). *Registro de diplomas del curso de Fuerzas Especiales*. Tolemaida.
- Escuela de Lanceros. (2018). La escuela de Lanceros y el conflicto interno. *Interlanza*, 38-40.
- Escuela Superior de Guerra. (2019). *Módulo de estudio historia militar de Colombia*. Bogotá.
- Fratus, M. (09 de abril de 2019). They don't make 'em like they used to: remembering Winston Churchill. *Coffee or Die Magazine*. Recuperado el 08 de junio de 2019, de <https://coffeeordie.com/winston-churchill/>
- Freedman, L. (2006). *Estrategia*. Bogotá: Themis.
- Fuerzas Militares de Colombia. (1993). *Historia de las Fuerzas Militares de Colombia*. Bogotá DC: Planeta.
- Fundación Seguridad y Democracia. (2006). Informe especial. conflicto y minas en Colombia. *Coyuntura de Seguridad*. Recuperado de www.acnur.org/t3/uploads/media/1726.pdf

- Gabriel Puyana Garcia. (2009). *Historia de la caballería colombiana*. Bogotá DC: Planeta.
- Gerardo Reichel-Domatoff. (1989). *Colombia indígena, periodo prehis-pánico*. En j. J. Uribe, *Nueva Historia de Colombia* (p. 41). Bogotá: Planeta.
- Gil, L. M. (2006). *Los derechos fundamentales de los miembros de la fuerza pública*. Manuscrito inédito.
- Giterman, O. (2004). El ejercicio del mando en la Guerra Anglo-Bóer [Tesis de Curso Magíster en Historia de la Guerra] Escuela Superior de Guerra. Argentina. Recuperado el 29 de mayo de 2019, de http://www.cefadigital.edu.ar/bitstream/123456789/717/1/TM%20HG%202004%20G3%20E3_210.pdf
- Guerreros de la historia. (n.d.). El guerrero Águila Azteca. [sitio web]. Recuperado de <https://guerrerosdelahistoria.com/guerrero-aguila-azteca/>
- Gutiérrez, F. (febrero de 2016). Contribución al entendimiento del conflicto armado en Colombia: comisión histórica del conflicto y sus víctimas. *Observatorio de paz y conflicto*. Recuperado de http://www.humanas.unal.edu.co/observapazyconflicto/files/5714/6911/9376/Version_final_informes_CHCV.pdf
- Haskew, M. E. (2019, marzo 25). *warfarehistorynetwork.com*. Recuperado de <https://warfarehistorynetwork.com/daily/world-war-ii-special-forces/>
- Hernández, J. (2011, noviembre). *Operaciones secretas de la segunda Guerra Mundial*. Madrid: Ediciones Nowtilus. Recuperado de puentefichas. Disponible en <http://puentefichas.com/GMKL/NHLM/NINK/capitulo.pdf>
- Ignatieff, M. (1999). *El honor del guerrero*. Madrid: Taurus.
- Jefatura Jurídica Integral - Dirección de apoyo a la Justicia Transicional, Postconflicto y Víctimas. (2017). *Respuesta Derecho de Petición*. Bogotá.
- Lanz, C. (08 de febrero de 2019). Las fuerzas especiales en la estrategia militar estadounidense. *cronicon.net*, el Observatorio Latinoamericano. Recuperado de <https://cronicon.net/wp/las-fuerzas-especiales-en-la-estrategia-militar-estadounidense/>

- Lee, F. A. (1989). *Los ejércitos de rey*. Recuperado de Biblioteca digital Universidad Nacional de Colombia. Disponible en http://www.bdigital.unal.edu.co/5659/21/Ej%C3%A9rcitos_del_rey.htm
- Ley 0005 de 1960. *Por la cual se aprueba el acta final y los convenios suscritos por la conferencia de Ginebra de 1949*. Congreso de Colombia. (26 de agosto de 1960). Recuperado de https://www.cancilleria.gov.co/sites/default/files/Normograma/docs/pdf/ley_0005_1960.pdf
- Ley 1448. *Por la cual se dictan medidas de atención, asistencia y reparación integral a las víctimas del conflicto armado interno y se dictan otras disposiciones*. Presidencia de la República de Colombia. (20 de diciembre de 2011).
- Ley 171 de 1994. *Por medio de la cual se aprueba el “Protocolo Adicional a los Convenios de Ginebra del 12 de agosto de 1949, relativo a la protección de las víctimas de los conflictos armados sin carácter internacional (Protocolo II)”*. Congreso de Colombia. (diciembre de 1994). Recuperado de http://www.secretariasenado.gov.co/senado/basedoc/ley_0171_1994.html
- Ley 171. *Por medio de la cual se aprueba el “Protocolo Adicional a los Convenios de Ginebra del 12 de agosto de 1949, relativo a la protección de las víctimas de los conflictos armados sin carácter internacional (Protocolo II)”*. Congreso de Colombia. (diciembre de 1994). Recuperado de http://www.secretariasenado.gov.co/senado/basedoc/ley_0171_1994.html
- Ley 387. *Por la cual se adoptan medidas para la prevención del desplazamiento forzado, atención, protección, consolidación y estabilización socioeconómica de los desplazados internos por la violencia en la República de Colombia*. Congreso de Colombia. (1997, Julio 18). Recuperado de <https://www.unidadvictimas.gov.co/sites/default/files/documentosbiblioteca/ley-387-de-1997.pdf>
- Ley 387. *Por la cual se adoptan medidas para la prevención del desplazamiento forzado, atención, protección, consolidación y estabilización socioeconómica de los desplazados internos por la violencia en la República de Colombia*. Congreso de Colombia. (18 de julio de 1997). Recuperado de <https://www.unidadvictimas.gov.co/sites/default/files/documentosbiblioteca/ley-387-de-1997.pdf>

- Ley 599 de 2000. *Por la cual se expide el Código Penal*. Congreso de Colombia. (2000). Recuperado de <http://www.alcaldiaBogotá.gov.co/sisjur/normas/Norma1.jsp?i=6388>
- Ley 599. *Por la cual se expide el Código Penal*. Congreso de Colombia. (24 de julio de 2000) Recuperado de <http://www.alcaldiaBogotá.gov.co/sisjur/normas/Norma1.jsp?i=6388>
- Ley 975. *Por la cual se dictan disposiciones para la reincorporación de miembros de grupos armados organizados al margen de la ley, que contribuyan de manera efectiva a la consecución de la paz nacional y se dictan otras disposiciones para acuerdos humanitarios*. Bogotá, Colombia. Congreso Nacional de Colombia. (25 de Julio de 2005). Recuperado de <http://www.alcaldiaBogotá.gov.co/sisjur/normas/Norma1.jsp?i=17161>
- Ley 975. *Por la cual se dictan disposiciones para la reincorporación de miembros de grupos armados organizados al margen de la ley, que contribuyan de manera efectiva a la consecución de la paz nacional y se dictan otras disposiciones para acuerdos humanitarios*. Congreso Nacional de Colombia. (25 de Julio de 2005) Bogotá, Colombia. Recuperado de <http://www.alcaldiaBogotá.gov.co/sisjur/normas/Norma1.jsp?i=17161>
- Lira, E. (2014, septiembre 25). *Citado en Estrategia de Recuperación Emocional a nivel grupal con adultos—Ere-G*. Recuperado de <https://www.unidadvictimas.gov.co/sites/default/files/documentos-biblioteca/3912-estrategia-de-recuperacion-emocional-nivel-grupal-con-adultos-ereg-v1.pdf>
- Mackenzie, E. (2007). *Las FARC El fracaso de un terrorismo*. Bogotá: Planeta Colombiana S. A.
- Medina, C. (2012). *Mafia y narcotráfico en Colombia: elementos para un estudio comparado*. En: *El prisma de las seguridades en América Latina. Escenarios regionales y locales*. Recuperado de <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/clacso/gt/20120412011532/prisma-6.pdf>
- Mejía, J. C. (febrero de 2007). *El soldado ciudadano como víctima en el conflicto armado colombiano: descripción desde el Derecho Internacional Humanitario*. Ambiente Jurídico, 165-200.

- Mejía, J., Meza, J., Rodríguez, A., Saavedra, H., y Ucros, D. (2018). Transformación de la inteligencia militar en el desarrollo de operaciones terrestres unificadas. En A. Montero, & a. Montero (Ed.), *El Poder terrestre ejércitos y guerras del siglo XXI*. Bogotá: Imprenta y Publicaciones de las FF.MM. Bogotá, D.C. Recuperado el 15 de agosto de 2019, de <https://esdeguelibros.edu.co/index.php/editorial/catalog/view/34/34/598-1>
- Ministerio de Cultura. (2010). *Nasa (Paez), la gente del agua*. Bogotá: Gobierno de la República de Colombia.
- Ministerio de Salud y Protección Social. (n.d.). *Atención psicosocial a víctimas*. [sitio oficial]. Recuperado de https://www.minsalud.gov.co/proteccionsocial/Paginas/Victimas_Atenc_Psicosocial.aspx
- Montoya, M. (2007). *Honor y valor crónicas inéditas del Ejército de Colombia*. Bogotá: Imprenta Nacional de Colombia.
- Moreno, J. A.-C. (2016). *FUDRA*. Bogotá: Ibanez.
- Municipio de Machetá. (2000-2010). Esquema de Ordenamiento Territorial de Macheta Cundinamarca. Mácheta Cundinamarca.
- Murcia, L. (2012). Cauca: Un día de furia y vergüenza en Berlín, el cerro de Toribío. *Semana*. Recuperado de <https://www.semana.com/nacion/articulo/cauca-un-dia-furia-vergenza-berlin-cerro-toribio/261383-3>
- Navas, A. (2011). *Libro histórico de la infantería colombiana*. Bogotá: Planeta Colombia S.A.
- Navia, J. (2013). El pueblo más atacado por la guerrilla. *Semana*. Recuperado de <https://www.semana.com/nacion/articulo/el-pueblo-mas-atacado-por-la-guerrilla-cronica-de-jose-navia/368840-3>
- Novoa, L. (2018 de septiembre de 2018). *Agrupación de Fuerzas Especiales Hermanos Almeyda*. (M. M. Luis, Entrevistador)
- Observatorio del Programa Presidencia de Derechos Humanos. (2008). *Impacto de la Política de Seguridad Democrática sobre la confrontación armada, el narcotráfico y los derechos humanos*. Bogotá: Observatorio de Derechos Humanos y DIH. Recuperado el 12 de junio de 2019, de http://historico.derechoshumanos.gov.co/Observatorio/Publicaciones/Documents/2010/estu_tematicos/impacto_poli_segdemocratica.pdf

- Organización de Estados Americanos. (2015). *Relatoría sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas*. Sistema de Protección - Medidas Cautelares. Organización de Estados Americanos.
- Ospina Ovalle, c. (2014). *Los Años en que Colombia Recupero la Esperanza*. Cómo la aplicación coordinada de política y estrategia logró la recuperación social, económica y de seguridad de la nación colombiana. Medellín: Universidad Pontificia Bolivariana.
- Ospina, A. T. (2017). *Fuerzas Militares de Colombia Ejército Nacional VIII División: el conflicto armado en las regiones*. Bogotá: Universidad del Rosario. Recuperado el 2 de agosto de 2019, de DOI: http://dx.doi.org/10.12804/issne.2590-5260_10336.14171_dicsh
- Ospina, A., Sanmiguel, F., Malagón, N., Patiño, J., & Vargas, Z. (2017). *Fuerzas Militares de Colombia Ejército Nacional VIII División: el conflicto armado en las regiones* (Vol. 8). Bogotá: Editorial Universidad del Rosario, 2017. Recuperado de
- Ospina, C. (2014). *Los Años en que Colombia recupero la Esperanza*. Medellín: Universidad Pontificia Bolivariana.
- Ospina, C. A. (09 de Julio de 2019). *Evolución histórica de las Fuerzas Especiales en Colombia*. (L. A. Muñoz, Entrevistador)
- Ospina, C. A. (2016, septiembre 30). ¿Fueron las Farc derrotadas militarmente? *Estudios en seguridad y defensa*, 11(22), 139-166. Recuperado de <https://esdeguerevistacientifica.edu.co/index.php/estudios/article/view/213/331>
- Ospina, C., y Echeverry, R. (octubre de 1996). Fuerzas Especiales, veintiséis Años de una minoría selecta. *Revista Ejército*, (93), 3.
- Pabón, J. U.-N. (2017). *Militares y Guerrilleros*. Bogotá: Universidad del Rosario.
- Paddock, A. H. (1999). Robert Alexis McClure: forgotten father. *Special Warfare*, 07. Recuperado de https://static.dvidshub.net/media/pubs/pdf_8276.pdf
- Padilla, G. F. (2009). *Jaque: operación perfecta*. Presidencia de la República [sitio oficial]. Recuperado de <http://historico.presidencia.gov.co/columnas/2009/columnas274.html>

- Parra, E. (08 de noviembre de 1992). Asesinados 26 policías ayer. *El Tiempo*.
- Piorno, R. (6 de diciembre de 2017). Grandes Comandos de Élite. *Muy Interesante*.
- Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo. (octubre de 2006). La recuperación emocional de las víctimas del conflicto. *Boletín Hechos del Callejón*. Recuperado de http://www.acnur.org/t3/uploads/media/COI_1629.pdf?view=1
- Programa Presidencial para la Acción Integral contra Minas Antipersonal. (agosto de 2018). *Estadísticas*. Recuperado de <http://historico.accioncontraminas.gov.co/ES/Paginas/estadisticas/estadisticas.html>
- Programa Presidencial para la Acción integral contra Minas Antipersonal. (2014). *Normatividad, de la acción integral contra minas antipersonal en Colombia*. 1- 230. Bogotá. Recuperado de <http://www.accioncontraminas.gov.co/prensa/Documents/Normatividad%20AICMA%202014.pdf>
- Puerto Libertador (22 de noviembre de 2017). Municipio. [sitio oficial]. Recuperado de <http://www.puertolibertador-cordoba.gov.co/municipio/nuestro-municipio>
- Quevedo, O., Garzón, O., Player, N., y Tobón, A. (2018). *Relevancia estratégica de las operaciones especiales: Lecciones de la Experiencia Colombiana* [Trabajo de grado Especialización en Seguridad y Defensa Nacionales]. Bogotá.
- Rameli, A. (2014). *Derecho internacional humanitario y estado de beligerancia*. Universidad Externado de Colombia. Bogotá.
- Real Academia de la Lengua Española. (2 de septiembre de 2018). *Diccionario de la lengua española*. Recuperado de <http://dle.rae.es/?id=VX0u9vz>
- Red Nacional de información. (2017). *RNI-Unidad para las víctimas*. Recuperado de <http://rni.unidadvictimas.gov.co/>
- Redacción El Tiempo. (09 de Julio de 2005). *eltiempo.com*. Recuperado de www.eltiempo.com: http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-1961967

- Redacción El Tiempo. (2005, Julio 09). Cae helicóptero militar en Arauca. *El Tiempo*. Recuperado de <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-1961967>
- Redacción el Tiempo. (29 de noviembre de 1992). Mueren ahogados 20 soldados. *El tiempo*. Recuperado de <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-250525>
- Revista Semana. (09 de diciembre de 1994). El coronel, la dama y el video. *Semana*. Recuperado el 22 de junio de 2019, de <https://www.semana.com/nacion/articulo/el-coronel-la-dama-el-video/23469-3>
- Revista Semana. (2011). Ataque a Toribío: 460 viviendas afectadas y 480 familias damnificadas. *Semana*. Recuperado de <https://www.semana.com/nacion/articulo/ataque-toribio-460-viviendas-afectadas-480-familias-damnificadas/242906-3>
- Revista Semana. (7 de julio de 1987). Vientos de Guerra. *Semana*. Recuperado de <https://www.semana.com/nacion/articulo/vientos-de-guerra/9147-3>
- Revista Semana. Minas: el enemigo oculto. [sitio web]. *Revista semana*. Recuperado de minas.semana.com/suelos.php
- Rodríguez, C. (05 de octubre de 2018). *Experiencias en el Batallón de Fuerzas Especiales Rifles*. (M. M. Luis, Entrevistador)
- Rodríguez, H. (16 de septiembre de 2018). *Evolución Histórica de las fuerzas Especiales*. (M. L. Muñoz, Entrevistador)
- Rodríguez, L., y Gutiérrez, J. (05 de octubre de 2017). *Nacimiento del "batallón de fuerzas especiales rurales N°2 Francisco Vicente Almeida Ballen"*: primera unidad de fuerzas especiales en el ejército nacional de Colombia. Bogotá.
- Sánchez Ibáñez, J. (1993). *Historia de las Fuerzas Militares de Colombia*. Bogotá: Ed. Planeta.
- Sánchez, P. (n.d.). Dioses y libros.
- Sentencia 161. Norma sobre derecho a la reparación de miembros de la fuerza pública como víctimas del conflicto armado. Corte Constitucional de Colombia. (2016). Bogotá. Recuperado de <http://www.corteconstitucional.gov.co/RELATORIA/2016/C-161-16.htm>

- Téllez, E. (03 de Julio de 1991). Heridos 17 militares allanzarse en paracaídas. *El Tiempo*. Recuperado el 10 de Julio de 2019, de <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-113934>
- Tobón, A. C. (2014). *La Guerrilla de los Almeida*. Historia y Región.
- Torres, E., & Escobar, A. (21 de mayo de 1995). La operación casa verde. *El Tiempo*.
- Trejos, L. (10 de Julio de 2013). Colombia: Una revisión teórica de su conflicto armado. (F. d. Chile, Ed.) *Revista Enfoques*, XI, 55-75. Recuperado el 01 de 08 de 2015, de www.politicaygobierno.cl/wp-content/.../07/Enfoques18LuisTrejos.pdf
- Unidad para la Atención y Reparación Integral a las Víctimas. (2014). *Protocolo Misional Conceptual - Ruta Única*.
- Universidad Sergio Arboleda. (2018). *Guerra y conflictos contemporáneos: reflexiones generales para el caso colombiano*. (C. A. Miguel M. Benito Lázaro, Ed.) Bogotá: DGP Editores. Recuperado el 27 de junio de 2019, de <https://repository.usergioarboleda.edu.co/bitstream/handle/11232/1104/Guerra%20y%20conflictos.pdf>
- Uribe, S. (2016). Seguridad marítima retos y amenazas. (C. d. Rodríguez, Ed.) Bogotá: Ediciones Escuela Superior de Guerra. Recuperado de <https://esdeguelibros.edu.co/index.php/editorial/catalog/view/14/11/24-1>
- Valcárcel, J. M. (2007). Concepto de conflicto armado interno y seguridad jurídica. *Prolegómenos. Derechos y Valores*. X (19), 110.
- Valencia Tovar, A. (04 de diciembre de 1998). EL Batallón Cazadores. *El Tiempo*. Recuperado el 25 de mayo de 2018, <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-816690>
- Valencia, A. (1989). Derecho Internacional y conflicto interno: Colombia y el derecho de los conflictos Armados. *Revista Uniandes*, 3-9. Recuperado de <https://colombiainternacional.uniandes.edu.co/view.php/40/1.php>
- Valencia, A. (1993). *Historia de las Fuerzas Militares de Colombia*. Bogotá: Planeta Colombiana Editorial S.A.

- Valencia, A. (2007). *Derecho Internacional Humanitario*. Conceptos básicos: infracciones en el derecho colombiano. Recuperado de http://www.hchr.org.co/publicaciones/libros/DIH_conceptos_basicos.pdf
- Velásquez, A. V. (2010). *Las Fuerzas Armadas en el Conflicto Colombiano*. Medellín: La Carreta editores.
- Velásquez, A. V. (2010). *Las Fuerzas Armadas en el Conflicto Colombiano*. Medellín: La Carreta editores.
- Verdadabierta.com. (02 de 08 de 2014). Cosecharon odios en el oriente antioqueño. [sitio web]. *Verdad abierta*. Recuperado de <https://verdadabierta.com/las-farc-cosecharon-odios-en-el-oriente-antioqueno/>
- Villa, C. A. (2010). *Guerra y construcción de estado en Colombia*. Bogotá: Debate.
- Villamarín, L. A. (2011). *Operación Sodoma*. Luis Alberto Villamarín Pulido.
- Villamizar, A. (2003). *Fuerzas Militares para la guerra*: La agenda pendiente de la reforma militar. Fundación Seguridad & Democracia.
- Villatoro, M. (03 de marzo de 2017). Servicio Aéreo Especial (SAS): el origen de los comandos que luchan contra el terrorismo en Londres. *ABC Historia*. <https://www.abc.es>. Recuperado de https://www.abc.es/historia/abci-servicios-especiales-origen-unidades-elite-nacidas-para-aniquilar-nazis-tras-lineas-enemigas-201702220053_noticia.html
- www.soc.mil. (28 de mayo de 2013). [sitio oficial]. www.soc.mil. Recuperado de <https://web.archive.org/web/20130528154532/http://www.soc.mil/USASFC/USASFC%20History.html>
- www.soc.mil. (28 de mayo de 2013). www.soc.mil. Recuperado de <https://web.archive.org/web/20130528154532/http://www.soc.mil/USASFC/USASFC%20History.html>

SECCIÓN I

LA VIDA MILITAR

DE LA VIDA DEL SOLDADO

En el caso mío perdí una pierna en el Cañón de la Llorona⁶ en combate. Nosotros los soldados somos los que estamos a toda hora ahí en cualquier parte del país de Colombia, entonces esa es la amistad que uno tiene con el Ejército, a mí me gusta mucho el Ejército. ¿Qué tristeza ver a mi hija y oírle decir papi y que fue lo que te paso en la pierna, verdad que lo cogió una bomba?

Patrullar con las Fuerzas Especiales, la disciplina es muy buena, mi primera unidad fue el Batallón de contraguerrilla N° 5 “Los Guanes” en Arauca.

Posteriormente llegué trasladado para las Fuerzas Especiales, llegué a hacer el curso de lancero y paracaidista militar y hasta que por allá en el área del Urabá Antioqueño me hirieron, estando en compañía de unos muy valerosos compañeros, **afortunadamente, salí bien en esa ocasión ya que varios de mis amigos y compañeros no salieron, lo recuerdo como si fuera ayer y me da muchas tristezas, como si fuera ayer, pero yo salí bien.**

6 El cañón de la llorona queda entre Dabeiba, occidente de Antioquia y Mutatá, en Urabá. Sin embargo, estos bellos parajes fueron ocupados durante muchos años por el conflicto armado. A 230 km de Medellín, la Llorona llegó a ser considerada una zona roja y fue sitio de constantes enfrentamientos entre el Ejército y la guerrilla de las Farc frente 47 al mando de Elda Neyis Mosquera García” alias “Karina” Años de servicio a las FARC-EP 1980-2008, frente que bloqueaba la vía, hacía pescas milagrosas y secuestraba personas, decapitaba miembros de las FE.MM. y de la Policía entre otros.

La operación que más me marcó, fue la de un compañero, estábamos en los cerros de Arauca, compañero con que fuimos a hacer una operación para los lados de Villa Paz un pueblito de Puerto Limón, de por allá veníamos de salida, no encontramos ni rastros de nada, cuando ya veníamos de salida por la carretera de Puerto Limón, y resulta que estaba mi compañero, mi garrita pues nosotros siempre la pegamos bien con el hombre, Molina, me acuerdo mucho de él.

Ese día veníamos y estábamos esperando los víveres para poder seguir la marcha y bueno llegaron los víveres, cuando él llegó, él hizo tinto y yo prendía el cigarrillo, fumábamos e intercambiábamos tinto por cigarrillo así sucesivamente. **Cuando ya llegaron los víveres comenzamos a alzar los equipos los cuales pesaban aproximadamente 50 kilos y arrancamos, en los víveres le llegó una carta de la novia donde la novia estaba embarazada estaba dichoso imagínese que llegue una noticia de esas es una noticia muy grata y estaba muy contento.**

Cuando al Capitán se salió de la carretera y caímos a una quebrada, a un río grande hondo y pues no pudimos pasar más esa vaina, nos tocó quedarnos esa noche y al otro día ir a averiguar quién nos podía pasar en una lancha o una canoa.

Desgraciadamente esa noche que nos pasó, como a las dos de la mañana era noche oscura no había luna, uno se perdía le tocaba cogerse del equipo del otro porque más de uno se perdió y hasta que no lo encontrábamos; bueno, ahí ya salimos a un potrero y arrancamos y había una cantidad de ganado que el ganado al verlo a uno eso se volvían locos empezaban a correr para lado y lado hasta nos reíamos porque el animal pasaba y ya que lo tumbaba a uno, entonces llegamos a una casita y despertamos al señor y le dijimos el señor que donde era la salida a la carretera, el señor nos dijo que siguiéramos e íbamos a encontrar una puerta de metal ... “la abren y siguen derecho no se vayan a desviar porque vuelven y se pierden” ... y así arrancamos.

Entonces había un matorral por ambos lados, en ese momento el Capitán dijo: “salgámonos de nuevo a la vía”... nos salimos y volvimos a caer al mismo río, pero que hicimos nosotros en vez de coger hacia arriba nos devolvimos estábamos totalmente perdidos y eso fue una

embejucada (Rabia) por lado y lado, cuando ya estaba amaneciendo ya estaba rayando el día, salimos estaba claritico y comenzamos, yo en este caso hice una limonada y él prendía el cigarrillo yo tomaba y él fumaba y cambiábamos.

Cuando fuimos a arrancar estaba el árbol ahí donde el ganado, el toro ese se estrelló y cayó de rabo a la misma puerta de donde habíamos arrancado y comenzamos a hacer distancia del uno al otro, cuando bueno, el garrita mío adelante como a 10 metros, cuando suena ese ¡bombazo! Pensé nos emboscaron, yo llevaba un Singapur SAR 21 (Fusil de asalto Singapur), yo era operador de un arma de apoyo que es para lanzar granadas de 40 milímetros, llevaba el chaleco y el arma de apoyo, yo llegué en el momento de la explosión, eso me botó hacia atrás yo no me podía ni parar, una explosión dura, comenzaron que a volar plomo como un verriondo y ¡que allá van, allá van!

Yo lancé dos granadas de 40 milímetros y veía que el ganado corría por allá pero yo no miraba a nadie, inclusive yo decía ¿a quién le estamos disparando? que yo no veía a nadie, yo seguí disparando, bueno cuando vi a mi garrita Molina ahí tirado en el piso, resulta que dentro de la mata de monte donde estábamos enmarañados un chamizo le quitó el seguro a la granada de mano, y pues bendito Dios que no fue en el momento que estábamos ahí reunidos que haya estallado ese artefacto, porque ahí nos vuelve nada a más de uno, entonces yo no sé cuándo se acomodó el equipo fue que sonó el bombazo, se le estalló una granada y al explotarse una granada pues se le toteo la otra, el en el piso se estalló la parte de su

pierna derecha y cadera, y me decía Díaz **“no me deje morir Díaz, no me deje morir” eso me marcó a mí para siempre, créame.**

Yo me acuerdo porque yo me sentía orgulloso, contento porque su noviecita estaba en embarazo, de ahí, él duro 45 minutos vivo, el enfermero de combate no sabía qué hacer, estaba más asustado, porque se le veía su hueso de su pierna, dio tristeza porque se hizo todo lo posible por mantenerlo vivo.

Hasta se le dio respiración boca a boca porque se trataba de ahogar, pero se reventó todo por dentro, porque la onda explosiva le reventó los órganos.

Cuando se le dio respiración boca a boca de un momento a otro el quedo tieso, ahí duró muerto todo el día como hasta las tres de la tarde, pero en el trayecto del día le hicimos una camilla con la misma hamaca como dice el entrenamiento para poderlo trasportar y lo dejamos ahí en el potrero, cuando le hicieron la autopsia él tenía tierra por dentro, cómo se le entro no se sabe.

Como son las cosas, el ganado que estaba en la lejura se vino uno tras de otro lo olía y así mismo como lo olía se iba. Como era mi lancita entonces yo llegué y le coloque la sábana, y en menos de nada ahí tirado, sus ojos blancos llenos de chamillas⁷, yo no quería verlo así, pero no teníamos los medios suficientes para un tratamiento mejor, pero yo tenía que hacer algo entonces yo le hice una rajadura así por lado y lado del cuerpo, le eche gasolina porque los animales olían y corrían para allá. A las dos de la tarde y se lo llevaron en una bolsa negra, lo más triste era ver que cogíamos caminos diferentes y yo sin poderlo acompañar, yo tomaba de nuevo el rumbo al duro patrullaje, muy duro sin él, en la tarde ya comenzamos el trayecto de arrancada y por todo el camino, iba a caer un aguacero ni el verriondo y tormenta y toda esa vaina; como si la naturaleza también sufriera y llorara la perdida de mi garra, una tormenta y un aguacero ni el verriondo, entramos en un camuchero, no se veía nada y empieza a llover y relampaguear, me tocaba a mí el turno de centinela, cuando me hice debajo de una sintelita para no mojarme.

7 Huevos de las moscas gusanos.

Cuando en la carretera yo veía que caían esos rayos que alumbraban, yo veía “que él me hacía con el bracito así, llamándome”, en la carretera se veía una sombra de alguien despidiéndose, eso me marco, yo lo miraba y me decía ¿será que es él?, porque se veía cómo se despedía.

Ahí arrancamos y **llegamos a Puerto Limón con la tristeza de que nos fuimos todos y no llegó él con nosotros, entonces eso también lo marca a uno.**

Es un caso de vida, me marco cómo el compañero con el que comparte uno todo el rato.

¿Qué es una garrita? Nosotros compartimos mucho, la familia de nosotros es prácticamente ellos, yo llegaba de permiso a mi casa y uno se aburre, uno ya quiere estar con ellos porque es un amigo, es esa persona con la que en veces duermes, comes, lloras y le cuentas las cosas a él, ese es la garrita el hecho de compartir todo. Inclusive uno estaba de centinela y Molina le llevaba almuerzo a uno.

Lo de mi pierna, cuando a mí me hirieron estábamos en la operación en el nudo de paramillo, contra los las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC) para la base de Carlos Castaño en Antioquia, no alcanzamos a llegar allá porque comenzaron a darle a los soldados del Batallón de Contraguerrillas N°10 “Cacique Coraya”, nosotros estamos esperando los víveres del helicóptero, a ellos les llegaban los víveres por vía terrestre, para uno recibir los víveres tocaba hacer una descubierta⁸.

Entonces ellos que hicieron: vieron la guerrilla y llamaron a la Brigada 17 para ver qué solucionaban, si bombardeaban o qué hacían, entonces de ahí tenían que tener el apoyo de Bogotá entonces la idea era que se colocaran armas de apoyo y repeler guerrilla, colocaron ametralladora, pero no se habían dado cuenta que en un hueco había un grupo grande donde se reunida más guerrilla para hacer la toma de un pueblo de

8 Un movimiento táctico, el cual tiene como objetivo verificar que el enemigo no esté cerca de donde se encuentra la unidad militar, con la característica que se efectúa iniciando el crepúsculo náutico matutino (Se llama crepúsculo a cierto intervalo antes de la salida o después de la puesta del Sol, durante el cual el cielo se presenta iluminado).

Antioquia; ahí fue donde mataron a más de un oficial y suboficial en ese combate, entonces nosotros que estábamos más cerca y el Batallón N°10 “Cacique Coraya” y nos sacaron ahí, caminamos como un verriendo hasta un calderón y ahí llegaron los víveres y recogimos equipos cuando los helicópteros nos recogió nos dejó ahí en el nudo de paramillo dejamos los equipos a un lado y empezamos a echar raciones y una colchoneta para dormir, en eso entramos en combate, hubo dos guerrilleros muertos por operaciones de combate, se veían soldados muertos y guerrilleros también, y bueno se calmó un poco la acción, pero olía mucho a pólvora y se escuchaban los pajaritos cantando, comenzaron a salir soldados porque más de uno se escondió porque al ver cantidad de guerrilla.

Por lo menos estaba SLP Cogollo un muchacho verraco, él cogió dos compañeros los cargó en el hombro, fue y los escondió por allá, les quitó el fusil y les dejó solamente una granada de mano a cada uno, había uno que le metieron un tiro en la rodilla, había otro que tenía unas esquirlas de granada y no se podía mover y bueno, por allá escondidos en ese calor porque hacía un calor ni el verriendo, entonces nos contó que se metió por el cañón de la llorona y toma la hoja de una mata que es ancha (las orejas de elefante hojas de la selva tropical), la metió

debajo, y limpio la sangre y en ese instante llegaron dos guerrilleros y una guerrillera mujer buscando los soldados, en eso cogió la granada de mano y la soltó.

Entonces, el SLP Cogollo nos llevó allá donde estaban los soldados heridos, verlos tenaz de verlos con esas heridas y llenos de gusanos, ver esos gusanos grandes, ya como lo que está podrido se lo comen, lo sacamos y llegó el helicóptero de apoyo y los recogió. Cuando al rato en el combate mi Sargento Recalde le gritaba a un guerrillero, que se entregara, pero debido a la bulla le dispararon a mi Sargento Recalde, cuando lo ubicaron le pegaron un tiro en la espalda y en el brazo cuando yo lo traía él me decía **“Díaz no se vaya a dejar cascar a mí me cascaron”**.

Entonces se reactivó de nuevo el combate porque nos habían ubicado. Yo iba a saltar para cubrirme, cuando me pegaron un tiro en la pierna derecha y caí encima de la mina y claro me voto a un hueco y ahí fue cuando Cogollo con golondrinas me sacaron por allá, casi a la media hora.

Yo caí despierto, porque la idea era sacar al compañero que estaba en un hueco, pero eso estaba minado, nosotros cuando íbamos subiendo se veían las minas quiebra patas, pero donde se podían observar las minas, a pesar de mis heridas y el afán de mis compañeros de sacarme, nos deteníamos donde mirábamos una, iban y las marcaban, procedimiento que se debe hacer con los artefactos explosivos improvisados (AEI), pero por lo menos allá en el arabesco donde hay hojas no se puede hacer lo mismo.

Entonces la idea era esa sacar al compañero que estaba allá en el fondo del hueco en el campo minado usando una manila, pero ya me habían sacado, recuerdo esa sensación en mi cara me temblaba el ojo de solo ver mi pierna derecha una nada, el enfermero de combate me dio morfina y eso !no!, yo no sentí el efecto de la morfina tenía mucho dolor, pensé más que todo en mi novia y en mi mamá, tenía como 29 años pensaba en eso.

Me levantaba y no sentía nada, yo quede consciente, yo me podía mover y me levantaba a mirar y las piernas las tenía vuelta una nada, eso como cuando cogen un hueso con un hacha y le quitan la carne, la bota de combate apenas me colgaba de la pierna, el soldado Cogollo,

quien fue el que me saco, el que le digo que es un verraco, ese pelado fue y consiguió la manila y amarró el otro soldado y cuando llegó a la punta del hueco pisó la mina, el soldado Cogollo, él traía bota de caucho, la bota de caucho no aprieta la pierna tanto como la bota de combate, y la explosión de la mina quiebra patas la más destrozada, en cambio la bota de combate lo que hace es amarrar el pie y no dejar que se floree tanto la pierna.

Cuando yo me encontraba esperando el apoyo para la evacuación y el enfermero de combate me estaba aplicando medicamentos, sonó ese totazo tan terrible que me caían piedras me caían a mí en el pecho, no sabía si era otra mina que había pisado alguien o la guerrilla tirando granas de mortero, cualquier explosión de esas levanta tierra y piedras a lo lejos, el compañero herido en ese momento y ese muchacho pegó ese grito ¡ay madrecita! ese grito tan tenaz, ya estaba muy oscuro porque en las montañas oscurece muy ligero eran más o menos las 18:00 horas creo, cuando entró el helicóptero, mi Dios es tan grande que el helicóptero entró allá nos recogió a todos los que habíamos caído en el extenso campo minado, en pleno vuelo veo que colocan la pierna de él hacia la cara mía y yo volteo a mirar esa pierna tan deshilachada partida quemada con hueso partido, dentro del helicóptero, pero a la vez no veía mi pierna eso que ya estaba envuelta, cuando yo miro la pierna de ese muchacho y eso ¡no! yo como que me desmaye, yo no sé, pero bueno ya llegamos al municipio de Apartadó, el helicóptero no podía aterrizar en el sitio previsto por la cantidad de basura que levantaba el rotor principal del helicóptero, aun así la tripulación arriesgando que se metiera una basura en alguna turbina y nos viniéramos a tierra hicieron lo necesario para dejarnos lo más cerca al hospital, se veían un montón de noticieros ahí.

Nos llevaron de una vez para Apartadó, en Apartadó el helicóptero aterrizó en una cancha de fútbol y ahí estaban las ambulancias esperando, nos llevaron al hospital de Apartadó y a lo primero que entramos fue a cirugía, habían unos noticieros ahí, y uno de los periodistas me dice ¡Comando!, “como son las operaciones por allá, casi me mete el micrófono en la boca, y le dije que no me moleste”, voltee la cara.

Mi familia se enteró por las noticias mi mamá, mi hermano, todos se dieron cuenta, llegó la noticia, cuando nos hicieron cirugía, nos llevaron para el aeropuerto para Bogotá; yo no conocía la gangrena, pero en medio de la cirugía, eso bota una baba como gris yo apenas respiraba y pregunte que si esa es la gangrena, llegamos al hospital y esa seguridad por lado y lado no dejaban subir a nadie a menos que sea familia, duramos ahí hasta que nos recuperamos, no nos cerraban las heridas, porque nos hacían lavados cada ratico, los lavados era por la gangrena, por contaminación de la pierna, porque como eso le meten excremento a las minas quebrapatras convirtiéndolas prácticamente en arma biológica.

El lavado era que lo dormían a uno en el lugar de la herida y cuando uno menos sentía era que se movía la barriga, claro cuando uno menos pensaba era que le estaban cortando con una segueta el hueso.

Eso también lo marca a uno, no crea, eso también lo marca a uno, de ver a mi hija jugar con mi muñón⁹, a ella le gusta cuando yo muevo el muñón que parece un caballo, cuando yo llego a colocarme la pierna ella me unta cremita y me consiente la piernita.

Soldado Voluntario Álvaro Díaz Noy

9 Extremo de un miembro del cuerpo después de haber sido cortado o amputado dicho miembro

DESAFÍO EN LA BÚSQUEDA DEL EQUILIBRIO FAMILIAR Y MILITAR¹⁰

Todo empieza con un sueño desde muy joven, ser militar pero acompañado y guiando a una familia, pues bueno al ver a mi padre como militar nace mi pasión por la carrera de las armas, pero es la interacción en los cantones y unidades militares con los soldados lo que potencia esta hermosa pasión por la milicia, así tomo la decisión de entrar a la escuela militar el 8 de enero de 1999, donde los cambios de hábitos, la disciplina más la exigencia académica, generan choques emocionales que forman el carácter y el profesionalismo de los oficiales.

Pero de igual manera, antes de enfrentarme a este sueño, mantenía una relación de noviazgo con quien hoy en día es mi hermosa esposa, una joven con las ganas de ayudar a la infancia y adolescencia, lo que la motivó a estudiar sicología y posteriormente a trabajar en el Instituto Colombiano de Bienestar familiar, obligándola a radicarse en la ciudad de Bogotá, así ella desarrollaba ya profesionalmente y yo cursando mi

10 Los nombres de las personas que hacen parte del siguiente relato han sido cambiados y modificados por motivos de seguridad

último año de Teniente, tomamos la decisión de ir al altar y frente a Dios unirnos como esposos.

Empezando así una nueva etapa de mi vida, donde combinar la vida militar y familiar exige mayor compromiso y saber que para mí, un convencido que mi vida profesional no se puede proyectar sin el apoyo y compañía de una familia estable, requiere de una madurez emocional que en un primer momento no fue fácil, pues el consolidar una familia y la oportunidad de pertenecer a las Unidades Élite de las Fuerzas Especiales de Colombia (compañía de reconocimiento especial DELTA) llegan de la mano; convirtiéndose en un desafío que no sólo era exigente para mí, sino también para mi esposa, que aunque ya había estado conmigo durante mi tiempo de estudios en la escuela y mis primeros años de oficial, ahora empezaba a exigir un poco más de ella, siempre con su amor me apoya en mis anhelos y deseos; pues en algún momento como novios le había comentado mi interés de pertenecer a esta compañía, que aunque el riesgo era mucho mayor era un aporte militar estratégico para el futuro de la Nación.

Empezaron los planeamientos, las misiones, lo cual requería de estar incomunicado por mucho más tiempo, en ocasiones esto generaba conflictos, pero aun así ella siempre estuvo ahí para mí, después de tres años de matrimonio llega la noticia más esperada saliendo de una misión, mi esposa iba a tener mi primera hija, para lo cual como toda madre, quería que pudiera estar con ella en todos los momentos más bonitos de esta etapa, pero al mismo tiempo me encontraba en el momento de planeamientos y misiones más activa lo que me tenía hasta altas horas de la noche ocupado. Operaciones lanzadas que no me permitían estar en controles y exámenes que conllevan un embarazo tranquilo como fue este... se acercaba la hora del parto y también se consolida una operación de un blanco de alto valor estratégico, poniéndome en una situación difícil emocionalmente, la vida familiar y profesional en dos momentos cúlpe de mi vida.

Nunca olvidaré esta operación pues entré con ansiedad y nerviosismo más de lo normal, pues era fallarle en el momento que mi esposa esperaba que la apoyara y acompañara, pero también era la posibilidad

de no conocer a mi bebé pues podía perder la vida, por la complejidad de la operación requería de anteponer lo profesional a lo humano, pues no sólo era mi vida y mi familia, sino eran cinco familias y vidas más.

En la base de operaciones adelantada (BOA) estaba el comandante de la compañía, quien me motivaba y mantenía constante comunicación con mi esposa, y en los programas radiales siempre me tenía información de ella y me decía tranquilo, su bebé lo va a esperar que salga, de igual forma con mi esposa siempre la animó, dándole buenas noticias mías, pues la operación avanzaba y el riesgo era inminente y ella lo sabía.

Gracias a Dios se logra una operación exitosa, mi comandante un hombre muy humano, lo hizo todo a su alcance para lograr sacarme del área operaciones y poder llegar a estar en uno de los momentos más plenos de mi vida, el nacimiento de mi hija, poder ser el primero en cargarla, estar con ellas mi esposa y mi hija.

Gracias a Dios, a esta operación y a mi hija que como un ángel trae a mí la primera comisión al exterior, eran seis meses fuera del país, era lo posibilidad de mejorar mi preparación militar, además de poder compartir más con mi familia. En estos momentos es donde me considero bendecido pues logré, como todo un comando, unir mi familia con mi vocación, esto que todos los seres humanos anhelamos y deseamos.

Que como comandos debemos ser líderes desafiándonos a mantener una trilogía firme y organizada, Dios, familia y trabajo. Pues no se puede hablar de éxito si no logramos mantener estos tres componentes que nos hacen verdaderamente humanos, en equilibrio. No concibo un líder sin familia, pues un militar debe ser un ejemplo para llevar a sus tropas al éxito, donde su estabilidad emocional va acompañado de un equilibrio familiar siempre guiado por un ser supremo que para mí es Dios.

Luego de año y medio de operaciones y adaptación a esta nueva vida familiar, pues ya mi esposa no podía venir con la misma frecuencia a verme, ya el cansancio de ella por su trabajo y labor como madre y ama de casa, hacía que exigiera de mi parte mayor tolerancia; sin darme cuenta ya no sólo era militar y esposo, también era padre. Dice mi esposa que me maduró, me aterrizó, exigía aún más de mí, poder estar ahí para ellas, cada vez que me necesiten.

Llegaban más operaciones de reconocimiento a las cuales ahora entraba con mayor estrés pues había una bebé que cada vez que me iba, después de un permiso, a laborar se enfermaba como mecanismo de defensa por ese vínculo afectivo que ella y yo habíamos construido decía el pediatra, sólo pensaba ¿y si no puedo regresar de esta operación, y si se presenta alguna dificultad que me impida continuar disfrutando de este momento familiar de mi vida.?

Justo ahí es donde Dios nos habla desde su idioma imperceptible pero tan claro... llega mi segunda hija, diciéndome Dios, aún tiene una misión mayor que desarrollar la de ser padre por segunda vez claro, lo que no me esperaba es que teníamos que encontrarnos con un mayor desafío, pero descubrí algo para mi vida, jamás Dios nos pone una cruz mayor de la que podemos cargar, pues Él utiliza sus mejores soldados para sus batallas más complejas, en el séptimo mes de embarazo en la ecografía se detecta que mi bebé tenía una malformación, lo que hace que mi esposa con una bebe de diez y ocho meses y en embarazo del séptimo mes, entre en crisis, demandó en mí esa actitud de los comandos; perseverante y positiva, pues aunque estuviera preocupado al igual que mi esposa, yo era su apoyo, sólo podía animarla, de igual forma que con mi primera hija, llega mi segunda comisión al extranjero, poniéndome de nuevo a enfrentar los dos pilares de mi vida lo profesional y lo familiar, pues recibo una noticia “no tan positiva” en mi familia y una noticia buena en mi vida profesional, pero que me obliga a separarme de ellas, pues por su estado de embarazo avanzado no podía acompañarme, además, los controles se empezaron a intensificar por los motivos de salud que ya mencioné.

Llegó ya la fecha del nacimiento, gracias a Dios no estaba en operaciones, lo cual me permitió poder estar de nuevo en el nacimiento de mi segunda hija, esto lo agradezco a la compañía de reconocimiento que, **aunque bien es cierto que se pone en mayor riesgo la vida, también nos permite tener más vida familiar**, pues sólo nos desplegamos, operamos y regresamos a la unidad.

En el tercer mes de vida de mi segunda hija viene la primera hospitalización, logré estar con mi familia como apoyo, pues una bebé hospitali-

zada requiere de su madre las veinticuatro horas del día, algo que es muy entendible, pero en casa estaba mi otra hija de dos años que también necesitaba de su mamá, situación que no fue nada fácil pero que logramos sortear gracias a la unión familiar, estuve allí los 20 días hasta que salieron de La clínica, pensaba ya gracias a Dios pasó lo más difícil, pero sale una operación militar al sur del país; mi hija había estado estable, pero ese día me despliegan y la menor de mis hijas se pone muy grave y mi esposa debe llevarla de urgencia.

Yo a punto de entrar a una operación mi hija en la crisis de salud más grave que ha tenido, yo al sur del país sin poder hacer nada, la operación que no se puede detener, que requiere de todo mi profesionalismo y concentración... ¿realmente me podría concentrar cuando la vida de mi hija estaba en juego?, mi esposa asustada como nunca, mi bebé de dos años necesitando de sus padres; yo sólo tenía noticias de mi familia por el enlace, quien me comunicaba, que mi hija estaba luchando por su vida, que mi otra hija se la habían llevado los abuelitos para otra ciudad lejos de su mamá y su hermana, que mi esposa estaba muy triste y preocupada, pues nunca se habían separado mis tres mujeres, y yo en el área solo pensaba que en el momento donde más me necesitó mi familia yo no estaba, ni siquiera podía hablarle con ella directamente, animarla, sentir que la estaba apoyando así fuera de lejos. Ella por primera vez tuvo que sentir lo que era ser esposa de un militar, debía lograr sortear todo sola, esto me llevo a darme cuenta que mi profesión, **esa vocación que me disfruto tanto, no me permitirá estar en muchos momentos cruciales de mi familia, que en muchos momentos voy a tener que verme en las disyuntiva entre lo familiar y lo militar**, que también voy a tener momentos de éxitos y fracasos en el mismo momento, que el sacrificio no es sólo mío, que el sacrificio más grande es de ellas, pues al fin y al cabo yo disfruto lo que hago, yo quería estar en esa compañía que me exigía más militarmente, que ellas siempre están en el mismo lugar, que quien se ausenta soy yo, sentí que le fallé a mi familia.

Luego me di cuenta que no puedo hablar que soy comando, sino que **somos una familia comando**, que mi esposa me hace más fácil mi trabajo sin que yo sea consciente de eso, pues ella entiende mi mal humor

por estrés, o mi cansancio excesivo cuando llego a casa y mis hijas solo quieren jugar y disfrutarme, pero yo solo quiero descansar, que entienda mis largas ausencias, y que en ocasiones llegue a altas horas de la noche, pero sobre todo, que hace que para mis hijas sea lo menos traumático emocionalmente.

Entendí no le he fallado a mi familia, pues ellas me aman y entienden lo que hago, me apoyan y a la vez disfrutan de mis triunfos, de mi vida militar, que **mi profesión ha hecho de ellas unas mujeres valientes, que mi trabajo solo me ha hecho aún más humano, que mi vida familiar me hace tener una patria de forma diferente y entregarme con más convicción a lo que hago**, pues así aporto al futuro de mi Nación pero de igual forma al futuro de mis hijas.

Que las Fuerzas Especiales son una unidad que nos exige más militarmente pero que también nos retribuye en lo familiar, que cuando escucho hablar a mis hijas con orgullo de mi trabajo en su colegio, entiendo que **ser militar trasciende más allá de la operaciones, que mi Ejército me ha formado como militar sí, pero también me ha formado, como ser humano**, que más allá de las misiones también tenemos nuestro polo a tierra que son nuestras familias, que me ha permitido desarrollar y conocer mis habilidades en los momentos de gloria pero también en los momentos de crisis y sobre todo a no desfallecer ante las dificultades, a perseverar y encontrar posibilidades de solución, donde muchas veces ni las imaginamos, y a **tener fe, porque siempre en las manos de Dios se logra y se alcanza la victoria.**

Es así que, aunque a muchos de los lectores no los conozca estaré listo y dispuesto a defenderlos y seguir luchando ofrendando mi vida y sacrificando a mi familia con inmensa Fe en la Causa para lograr de Colombia una Nación próspera y una patria de bien, para nuestra niñez, juventud y las generaciones futuras.

Oficial del Ejército, oriundo de Chiquinquirá, Boyacá pero criado en la ciudad de Ibagué, Tolima, nací el 02 de junio de 1980 en el seno de una familia de estirpe militar. Mis padres Humberto Q.E.P.D y Graciela quienes fueron los que con esfuerzo y dedicación me educaron de la mejor manera para dar un aporte a esta sociedad, mi grandiosa esposa Miryam con quien he recorrido mi vida militar como apoyo incondicional y madre de mis dos grandiosas hijas, Sara que con sus preciosos ojos me ilumina el camino y la ruta, Juanita que con su maravillosa sonrisa me alegra el caminar en mi labor como padre y militar, ellos y ustedes, el pueblo colombiano son los que me motivan a seguir luchando por esta hermosa Nación.

Actualmente me encuentro adelantando mi curso de Estado Mayor en la Escuela Superior de Guerra “Rafael Reyes Prieto”, soy amante y apasionado a mi vocación de militar y como integrante de la familia, guardia de honor de Colombia, honraré a mi familia y mi a país si es necesario hasta con mi vida propia para que esta nación pueda llegar a vivir algún día en armonía y tolerancia.

Mayor Andrés Murillo Mancilla

LA GUERRA POR LA PAZ Y LA LUCHA DE UN OPERADOR ESPECIAL

Yo pertencí a las Fuerzas Especiales del Ejército Colombiano, también fui fundador del BAFER N° 2 Batallón de Fuerzas Especiales N° 2 “FRANCISCO VICENTE ALMEIDA” de lema “CUANDO LAS ÁGUILAS SE ATREVEN”; estuve en varias operaciones que hizo el Ejército Colombiano y bueno, voy a nombrar unas tres, de pronto que me acuerde en este momento.

Son muchos años que han pasado ya, que eso de todas maneras no es fácil acordarse uno, pero sí me acuerdo de pronto voy a contarles la historia mía, la que viví con mis compañeros que tuve en las Fuerzas Especiales; yo participe en la Operación Otoño, en la Operación Colombia, en la Operación Córdoba y muchas más que no me acuerdo, voy a redactar de pronto lo que viví en la Operación Colombia.

Me acuerdo que pues era un 8 de diciembre de 1990, llegaron unos buses de la Macarena a Tolemaida, llegaron y pues ahí nos coordinaron para trasladarnos para el departamento del Meta y esa noche, el grupo donde yo andaba llegamos a Acacias Meta al batallón de allá, la verdad pues llegamos y el batallón no lo había recogido todavía, llegamos nosotros y se dio cuenta el Coronel y entonces de una vez recogieron

todo el batallón, entonces nos llevaron y ahí nos dijeron qué íbamos hacer; la verdad nadie sabía qué íbamos hacer, entonces cuando nos hablaron de que íbamos hacer historia en Colombia que íbamos a recuperar el control territorial de La Uribe-Meta.

Pues la verdad yo en mi vida nunca he tenido un combate; nunca y pues uno si se compromete digamos estar en un cuerpo Élite de un Ejército de un país es porque a uno lo entrenan muy bien, y la verdad pues yo quería hacer historia, pero de todas maneras no es fácil tomar una decisión.

Yo caminaba con Alma bendita mi garrita era el Soldado Voluntario Valbuena y otro finadito que era Herrera, entonces pues ahí nos dijeron dónde íbamos a quedar nosotros, porque ahí nos mostraron todos los planos donde iba, donde se iba a hacer la operación Colombia, donde dijeron ustedes tienen que tomarse esta parte, la parte del BAFER 2 nos tomamos; que fue la parte que tenía las Fuerzas Especiales por parte de las FARC (estructura de seguridad del secretariado), y la verdad es algo histórico porque ellos llevaban un hito, era un hito que tenía la guerrilla allá en el Meta que eso uno escuchaba por noticias que esa gente llevaban tantos años, ellos son los que mandan por allá, mejor dicho yo me acuerdo que hablaban de 27 años, que eso tenían dominado ese terreno ya en La Uribe.

Bueno y pues la verdad uno queda pensativo porque hablaron también de unos Ataúdes para nosotros, nos dijeron cuántos eran y todo eso le causa a uno curiosidad, a mí me causo mucha curiosidad; bueno lo cierto es que como nosotros íbamos de civil, a la media noche nos llegaron la tula del bagaje¹¹ donde estaba el armamento, a esa hora yo recibí mi tula del bagaje me vestí me puse mi camuflado, me prepare psicológicamente porque uno pues la verdad allá lo entrenan a uno muy bien lo que son las Fuerzas Especiales, los cursos de combate; todo aquel que llega a hacer comando tiene que hacer cursos de combate, ir a entrenamiento **es algo muy bonito en la vida es algo que me llevó hasta este momento la disciplina es muy importante yo creo que eso me tiene vivo en este momento.**

Bueno yo me acuerdo tanto que nunca se me olvida, yo cargaba una M-60 era un ametralladora de fabricación estadounidense de calibre

11 Equipo o conjunto de cosas que una persona lleva consigo cuando viaja o se traslada de un lugar a otro.

7,62 mm modelo estándar y una pistola como arma secundaria, a esa hora me puse a desarmar mi M-60 le eché aceite por todo lado y a la pistola, la verdad yo la acariciaba, le decía a ella que la quería como a una novia a esa M-60 que no me fuera a fallar yo le halaba que no me fallara, no me fallara; bueno lo cierto es que uno con esa vaina en la cabeza, pasan muchas cosas, pasaron muchas cosas mientras que amanecía, yo me quedé ahí, dormí un ratico recostado en el equipo de campaña cuando ya nos dijeron embarcar y nos subimos en los vehículos, nos llevaron a mesetas el centro de concentración donde estaban los helicópteros, ahí nos aerotransportaban para La Uribe.

La verdad ahí nos formaron y nos dijeron, nunca se me olvida porque en ese momento el comandante de mi compañía o de mi destacamento era Teniente Uscátegui, cuando aterrizó un helicóptero y se bajó un General, el General Uscátegui que era el papá de él y eso nunca se me olvida y eso me lo llevo hasta el último día que Dios me tenga con vida me acuerdo tanto que fue el General iba a decirle al hijo que no fuera a esa operación, porque la operación era una operación suicida que no sabíamos a dónde íbamos a llegar, porque ellos, la guerrilla, eran los dueños de esos cerros de allá y resulta mientras que el General hablaba con el hijo, el comandante del destacamento su hijo, él se paró de frente y le dijo **“permiso mi General le doy parte de mi destacamento, de mi compañía, voy a la operación Colombia y regreso”**, esas fueron las palabras de él, le dio parte y al papá les salieron lágrimas en los ojos.

Ahí ya empezamos a embarcar, a montarnos en los helicópteros donde nos iban a trasladar, a la vez me eché la bendición y pidiéndole a Dios que nos fuera bien.

Nosotros despegamos de segundo o sea primero cayeron la sección de mi Teniente Uscátegui, nosotros nos embarcamos y nos miramos las caras entre todos, la verdad no unas miradas bonitas, unas miradas no sé, yo miraba a mis compañeros con esa vaina que voy y no vuelvo de pronto; es algo mejor dicho no sé, no sé cómo redactar esta historia, pero fue algo duro.

Lo cierto es que nos dirigimos allá y al aterrizar pues el helicóptero no podía bajar a tierra porque ya había cruce de disparos por todo lado;

creo que le habían dicho al piloto que habían tumbado ya un helicóptero, y no quería aterrizar y el comandante que yo tenía en ese momento era mi Teniente Hernández comandante del destacamento, él le hablo duro al piloto le dijo que tenía que aterrizar porque nos tenía que dejar en tierra.

El helicóptero dio unas vueltas al sitio y nos bajó hasta cierta parte sin tocar tierra, nos tiramos desde 2 metros más o menos, cuando nos tiramos, yo cargaba las cananas¹² de la M-60, cuando caí no me quedo ni una canana armada, se despedazaron y yo quede sin munición, nos dejaron ahí y eso nos llovía plomo de todo lado de todos los cerros porque ellos tenían ametralladoras por todo lado, **yo le pedía a Dios que me ayudara a salir de ese día, porque yo tenía un hijo recién nacido, tenía mi mamá yo decía Dios mío ayúdame a volver a ver a mi hijo y mi mamá y a mi familia y me eché la bendición.**

Y así duramos un rato, un buen rato que nosotros no levantábamos la cabeza, no nos dejaban actuar, mejor dicho, cuando yo levanté la cabeza al rato mire una trinchera y al frente estaba la tumba de Jacob Arena una leyenda que había era una cosa grande de mármol entonces yo me asome y al rededor había trincheras; había zanjas de arrastre como se dice.

Entonces le dije a mi Sargento Primero Buriticá que era el comandante de mi grupo, le dije mi primero vamos a avanzar hasta allá, conté hasta cinco y avanzamos, nos metimos en la zanja de ellos y cuando caímos ya le habían disparado; entonces mi Teniente Hernández se fue tam-

12 Canana o carrilleras es un cinturón dispuesto para llevar cartuchos o balas para recargar un arma de fuego.

bién a sacarlo a auxiliarlo, pero en ese instante también le dieron un tiro en la boca a mi Teniente Hernández, y él ya cayó muerto.

Encontré en ese momento encontré munición ahí, no sé cómo cayó esa munición ahí, la verdad todavía me pregunto cómo cayó la munición, pero teníamos, había munición para la ametralladora; le puse un par de cananas, nos pusimos a disparar a contrarrestar el fuego enemigo para sacar a mi Sargento Primero Buriticá al SLV David y SLV Hernández, porque eran los tres heridos; y ahí se le prestaron los primeros auxilios y la verdad yo seguí, **nosotros animándonos cantando el himno de los comandos porque eso era lo que cantábamos, para animarnos era lo bonito.**

ORACIÓN A LOS COMANDOS

*Madre Colombia con amor escucha
A tus Comandos que en primera fila
Se encuentran listos a ganar la lucha
Y te aseguran tu vivir tranquila*

II

*Las Fuerzas Especiales te ofrendamos
Con valor y arrojo nuestra propia vida
Y todo lo que en nuestro ser tengamos
Para prolongar tu juventud florida*

III

*Deseos tenemos de seguir triunfando
Y alcanzar la madurez completa
Y obtener por tierra, agua o volando
La paz que nuestro ancestro nos fijó por meta*

IV

*Somos tu guardia de honor patria querida
Los Comandos terrestres te ofrendamos gloria
Queda en tus manos nuestra suerte y vida
Bello es morir para escribir tu historia
¡COMANDOS!*

Teniente Coronel (r) Manuel Moreno Rivera

Con esas palabras y frases nos animábamos, el SLV Herrera que era el puntero de mi sección, era uno de los que más cantaba; y al momento que cuando dejó de cantar Herrera, fue por causa de un tiro que le pegaron en la nuca, cuando lo voltee a mirar ya tenía sangre por todo lado. Pues seguimos con el SLV Hernández, hay seguimos a un lugar donde todo el que levantara la cabeza le daban y después se hizo una barrera o base de fuego; donde todos estábamos en arrastre bajo en un cañaduzal de ellos del enemigo, yo hasta agarré un pedazo de caña que guarde en el bolsillo del camuflado, porque no habíamos almorzado, lo único que había probado era agua y un pedazo de panela, duramos un rato en ese sitio porque esa gente no nos dejaba avanzar a la maraña, la maraña de pronto es el bosque que ellos no querían que nos metiéramos al bosque.

De ahí nos disparaban y nosotros ahí; al que levantara la cabeza le daban, lo cierto es que le dije a SLV Hernández quien operaba un MGL (Lanzador de Granadas Múltiple); le dije vamos a dispararle y ahí no les vamos a meter allá porque la verdad yo vi al SLV Mercado, él estaba dirigiendo su tropa ahí, yo le doy gracias a Dios porque siempre me dio liderazgo en la vida, o sea siempre tuve liderazgo y tomé el mando de mi destacamento, les dije bueno vamos a meternos allá y no le metimos disparando avanzando hacia el enemigo, nos le metimos allá a la maraña eso fue toda una hazaña; ahí fue de tome y dame en el combate, ese primer día avanzamos hasta cierta parte como hasta las 16:00 horas, la verdad mi destacamento andaba pero me dijeron que no avanzáramos más.

Hoy en día Buriticá es Sargento Mayor insignia del Ejército de Colombia, ahí paramos todo, nosotros fuimos y avanzamos por esa parte hasta bien arriba y ahí hicimos una pausa para recuperar el aliento y nos devolvimos porque íbamos poquitos yo me quede con el SLV Hernández y con otros tres, yo no cargaba ya ni munición, prácticamente la munición que cargaba era una canana y la munición de la pistola se me acabó, entonces nos devolvimos y al bajar pues habían muchos compañeros muertos, en el transcurso del fuerte combate los habían matado, nos tocó esa noche reorganizar la unidad, inmediatamente nos llegó el relevo del comandante del destacamento porque a él lo hirieron y nos

trajeron otro Teniente, lo presentaron porque el destacamento donde yo andaba quedamos pocos, nos fusionaron y se hizo una sola sección con ese prácticamente reforzamos ese destacamento.

El comandante, un Teniente nuevo nos llevó esa noche a descansar nos acostamos cada uno junto al lanza a tratar de dormir, como se dice con un ojo cerrado y el otro abierto porque eso la verdad habían combates en la noche también eran disparos de todo lado, la artillería¹³ durante toda la noche bombardearon los cerros, bueno ahí dormimos como por ratitos ahí muy juntos en medio de la selva en la cepa de los árboles defendiéndonos de pronto de los disparos.

Ya al siguiente día nos dirigimos paralelos por un camino que ellos tenían y que hacía parte o llegaba a los campamentos de la guerrilla donde permanecía el secretariado de las FARC-EP, pero nosotros nunca agarramos ese camino nosotros agarramos fue la maraña nos metimos por la maraña y la verdad es que casi todo el día anduvimos dos cuadras como cuatrocientos o quinientos metro no anduvimos más por la espesura de la selva y el riesgo inminente de encontrarnos de frente con la guerrilla ya nos cogía la noche.

A las cuatro de la tarde llegamos a un sitio donde estaban disparando, descubrimos donde estaban los campamentos de ellos, el campamento de Alfonso Cano, ya no subimos más porque nos llegó la noche se organizó la seguridad con los centinelas mientras unos tratábamos de dormir en medio de ese cerro, yo recuerdo que me quede tantico dormido con la pistola en el pecho cuando desperté me había rodado un poco y la bulla era mínima la que se hacía, pues deje que aclarara y subí un poquito, luego ya amaneciendo coordinamos que un comando lanzaba una granada de mano al nido de la ametralladora de la guerrilla que tenían junto al río, nosotros dormimos ahí pegados de ellos donde tenían el nido de la ametralladora, donde nos tumbaron muchos helicópteros y la verdad nos tomamos el nido de ametralladora, era el inicio de los campamentos de las FRAC-EP y ese en particular era el campamento Jacob Arenas.

13 La artillería es el conjunto de armas de guerra pensadas para disparar proyectiles de gran tamaño a largas distancias empleando una carga explosiva como elemento impulsor. Toda pieza artillera tiene una boca de fuego, un tubo metálico de determinado calibre y longitud y un armazón donde se apoya, denominado cureña o afuste.

Todos los que había eran compañeros míos, o sea otras compañías del BAFER 2, por los caminos no se podía avanzar no dejaba en enemigo avanzar por que ellos tenían avanzadas, pero ellos nunca se imaginaron que nosotros íbamos a llegar por ese lado, se pidió apoyo aéreo y bombardearon, lo cierto es que de ahí en adelante no nos movieron.

Ya nos tomamos parte de los campamentos de la vereda Hueco Frío y hasta ahí; mi Mayor Díaz, Comandante del Batallón, dio la orden de no movernos más y nos tocó con mis compañeros derribar árboles para hacer helipuertos improvisados para los helicópteros que traían unos Generales, venían con los periodistas, no recuerdo que fecha fue eso, no lo tengo claro y ahí en el centro de comunicaciones que ellos tenían eso fue duro o sea de pronto más de uno narra la historia, pues narra la historia de lo que fue pues todos tenemos una historia diferente y ese día en presencia de los periodistas tuvimos un combate.

Unos periodistas se privaron, se desmayaron al sentir el intercambio de disparos de lado a lado y las explosiones, mi Mayor Díaz me encomendó en ese momento llevar los periodistas al centro de comunicaciones instalado en medio del campamento del secretariado de las FRAC-EP yo no me acuerdo los nombres de los periodistas ya que me concentré en sacarlos del fuego cruzado más que en aprenderme sus nombres, solo me gravé las palabras de mi Mayor **¡USTED ES RESPONSABLE DE ELLOS!** A lo que yo contesté “Comando mi Mayor”.

En el trayecto nos dispararon y prácticamente los tumbé al piso y mi cuerpo sobre ellos para cubrirlos del fuego enemigo, las balas pasaban tan cerca que se escuchaba que eso silbaba, después de llegar al centro de comunicaciones, los periodistas de agradecimiento se tomaron muchas fotos conmigo, yo salí en el periódico el Espacio en primera página de perfil, con mi compañera la M-60, pero traté de no tomar muchas fotos porque de todas maneras pues eso no es bueno; la guerra que tenemos en Colombia por la familia y por todo.

Ahora vivo en Guatemala hace 9 años, trabajé en una empresa de minas, trabajé. Fui soldado voluntario del Ejército Nacional de Colombia, presté servicio en el Batallón de Artillería N°1 “Batalla del Portete de Tarqui”, ingrese a las Fuerzas Especiales Rurales Comando Terrestre en 1989, fundador del Batallón de Fuerzas Especiales N°2 “Francisco Vicente Almeida Ballén”.

Soldado Voluntario Yom Jairo Arcia González

SECCIÓN II

OPERACIONES DE CORAJE

FARAÓN

Todo comenzó con un planeamiento detallado y organizado cuando fuimos elegidos para una misión de reconocimiento, era nuevo en el equipo e iba a ser mi primera misión, el comandante conocía de mis capacidades y fueron expuestos cómo serían los movimientos y la ejecución de la misión donde el esfuerzo principal no lo llevaríamos nosotros, lo llevaría otro equipo de reconocimiento de la misma unidad, fuimos desplegados desde Tolemaida.

Con un destino desconocido, ya que una de las características de estar en una unidad especial, es no saber dónde vas a llegar, sabes al lugar donde vas a ir cuando estas en él; ya cuando estábamos aterrizando nos dimos cuenta que era la ciudad de Bucaramanga a donde habíamos llegado. Comenzaba nuestro propósito, hacer un movimiento terrestre motorizado desde Bucaramanga hasta Pamplona, donde llegaríamos de acuerdo con lo planeado, nos acondicionaríamos al clima frío.

Ya que el punto donde se encontraba el objetivo sería del mismo clima, pasado tres días después que los integrantes del equipo se adaptaran al clima, se hicieron con el trinomio Tirador de Alta Precisión (TAP) tiros fríos mañana y tarde para ver la variabilidad del disparo; teniendo buenos resultados y contando con personal idóneo, se ordena el alistamiento del equipo el cual se tendría que alistar con material de clima frío y 19 días de ración, los cuales se dividirían en 9 días de mejoras (cávanos, bebida hidratante activade, atunes, salchichones, pan) y 10 días de ración de campaña, esto pese a la larga durabilidad de la

misión, estando listos nos encontrábamos organizados a 01-02-05. 01 oficial 02 suboficiales y 05 comandos, salimos para el helipuerto donde ya nos esperaba el helicóptero UH-60 BLACK HAWK ya con los motores encendidos.

Antes de embarcarnos como es habitual del equipo, el sargento reemplazante del equipo hace la oración para entrar en el área de operación donde nos invocamos al todo poderoso, quien nos protegerá en la misión. terminada la oración nos embarcamos en la aeronave, la que se encargaría de llevarnos hasta el punto de inserción, el cual tendría que hacer dos rotaciones, una rotación con el equipo de reconocimiento y una segunda rotación con un destacamento de acción directa en apoyo al equipo de reconocimiento.

Fuimos insertados el día 26 de febrero bajo la técnica de rápel¹⁴ siendo las 17:30 horas, las condiciones meteorológicas no eran las mejores pues iniciábamos la misión contando con un tiempo lluvioso, ya en tierra y con todo en personal sin novedad se establece comunicación con el comando superior, informando que nos encontramos en el punto de inserción sin novedad se le solicita hacer un movimiento de des ubicación para ubicar la SAM (SITIO DE APOYO PARA LA MISIÓN.) y poder descansar y al siguiente día iniciar movimiento por la ruta establecida la cual contaba con unos puntos de control.

Las condiciones del terreno hacían difícil el movimiento hacia el objetivo el cual teníamos la orden de llegar, fueron días duros bajo condiciones atmosféricas adversas y difíciles, y la topografía de terreno un tanto quebrada, como suele ser los terrenos en norte de Santander, más específicamente el Catatumbo nuestra misión atacar la estructura de los Pelusós al mando de alias “Pacora” teníamos conocimiento que ninguna unidad había podido afectar esta estructura, pero nuestra misión era clara neutralizar y golpear esta estructura teníamos nuestro blanco claro pero pese a los movimientos que realizaba la estructura se desconfiguró nuestro blanco.

Perdiendo nuestra oportunidad de poder afectar esta estructura se toma contacto con el mando superior quien de inmediato nos actualiza

14 Es una **técnica** que permite descender de forma vertical des de un helicóptero. A través de un arnés, una soga y un descensor, bajo supervisión de un maestro de soga.

de forma oportuna, y nos dice que a dos kilómetros de donde nos encontrábamos se encontraba alias “Pacora” con su estructura nos establecen seis puntos de control para poder llegar a lugar donde posiblemente se encontraba el bandido en el punto de control 3 de un cerro al otro cerro estábamos analizando el terreno para hacer movimiento, cuando nos damos cuenta que el enemigo bajaba de una casa de la parte alta del cerro hacia la parte baja donde se encontraba otra casa informaciones de inteligencia, decían que el bandido se encontraba con la esposa e hijo al momento nuestra misión era desvirtuar y confirmar esta información llegamos al PS y montando un PV punto de vigilancia nos dimos cuenta que teníamos el enemigo a escasos 500 metros sin ellos percatarse que ya los teníamos ubicados.

De manera inmediata se toma contacto con el mando superior y se le informa que estábamos observando la presencia de los bandidos, de lo que nos dicen que debemos esperar por que el otro equipo de reconocimiento llevaba el esfuerzo principal que era neutralizar el cabecilla de la estructura Alias “Pacora” y se nos ordenó montar un PV punto de vigilancia a los bandidos.

Pasados tres días de observación donde mirábamos como se relevaban la guardia, quien les llevaba la comida, cuando les llevaban la comida, a qué horas se recogían, como vestían, todo eso observábamos tan solo a 345 metros los veíamos de un cerro al otro como hacían sus actividades pasados estos días se nos fue ordenado atacar la estructura contábamos con apoyo aéreo estratégico y con un trinomio con la capacidad de neutralizar la amenaza, el comandante de equipo nos reúne y nos asigna a cada uno de los integrantes las tareas tácticas que debíamos realizar, a mí me correspondió la de asegurar la parte desde se encontraba el puesto de centinela la orden estaba dada y la hora de atacar estaba establecida sería a las 12:05 horas del día 17 de marzo ya ubicados los tiradores.

Esperaban la orden para disparar, la cual era mi alerta para salir con mi equipo de combate, un enfermero, un ametrallador y un puntero abrir fuego con la ametralladora que llevaba para asegurar la parte alta y comencé a maniobrar para consolidar el área objetivo llegando al lugar de los hechos.

A la primera vista no me encontraba nada agitado y cansado después de recibir disparos del enemigo y ya con más calma establecimos una búsqueda en el lugar de los hechos evidenciando y encontrando que los muertos habían sido movidos, hallando dos personas muertas producto al parecer de los disparos de los tiradores de alta precisión se informa al comando superior los hechos ocurridos quien nos dice que el personal encargado del levantamiento de los cuerpos ya se encontraba listo para ingresar al área pero por motivos de meteorología las aeronaves no habían podido entrar, por lo cual ese día nos quedamos prestando seguridad a los muertos donde se habían encontrado pensábamos que al otro día entrarían el personal para hacer el levantamiento pero nuevamente por el mal tiempo en el área no pudieron, entrar con eso ya dos días esperando el ingreso del personal encargado del levantamiento fue hasta el tercer día cuando el mando superior determinó que el tiempo seguiría así de mal y ordenó con el apoyo del fiscal y por medio de una accesoria del policía judicial que los integrantes del equipo hicieran el levantamiento de los cuerpos y así poder movernos a otro punto para poder ser extraídos.

Hay muchas cosas que pasan en el área de operaciones pero que deben quedarse en el área de operaciones, tuvimos que movernos con los muertos del punto donde fueron dados de baja hasta donde sería nuestra posible extracción 800 metros los cuales fueron los cuerpos transportados en animales (MULAS) debido al avanzado estado de descomposición y el peso de los occisos.

Llegado al punto de extracción fuimos extraídos del área de operación y **lo más importante que siempre al terminar una misión CUMPLIMOS LA MISIÓN** y cual es **cumplir la misión ES SALIR COMPLETOS SOLO ÉXITOS.**

Cabo Segundo Diego Armando Ruiz Rivero

OPERACIÓN AJAX

El día 10 de abril del año 2015 después de un riguroso y detallado planeamiento con base a información suministrada por las diferentes agencias de inteligencia, fuimos insertados mediante la técnica de rápel en la vereda Buenos Aires, municipio de Morelia, departamento de Caquetá, iniciando movimiento táctico por la ruta de infiltración planeada hacia el posible punto de ubicación de la zona del objetivo militar de interés nacional Javier Yanguma alias “Orlando Porcelana”, quien en ese entonces era el cabecilla del FRENTE 49 “Héctor Ramírez” de las FARC-EP, la infiltración o movimiento hacia el punto.

Se realizó en una topografía complicada, altamente poblada con cruces de obstáculos naturales y artificiales desfavorables por su alto riesgo de detección, también las condiciones meteorológicas afectaban de gran manera el movimiento, este desplazamiento duró 13 días llegando el día 23 de abril del año 2015 a eso de las 18:00 horas a un punto seguro donde se organizaría el dispositivo de seguridad para esa noche, eran tal vez las 18:30 cuando empezamos a escuchar aproximadamente a una distancia de (400) cuatrocientos metros personas hablando, gritando en algarabía, minutos más tarde se escucha música a alto volumen esta situación se prolonga hasta aproximadamente la 22:00 de la noche. Al día siguiente muy temprano iniciamos movimiento en asecho con dirección al sitio de

la fiesta de la noche anterior efectuando exploraciones controladas, en una de esas exploraciones encontramos la zona campamentaria donde se podía evidenciar la presencia de una estructura de aproximadamente veinte 20 sujetos armados y equipados que portaban prendas de uso privativo de la Fuerzas Militares, se informa de inmediato al mando superior y se recomienda realizar las acciones en el objetivo ya que estos sujetos se encontraban alistando sus cosas para iniciar movimiento.

Una vez autorizada la maniobra se inició a hacer las correspondientes medidas de coordinación y a ubicar el personal, minutos más tarde se procede a efectuar el asalto, durante este movimiento lanzamos la proclama, estos segundos se hacen eternos, **el corazón a su máximo palpar, el sudor frío rueda por el rostro incomodando por momentos, en la mente el pensamiento de hacer las cosas de manera justa de acuerdo a las leyes de Dios y del Estado, los valores que en mi institución me han sido inculcados, todas estas cosas se revuelven en nuestro interior y segundos más tarde son interrumpidas por las explosiones de las armas del enemigo.**

Llegando a unos 20 metros de la zona campamentaria estos sujetos inician el contacto disparando hacia todos lados, por la experiencia y el entrenamiento adquirido en estas unidades de Fuerzas Especiales se logra obtener algo que nosotros le llamamos memoria de musculo y esto no significa otra cosa más que saber discriminar, diferenciar entre el combatiente, el no combatiente y cuando sí o no disparar, de manera que se rodea el campamento y en ese momento todo se hace confuso, al observar a niños de no mayor de 14 años de edad asustados, llorando con las manos en alto.

Se hace un desembarco simultaneo de tropas en puntos específicos para apoyar los cierres en este desembarco son impactadas dos aeronaves por parte de los bandidos

Inicialmente encontramos unos siete niños, pero con el desarrollo de la maniobra fuimos encontrando más, casi todos se habían quitado las prendas militares, pues es una medida de coordinación e instrucción aplicada muy frecuentemente en la guerrilla para camuflarse en la población civil y poder evadir a la Fuerza Pública.

Una de las situaciones que más me conmovió fue ver a una niña de once 11 años la cual se encontraba en ropa interior escondida en un altillo de una casa cercana, a su lado aún tenía armamento, lloraba asustada pidiendo que no la mataran, de inmediato se le retiro el armamento y le suministramos ropas que pedimos prestadas, es difícil poder entender por qué suceden cosas como estas, **niños que deberían estar en una escuela con un lápiz en la mano hoy están frente a mí con un arma en la mano.**

Como hijo, como hermano, como ser humano me imaginaba a un miembro de mi familia en esta situación y me sentí conmovido.

Seguimos los registros del área y al mismo tiempo los enfermeros de la unidad atendían a unos menores de edad recuperados y otros sujetos capturados que presentaban heridas superficiales, se llega a la vivienda donde se encontraba el cabecilla el cual en el momento en que efectuamos el asalto logró escaparse mientras su grupo de seguridad nos disparaba, en esta vivienda encontramos abastecimientos, equipo de intendencia, comida para varios días y licor (whisky) de alta gama.

El día 25 de abril del 2019 se continúan los registros por las partes más boscosas y cañadas en este registro se recupera otro menor de edad de aproximadamente quince 15 años el cual estaba herido en una pierna y escondido se le suministra ropa y atención médica.

Se prolongan los registros por dos días más en los cuales no se encuentra más personal y el día 27 de abril somos extraídos del área y llevados a nuestras bases

Para finalizar me arrodillo ante Dios e inclinando mi cabeza le agradezco primero por darme la vida, gracia señor por mi familia el motor que me impulsa cada día a ser mejor, gracias por darme la oportunidad de pertenecer a las mejores Fuerzas Militares, gracias por mantenerme aún con vida, gracias por todo señor.

Gracias a mi familia y a todos mis compañeros hermanos de armas de lealtad y apoyo que han estados siempre a mi lado guiando me protegiéndome, a todas gracias infinitas.

***“Hombres especiales para misiones especiales”
“todo es posible para el que cree”***

Suboficial del Ejército Nacional de Colombia

Soy el Sargento Segundo Carlos Antulio Becerra Quintero, una de mis cualidades más arraigadas es el autocontrol y la serenidad en la toma de decisiones en situaciones de alta tensión y peligro; estos rasgos o habilidades han sido fundamentales para desarrollar y ejecutar misiones sensibles en la ardua y complicada situación de violencia que por más de cinco décadas ha lastimado nuestro país.

En gran parte de mi carrera me he desempeñado como Tirador De Alta Precisión en las unidades de Fuerzas Especiales; en las que he tenido la oportunidad de participar en operaciones de alto impacto a nivel nacional e internacional, las cuales han marcado de manera significativa la historia de nuestra nación, he visto y presenciado los crueles y atroces resultados de este lamentable conflicto y esto me permite aportar con experiencia y de manera constructiva a la transformación positiva del país. Una de mis pasiones es la interacción con la naturaleza, de aquí nace uno de mis más amados pasatiempos “el arte bonsái” y otra pasión es capacitarme en medio ambiente en la cual me estoy desempeñando actualmente.

Los Valores y Virtudes inculcados en el seno de mi hogar y fortalecidos por mi amada institución el ejército nacional, han sido fundamentales en la disposición de mi servicio a la comunidad el cual brindo de manera desinteresada con vocación y aprecio.

Sargento Segundo Carlos A. Becerra Quintero

OPERACIÓN CÓRDOBA

En el año 1991 se llevó a cabo la operación Córdoba, operación contra el narcotráfico, siendo las 14:00 horas, precisamente llegamos a los Llanos del Yarí, sabanas antrópicas ubicadas el sur de la sierra de la Macarena en el departamento del Meta, participaron aproximadamente 160 hombres, aerotransportados en dos hércules C-130 y un C-47 y un IAI araba. Ya en el desplazamiento uno de los pilotos sobrevoló muy bajo, miró creo que confundió las aguas sobre el nivel del mar pero en realidad eran tierra firme, y en tal confusión el piloto dio luz verde para saltar, de ese accidente fueron 16 heridos, lo cual fue muy traumático el evento con el SLV Aníbal Barbosa que se le salió el peroné por la bota de combate jungla, y con el M79¹⁵ rompió su columna, fue uno de los eventos que yo personalmente vi y estuve pendiente para atenderlo como enfermero de combate de mi unidad, y en ese momento después de que caímos ya no botaron más gente, esto ocurrió en un lapso de tiempo entre las 14:00 y 14:30 horas.

Para reagruparme me fui en un avión IAI araba, nos reagrupamos ahí fue cuando empezó la operación contra el narcotráfico, los compañeros que fueron heridos fueron mi Teniente Ricardo López Vigoya, Teniente Camilo Neira, Cabo Segundo Édgar Polo Gutiérrez, Cabo Segundo

15 Escopeta lanzagranadas monotiro que dispara granadas de 40 mm

Francisco Rodríguez Sánchez, Cabo Segundo Danilo Montaña, ahora los Soldados fueron 11 Soldado Voluntario Jesús Aníbal Barbosa Diaz, SLV Osvaldo Mosquera Giraldo, SLV José Manuel Monsalve Agudelo, SLV Rodolfo Ordoñez, SLV José Muñoz Pérez, SLV Jorge Zapola Vargas, SLV Dagoberto Ávila Ariza, SLV German Patiño Niño, SLV Jorge Quiñones Benavides, SLV Dionisio Duarte Prada, SLV Edison SLV Betancur Salazar y el SLV Edison Reyes Osorio, fueron los heridos con traumas en cuello, clavícula, pelvis, y SLV Aníbal Barbosa que perdió la piernas por una falla, lógicamente este accidente estaban en investigación, pero fue una falla tremenda, fue un asunto muy traumático el estar presenciando semejante evento.

Nosotros en la unidad trabajábamos como una hermandad, entre los compañeros la gente era muy sana, pero recuerdo que al verlos por la selva regados o prácticamente esparcidos por en terreno ya que unos quedaron en un abismo, otros quedaron en unas palmas colgando, y otros en el piso.

Entonces este servidor, SLV Jorge Arcila se devolvió en un avión IVI araba para volverse a reencontrar, para volver a reagruparnos y continuar la operación, los que delinquían en esa zona eran las FARC-EP y los Paramilitares o bloques de autodefensas unidas de Colombia (AUC) que

trabajaban en la fabricación de estupefacientes, y la meta era acabar con esos cultivos ilícitos, para fabricación de cocaína, había era procesamiento de alcaloide y hubo mucho sufrimiento de mis compañeros.

En la Sabana se arriesga uno mucho, ya que este terreno es muy despejado, tocaba ir a larga distancia de una persona de la otra y hubo éxito en esa operación porque se incautó gran cantidad de cocaína, posteriormente en la Operación Colombia fui herido.

En la operación Colombia mientras subíamos una vereda que llamada Huevo Frío, en ese momento cuando me hirieron en la cabeza, me acuerdo y casi que de nuevo vuelvo el escuchar ese sonido particular del fusil R15 e inmediatamente el roce en la parte derecha de la cabeza, la sangre me bajaba hacia la cara, la sangre caliente me cerro el ojo y yo pensé que estaba tuerto, duré un tiempo así, por allá tarde de la noche me quedó tiempo y me mire, abrí el ojo si estaba funcionando, entonces me dio alegría al ver que había luz en mi ojo, y el huequito lo tenía era más arriba de la cabeza que sangraba mucho, yo casi no le puse cuidado a eso, un enfermero de combate hizo curación y medio me echó algo ahí, me puso Isodine, me limpió y me puso un vendaje, yo tenía en las ingles unas inflamaciones, seguro por las bajas defensas y no podía casi caminar, pero ahí si tocó.

Fueron muy traumáticos esos eventos durante los años que estuve en las Fuerzas Especiales, más que todo a mí nadie me obligaba, yo sentía la necesidad de servir a mi patria para tratar de hacer algo por la gente de bien de Colombia, en contra de ese narcotráfico que nos tenía inundados y la juventud que la tenía psicosiada y estaba en la cultura de enriquecerse fácil, que enloquecía a los chinos, los jóvenes ya no querían estudiar en esa época de Pablo Escobar que se creía dueño del mundo el señor y haciendo toda clase de atrocidades, poniendo bombas y de todo, entonces más que todo ese fue la forma y mi motivación para estar en esa agrupación, para evitar también de caer en las manos del comunismo y el populismo que engaña la gente con frases bonitas y nunca cumplen, siempre es para enriquecerse ellos y formar imperios.

Pero hablando de la violencia, la violencia a nadie le gusta, menos a mí, en mi caso sí ya tocaba de pronto dar de baja a alguien es en defensa propia, porque uno no quiere dar de baja a alguien, eso es ilógico, porque

no es natural, sino que ya cuando se ve obligado, uno va a detener a una persona se ve obligado, ya toca darlo de baja, porque yo tengo también mis principios y en lo primero que yo me encomiendo es en no tener que dar de baja a nadie, pero si ya toca por fuerza mayor, tocará hacerlo.

Entonces si llega el caso a mi edad que toque incorporar de nuevo a una unidad sea la que fuere, lo haría sin pensarlo dos veces, para evitar que nos lleguen al poder gente que nos vaya a esclavizar, todo que sea por la libertad de nuestro país y por la libertad de nuestros hijos que crezcan en una país libre y democrático, hubo escenas muy traumáticas en ese que de pronto no encuentro palabras para narrarlas, y eso fue abreviada la Operación Córdoba, fueron 2 oficiales, cuatro oficiales y once soldados los heridos.

Se me olvidaba, entonces como prueba de la hermandad que existía entre nosotros, después de 30 años nos reencontramos y compartimos con nuestras familias y nos hemos estado de a grupos de cinco o de cuatro y nos reencontramos los que todavía quedamos en este mundo y estoy seguro que la amistad va a ser para siempre, somos ochenta y algo personas en un grupo de WhatsApp que nos encontramos y nos hemos ayudado entre sí, entre ellos hay muchos que están amputados las piernas, los brazos, y así han surgido.

Pertenecí al batallón de Fuerzas Especiales número 2 en Tolemaida como Soldado Profesional

Soldado Voluntario Jorge Enrique Arcila Peláez

OPERACIÓN ACORAZADO

Víctor Ramón Navarro Serrano alias “MEGATEO”, nacido el 25 de enero de 1976 en el municipio de San Calixto vereda “Acarí” en Norte De Santander. Fue un guerrillero colombiano, perteneció al grupo subversivo EPL “ejército de liberación nacional”, se unió en la década de los 80 al EPL debido al compromiso mostrado en la organización, fue escalonando posiciones en este grupo armado hasta ser nombrado jefe de finanzas del frente de guerra Libardo Mora Toro, por su poder delictivo el Estado emprende la cacería hacia este sujeto.

Al termino de mis vacaciones el 10 de agosto del 2015 hago presentación a mi batallón al cual soy orgánico en Tolemaida y así empezar un nuevo ciclo operacional y de entrenamiento como un batallón de Fuerzas Especiales lo amerita, a los días de haber hecho presentación el comando del batallón dispone hacia el personal un día de sol en el centro recreacional de Cafam en Melgar, estando allí disfrutando con mis compañeros algunos con sus familias y otros como yo, entre compañeros después de haber pasado en día fenomenal nos regresamos al batallón otros se quedaron en Melgar para disfrutar del restante de la tarde y la noche con sus familias sin saber el ambiente operacional que en Norte De Santander se estaba viviendo.

Ya estando en Tolemaida a descansar en eso de las ocho de la noche ya que una fuerte gripa me estaba asechando, pero no se pudo descansar,

recuerdo casi perfectamente sobre las nueve de la noche, entra deses- peradamente el suboficial de servicio dando orden de empacar y alistar por despliegue operacional, hacia donde, no sabíamos a “que” mucho menos, empezando el agite el afán que estábamos viviendo en ese momento iban llegando mis compañeros que se encontraban de permiso y así entre las once y doce de la noche estábamos ya en pista para salir hacia un lugar incierto.

Tuve un vuelo pésimo acompañado de la gripa que tenía y la incomodidad debido a la cantidad del personal que íbamos en el avión tipo Hércules, llego la hora de aterrizar desembarcar del avión y esperar órdenes, y así habíamos llegado a Cúcuta como era de esperar ya nos estaban esperando los helicópteros, la demora era de nosotros y sobre las cinco de la mañana ya estaba montado en un helicóptero y aun sin saber ya estando en el aire nos ambientaron de lo que estaba pasando un grupo de reconocimiento había herido de gravedad a “Megateo”, y se estaba desarrollando la operación “Acorazado” y allí se estaba viviendo una verdadera guerra entre efectivos del Ejército BAFER 3 y el grupo delictivo del EPL, **en ese momento me di cuenta que era el turno de nosotros de apoyar y vivir lo que estaba pasando allá.**

Llegando al punto en el municipio de La Playa de Norte De Santander llego la hora del desembarco, descendimos por rápel¹⁶, estando ya en tierra procedimos a hacer empalme con el cuarto destacamento de mi compañía sin saber dónde se encontraba herido “Megateo”, empezamos a realizar nuestra misión que era hacer cierres en puntos estratégicos pero era como buscar una aguja en un pajar, la población civil totalmente desafecta a las tropas del estado nos hacían saber con comentarios de que porque íbamos por el patrón que este sujeto no le hacía daño a nadie que por el contrario era como el ángel de la guarda para ellos.

Sobre el medio día **con sueño, hambre y cansancio** por lo que había vivido el día anterior y el agite de toda la noche y la gripa que me acompañaba como una fiel amiga, mi Capitán da la orden de descansar ya que en el punto en que estábamos no nos íbamos a mover, pero sin saber que estábamos rodeados de una bomba de tiempo, esa tarde como era

16 Descenso por superficies verticales utilizando técnicas de cuerdas.

de esperar nos hostigaron con un francotirador pero eso no era lo peor que estaba por pasarnos, sobre las cuatro de la tarde mi Capitán da la orden que mi destacamento¹⁷ se moviera unos cien metros hacia un filo de un cerro, sin darnos cuenta por el helecho que había que era como un colchón y tal vez por el paso del tiempo, **mi destacamento iba a vivir uno de esos momentos que te dejan marcado para toda la vida.**

Ya estando en el punto procedimos a buscar y acomodarnos para dormir y fue en ese momento **ese 16 de agosto en la operación Acorazado; que mis ojos solo veían oscuridad y mis oídos un silbido que ensordecía ese momento**, en medio del que estaba pasando no veía nada, al pasar los segundos en el fondo se escuchaban unos quejidos, **mi cuerpo como por arte de magia reaccionó**, como pude saque mi cantimplora me lave la cara, otro compañero y yo nos dispusimos a ver qué había pasado, Pérez y Revollo los dos primeros de esta escena imborrable, heridos gravemente, Copete y Cruz con algunas esquirlas, así cuatro de nuestros compañeros quedaban fuera de combate producto de un campo minado.

Pérez y Revollo, los más graves con heridas en toda su cara, esa era una escena como de una película de terror y gracias al destino tal vez y a la destreza del enfermero de combate los mantenía estables, con la ayuda del clima que en el transcurso del día había pasado nublado en esas horas estaba el cielo totalmente estrellado.

Mi Capitán que ya había reportado la situación que estábamos viendo y acosando cada cinco minutos por el radio y solicitando la evacuación inmediata de los heridos, antes de que se agravará la situación y así sobre las nueve de la noche se escuchaba el sonido del helicóptero para evacuar, **los heridos yo solo le pedía a Dios que el enemigo no fuera hostigar en ese momento**, mi Mayor el mismo piloto que en la mañana nos había desembarcado en ese punto era el mismo que tenía la misión de evacuar a los heridos dándonos saber por el radio que esa no era la manera que se esperaba en extraernos de ese lugar.

Ya estando la aeronave en tierra ayudando a embarcar los menos graves Cruz y Copete y dejando los más graves para lo último nos

17

Grupo de trabajo de diez personas en Fuerzas Especiales.

dispusimos a embarcar a Revollo que ya tenía el color de la piel tan blanca como una hoja de papel y Pérez que en ese momento en un estado de shock descomunal y haciendo uso de su fuerza no se quería dejar subir a la aeronave y por este hecho creado por el inconsciente de él, había incrementado el daño de una de sus heridas.

Yéndose la aeronave, mi Capitán reporta sin novedad la evacuación de los heridos, para mi más novedad no podía haber cuatro de mis compañeros y amigos heridos de eso solo quedó el resultado de seis que nos quedábamos y cuatro se marchaban por circunstancias del enemigo. En medio de la oscuridad el silencio de la noche que a veces se interrumpía por el sonido de algunos insectos, **hablábamos en susurro y comentábamos lo que había pasado y a la vez queriendo saber que parte médico daban de ellos, solo nos quedaba el tratar de descansar mientras yo le daba gracias a Dios de que a mí no me había pasado absolutamente nada y a la vez pensando que nos esperaba el día siguiente, cuál iba hacer nuestro paso a seguir si lo que había pasado iba cambiar el destino de la operación que se estaba llevando a cabo o seguíamos tratando de buscar una aguja en pajar.**

Nací un 12 de marzo de 1991 en Bogotá D.C. hijo de Esteban y Mariela, esposo de Sandra y padre de Mariángel actualmente le agradezco primera mente a Dios por mi carrera militar como soldado profesional y pertenecer al batallón de Fuerzas Especiales N°4 y ser lo que soy hoy en día tanto el mi ámbito laboral como personal.

Soldado Profesional Cristiam Camilo Pacheco Chacón

OPERACIÓN SOLEMNE

El batallón de Fuerzas Especiales Número 4, se encontraba disfrutando de su plan de moral y bienestar, ordenado por el comando superior, con sus 30 días de vacaciones, el día 7 de agosto del 2015, el batallón hace fecha de presentación en el fuerte militar de Tolemaida para empezar con su nuevo ciclo operacional (fase de reentrenamiento).

Pasados unos días, el comandante de la unidad táctica, ordenó un día de integración en CAFAM melgar hasta las 18:00 horas, a esa hora debíamos de estar nuevamente dentro de las instalaciones del batallón, culminando la presente semana. El día sábado se realizó el día de la familia, donde asistían todos los integrantes del batallón con sus respectivas familias en el fuerte militar de Tolemaida. El comando superior de la unidad autoriza unos comandos para que a si mismo aprovecharan el rato con sus familias en melgar Tolima.

A la 08:00 de la noche, el personal que nos encontrábamos en las instalaciones pasamos al descanso, debido a que el comando superior no emitió ninguna orden con respecto al tema operacional. Esa fue la noche del día 15 de agosto de 2015 y la madrugada del día 16 de agosto de 2015, donde siendo aproximadamente las 01:00 horas del día en mención, nos dan la orden directa a todo el personal, incluyendo los que se encontraban disfrutando con sus familias en melgar, de ejecutar un

alistamiento inmediato debido a que la situación de orden público se complicó en el norte de Santander.

Ya las horas marcaban las 03:00 horas y ya con todo el material se encontraba listo cerca de la pista de autorrotación¹⁸ de Tolemaida esperando una aeronave de ala fija, para iniciar el movimiento hacia Cúcuta. Me encontrada recostado sobre el equipo de campaña, me sentía inseguro debido a que aún no sabíamos con claridad la situación de orden público que estaba pasando en mencionado departamento, igualmente yo como soy el rastreador de mi destacamento al que muchas veces admiran por su capacidad de orientarse en el terreno y su capacidad de reacción, sabía que esa zona era muy volátil, incierta y ambigua, porque la conocía perfectamente, ya que había pertenecido a la gloriosa móvil 23 durante 7 años, donde tuve muchas experiencias dentro del área de operaciones que marcaron y trazaron mi carrera militar hacia las fuerzas especiales.

Contando con la experiencia y el conocimiento del enemigo y del terreno, entendía que no era una situación fácil y que en esos momentos sentía que esta misión dependía absolutamente de mi destreza como puntero de combate. Conozco plenamente las capacidades de todo el personal que conforma el tercer destacamento de la compañía “Argeria”, la cual era considerada como la compañía más antigua y con más experiencia en operaciones diferenciales del batallón. Cabe resaltar que los integrantes de este destacamento que más adelante se constituirían como el esfuerzo principal de la misión, son hombres seleccionados y dotados de experiencia, pero no contaban con un claro conocimiento de esta zona, porque nunca habían hecho una operación en este sector.

Eran aproximadamente las 05:00 horas del día 16 de agosto de 2019, ya nos encontrábamos desembarcando en el aeropuerto Camilo Daza, localizado en la ciudad de Cúcuta en uno de los aviones más grandes con los que cuenta la fuerza, el famoso “Vulcano”. Al momento de desembarcar en el aeropuerto de Cúcuta, noto con extrañeza que había 5 helicópteros “Black Hawk” esperando nuestra llegada para iniciar con la misión. Nos cogió de sorpresa, ya que nunca se nos

18 Pista para aterrizajes de emergencia de los helicópteros

había presentado esta situación, donde somos desembarcados de una aeronave de ala fija para embarcarnos en otra aeronave de ala rotatoria de forma repentina.

Estábamos todos atónitos, mientras que el comandante de compañía nos decía que agilizáramos con nuestro material y que solamente lleváramos lo estrictamente necesario para entrar a la misión. **El sudor de la ansiedad de todos y cada uno de los que iban a participar se les reflejaba claramente en sus rostros, más la gallardía y el coraje de un hombre de Fuerzas Especiales no se podía opacar por tal sensación.** Una vez organizados y embarcados de acuerdo a la cantidad de aeronaves, se inicia de manera coordinada, a la toma de una altura considera para que las aeronaves iniciaran con el desplazamiento hacia el punto objetivo de la misión.

El vuelo duró aproximadamente unos 40 minutos, donde se podía apreciar desde la ventana de la puerta izquierda que era un terreno demasiado quebrado y con poca vegetación lo que nos dificultaba ocultarnos ante la vista del enemigo, en ese momento vi que el comandante de destacamento, recibió un paquete, donde contenía información restringida con respecto al blanco de alta retribución a abatir, inmediatamente una vez abre el paquete, nos indica lo más relevante como el código de identificación de tropas y brazaletes de identificación con el fin de asemejarnos como propias tropas con respecto a las unidades que se encontraban en tierra. Los dos maestros de sogas que se encontraban en las dos puertas laterales, comenzaron a indicar por medio de señales que estábamos aproximadamente a 5 minutos de llegar al punto. Inmediatamente mi equipo comienza a alistarse para el desembarco por la técnica de rápel por ambas puertas, al pasar aproximadamente 4 minutos, faltando tan solo 1 minuto para llegar, el comandante de la aeronave, informa que se va a realizar el procedimiento para aterrizar la aeronave, por tal motivo la unidad se organizó para realizar un desembarque rápido y prestando la seguridad perimétrica a la aeronave.

Una vez tocamos tierra, tomamos la seguridad perimétrica, el comandante verificó el estado del personal y procedió a informar al comando superior el lugar donde nos encontrábamos por medio del sistema de

coordinadas. Nos hallábamos en una desventaja militar con respecto al terreno, así que procedimos a ubicarnos en un sitio predominante, se tomó seguridad del punto donde nos encontrábamos por 10 minutos, luego procedimos a realizar los cierres de acuerdo a la información y ordenes brindadas por el comando superior.

De acuerdo a la información de inteligencia brindada, se nos indica que alias “Megateo” se encontraba herido en combate por el accionar de un arma de un tirador de alta precisión, capaz de neutralizar con exactitud a la amenaza, sin embargo, alias Megateo tuvo suerte de no haber caído ese día. El comando superior ordena realizar el plan rastrollo, por el cual el comandante de mi unidad ordena realizar registros hacia diferentes sitios aledaños al lugar de los hechos donde Megateo quedo herido, pasaron los días, pero no era posible hallar el paradero de mencionado bandido. Seis días después, ya acercándose la puesta de sol, escuché una fuerte explosión hacia la parte más alta del cerro, inmediatamente mi reacción fue tirarme al piso y analizar la situación de lo que estaba ocurriendo, recordé que nuestra unidad tenía un dispositivo de seguridad el cual se encontraba en la parte alta y sospeché que la seguridad había accionado una mina la cual de acuerdo al sonido emitido se encontraba en el lugar donde ellos estaban pernotando.

Sentí preocupación y seguidamente, procedí a subir hacia la parte alta en busca del otro personal de mi destacamento el cual estaba a media falda del cerro y verifiqué que todos se encontraran sin ninguna novedad. El comandante inmediatamente toma contacto con el primer destacamento que se encontraba en la parte alta, ellos informan que habían dos soldados heridos y dos heridos de gravedad, con fracturas y lesiones en la cara y partes del cuerpo, pregunte a mi Teniente el nombre de los 2 que se encontraban gravemente heridos y él me dijo que había sido el comando Pérez y el comando Rebollo, en ese momento entre en estado de Shock debido a que estos dos comandos eran prácticamente mis compañeros permanentes de trabajo, comencé a entrar en desespero, pero no podía perder el control ya que era uno de los comandos con más experiencia en esta área dentro del destacamento, y sabía que mi unidad constantemente observaba mi comportamiento y mi seguridad al

orientar al comandante en la toma de decisiones, ya que conocía todo el ambiente operacional de la zona.

Procedimos a tomar la seguridad perimétrica de la zona de los hechos para el ingreso de la aeronave y así poder realizar la extracción del personal herido, gracias a Dios pudimos contar con un apoyo inmediato de una aeronave UH-60 Black Hawk y se extrajo sin ninguna novedad el personal herido, y este hecho generó una gran satisfacción en el destacamento, porque teníamos la plena seguridad que iban a recibir la atención médica oportuna para que así mismo una vez finalizada la misión podíamos volverlos a ver.

Una vez abandonada la aeronave, procedimos a efectuar una desubicación en el terreno ya que el ruido de la aeronave provocó que el enemigo pudiera apreciar la ubicación del destacamento. Una vez desubicados en el terreno, se realiza el reporte al comando superior con las coordenadas de la nueva ubicación de la unidad, para continuar con los respectivos cierres que son comúnmente conocidos en las unidades de fuerzas especiales como la famosa “Técnica del Rastrillo”.

Ya la puesta de sol se estaba pronunciando y la unidad permaneció en el punto durante un día, aplicando todas las medidas tácticas correspondientes. Al día siguiente, el comandante da la orden de realizar un movimiento inmediatamente a unas avenidas de aproximación, donde comúnmente transitaban motocicletas, se tomó esta decisión ya que las fuentes humanas del personal de inteligencia, vieron un movimiento extraño, donde la población civil se encontraba transportando un ataúd y procedimos a realizar una inspección del muerto, donde de acuerdo a las fotografías emitidas por el personal de inteligencia de alias “Megateo”, no tenían ningún parecer con el difunto.

Continuamos todo el día por ese sector, realizando observatorios, mientras se acercaba el Crepúsculo Náutico Matutino. Realizamos un dispositivo sobre el sector de la vía, e inspeccionamos con el apoyo del especialista en armas (Ametrallador), una curva que se encontraba próxima a nuestro punto y que no se tenía una buena visibilidad sobre ese punto. Duramos aproximadamente entre unos 10 a 15 minutos, realizando observaciones y aplicando la técnica de POEO (Parar, Oler,

Escuchar, Observar). **Estando en el punto, sentimos una corazonada, quizás era nuestro propio subconsciente advirtiéndonos de algo que iba a suceder en el punto donde nos encontrábamos**, al tener ese presentimiento, se tomó la decisión de realizar un retorno hacia el punto donde se encontraba el grueso de la unidad.

Avanzamos aproximadamente unos 20 metros, y se escuchó una fuerte explosión en la curva donde nos encontrábamos, era un tatuco de fabricación artesanal que iba dirigido hacia nosotros. Automáticamente, tomamos la posición de tendido sobre el sector de la carretera y analizamos la situación de lo que estaba sucediendo en ese momento, no alcanzaron a pasar dos minutos, y alcanzamos a ver las luces producidas por las ráfagas de fusil y ametralladora hacia nuestro punto.

El operador de la ametralladora, quería tomar una posición sobre la parte superior de la carretera, para tener una mejor ubicación, el comando se iba a poner en posición de pie e inmediatamente le pegue en la pantorrilla, y le dije exclamándole que analizara la situación y que no realizara ningún tipo de movimiento ya que era demasiado riesgoso para la vida de ambos, las ojivas pasaban muy cerca y aun estando en la posición de tendido, las escuchábamos que literalmente alcanzaban a acercarse mucho a nuestros cascos.

Ninguno de nuestros hombres accionó las armas, debido a que nos estaban disparando desde una casa y una escuela, no podíamos proceder a efectuar una ofensiva contra el personal que se encontraba en estos dos lugares ya que estos son bienes protegidos y no teníamos conocimiento si había personal no combatiente dentro de las edificaciones. Mantuvimos en el mismo punto aproximadamente hasta las 01:00 horas, analizando el posible curso de acción, ya que el enemigo era inminente y estábamos en una situación de alto riesgo donde por una mala decisión podríamos llegar a un fracaso operacional.

El comandante de destacamento, una vez pasadas las 01:00 horas, procede a tomar contacto con “MÁXIMO 6”, donde le dan unas coordenadas que marcaban aproximadamente unos 5 kilómetros, una vez finalizado el programa, el comandante ordena alistarnos para efectuar el movimiento hacia dichas coordenadas. Siguiendo el eje de avance or-

denado. Llegando a dichas coordenadas, se procedió a realizar la tarea táctica de enlace de unidades, donde tomamos contacto con una unidad territorial, quienes se encontraban efectuando la tarea táctica de bloquear las avenidas de aproximación. Terminado el enlace, ya comenzaba a rayar el alba, nos mantuvimos realizando puestos de observación y escucha sobre el sector, realizando inteligencia de combate, pues la noche anterior habíamos sido hostigados y había la posibilidad que el enemigo pudiera ubicarnos en el punto donde nos encontrábamos.

El Comandante de Batallón de Fuerzas Especiales No. 4, toma la decisión de realizar la extracción de la unidad hacia la ciudad de Cúcuta. La extracción se realiza esa misma noche, siendo aproximadamente las 10:00 horas. Una vez llegamos a la ciudad de Cúcuta, al día siguiente preguntamos por los cuatro comandos que habían sido extraídos del área en el sitio donde ocurrió la detonación de los AEI y que resultaron heridos, el comandante de batallón nos informa que los cuatro comandos se encuentran recibiendo asistencia médica en el hospital de Cúcuta y que dos de ellos continúan en la sala de Urgencias, debido a la gravedad de sus heridas, los otros dos comandos se encontraban estables.

Le solicitamos al comandante, para que nos ayudara con los movimientos necesarios, a fin de poder visitar a los cuatro comandos con toda la compañía Argelia, con el fin de brindarles nuestro apoyo y moral para que puedan salir abantes ante tan complicada situación. Llegando a la clínica, pudimos saludar a sus familiares (madres y esposas) donde nos reciben de manera agradable y nos agradecen por el apoyo brindado a nuestros compañeros. Nos dan la triste noticia, que uno de ellos había perdido la vista y que se encontraban realizando los trámites para poder remitirlo hacia la ciudad de Bogotá.

Pasando horas y horas en la clínica, nos encontrábamos totalmente desanimados y con la autoestima baja, algunos se encontraban enojados por los atroces actos criminales de estos delincuentes. Nos dirigimos hacia la Trigésima Brigada en Cúcuta, donde pasan los días sin recibir ninguna orden con respecto al tema operacional, realizamos entrenamiento diferencial, para poder mecanizar y mejorar la capacidad de lucha en el Área de Operaciones.

Pasaron 18 días de haber llegado a la Trigésima Brigada, la inteligencia nos informa sobre la ubicación exacta del blanco alias “Megateo”, se realiza un movimiento de unidad de Fuerzas Especiales, hacia un punto más cercano al blanco, ya que interceptan la comunicación, donde el blanco expresaba que necesitaba un armamento (misiles), para llevarlos hacia el punto donde se encontraban.

La fuente de inteligencia humana logró infiltrarse de manera audaz en los asuntos laborales de Víctor Ramón Serrano alias Megateo y en ese momento la fuente era la encargada de llevar los misiles hacia el punto donde se encontraba el cabecilla. El plan de Megateo de comprar el material bélico, resultó siendo utilizado en su contra, ya que una vez la fuente humana le entrega el paquete al blanco, procede a alejarse del punto y los misiles tenían un sistema de activación, que al momento de que el blanco abre el paquete, se activó la carga explosiva y se da el tan inesperado resultado operacional de la muerte confirmada por los agentes de inteligencia de Víctor Ramón Serrano alias “Megateo” y sus dos escoltas de seguridad, de los cuales solamente se encontró un solo cuerpo porque el otro cuerpo quedó completamente desintegrado por la onda explosiva.

Al momento que la fuente humana se acerca para entregar el paquete, ya la compañía Argelia se le había suministrado la información y la orden de embarcar en las aeronaves de manera inmediata, moviéndose desde el alojamiento de comandos, hasta las aeronaves que en ese momento ya se encontraban prendidas, listas para despegar, el personal del CTI, también participa de esta operación, con el fin de brindarnos de manera segura, que alias Megateo se encontraba muerto.

Dos de las seis aeronaves que ingresaron, tuvieron que realizar un aterraje forzoso, ya que estaban siendo hostigados por el enemigo. Se logra desembarcar la compañía en el punto reportando la unidad sin ninguna novedad. Se procede a efectuar la maniobra y se llega al punto donde se encontraba el cuerpo de alias Megateo, que se hallaba completamente desfigurado. El personal del CTI, realiza el procedimiento de los actos urgentes, donde se confirma que efectivamente era el blanco de alta retribución.

Tomamos una posición de seguridad perimétrica, ya que estábamos siendo hostigados por todos los flancos, de esta manera se efectúa una reacción inmediata sobre el punto asegurando la escena de los hechos, por motivos de iluminación y debido a las condiciones climatológicas, no se pudo realizar la extracción inmediata de la unidad, por esta razón tuvimos que mantener el dispositivo al 100%, ya que estábamos completamente expuestos a cualquier represaría del enemigo, eran las 03:00 y no dejaban de cesar los disparos arremetiendo hacia nuestra ubicación, a esa misma hora, ya teníamos la anteorden de alistar nuestro dispositivo, asegurando el blanco para realizar la extracción de la unidad.

Siendo las 04:00 horas, vemos que se aproximan 03 aeronaves UH 60, nuestro comandante toma contacto con ALCON 1, al mando de un oficial de aviación, rápidamente se orienta la aeronave con respecto al terreno y a la posible ubicación de la amenaza, las aeronaves ubican nuestra posición y proceden a aterrizar sobre el punto coordinado, se realiza la primera extracción, donde se embarca primeramente el cuerpo técnico de investigación criminal (CTI) con el cuerpo de Ramón Serrano alias “Megateo”, la segunda y tercera rotación se embarcó todo el personal de la compañía “Argelia”, previamente habiendo constatado todo el personal y el material de guerra, que se encontrara sin ninguna novedad. Una vez la aeronave comienza a tomar altura, ya prácticamente nos encontrábamos a pocos minutos de finalizar con la misión con un total éxito, dejando en alto el nombre de la compañía “Argelia”, como el nombre del poderoso Batallón de Fuerzas Especiales No. 4. Una vez llegamos a la Brigada No. 30 en la ciudad de Cúcuta, la misión culminó con un éxito, donde fue neutralizado un cabecilla que era reconocido a nivel internacional.

“Cada día le pido a Dios, que me ayude a ser un mejor ser humano para poder brindarle las mejores cualidades que destacan a un hombre de Fuerzas Especiales”

Nació el 05 de enero de 1988, en el municipio de Andes del departamento de Antioquia, hijo de la señora Lucia Margarita Ossa y del señor Raúl Antonio Morales, casado con Gloria Liliana Cano, Padre de Dos hijos llamados Shariht Morales e Izan Yoel Morales. Culminó sus estudios de Primaria y bachillerato el en Colegio María Auxiliadora en la ciudad de Andes Antioquia, ingreso a las filas del ejército nacional el día 05 de diciembre del año 2006, siendo su primera unidad el Batallón de Infantería No. 11 “Cacique Nutibara”, de allí obtuvo varios reconocimientos, destacándose como uno de los combatientes más destacados del batallón, del mencionado batallón se trasladó a la Escuela de Soldado Profesionales (ESPRO) en Nilo Cundinamarca, de allí culminó sus estudios durante 2 meses y se graduó como Soldado Profesional. Su Primera unidad como Soldado Profesional fue la Brigada Móvil No. 23, Donde obtuvo la medalla “María Auxiliadora”, permaneció en mencionada unidad durante 7 años. De allí su traslado fue el Batallón de Fuerzas Especiales No. 4, donde se encuentra laborando hasta la fecha.

Soldado Profesional Mauricio Morales Ossa

OPERACIÓN ARCÁNGEL

La Misión... Neutralizar al narcoterrorista alias... de la organización A.G.C segundo comandante de esta organización.

En Agosto del año 2017 pertenecía al segundo equipo de reconocimiento del batallón de Fuerzas Especiales N° 1, junto con el batallón fuimos agregados operacionalmente al batallón de caballería Maza ubicado en la ciudad de Cúcuta, desde allí se planeaba la misión con tres equipos de reconocimiento, dos del batallón de Fuerzas Especiales N° 1 y un equipo de reconocimiento de la Policía Nacional, también con destacamentos de las diferentes compañías pertenecientes a este batallón, que serían los encargados de la seguridad de los equipos de reconocimiento.

La maniobra consistía en insertar los equipos de reconocimiento por ejes de avances diferentes vía vehicular, hasta cierto sector y de ahí en adelante seguir el eje de avance vía terrestre, aproximadamente entre 8 y 10 días de inserción, hasta llegar al sitio donde se encuentra el objetivo, ¿Por qué tres ejes de avance diferentes?, Porque se tenía conocimiento de que el objetivo se mantenía frecuentando tres sitios diferentes en el sector con una distancia aproximadamente de 1.200 y 1600 metros de un sitio a otro.

Ya llevábamos ocho días de ser insertados, cuando empezamos a observar que en el sitio habían “cambuchaderos” e indicios de que se

encontraban pernoctando en el sector tropas enemigas, de inmediato el comandante del segundo equipo de reconocimiento dio aviso al comandante superior el cual nos recalcó estar muy alertas y extremar todas las medidas de seguridad para nos ser detectados y mantener la integridad física de cada uno.

De los hombres que integramos cada uno de los equipos de reconocimiento comprometidos en la misión de igual manera fue avisado los destacamentos que venían 24 horas más atrás de cada uno de los equipos de reconocimiento. Comenzamos a aplicar todos nuestros conocimientos y entrenamiento para sobrevivir en un área totalmente desconocida y una población quizás obligada por estos grupos a hacer lo que ellos quieran, a pagarles extorsiones y hasta desocupar viviendas para que ellos vivan como reyes sin que nada les cueste, la misión sigue en marcha, localizar el objetivo y neutralizar, nos faltaban 1300 metros para llegar donde se suponía iba a estar el objetivo, pero ¿cómo seguir adelante si ya nos encontramos con el primer anillo de seguridad del bandido?.

Comenzamos a emplear todos nuestros conocimientos y le montamos puestos de observación y escucha, y muy rápidamente nos dimos cuenta cuál era el paso a seguir. Una infiltración de solo cinco hombres dejó atrás el comandante del equipo con sus respectivas comunicaciones y su seguridad, y obviamente al ser menos hombres, dejaríamos menos huellas, hasta llegar a las coordenadas que desde el inicio de la misión teníamos claras que debíamos llegar a neutralizar el objetivo.

Nos dispusimos a seguir adelante con una nueva planeación, la cual nos dio muy buen resultado, porque planeamos salir a las 00:00 horas, aprovechando que el enemigo se encontraría descansando y confiado. La zona era clima caliente, un verano que nos veíamos a gatos a veces por conseguir una cantimplora de agua, y esa noche gracias a Dios, comenzamos a la infiltración y de una vez se soltó un aguacero que facilitó nuestro movimiento sin ser detectados, ni siquiera los perros se dieron cuenta de nuestro movimiento, el aguacero nos acompañó hasta las 06:00 de la mañana y se podrán imaginar los rostros de los cinco hombres en marcha, **no se necesitaba hablar para darnos cuenta qué sentía el otro compañero, solo con las miradas sabíamos qué dura fue esa gran noche.**

Pese a las adversidades de la lluvia, del terreno, gracias a Dios pudimos llegar al sitio ordenado, montamos los puntos de observación y escucha, y obviamente nos dimos cuenta de que estábamos en el medio de un enemigo demasiado superior a los cinco hombres que nos encontrábamos, **allí infiltrados metidos en la boca del lobo, sin saber qué nos esperaba.** En ese largo día porque en cualquier dirección que nos queríamos mover con gran destreza y absoluta cautela, siempre veíamos al frente 3, 4, o más integrantes de este frente enemigo.

Como pudimos, con la ayuda de Dios nos logramos esconder en la orilla de una pequeña quebrada que nos dio la protección necesaria para no ser detectados, nos sentíamos inseguros en el área, solo pensábamos en cómo sobrellevar las cosas porque donde solo un integrante enemigo nos vea sabíamos que no quedaría ninguno vivo, pues esto era su área de delinquir y se sentían seguros, dueños de todo, se podía ver en sus rostros en la forma de hablar de reírse en lo confiados que estaban en esa área. **Mientras nosotros con rostros agotadores, acongojados, el miedo y la incertidumbre se podía ver reflejado en cada uno de nosotros, en los rostros no se observaba ni una sola mirada de tranquilidad, ni felicidad, solo mentalmente pedíamos a Dios mantenernos ocultos y que nadie nos viera.**

En una ocasión, escuché cuando el Cabo Primero Gonzales Grimaldo Ricardo, pedía a Dios que le permitieran salir ileso para ver crecer su hijo, que tenía solo unos cuantos meses de vida, y así uno y otro pedíamos en nuestras oraciones poder volver al lado de nuestras familias. Logramos ocultarnos todo ese día en la orilla de aquella quebrada cuando siendo las 17:00 horas aproximadamente una pareja en civil totalmente, pasa haciendo su registro a ver qué novedades encontraban, y estamos seguros de que ellos vieron algunas huellas nuestras y en forma clave empezaron ellos a murmurar, a decir cosas que nosotros con seguridad sabíamos que hablaban de gente intrusa en el área, lo único es que no tenían nuestras ubicaciones, por eso no se les facilitó encontrarnos, pero enseguida empezaron a buscarnos con tal ventaja y desventaja, pues ellos que rápidamente se oscureció y logramos desubicarnos, nos pasamos la noche en vela prestándonos

seguridad y haciendo pequeños movimientos desubicándonos para no ser detectados. Así transcurrió esa larga noche.

Al amanecer nos encontramos en una pequeña maraña, cuando comenzaron a subir y bajar gente y hablaban de nosotros, sin saber quiénes eran, nos logramos ubicar detrás de un poste de energía, cuando el Soldado Profesional encargado de ser el rastreador nos hizo señas de que se trataba de enemigo, no era poco era cantidades que se estaban reuniendo en ese sector, rápidamente nos movimos y logramos medio escondernos, cuando se meten a esa pequeña maraña unos siete o nueve personajes armados uniformados totalmente identificados como enemigo, traían armas de diferentes calibres. Con sus caras tapadas con pañuelos y sus respectivos brazaletes de A.G.C. Todo se volvió confuso ahí sí que no sabíamos qué hacer, las miradas entre compañeros era de ¿qué hacemos?, qué podíamos hacer ante semejante situación, la incertidumbre sigue creciendo cuando uno de los hombres que entró de primero detecta las huellas y se va siguiendo el rastro y hablando con sus compañeros de que si nos encuentran nos iban a torturar y a desmembrar uno por uno, ya se podrán imaginar lo que cada uno de nosotros al escuchar estas palabras podríamos sentir.

Logramos comunicarnos con el Comandante encargado de la misión por vía celular por mensajes de texto, le pedimos que nos ayudara y nos rescatara, nos sacara de esta situación tan atroz, de inmediato la misión cambio ya no era neutralizar al objetivo sino sacar con vida a 5 hombres de reconocimiento que se encontraban en medio del enemigo, que estaban allí reunidos porque estaban grabando en video para ser enviado a otro grupo narcoterrorista llamado los Rastrojos, con los cuales estaban disputando el área para llevar a cabo el control del tráfico de drogas, extorsiones y asesinatos de comerciantes y ganaderos que se negaban a pagar la suma de dinero exigido por estos delincuentes. Se toma contacto con el comandante de la división, y la maniobra empezó, duramos aproximadamente 4 o 5 horas en que el enemigo se paseaba como pedro por su casa. Sin darse cuenta que a menos de 20 o 30 mtrs se encontraba este grupo de 5 hombres entrenados y capacitados para aguantar ante las peores adversidades del enemigo,

tiempo y terreno. En una ocasión se metió un comandante del enemigo y quiso formar esa tropa en frente nuestro, tan solo quedaron a unos 10 metros aproximadamente de donde nos encontrábamos nosotros, la tensión era fuerte, el desespero, la incertidumbre de ser detectados era al máximo. Gracias al todopoderoso que nos cubrió con su santa mano no fuimos detectados, ni siquiera por dos perros que entraron corriendo como locas ladrando por todas partes, y uno de ellos paso a escasos dos metros de nosotros, es la hora que no sabemos cómo no nos detectó ese perro. Gracias Dios, eres maravilloso.

Se acercan los helicópteros con tropas amigas a rescatarnos y empiezan las cruces de disparos, explosiones, el enemigo atacó los helicópteros y comienzan su huida. Ya no había tensión alguna entre nosotros, regresa la sonrisa a nuestras caras, la felicidad de ver a nuestros compañeros en rescate nuestro, volvimos a vivir, nos abrazamos, reímos, dábamos gracias a Dios por la oportunidad de tenernos con vida y que lo que antes era enemigo, ahora todo es amigo, cómo cambia la vida de un segundo a otro, ahora eran ellos los que se escondían y corren por salvar sus vidas. La felicidad nos duró muy poco porque nos enteramos que este enemigo en su huida se encontraron con más tropa amiga nuestra y que en el cruce de disparos perdió la vida el señor Teniente. Y que el Soldado Profesional Pineda fue herido de nuevo en nuestras caras, la tristeza invade a cada uno de los hombres que nos encontrábamos ahí.

Es duro saber que, en cumplimiento de nuestras misiones, amigos perdieron la vida, es un golpe duro para la gente buena saber que pierden seres maravillosos.

Que Dios los tenga en su Santa Gloria.

Nací el 18 de septiembre de 1983 en el municipio de Jardín – Antioquia, al suroeste antioqueño, allí en los campos y veredas aledaños al municipio crecí y duré toda mi infancia, estudié en el colegio San Antonio hasta la edad de 16 o 17 años.

Mi sueño era ser militar, pero antes de serlo conocí a Claudia Janeth Taborda la que en unos cuantos meses se convirtió en mi esposa y tuvimos un hijo, Luis Miguel Amelines Taborda. Yo seguía con los deseos de pertenecer al Ejército Nacional aun sabiendo que si lo hacía me tocaba dejar a mi esposa y a mi hijo.

Mis padres Beatriz Elena Cárdenas Agudelo y Carlos Enrique Amelines Castañeda, por cosas de la vida y del destino se separaron cuando yo apenas tenía 15 años, mi madre una mujer ejemplar, trabajadora y luchadora por sacar a sus cuatro hijos adelante, ella era la que más me impulsaba a cumplir mis sueños y fue la convenció a mi esposa de que no se opusiera mucho cuando quise seguir adelante con ser militar.

Tengo 36 años y llevo más de 16 años en la Fuerza, pertenezco al batallón de Infantería N°9 Boyacá, allí duré cerca de 8 años cuando se dio la oportunidad de pertenecer a la Brigada de Fuerzas Especiales en el 2012, hice todos los cursos tácticos que exigen para pertenecer a esta prestigiosa unidad, de la cual me siento orgulloso de ser un comando con todo el sentido de la palabra.

Agradezco a mi esposa la cual ha sido una mujer incondicional y un apoyo para mi carrera, ya con ella tenemos tres hijos.

Sigo adelante trabajando por ver mi patria en paz, por defender la democracia, por mis hijos y mi familia, para que tengan un mañana sin guerra, sin drogas y puedan salir adelante.

Con Dios de la mano para que nada malo nos pase, con Fe en la causa y Dios en todas nuestras actuaciones.

Soldado Profesional John Fredy Amelines Cárdenas

OPERACIÓN ORIÓN

La Operación Coreguaje, iniciada en enero de 2007, ha desarticulado sistemáticamente las estructuras del bloque oriental de las FARC que delinquen en área del Parque Natural de La Macarena, principalmente en los municipios de Vistahermosa, La Macarena y Puerto Rico, en Meta, y San José del Guaviare.

Para inicios de enero del año 2007 Los altos mandos militares y de Policía se reúnen con el Ministro de Defensa Nacional y con el presidente de la República para informar sobre la nueva ubicación de ‘Jorge Luis briceño’ alias Mono joyoy, y las acciones que se podrían realizar para su neutralización.

En los últimos tiempos el grupo de seguridad del cabecilla estaba infiltrado y penetrado por miembros de inteligencia militar, lo que facilitaba saber su ubicación exacta, a pesar de contar con 5 anillos de seguridad. Poco a poco estos hombres se ganaban la confianza de Jojoy y de los demás miembros del grupo para tener acceso a los movimientos exactos del delincuente y a su estructura de seguridad del estado mayor del Bloque Oriental de las FARC, que permitían asegurar que las Fuerzas Militares estaban cerca de Jorge Briceño, alias “Mono Jojoy”, integrante del secretariado de esa guerrilla.

En febrero del año 2007 era el comandante del primer destacamento de la Compañía ESPARTA de la agrupación de lanceros, con sede en Villavicencio-Meta, con quienes llevaba alrededor de cuatro años de entrenamientos y vivencias, los conocía a todos, hasta su manera de caminar cuando hacíamos desplazamientos, sus metas y aspiraciones en un futuro no muy lejano, éramos uno de los mejores destacamentos que tenía el batallón, soldados disciplinados aguerridos, entrenados y por sobre todo con una fe impresionante en las misiones que hacíamos siempre, características innatas de un hombre de Fuerzas Especiales.

El comando del batallón me da la orden de pasar a conformar otra compañía del batallón, (compañía Bombarda) ya que no tenían comandante para un destacamento, y en mi reemplazo llegaba mi Teniente Caro Caro Jhon Wilmar, recién llegado de curso de Fuerzas Especiales, a comandar mi destacamento... Uno es muy celoso con sus cosas y la verdad para nada me gustó esa orden que me estaban impartiendo en ese momento, hablé para que no me cambiaran, porque ya conocía mis soldados ya teníamos un ritmo de trabajo, y al pasar a otro grupo tendría que empezar desde ceros, pero no me dejaron y recuerdo mucho a mi Sargento Segundo Romero Urrego Sergio, quien con unas palabras muy sinceras me dice, “No le busque males al cuerpo viejo Alvarado, por algo pasan las cosas, acepte la nueva designación y hágale”... después de las palabras de mi sargento deje de insistir, reuní mi destacamento y le hice la entrega formal a mi Teniente Caro, a quien analicé con una muy buena actitud y ganas de hacer las cosas bien, me despedí con melancolía y asumiendo el nuevo reto, pase a conformar la compañía BOMBARDA y un nuevo destacamento.

A finales de febrero de 2007, dan la orden de alistarnos para ingresar al área de operaciones para una misión ya éramos automáticos, lo único que preguntábamos era el tipo de clima para dónde íbamos y de esta manera evitar la fuga de información que era, y es, un enemigo con el que se cuenta en el momento de realizar operaciones.

La operación inició el 28 de febrero de 2007 en donde fuimos insertados por el método de rappel, y donde alentábamos a nuestros soldados así: Lancero, su turno para el descenso. Ya sabe, al llegar a

tierra debe siempre asegurar su posición e iniciaban su descenso, alrededor de 100 hombres de Fuerzas Especiales fuimos insertados ese día al mando del señor Teniente Coronel Juvenal Días Mateus.

La maniobra consistía en insertar los grupos de acción directa por medio de rappel, (maniobra en la cual ya teníamos bastante entrenamiento), hasta cierto sector y de ahí en adelante seguir el eje de avance vía terrestre, hasta ubicar una carretera que los guerrilleros habían creado en medio de la selva.

La idea era montar una emboscada mecánica sobre el sector de la carretera apenas pasara el OMAVE, nos organizamos esa noche, ya llevábamos cuatro días de ser insertados, montamos la base de patrulla móvil, en horas de la tarde me dieron la orden de ir y verificar un sitio donde hubiera agua, ya que en el terreno que estábamos no teníamos, y ya comenzaba a escasear. Salí al suroeste de nuestra posición en busca del sitio ordenado, salimos toda la compañía (30 hombres), buscamos todo el día y no pudimos ubicar el agua, al estar ya oscuro nos dieron la orden de organizar nuestra Base de Patrulla Móvil (BPM) a nivel compañía ya que no alcanzamos a llegar al grueso del batallón esa noche, quedamos más o menos a un kilómetro de la Base de Patrulla Móvil Principal.

Recuerdo que esa noche el ambiente se sentía pesado, como un presentimiento de algo malo, sentía que me observaban de todas partes, esa noche no pudimos estar tranquilos, y alerta un 100% pues los días anteriores escuchábamos movimientos de vehículos grandes por ese terreno algo difícil de creer, pero real, ellos se estaban movilizando porque ya sabían que estábamos en su área, ¿cómo?, no lo sabemos.

A la mañana siguiente muy temprano recogimos los dispositivos de seguridad e iniciamos el movimiento hacia la BPM batallón, eran las 06:15 horas del 03/03/2007 cuando se empezaron a escuchar disparos en esa dirección, prendimos radios, y nos informan que estaban siendo atacados, nosotros seguimos avanzando hacia ese sector para poder apoyar si fuera necesario, cada vez era más intenso el sonido de los fusiles AK 47, ráfagas de ametralladoras, y granadas de mortero

era un verdadero infierno, logramos llegar a la BPM a los 20 minutos y encontramos una pieza de ametralladora punto de 30 de los guerrilleros adentro de la BPM, lo único que pensé era, nos están jodiendo, junto mi Teniente Calvo Gómez Yeisson, ubicamos las ametralladoras con que contábamos e inmediatamente abrimos fuego hacia ese sector, aún recuerdo la imagen de una pila de bandidos tendidos unos tras otro, ahí cayeron 5 de ellos, logramos cerrar nuevamente la BPM, los combates seguían intensamente, se podía escuchar cómo algunas guerrilleras, nos decían “entréguese comandos que les respetamos la vida”, apenas nos mirábamos con mi radioperador y solamente con las miradas, decíamos eso jamás ocurrirá y nos alentaba para seguir combatiéndolos pues la disciplina era total a pesar de lo cruento del combate, fue fundamental para el batallón que nosotros hubiéramos cerrado completamente la BPM,

Desafortunadamente ya nos habían jodido, oh sorpresa para mí cuando veo algunos de mis lanceros de mi antiguo destacamento, totalmente desolados, devastados, pero firmes en sus áreas asignadas, empezamos a verificar el personal y yo a preguntar por todos, cuando veo a mis lanzas tendidos, mi Te Caro, mi Cabo Primero Carvajal, mi lancero Goez, Orozco, Bocanegra y García; me los habían asesinado, qué dolor tan grande, es una sensación muy difícil de comprender, habían muerto peleando como leones, algunos murieron en sus posiciones sin cartuchos ya para defenderse, se les acabo la munición, las oleadas de la guerrilla eran tremendas, en primera instancia enviaban a los más nuevos, después otros con más experiencia, y por último los más expertos en combate, imagínense ese escenario, sabían nuestras posiciones, algo que hasta el día de hoy me pone siempre analizar el ¿por qué? cuando la unidad no llevaba más de 24 horas en ese sitio.

Fue muy triste recogerlos, no puedo negar que lloré de la impotencia al no poder ayudarlos en esos momentos críticos, ya que habíamos vivido muchas situaciones adversas y siempre logramos salir adelante y hasta unos años después de lo sucedido me echaba la culpa de esas muertes, pues dentro mi pensaba, que era culpa mía por no

haber estado con ellos, por no haber estado en ese momento crítico, en ese único momento donde puedes tomar decisiones y ayudar a tu gente, es duro saber que, en cumplimiento de nuestras misiones, amigos perdieron la vida, es un golpe duro ya que todos ellos tenían sueños y metas.

Recuerdo mucho a mi Lancero Orozco, había jugado futbol en las divisiones menores del unión Magdalena, yo le decía qué hacía aquí, pudiendo explotar su talento, me decía que la única manera de poder ayudar a su hermana a ser una Oficial de la Policía, era estando aquí en el Ejército, él le iba a dar la sorpresa, pues ya tenía ahorrado un dinero para cumplirle el sueño a su hermana de pagarle la carrera, ojala ella haya podido cumplir ese sueño; mi Lancero Goez un paísa sigiloso, desconfiado siempre me buscaba para hablar, me daba consejos, exaltaba mi manera de ser, diciéndome “Usted es muy buena persona mi Sargento ojala llegue lejos en su carrera” siempre recuerdo eso, tenía un niño de 4 años que hoy en día debe ser un adolescente, ojala recuerde a su gran padre, defino a Goez como una persona leal y sincera no he vuelto a encontrar alguien así; mi lancero bocanegra, hombre de Ibagué, radioperador, mantenía en la jugada siempre, él podía estar embarrado sucio o lo que fuera, pero su radio, era impecable, luchaba por sacar adelanté su familia; mi Sargento Carvajal, que tipo para gustarle el área de operaciones la táctica, la milicia, la disciplina operacional, compaginamos bastante, nos salvó la vida en un combate que tuvimos con la negra Karina “Elda Neyis Mosquera”, en Pensilvania-Caldas y su combo de guerrilleras, entramos en una emboscada de la cual el sargento Carvajal apoyo y ayudo a sacar los lanceros heridos que tuvimos ese día, por fortuna ni un solo muerto, que mujeres para pelear, mi Te Caro, solo sé que hizo lo posible por salvar a sus hombres, ¡descanse en paz mi comando¡.

Que Dios los tenga en su Santa Gloria.

Nací el 21 de octubre de 1976 en la ciudad de Bogotá – Cundinamarca, crecí y duré toda mi infancia en Bogotá, estudié en el colegio Miguel Antonio Gómez Restrepo hasta la edad de 18 años.

No sabía qué quería hacer en mi vida, pero cuando veía un soldado me infundada mucho respeto y admiración, creo que eso hizo que yo tomara la mejor decisión de mi vida, la decisión de portar las armas de nuestro país, soy padre de dos hermosas hijas, Valentina y Taliana, un amor hermoso y sincero, Jenny mi amor verdadero y compañera fiel, sin filtros autentica y real.

Mis padres Ana Judith Gamboa Sanguino y Enrique Alvarado Morales, por cosas de la vida y del destino se separaron cuando yo tenía 18 años, mi madre una mujer ejemplar, trabajadora y luchadora, aunque ella no quiso nunca que yo fuera militar y sé que aún sufre mucho, pero sabe que esto lo quiero con pasión.

Tengo 42 años y llevo más de 24 años en la Fuerza, pertenezco al batallón de Infantería N°42 Bombona, batallón de contraguerrillas N°14 Cacique Palagua, batallón de infantería N°34 Juanambu, Agrupación de lanceros aerotransportada, Escuela de Armas y servicios, batallón de operaciones especiales N°2, Centro de entrenamiento básico de brigada N°1, Batallón Especial Energético y vial N°10, y actualmente en marzo 2020 ascenderé a Sargento Mayor El Ejército adonde todo suboficial quiere llegar algún día, la cúspide de nuestra carrera y una gran responsabilidad, para aconsejar ayudar, y dar unas buenas recomendaciones para seguir aportando a nuestro glorioso Ejército, me siento orgulloso de ser un hombre de fuerzas especiales en todo el sentido de la palabra, y sé que en las filas de nuestro ejército, hay bastantes con cualidades que los hacen merecedores a esta gran distinción,

Agradezco a todos los hombres y mujeres que a lo largo de mi vida militar han influido de una manera incondicional y un apoyo para mi carrera.

Sigo adelante trabajando motivado y con la Fe intacta por ver mi patria en paz, por defender la democracia, por mis hijas y mi familia,

para que tengan un mejor mañana, y puedan salir adelante, mi obligación es velar por el fortalecimiento institucional.

Debemos sentirnos soldados, prepararnos física y mentalmente, adquirir cada día conocimiento (leer, investigar) y tener una vida familiar estable, todo esto de la mano de DIOS para que nada malo nos pase, con Fe en la causa y rectitud en todas nuestras actuaciones.

Sargento Mayor Juan Carlos Alvarado Gamboa

SECCIÓN III

MI COMPAÑERO
DE BATALLAS

PERDER DIEZ HERMANOS UN DÍA DE LAS MADRES

Yo tenía 16 años cuando tomé la decisión de entrar al Ejército Nacional, desde tiempo atrás lo había mirado, me gustaba y me llamaba la atención, pero sí algo que me causó mucha inquietud como ser humano y como persona fue leer apartes de la famosa carrera del desierto que había sido en el Sinaí, porque lo leía en los periódicos y me parecía apasionante ese tema y las competencias y todo eso.

Durante ese año, el año 1996 yo me graduaba de bachiller y mi papá fallece, es asesinado y yo venía de una vida de control, de responsabilidades, de principios, de valores, de mano dura por parte de mis padres porque no puedo decir que fui el niño más santo del mundo, si venía bajo esos controles y cuando mi papá muere pienso que uno de los norte y de la disciplina se van y encuentro que cuando me graduó de bachiller llego a lo de mi servicio militar.

Mi papá fallece el 2 de abril de 1996, es martes de semana santa y en el colegio nos entregan los documentos para la firma y el diligenciamiento por parte de los padres para prestar servicio militar, en esa época no había ningún inconveniente porque un menor de edad prestara servicio militar.

Siempre había tenido miedo de entregarle a mi papá esos documentos porque él era de los que decía que él había trabajado mucho para

que un hijo suyo se fuera a prestar servicio, pero dualidades de la vida, cuando me gradué de bachiller y viene el sorteo de la balota salgo para la Policía Nacional.

El siete de diciembre de ese año fui a presentarme para prestar servicio militar y se abrió una posibilidad para que a algunos del grupo que estábamos esperando que nos definieran la situación militar nos seleccionaran para algunas unidades, **yo levante la mano y dije que quería voluntariamente prestar servicio en el Ejército.** Mi mamá ese día me acompañó, pero no la dejaban entrar al sitio y a medio día yo le dije que todo estaba listo, fue cuando le entregué un reloj, una pulsera y una cadena que me regalaron de grado y le dije que me iba a prestar servicio militar, la dejé y me fui a prestar servicio militar con 16 años cumplidos... y ahí inicia mi vida militar.

Posteriormente, **ya estando prestando servicio, me cautiva más la idea de seguir en la carrera y tener la posibilidad de ser dragoneante y asumir como ciertas responsabilidades, lo hice y seguí en ese rol, me gustaba, me llamaba la atención.** Le propuse a mi mamá para que me patrocinara, que me apoyara para hacer la carrera militar pero ella no, estaba muy reacia a eso por la muerte de mi papá, por lo que habían quedado situaciones pendientes en mi casa que yo como hijo mayor de cuatro hombres, mi hermano menor tenía un año, yo tenía 16, mi otro hermano tenía 15 y el que seguía tenía 10, entonces yo iba a ser como el respaldo de mi mamá, entonces no me apoya y me voy a escondidas a hacer carrera de suboficial a la Escuela de Suboficiales, mis compañeros hoy en día están seleccionados para ascender a Sargentos Mayores, del curso 59.

Cuando pasa todo eso, me voy a hacer mi carrera, mi mamá se entera meses después de que yo estaba en eso y ya cuando iba a llevar casi un año en la carrera, dieron la opción de quienes teníamos los mejores IC-FES para poder concursar para hacer curso de oficial, yo tenía un buen promedio en el IC-FES, el comandante de la compañía me apoya, hago mis exámenes y es así como el 20 de diciembre salgo seleccionado para ser cadete de la Escuela Militar para el año 1998, ya habían transcurrido dos años de esa odisea.

Entro a la Escuela Militar, duro cuatro años, fui pentatleta y me gradué como primer puesto de mi arma de infantería y quinto puesto de mi promoción como oficial, salgo trasladado para el batallón Ayacucho, en esa oportunidad en la Escuela tuve la oportunidad de hacer curso de Lacero, curso de Contraguerrillas y ahí arranca mi carrera como oficial.

Un sueño como oficial, un día llegar a las Fuerzas Especiales, es lo más élite y siempre fue una meta y es así como en el año 2003, siendo orgánico del batallón contra el narcotráfico N°2 me dan la oportunidad de ir a hacer curso de Fuerzas Especiales, hice curso de Fuerzas Especiales y al termino de mi curso fui designado para hacer parte del batallón de Fuerzas Especiales N°3 “General Pedro Alcántara Herran y Zaldua”, fue mi primera unidad de Fuerzas Especiales... allí es donde suceden los hechos de esta historia que voy a narrar.

Siendo orgánico del batallón de Fuerzas Especiales N°3 de la compañía C, fuimos designados al Valle del Cauca, más exactamente a Palmira, a desarrollar unas operaciones contra unos objetivos de alto valor militar.

Cuando estábamos desarrollando esa misión, estábamos en una base de operaciones adelantadas en el Cauca y allí nos llegó una orden de operaciones para desarrollar una operación en un sector entre los límites del Valle del Cauca y el Cauca, planeamos esa misión y cuando la teníamos lista nos la cambian y nos dicen que por necesidades tenemos que salir a un punto que se llama la Y de la Marina, entre Tuluá y el Páramo de Barragán.

La operación se encausa en un campamento de las entonces FARC en ese sector, llegamos a la Y de la Marina, hicimos un movimiento motorizado, llegamos e hicimos nuestra infiltración casi como por un lapso de 11 días llegamos al campamento que estaba predestinado y no había absolutamente nada, empezamos a hacer movimientos en el sector, buscando al enemigo y buscando inteligencia del combate para poder lograr establecer que el objetivo si se hallaba o realmente no se hallaba en el sector.

Cuando llegamos a la parte alta de un sitio que se llama Puerto Frazadas y el Roble, nos llega la información de que a ese sitio habían llegado información de los secuestrados en ese entonces de los diputados del Valle, entonces se nos ordena bajar hacia el sector y hacer inteligencia

abierta para poder determinar si era real o no la información de las pruebas de supervivencia de los secuestrados, lógicamente ya perdimos la sorpresa, perdimos la infiltración porque ya nos tocó hacer inteligencia abierta en el lugar y nos dejamos ver de la población civil, tomamos contacto con la población, no encontramos nada y nos desubicamos.

Ya nuestras raciones se habían acabado, ya llevábamos dos o tres días de alargue de una ración, pero la pregunta es ¿tú que le alargas a una ración?, entonces empezamos a emplear las técnicas de supervivencia a tomar alimentos típicos de la vegetación y del entorno donde estábamos en el desarrollo de la operación. De ahí nos dieron ordenes de empezar a desubicarnos y empezar a salir del área.

Llegamos a una parte alta donde se observaba el pueblo de Ceilán y había una Y que venía de Puerto Frazadas y del Roble, en esa Y a la derecha se salía hacia Ceilán y en dirección a Tuluá iba hacia Potrerillos. Cuando llegamos a ese punto nos hicimos en la parte alta y colocamos seguridad, estábamos esperando que nos dieran ordenes de cómo salir, el comandante del batallón mi Mayor Ibarra, se ubicó en la parte baja para tener control de la posición, las compañías nos hicimos en la parte alta, la compañía C y la compañía B del BAFER 3 y él estaba con el destacamento de seguridad del comandante en la parte baja.

Ese día era el 9 de mayo de 2007, durante el día estuvimos en ese sector y en la noche se nos informa que ya hay una anteorden de que ya nos van a sacar, que van a llegar unos vehículos a recogerlos, se hizo el planeamiento para embarcar en el número de vehículos que nos habían dicho, cuando llegó mi Capitán Carrero que era el 3 del batallón, en la noche en el punto que nos iban a recoger, no llegaron la misma cantidad de vehículos que nos habían dicho para la cantidad de tropa que nos encontrábamos ahí, entonces se reúnen los comandantes, analizan los cursos de acción probables, y como era un área difícil por la acción del enemigo se toma la decisión de salir en una sola oleada en los tres vehículos que nos habían enviado.

Eran más o menos las 11:30 de la noche, no recuerdo bien la hora, iniciamos el movimiento hacia Potrerillos y posteriormente hacia Tuluá para llegar a Palmira que era el batallón a donde teníamos que llegar.

Cuando íbamos saliendo todo estaba supremamente oscuro, una noche muy oscura, nada de luna llena, era la noche del 9 de mayo y al otro día era el Día de las madres porque era el 10 de mayo, en Colombia el 10 de mayo quedó establecido como el Día de las madres, pero se celebra después por las situaciones comerciales.

Por eso es tan importante y tan sentido este relato porque ese día en la noche al amanecer cuando íbamos en el movimiento el enemigo nos tenía una emboscada mecánica con explosivos y nos la detonan. El primer camión alcanza a pasar, el tercer camión queda atrás y el camión de la mitad donde iba el comandante, íbamos algunos de nosotros e iba su seguridad de comandante nos lo estallan y efectivamente en esa acción mueren diez comandos, hay 14 heridos, entre ellos queda herido el comandante del batallón y el 3 del batallón y algunos quedamos ilesos.

¿Por qué resulté yo en ese vehículo, sabiendo que mi compañía iba atrás?, porque uno de los soldados que fallece, el soldado López, empezamos a hablar antes de empezar el movimiento y cuando nos despedimos él me dijo “Hey padrino, nos vemos entonces en el batallón”, teníamos un alto grado de amistad porque meses antes habíamos formado parte de un destacamento especial de combate cercano y habíamos tenido mucha afinidad en el entrenamiento y éramos solamente 12 personas, entre ellos él.

Por casualidad del destino el camión mío arrancó entonces yo le di la mano a él, le pedí que me ayudara porque yo me quedé abajo y mi camión ya había arrancado y terminé ahí. Cosa que hasta este momento mi comandante de compañía en ese entonces Capitán, hoy en día Mi Coronel Hernández se imaginaría que yo iba a estar en ese camión y la verdad esto muy poca gente lo sabe.

Lo cierto es que cuando nos vuelan el camión, hay la reacción, salimos del hueco y de todas partes, la tropa reacciona, hay disparos y hay confusión, **a la primera persona que me encuentro yo cuando llego al vehículo que nos habían volado es al Soldado López, me lo encuentro muerto y sin un brazo**, la onda explosiva le cercenó el brazo derecho desde la altura del cuello, todo lo que es la parte media del pecho y el brazo no apareció nunca y el soldado muerto.

Previo a llegar a ese vehículo a encontrarme con él, unos soldados que habían quedado desorientados por la onda explosiva, sintieron que nosotros nos estábamos acercando al camión, pero pues nosotros fallamos por no identificarnos porque estábamos desarrollando la situación y ellos se imaginaron que éramos guerrilla y nos apuntaron con una ametralladora y cuando nos iban a lanzar granadas de mano nosotros les gritamos que por favor esperaran que éramos tropa, entonces ellos ya mantuvieron la calma y nos acercamos al camión y la primera escena con la que me encuentro es con la de soldado López sin un brazo, muerto afuera del camión.

Dentro del camión quedó el soldado Díaz que era el conductor muerto en la cabina, también quedó el Cabo Lemus totalmente destrozado porque la mina se le estalló, el perro y guía canino quedó muerto (era una perrita), quedó también el soldado que era el francotirador del destacamento y quedó el soldado radioperador Puchaina, era Guajiro, ellos quedaron muertos dentro del camión.

Ya era muy oscuro, los heridos quedaron también ahí, eran heridos de mucha gravedad, más o menos a las 11 de la noche del 9 de mayo, ya para amanecer el 10, ya era muy oscuro y difícil desarrollar la operación, pero ahora nos preocupaban los heridos.

A mi Mayor Ibarra, comandante del batallón, los vidrios le quedaron en la cara, él quedó desorientado y quedó herido; mi Capitán Carrero quedó herido con esquirlas en el cuello, el soldado conductor muerto, ellos iban en la cabina con él, entonces fue amarrar a mi mayor con un poncho a un palo porque él quedó desorbitado y se podía ir al hueco porque en dirección norte sur, al lado derecho era un abismo.

Entonces ya la preocupación de los que llegamos ahí eran nuestros heridos, es tanto el entrenamiento y tanto el amor y tanta la disciplina que los soldados heridos no se quejaban, amontonados unos de otros como quedaron, unos con fracturas abiertas, yo vi un soldado que el pie le estaba colgando de los tendones con la fractura abierta, soldados impactados por las esquirlas, soldados aturdidos por la onda explosiva. Yo creo que no había una distancia mayor a diez metros de donde detonaron a donde el camión iba, y el camión quedó volteado, o sea que el objetivo era lanzar el camión al abismo, pero como había un terraplén

de tierra sobre la carretera el camión quedó sobre el terraplén, entonces no se alcanzó a ir al abismo.

La preocupación era sacar a los heridos **pero de resaltar y de admirar, el valor y el coraje de esos soldados que por más heridas que tuvieran y escuchando los disparos que habían por la reacción de las tropas que no sabíamos si nos iban seguir atacando, ellos mantuvieron la calma, lloraban para ellos mismos, las lágrimas en sus ojos pero no se quejaban, para no darle a entender al enemigo que estaban ahí y que estaban mal, para que no llegaran a rematarlos.**

Los que llegamos en ese momento iniciamos a sacar los heridos, un enfermero que quedó herido dentro del camión, el Sargento Segundo Chaparro, le decíamos Cheyene, entonces el Sargento súper preparado cogió su botiquín y atendió a los 14 heridos, hubo unos que quedaron heridos y murieron en la atención, pero él los atendió a los demás pese a que estaba herido también y los estabilizó y les colocó suero y los vendó, mientras tanto pues se informaba al comando superior por parte de mis Capitanes, en ese entonces mi Capitán Giraldo de la compañía B y mi Capitán Saavedra de la compañía C.

Y mi Capitán y otro teniente montando seguridad, yo quedé encargado de los heridos y los muertos, es duro ver eso, no es fácil ver a un soldado muerto, a una persona que hace 20 minutos te había dado la mano para subirte a un camión y verlo muerto y sin un brazo, ver a otras personas con las que compartiste ciertos momentos de tu vida y saber que ya no están u otros muy destrozados por la onda explosiva, **entonces eso genera mucho impacto pero toca sacar el coraje de donde no se tiene y no mostrar flaquezas como comandante o como líder y empezar a auxiliar.**

Entonces se toma el dispositivo de seguridad y ya a eso de las tres de la mañana empiezan a llegar ambulancias de Tuluá, Palmira y de los sectores aledaños y comenzar a sacar los heridos, primero estaba la atención a los heridos. Luego empezar a acomodar los muertos, sacarlos del camión los que quedaron en el camión, el soldado López, el soldado Puchaina el radioperador, la perrita muerta, estaba el francotirador Rodríguez, el Cabo Lemus destrozado porque prácticamente lo recogimos por partes, el cuerpo completo pero completamente desarticulado.

Luego hicimos la verificación de todo el personal y dijimos bueno más o menos tantos venían en el camión y tocaba empezar a buscar el resto, me acuerdo tanto que me senté al lado de la llanta del camión con mi Capitán Giraldo como haciéndonos protección contra la montaña para que no nos pasara algo, aunque la protección estaba montada, la tensión era muy alta, dijimos ya tenemos unos muertos, pero toca buscar el resto. Mi Capitán me dijo “bueno Chaparro hágale”, y con otros dos soldados enfermeros apenas empezó a aclarar, fusil a la espalda y empezamos a buscarlos.

Cerca de donde quedó la ANPR quedó el Sargento Viceprimero Romero, lo identificamos por los brackets y sus presillas pero también quedó muy mal, luego encontré al soldado Corrales, más abajo estaba el soldado Rodríguez, impresionante el soldado Rodríguez porque quedó partido por mitad, entonces ver sus viseras expuestas y sus heces fecales, el cuerpo de él quedó pegada la cabeza con los pies en una rama que no era más gruesa que mi brazo, él rodaría y su cuerpo estrelló con esa rama.

Entonces fuimos identificándolos uno a uno y ya cuando fue más claro es como otro choque emocional porque primero el boom, nos volaron, ¿qué pasó?; el segundo nos aproximamos al camión y nos vemos enfrentados a la misma tropa por el aturdimiento de la explosión porque imaginan que es guerrilla, llegamos encontramos nuestros primeros muertos, el choque emocional de ver a los heridos que ni se quejaban con una heridas muy fuertes, luego sacar nuestros heridos y luego a los muertos que en ese momento veíamos con los lentes de visión nocturna irlos acomodando para iniciar la atención médica de los heridos y los muertos tenerlos aparte y después buscar a los que nos hacían falta.

Empezamos a buscar y a buscar y uno dice bueno necesitamos la camilla ya rígida porque era un abismo con una inclinación de aproximadamente unos 15° y eran sembrados de café y arboles altísimos era entonces un cañón, entonces empezamos a buscarlos y ver que los mismos comandos entran en el shock porque son los amigos muertos, entonces si estamos preparados para ver al enemigo muerto en el desarrollo de las operaciones militares y en el fragor del combate, pero es muy tenaz ver a un compañero muerto en esa situación, entonces más de uno no fue capaz de decir yo bajo y les ayudo, solamente lo hicimos tres

personas, mi persona y dos soldados enfermeros, empezamos entonces a recoger cadáveres en la camilla rígida, la camilla amarrada y otros desde arriba iban jalando la camilla y nosotros íbamos con ellos para ayudarles a hacer la fuerza, los dejábamos en la carretera y ellos los pasaban a otra camilla y los tapaban con ponchos o sábanas y los colocaban donde estaban en resto de muertos y vamos por el otro.

Los encontramos todos, el último que encontramos fue al soldado profesional Barreiro que era de Cali, yo pienso que la muerte de él fue muy tenaz porque él fue de los que más abajo quedo en el hueco, pero yo creo que él en el momento de sentirse herido y de ver que la explosión y los disparos y todo el mundo arriba reaccionando, él al verse herido... no me quiero poner en la posición de él pero me lo imagino... él no murió en el momento de la explosión pero estaba herido y lo encontramos hasta sin uñas porque yo creo que del desespero el empezó a cavar un hueco entre la misma tierra donde meterse y así lo encontramos con las uñas llenas de tierra y la cabeza metida dentro de un hueco y él murió por sus mismas heridas, fue el último que encontramos y así lo sacamos.

Terminamos de sacar los muertos, llegaron las ambulancias a recoger los muertos porque en ese momento no llegó ni fiscalía ni CTI a hacer levantamiento porque estábamos en un área de combate, estábamos en una situación crítica, estábamos en el cañón donde nos habían volado. Entonces viene la segunda tarea después de sacar los muertos y es empezamos a recuperar el material que hubo, encontramos fusiles partidos por mitad y cascos por otro lado, minas por un lado y por el otro, entonces empezar a barrer el área donde fueron los hechos, fuera de eso encontramos sacos de explosivos que no habían explotado y todo eso causa mucha más tensión en la búsqueda, recogimos hasta donde más pudimos y empezamos a armar fusiles.

La carpa del camión la encontramos en la copa de un árbol, el camión quedó completamente destechado, la onda explosiva botó la carpa del camión y en eso estuvimos todo el tiempo hasta que mi Capitán Giraldo se comunicó con el comandante del Ejército y le solicitábamos que necesitábamos salir. La ANPR, entre nosotros mismos la ayudamos a parar y la colocamos en pie, nos llegó una grúa y la anclamos, dejamos

los equipos y todo el material pesado entre los dos camiones que habían quedado buenos.

Se nos dio la orden de salir de ahí, entonces era el camión adelante, una gente escoltando todos los camiones y otra gente por la montaña de seguridad y llegamos a un punto que se llama Potrerillos, ahí llegamos a las 4 de la tarde creo yo que eran y ya era el día de la madre, entonces era el 10 de mayo. **Era un choque emocional porque personalmente yo me sentaba y decía hoy es el día de la madre y como le vamos a reportar a diez mamás que tienen diez muertos y como le vamos a reportar a otras 14 que tienen a sus hijos heridos debatiéndose entre la vida y la muerte, pero yo le daba gracias a Dios de que estaba bien y de que el resto de la gente estábamos bien y estábamos vivos**, para esas operaciones nosotros nunca llevamos celular ni ningún medio de comunicación.

Recuerdo que llegamos a ese punto y allá nos estaba esperando otra gente que llegó en apoyo, nos llevaron de a medio pollo a cada uno, como nos llevaban esperando todo el día, algunos pollos se dañaron por el calor, pero comimos lo que se pudo y en la noche salimos de la misma manera, haciendo saltos vigilado y asegurado hasta que llegamos a Tuluá y allá nos montamos en los vehículos y llegamos al batallón de ingenieros en Palmira.

Ahí ya es estar en un área segura, **pero enfrentarte que horas atrás estuviste de frente con la muerte, con la tristeza llamé a mi casa a mi mamá y pues lógicamente me dieron ganas de llorar porque era el día de la madre y estaba bien y no estaba bien porque había acabado de recoger a 14 heridos y diez muertos nuestros**, ese mismo día ya nos estaba esperando la inspección general del Ejército con mi General Suárez.

Al otro día cosas del destino yo fui a acompañar el velorio del soldado Barreiro, encontrarse uno con su familia y resultados de eso nos dieron la orden de retornar a Tolemaida, nos remplazaron por otro batallón y en Tolemaida empezamos instrucción nuevamente de lo más básico.

En ese entonces la teniente Ginna, a todos los que fuimos involucrados nos atendió desde la parte psicológica, **hicimos una especie de carta despidiéndonos de nuestros amigos, en medio de una fogata quemarla y darles el último adiós de una manera simbólica, era como desahogar**

todo eso que teníamos en la mente y fuimos a varias entrevistas durante el mes que estuvimos en Tolemaida y ya de ahí salimos desplegados para Puerto Rico – Meta.

Así concluye la historia de cómo se pierden 10 hombres de Fuerzas Especiales en el desarrollo de una operación amaneciendo un día de la madre. Es algo que a uno nunca se le borra de la mente, es un recuerdo que marca la vida, que al comienzo no era fácil conciliar el sueño, como habíamos tenido contacto con los muertos y con la sangre porque la verdad en ese momento uno no piensa en la asepsia, la necesidad eran los heridos y a nuestros muertos sacarlos del barro porque algunos quedaron tapados con la tierra de la onda explosiva, desenterrarlos y sacarlos, entonces lógicamente al olfato queda la percepción del olor a sangre del olor a muerto, todo ese olor se te queda en la nariz, en el sentido entonces comer era muy difícil, con la comida condimentada el cerebro te lleva a eso, entonces los primeros días son complejos en esa situación.

Ya han pasado 12 años, pero es un recuerdo que es imborrable y para mí en especial fue muy duro encontrarme con el primer muerto que fuera el soldado López que fue el que me dio la mano para subirme al camión, que fue con el que compartí y yo le conocí toda su historia y él conocía la mía, hicimos una muy buena amistad y fue a la primera persona que yo vi muerta, entonces es duro.

El fin de semana después, mi mamá fue con una tía a visitarme a Tolemaida, ese día el soldado López que tenía la ametralladora y nos apuntó ese día en medio de la confusión le pedía llorando a mi mamá disculpas porque me hubiera podido matar, son una serie de emociones fuertes.

...Este relato es en honor a ellos, a los que allí quedaron... en honor a los diez hermanos que perdí ese día, hermanos porque somos hermanos de armas y juntos en diferentes épocas de nuestras vidas juramos ante la bandera, defender a nuestra patria, aunque fuese necesario con nuestra propia vida. Hermanos porque somos hijos de distinta madre y padre, pero hijos de una misma patria.

EL ARTE DE DEBATIRSE ENTRE LA VIDA Y LA MUERTE

Esto es como el hombre de Fuerzas Especiales en la adversidad se para y continua adelante sin perder el cariño y el respeto por los que han caído.

Detrás de ese uniforme, detrás de la coraza de ese uniforme hay un ser humano que llora, ríe, piensa, se deprime, se carcajea, tiene sueños, metas, tiene una familia, una mama, un papá, una novia o una esposa y unos hijos que lo esperan.

Nosotros escogimos esto por vocación, la carrera militar de los soldados profesionales y de los oficiales y suboficiales más que ser una opción laboral es una vocación. Los que continuamos en esto lo hacemos por cariño, porque queremos continuar aportando con nuestras acciones a la paz de Colombia, aun así, reponiéndonos a las heridas del combate, reponiéndonos de la tristeza de ver a tus compañeros heridos y muertos.

Aun así, no nos alegramos o personalmente no me alegro cuando en combate he visto a mi enemigo muerto porque sé que es un ser humano que por x o y condición estaba en esa posición y que desafortunadamente en el fragor del combate muere pero que detrás de él tienen que haber sueños, metas y expectativas, una familia.

Y esa es la guerra, el arte de debatirse entre la vida y la muerte, la muerte o la cárcel porque cuántos de los nuestros en acciones del combate en legítima defensa están condenados a unas paredes, también con una familia y unos hijos esperando cuando salen.

Por eso hoy en día aprovecho cuanto minuto tenga para estar con mi hijo que tiene cuatro años, por compartir con mi esposa, con mi mamá.

El 7 de diciembre se cumplieron 23 años al servicio de la patria y no me arrepiento nunca de la decisión que tomé ese 7 de diciembre de 1996 a las diez de la mañana de decir yo me voy voluntario a prestar servicio al Ejército Nacional y le agradezco a ese Teniente de la época, el Teniente Ferreira que me vio pequeñito y menudito, porque era un niño pero vio las ganas que tenía que me dio la oportunidad.

Le agradezco a Dios por tenerme hoy en día por mantenerme con vida después de haber sido herido en combate dos veces, le agradezco

a mi mamá porque me sacó adelante a mí y a tres hombres más aun con la ausencia de mi papá, con un niño de un año de nacido que creo que no lo conoció, le agradezco a mi papá porque fueron 15 años en que lo conocí, me formó, así sea como la vieja guardia, la chancla y la correa pero que no me arrepiento de los chancletazos y los juetazos que me dio porque gracias a eso hoy soy quien soy.

Le agradezco a mi esposa Beatriz por la paciencia que ha tenido en diez años que llevamos juntos y me ha acompañado en toda esta carrera, un mes antes de casarme me hirieron, entonces ella sabe qué es eso, a mi hija Hanna que no es mi hija natural porque cuando conocí a mi esposa Hanna tenía tres años pero lleva diez años al lado mío, soy su papito y no he conocido amor más puro que el de un hijastro porque esa persona si te manifiesta de verdad el amor y lógicamente a mi hijo Juan Andrés, el milagro de la vida, después de dos perdidas de bebés llega un embarazo gemelar, perdemos a uno de los dos y llega mi hijo Juan Andrés y es un chiquitín de cuatro años que es el motor de mi vida.

Y por encima de todo a esta institución que me lo ha dado todo y le agradezco a Dios por darme la oportunidad de cambiarme de arma ya de Teniente Coronel, ser del arma de Fuerzas Especiales hoy en día y hacer lo que me gusta, apasionarme cada día más por lo que hago y con orgullo decir que soy un hombre de Fuerzas Especiales.

Teniente Coronel Yesid Andrés Chaparro Gamba

EL VALOR DE UN LANZA

Fue una operación que salió de imprevisto, estaba en San José del Guaviare y pues como fue con otros soldados. Pues la verdad en sí en sí, nosotros íbamos doce, pero allá ellos cayeron al río íbamos a rescatarlos, estaban en una operación también y se desprendieron cinco de la unidad y cayeron al agua, de los cinco se salvaron dos, pues como es otra unidad que no es la de nosotros, no se comprende de donde son, entonces fuimos a esa misión sí.

A nosotros nos contaron que pues íbamos a destacar unos soldados que se fueron al agua, al río, fue en el Guaviare entre Vichada y San José, entonces, empezó así nos dijeron, nos alistamos como a las 11:00 de la noche pues y nos ingresaron al grupo de nosotros donde estaba yo y caímos al lado de la playita de un río, y ahí había el resto de la otra unidad, (como el grupito donde estábamos, un pelotón) entonces estaban ellos ahí; ellos son como un grupo especial de allá de ese batallón, iban a una operación, el nombre si no sé en qué operaciones estaban realizando, pero nosotros si íbamos para eso, como a prestarle una seguridad a los otros soldados que los iban a buscar por el río y a los de la defensa civil que entraron también ahí pero ellos si entraron fue al otro día.

Nos dijeron que nos alistáramos, nos embarcaron, llegamos de noche allá, el helicóptero aterrizó porque fue aterrado (cuando el helicóptero

toca el suelo), llegamos ahí como a las 12 y algo, nos bajamos nosotros nos quedamos ahí, nos movimos, nos desubicamos y nos quedamos ahí hasta que amaneció como a las cinco y algo, madrugamos, no hicimos cambuche porque no llovió ósea prestábamos como 50 y 50 íbamos doce, usted duerme y yo le cuido a usted, se dormía ahí sentado, íbamos con la guerrera, el camuflado, el armamento, el fusil y como yo era el de la ametralladora que pesa como 5 kilos, ahí amanecemos y cuando ya amaneció nos metimos un poco hacia la mata, aunque no muy adentro por las minas o que hubiera guerrilla, sí es zona roja y pues como uno llega con poquitos y el apoyo es muy lejos entonces, pues son situaciones que todo mundo piensa que puede pasar cualquier cosa.

Nos dijeron que no nos metiéramos tanto hacia la mata porque había minas, quedamos en la orillita como hasta las 12 o 1 de la tarde. Cuando ya la otra unidad toco contacto con nosotros, ya se acercaron y al otro día fue que nos enteramos que ya había aparecido un soldado y un Teniente, por medio del radio y pues así, ahí nos quedamos.

Luego nos dieron otra orden que teníamos que bajar río abajo para buscar los otros tres soldados, entonces nosotros comenzamos, salimos como a las 4 y empezamos camino por la mata hacia abajo, río abajo y ahí llegamos; ya nos cogió la noche, llegamos como a las cinco y algo y entonces ya allí nos quedamos entre casi la orilla y dentro la mata porque uno no se puede hacer tan a la orilla del río. Entonces ahí nos quedamos ese día, amanecemos ahí, como a las 4 montamos nuestro dispositivo que es de 6 a 8 y de 4 a 6 es un dispositivo que uno arma y tiene que estar despierto a esa hora y lo que duerme en ese transcurso de tiempo.

De ahí amaneció, alistamos dispositivos, recogimos, nos alistamos, se hace el programa y ahí le dan las ordenes al Capitán y ahí él dice... “si nos vamos a mover o no”... entonces ahí nos dijeron que esperaríamos, que íbamos a empezar entonces ahí, hicimos un dispositivo ese día y esperamos ahí, como hasta las tres de la tarde, fue cuando que nos dijeron que habían encontrado otro, como unos siete kilómetros abajo nos dieron la orden de que nos moviéramos más, pero como estaba tan difícil el paso porque hay mucha maraña virgen y es difícil caminar, no se ve nada, por lo que uno lleva en los hombros el equipo, eso pesa más o menos una

media arroba (25 kilos), entonces eso le impide a uno la entrada allá, **el agote de uno ya no, no le rinde a uno cuando entra allá, lo que más le queda a uno, es cuando ve uno a las personas que busca y las ve pues en las formas que uno las encuentra, encontramos el cuarto cuerpo y uno no lo encontramos.**

Eso inició el 15 de septiembre, nosotros duramos allá 10 días y algo, buscando los cuerpos y nos iban a meter más días y ahí fue cuando encontraron ese cuerpo y pues la forma en la que lo encontraron, pues ya y la distancia en la que lo habían encontrado descompuesto, porque a él lo encontraron con muy poca carne, entonces eso era lo que lo hacía flotar más y lo que lo engancho ahí en el agua, donde lo encontraron, entonces ahí fue donde nos dieron la orden de que nos iban a sacar, ¡que sí, que no, que íbamos a esperar!, cuando ya dieron la orden de que nos iban a sacar, nos sacaron, nos hicieron mover, ahí hicimos un movimiento que fue cuando encontraron el cuarto cuerpo, pero como estaba tan lejos entonces nos movieron a unos kilómetros más abajo, pero nos movieron por agua en las balsas de la armada nos movieron hasta allá.

Allá llegamos, había como unas finquitas ahí y pues ahí decían que había presencia de guerrilla y eso, ósea la unidad con la que estábamos dijeron que habían tenido combate ahí y pues como uno hacía registro y eso, había de todo, uno no sabía con quién peleaba, pues encontraban cosas de ellos, se encontraron chalecos de ellos, caletas de talcos que ellos usan y pues la realidad de que si había gente de ellos ahí.

Entonces unos compañeros de nosotros encontraron una caleta de útiles de aseo de ellos, otros de ellos encontraron unos chalecos de ellos donde guardan municiones y pues en veces en las noches se escuchaban motos que subían y que bajaban, uno no sabía que era si en veces llegaban tan cerquita de uno que no sabíamos si se nos iban a meter o no entonces si se veían y **pues ya uno se acostumbra a esa vida**, “se ve que pues aquí estuvo alguien o por aquí están”. **Lo que se siente pues después de estar uno tanto tiempo metido allí, como que le da moral** el ver que hay gente, por ahí, es que vamos bien y estar en la juega porque ellos le dejan tantas cosas y rastros a uno, que puede ser para hacerle algo a uno.

Ellos por su camino y nosotros por el de nosotros, por ejemplo, ellos armaron esta trocha y nosotros tomamos otra, pero vamos a la par de esa para ver qué encontramos, a donde van ellos y pues por ese sector es solo presencia de ellos, uno no sabe si el campesino que está ahí es colaborador de ellos o de nosotros, no se sabe cómo es la vida de ellos y eso es lo que uno vive más allá.

Eso es lo que más para mí, lo más duro es estar mojado, que cuando llueve le toca caminar, ósea se vuelve más dura la vida allá ya después de llevar cinco días ya usted comienza a oler a feo, pues ya uno no se da cuenta, porque todos olemos a lo mismo. Ya ahí se ve, se comienza a ver la cara de la gente, la situación de los compañeros, después de cinco o seis días usted ya piensa en otra cosa, de nos van sacar, ya ocho días es cuando será, ya no se encuentra nada pues uno trata de que le vayan dando, ósea lo vayan orientando de lo que está pasando sí, saber que dicen allá, de cuando nos van a sacar, de que van a hacer con nosotros sí.

Digamos cuando dan ordenes así, que no mas adentro, que hacer registro y cuando se dice a hacer registro es como desprender la capacidad de fuerza que tiene esa unidad, porque se van por ejemplo cinco y el resto ahí, ósea quedamos más poquitos dan prioridad al enemigo de que ahí pueden atacar por la capacidad de fuego y nosotros quedamos con otros sí y pues yo digo que eso es lo que yo digo que el enemigo aprovecha o ver cómo es esa facilidad que es cuando usted se va de registro, los otros se quedan ahí entonces, ellos aprovechan eso, ósea digamos atacar los que están allá los que están acá, entonces ellos nos pueden ver pero ellos no se quieren calentar, porque lo ven a uno o no lo ven, uno no sabe, eso es lo que lo marca a uno.

Uno ve los compañeros allá no nos comunicamos con la familia, pues lo máximo, la vida que llevan muchos soldados, vivimos de quince días, un mes y pues hay más personas que viven cinco seis meses que nada.

Me motivé cuando dijeron que encontraron el primer cuerpo, se dio moral porque el agua va bajando y pues al ver de pronto digamos que ósea cuando salió Rubio pues uno dice, uy solo dos salieron vivos de los cinco, fue los que nos dijeron como paso eso y todo eso.

Ellos supuestamente cuando nos contaron, estaban en la orilla del río, ósea por donde iban, que eso se derrumbó y los cinco cayeron al agua y pues que cuando cayeron al agua, pues el soldado lo único que hizo fue botar todo el armamento y todo y alcanzo a salir adelante a la orilla, el Teniente si salió kilómetros abajo en una playita al otro día, el peso de los equipos y pues de pronto, el que no sepa nadar, al caer al agua el desespero que el agua lo ahoga a uno, también sin saber si cayeron bien al agua, si los árboles cayeron encima y pues eso no se sabe sí, iban cuatro soldados y un Teniente (fallecieron 3 soldados, 1 soldado y un teniente sobrevivieron).

Terminar la misión sin encontrar un compañero no es misión, no es como esa satisfacción de usted decir, uno también como que piensa en la mente, en la mamá, la familia que porque el hijo no aparece, que los otros si aparecieron así, pues esto se los van a entregar y así, paso esto y esto y les contaran la verdad y el esperar tiempo que no aparezca. **Entonces eso es duro eso lo marca uno, el día que le toque a uno.** La naturaleza a veces que le caiga una rama, las tormentas, un animal, no es solo el enemigo, una culebra que si lo pica a usted no lo alcanzan a sacar.

El soldado que encontraron de primeras se quedó ahí y el teniente ayudó a la búsqueda, si hubieran entrado en combate y ellos sin sus equipos debían esconderse.

Ser soldado de Fuerzas Especiales es como una motivación, una moral, aun sabiendo todo, porque estar por allá metido no es como de pronto estar allá en Vichada, pues la vida es más dura, pues no como que es más difícil porque allá uno dura seis meses sin hablar con la familia y pues acá a un mes o quince días, cambia la vida; yo digo que para mí ser soldado profesional es excelente, es lo máximo, es un trato que le dan al soldado que lo capacitan a usted como es.

Usted se va a enfrentar a esto y va preparado, pero usted se siente seguro porque usted ahí lo entrenan pa todo; ósea si toca pa agua, se le entrena pa agua; si toca pa tierra, pa tierra; si le toca durar con un disparo, usted ya sabe cómo de pronto controlar una hemorragia o algo así, es usted mismo usted esta allá, usted está con sus compañeros, sí, pero usted cuando está peleando, está ahí, está solo usted, de pronto llega a

hacer algo que no es o llega de pronto a pisar algo que no es, entonces pues ahí ya se acaba la capacidad para poder pelear entonces pues allá se trabaja de una forma mejor, se pelea mejor, la convivencia es mejor, todos trabajan en una sola cosa, son poquitas personas pero es un unidad bien preparada.

El Ejército para mí, es una vocación es algo que yo quería, ni termine mi estudio por venirme para el Ejército, llevo 10 años en el Ejército, ya hace parte de mi casa. Pues de pronto uno que ha vivido o que no, ósea de esas personas tan importantes, que de pronto esas personas no tan importantes, todo el mundo que no vive no le ha tocado la misma vida.

De mi parte no me importaría qué piensen las personas, qué dirán, ósea no, yo estoy viviendo mi vida y pues luché, por mi familia, porque es una forma de trabajo, ósea es algo, usted se viene para hacer fuera y usted tiene que estudiar y pues yo digo que allá es una oportunidad buena y pues a todos el día que nos toque es el día que Dios nos necesita allá arriba ósea pues la muerte a todos nos va a llegar.

Ese momento me marcó, pues porque usted no pelea con nadie usted está pues con la naturaleza y de pronto al ver cómo va a encontrar a esa persona, ósea pues eso es un peligro, que usted lleva más un enemigo que uno piensa que nunca lo va a atacar a usted, pero bueno está ahí.

Al caer de pronto al río que usted lo ve quietico pero es fuerte y la forma de ellos al caer ahí, todo mundo dice cómo se van a ahogar, fue a la orillita, pero al ver pueden caer con árboles, con piedras, duro, el tiempo y el apoyo de querer ayudar a esa persona, pero al ver que esa persona está pidiendo auxilio o ayuda a uno le da como más miedo, porque al tirarse usted a ayudarlo puede que ya no sea un muerto sino dos, eso es, eso es duro.

Mi miedo, serían mis hijos, el que van a queda solos y pues por lo menos si uno se pone a pensar en la muerte o que nos van, o ahí en ese combate se va a morir uno, ¡no! uno va con esa idea de que vamos a entrar, vamos a realizar la misión, uno pues hace la oración antes de entrar, cuando sale pues otra vez, hace la misión pues **uno entra con Dios y va con Dios esta con Dios. Ahí es donde uno aprecia el hablar con Dios porque usted allá esta solo sí, usted puede dormir aquí en una cama ca-**

liente, allá de pronto le toca vivir hasta dormir mojado, se puede pelar son situaciones que como, que le hacen coger más cariño a este trabajo, sí me tocó vivir esto hacer esto y no me paso nada gracias a Dios.

¿Por qué seguir en el Ejército?, porque es algo que le gusta a uno usted sale un mes y sale a disfrutar y eso y usted como que ya hace parte de eso. Usted es, ya quiero estar allá también, la mujer molesta mucho se va pa allá, ósea es como esa tranquilidad esa forma, o esas personas que usted hace allá una amistad bacana allá dentro a mí me gusta estar allá y hasta donde me tengan.

Mi motivación, fue ver a los soldados por ahí y uno en la calle “y yo que hago por acá yo pensaba” y pues yo comencé a averiguar y yo estaba estudiando todavía, comencé a averiguar y en ese tiempo que yo entre lo recogían a uno todavía, entonces pues yo estaba por allá y me recogieron y ya yo tenía mis papeles del colegio, pero cuando hicieron los exámenes y salieron aptos, pues me fui para el Ejército y pues vea, me ha ido bien gracias a Dios.

Una garra, un parcerero es la persona que uno cuida, uno no le cae bien a todo mundo sí, entonces pues usted busca de pronto con esa persona, yo me voy con esa persona pues trato mejor, entonces uno le aparta la comida cuando uno está y cuando uno no está él le aparta la comida, cuando algo así digamos que se le acaban los útiles de aseo a uno entonces esa persona le brinda uno, le da entonces es un apoyo, una amistad, una garra, una lanza, que uno arma ya uno no sabe ni como decir.

Entonces digamos que le llegue a pasar algo es duro, pero, así como va pasando el tiempo, se van viviendo cosas así cada día más, digamos a la unidad llega otra persona, usted se vuelve más amigo de esa persona, se forma como una familia, usted se entera de cosas de él, hasta se entera de cómo es la esposa de él si pelean, no pelean se lleva esa amistad.

El gusto por entrar al Ejército, sigue igual no ha presentado cambios. No pues nada, no se ha arrepentido de entrar al Ejército hasta el momento no. Quererse quedar dentro del ejército a donde llegar, sería hasta chévere, si dan la oportunidad para trabajar pues como dice el dicho, uno ya está curtido de eso uno ya sabe cómo es, eso cuando usted entra allá como tal, es a cumplir los 20 años como soldado, es el tiempo hasta

donde uno llega y pues sería eso, sería esa meta que uno dice de pronto, en la vida de uno como soldado uno dice que tiene esas dos metas, que es llegar a su casa y pues de pronto la pensión pues ósea son esas dos metas y cumplir esos 20 años en el Ejército serían esas dos metas las que yo me puse, **“vivir eso y vivir de la historia”**.

Pues, cuando le toca a uno por ejemplo caminar o un registro, son cosas que a usted le dan miedo, ósea le dan como cosa, ¿sí me entiende?, que lo impactan en ese momento, de pronto usted va a hacer sus necesidades sí, usted se retira usted solo y no falta el que lo está mirando por allá, porque uno puede ser esto, pero ellos también viven allá conocen más, entonces uno no sabe eso, que se mueve algo, usted vive como usted va con ese miedo allá va solo no es lo mismo ir con dos o tres, ir solo es más a mí eso es lo que me daría más miedo ir allá devolverse o por hacer usted ese movimiento lo localicen a uno y ahí uno no puede hacer eso porque usted no se va a hacer eso con toda la capacidad que usted tiene.

Que usted quede en la mitad de un conflicto así, entonces sería duro digo yo que es más lo que lo marca a uno, de pronto en las madrugadas que es cuando más aprovechan y ahí es cuando usted está como dicen así lo despiertan a uno y piensa “otra vez a lo mismo” de pronto el hecho de vivir tanto tiempo allá cuándo, será cuándo ira a aparecer, cuándo nos van a sacar, cómo va la búsqueda, ¿sí lo van a buscar o no?, de pronto cuando bajaba así el bote uno decía que será, será que si me encuentran, será que no, ósea uno piensa que lo busquen rápido para poder que lo saquen a uno, porque así se van yendo los riesgos de uno se afectado por algo allá dentro, que lo pueda encontrar, como que no lo pueda encontrar, porque así como dice el dicho, **uno puede entrar allá pero uno no sabe si pueda salir. Siempre está presente la incertidumbre.**

Nos hicieron reunir a todos donde nosotros estábamos nos hicieron caminar hasta donde estaban llegando ósea hasta donde estaban reunidos la defensa civil y todo eso y la otra unidad de ellos y la otra unidad de nosotros, ósea nos hicieron mover como 7 kilómetros cambiando hasta salir a un punto y ahí nos hicieron subir, de ahí salimos, yo no alcancé a llegar donde ese grupo, nosotros salimos a un claro a una finquita que había ahí y ahí nos recogieron de ahí salimos al punto de ellos, recogimos

otros, recogimos a los de la defensa civil y salimos hacia el batallón y ahí llegamos el Coronel que estaba ahí nos “agradeció pues por la búsqueda de los hombres de él” y pues la motivación que le dan a uno es que ya sale y puede ir a ver a su esposa.

Soy de Bogotá nací en Bogotá, mi familia es de Bogotá, la familia de mi papá es de Santander, tengo mi esposa y dos hijos, 10 años en el Ejército y dos en las Fuerzas Especiales, participación en cinco misiones. Estudie en el colegio hasta octavo y pues ahí pago para tener el bachillerato.

Soldado Profesional Édison González García

ESCUELA SUPERIOR
DE GUERRA
"General Rafael Reyes Prieto"
Colombia

ISBN 978-958-42-8900-1

9 789584 289001 >